LA VERDAD

CIENCIA FILOSOFIA RELIGIÓN COMPARADA Y OCULTISMO

De tal filosofía, de tal ciencia y de tal religión quién hablaríamos el corazón y el cerebro de la humanidad actual y esta hambre explica el éxito con que la opinión pública se ha lanzado impaciente á investigar las enseñanzas de la sabiduría Antigua.

Annie Besant, M. S. T.

Unas fraternidades para

AÑO II. BUENOS AIRES, ENERO 1.° DE 1907 NÚM. 21

La Dirección publicará los artículos que se le remitan sobre Ciencia, Filosofía y Religión, siempre que su contenido esté de acuerdo con las ideas y tendencias de esta revista, reservándose el derecho de no publicarlos, si así lo juzgara conveniente.

SUMARIO

Al redador de los cataclismos que se predican..... LOS NOR
La misa y sus misterios..... J. M. RAGON
Revista de revistas..... JUAN E. VIERA
Las XXXII proposiciones morales elementarias..... B.
Varias.....

Alrededor de los cataclismos que se predicen

En nuestro número de noviembre último, nos ocupamos de los cataclismos que la predicción nos anuncia, predicción hecha por algunos sabios de reconocida reputación, y también por algunos videntes intuitivos que presienten unos la catástrofe y otros la *saben por comunicación directa*.

No es nuestro propósito llevar el espanto á los espíritus timoratos, ni detener tampoco el movimiento hacia el progreso de la humanidad, sino simplemente el hacer un estudio de filosofía oculta demostrando que el globo que habitamos toma una parte importante en el movimiento evolutivo de la humanidad.

Las enseñanzas teosóficas nos dicen, que al principio de los grandes ciclos así como de los subciclos, tienen lugar grandes conmociones de orden físico, en el globo que habitamos, produciendo en su corteza notables cambios de conformación. Estos cambios en la superficie del globo, vienen acompañados de profundas modificaciones y reformas en el orden moral y social de los pueblos, persiguiendo siempre el alto propósito de la evolución de la raza.

La predicción oculta nos ha dicho hace varios años, que esos cambios y reformas tendrán lugar al principio del 5° sub-ciclo, de Kali-Yuga, que es en el que nos hallamos ahora.

Como la materia evoluciona simultáneamente con el espíritu, la corteza del globo sufre cambios en su composición, tendentes todos á acomodarse al sustén de las nuevas razas que deben habitarlo. Las tierras que forman hoy el fondo de los

mares, reposan y adquieren nuevos principios de vida para surgir después lozanas y llenas de vigor para ser la morada de nuevas razas.

La historia oculta de la existencia del globo que habitamos, nos refiere una sucesión de diluvios marcando cada uno el comienzo de un nuevo ciclo y á la vez el de un cambio radical en las costumbres y en las ideas.

La humanidad actual se halla en vísperas de grandes cambios, algunos de los cuales se presienten yá, tales como la igualdad del hombre y la mujer en el siglo actual, la pérdida de las creencias religiosas, la disminución de la vitalidad en los tres reinos de la naturaleza, debiendo tener lugar también grandes descubrimientos científicos, los que cambiarán por completo las bases en que reposa actualmente la ciencia.

Ya hemos entrado en la série de los cataclismos menores, pues el de la Martínica, Calabria, San Francisco y Valparaiso, son los primeros anuncios de lo que vendrá.

El continente de la América del Sud, está todavía en formación, su costra terrestre es débil, y no sería extraño que se operaran en él profundos cambios de conformación.

En el último número de esta revista, nuestro instructor H. P. B. (página 229) nos dice hablando de la evolución de un planeta, que éste sufre el final de cada *gran año*, una completa revolución física, con cambios de climas y de los lechos de los océanos, viniendo esto acompañado de cataclismos, terremotos y otras alteraciones cósmicas.

«Todos han podido ya darse cuenta en Buenos Aires de que algo extraordinario pasa en nuestro estado atmosférico, pues nos despertamos á las 4 de la madrugada en invierno á medio dia estamos en verano, á la tarde nos encontramos en Otoño y á las 10 de la noche volvemos al invierno. Si agregamos á esto, que algunas personas han visto el mes pasado llamas de fuego en el espacio y han contemplado como un presagio de catástrofe el enrojecimiento del cielo de Oeste á Este, momentos antes de ocultarse el sol, hay que creer que algo muy grave se prepara.

Los temblores de tierra que el telégrafo nos ha anunciado el mes pasado y que han tenido lugar en Matto-Grosso, Bolivia, Chile y la Argentina, (1) acompañados de la erupción de algunos volcanes en la cordillera de los Andes, vienen á confirmar que la predicción hecha á Helena P. Blavatsky, *por los que saben*, y también la de Buchannan en Norte América, empiezan á cumplirse.

La humanidad, preocupada, de sus intereses materiales, no tiene tiempo de ocuparse de estas cosas; el criterio del hombre actual es tan falso en todo cuanto se refiere al gran problema de su evolución, es tan estrecho su pensamiento en todo cuanto se relaciona á su verdadera existencia y misión en el planeta, que son raros los que llegan á preocuparse de las cosas que tienen una relación directa con nuestra evolución como entidades espirituales. No hay tiempo para tales

(1) Y también ha habido un terremoto en el archipiélago de Bismark (Nueva Guinea) causando enormes perjuicios.

fruslerías, cuando el sport, el teatro, el lujo, la moda elegante y el *cabinet-particulier* reclaman todas nuestras horas.

Entre tánto, las fuerzas cósmicas trabajan y se acumulan en diversos puntos de nuestro continente, y los polos se preparan á darnos una sorpresa, saliendo de la posición que ocupan desde hace algunos siglos, para tomar una nueva y cambiar así los climas de algunas regiones de nuestro globo.

Yá los capitanes de los vapores que llegan del mar Pacífico al Rio de la Plata nos han anunciado en octubre y noviembre, el haber encontrado en su ruta al Norte de las islas Malvinas, *icebergs* de varias millas de largo y 120 metros de altura. ¿Cómo es que esas enormes islas de hielo se han podido desprender del *pack* circumpolar en el invierno y hallarse á principios de la primavera al Norte de las islas Malvinas? ¿Tendrá este fenómeno alguna relación con el desplazamiento de los polos que se nos anuncia para dentro de breve tiempo? ¿Será que se está alivianando el polo Sud, para levantarse y desplazar á la vez al polo Norte, cambiando así los climas de las zonas polar y ecuatorial?

Sabemos que los *icebergs* se desprenden del *pack* en pleno verano y apenas alcanzan á depasar la región circumpolar donde se han formado, haciendo unos pocos cientos de millas en su marcha lenta arrastrados por las corrientes. Para que á principios de la primavera se encuentren *icebergs* al Norte de Malvinas, es necesario que se hayan desprendido del pack en pleno invierno ó antes de éste, pues hay que tener en cuenta el tiempo que han empleado para recorrer 1500 ó 2000 millas.

¿ Y cómo se han desprendido esos *icebergs* en pleno invierno, cuando la capa de hielo que rodea al polo es compacta resistente á todo desprendimiento....?

¿Es una causa oculta lo que ha producido este, ó será la repercusión en la región polar del terremoto de Valparaiso?

....

No hagamos conjeturas, pues ellas no solo no tendrían base científica alguna, sino que sería penetrar en un laberinto del que difícilmente podríamos salir airosos.

El conocimiento de las leyes y de las fuerzas de la naturaleza está solo reservado á los iniciados, y nosotros desgraciadamente no hemos alcanzado todavía esa meta sublime del «conocimiento». Contentémonos pues, con citaciones sobre tema tan trascendental.

Un distinguido teosofista de Montevideo, el señor Diaz Falp, hablándonos de este mismo asunto en carta que tenemos á la vista, nos dice lo siguiente:

«Recordamos que la masa de hielo aglomerado en las regiones polares del Sur, es escepcional y ha preocupado grandemente á sabios observadores tal hecho, temiendo con razón que un dislocamiento violento, producido por una sacudida terrestre en esos parajes, ponga en movimiento al enorme *pack* de hielo, en cuyo caso tendríamos la repetición del bíblico diluvio.»

«Darwin, en su famaso viaje de exploración alrededor del mundo, estudiando la Patagonia, notó curiosas anormalidades en muchos puntos, debidas al arrastre de grandes masas, por los hielos, y de éstas y otras observaciones dedujo, muy juiciosamente, que esas regiones debieron haber sido cubiertas por el mar y haber emergido muchas veces.»

«¿No se nos dice que alternativamente el fuego y el agua son los que se encargan de transformar la superficie de la Tierra, preparándola para nuevas evoluciones?»

Citemos ahora, sobre tan grave asunto, á nuestro instructor H. P. B. que es la enseñanza sabia que podemos tomar en cuenta. Desgraciadamente, tenemos que hacer citas truncas por el limitado espacio de que disponemos.

En la página 323, de la *Doctrina Secreta*, se nos dice: «Los datos ocultos demuestran que desde el tiempo del establecimiento regular de los cálculos zodiacales en Egipto, *los polos han sido invertidos tres veces.*»

. . . . . .

«Esto significa también que nuestro globo está sujeto á siete cambios periódicos y *completos* que marchan *pari passu* con las Razas; pues la Doctrina Secreta nos enseña que durante esta Ronda, tienen que haber siete Pralayas terrestres ocasionados por el cambio en la inclinación del eje de la tierra. Es una ley que actúa en el momento señalado, y de ningún modo ciegamente, como la ciencia pudiera creer, sino con arreglo, y en armonía estricta con la Ley Kármica.

En el Ocultismo se menciona á esta Ley Inexorable como el «Gran Ajustador».

La Ciencia confiesa su ignorancia acerca de la causa que produce las vicisitudes climatéricas, así como los cambios en la dirección del eje, que son siempre seguidos por estas vicisitudes. En una palabra, no parece segura de los cambios del eje, sino, que no pudiendo explicárselos, hállase pronta á negar todos los fenómenos del eje, antes que admitir la mano inteligente de la Ley Kármica, única que puede explicar razonablemente estos cambios repentinos y los resultados que los acompañan.

. . . . . .

«Así, pues, desde que la Humanidad del Manu Vaivasvata apareció en esta Tierra, ha habido ya cuatro disturbios semejantes del eje. Los antiguos Continentes, excepto el primero, fueron absorvidos por los Oceanos; otras tierras aparecieron y cordilleras enormes, se levantaron donde antes no habia montaña alguna. La faz del Globo ha cambiado por completo cada vez; la «supervivencia de las naciones y razas» más aptas se aseguró por oportuna ayuda; y las ineptas—los fracasos—desaparecieron, siendo barridas de la Tierra. Tales ajustamientos y mudanzas no se verifican entre una salida y puesta del sol, como se pudiera pensar, sino que requiere varios miles de años antes que la nueva morada esté en órden».

«Las sub-razas están igualmente sujetas al mismo proceso de purificación así como también las ramas laterales ó razas de familia. Que cualquiera que conozca bien la astronomía y las matemáticas, arroje una ojeada retrospec-

tiva en el crepúsculo y sombras del pasado. Que observe y tome nota de lo que conoce de la historia de los pueblos y naciones, y, coteje sus respectivas elevaciones y caídas con lo que se sabe acerca de los ciclos astronómicos, especialmente con el Año Sideral, que equivale á 25,868 de nuestros años solares; (1) y entonces, si el observador, está dotado de la más ligera intuición, verá como la prosperidad y decadencia de las naciones están íntimamente relacionadas, con el principio y el fin de este Ciclo Sideral. A la verdad, los no ocultístas tienen la desventaja de no disponer de tiempos tan remotos en que fundarse; no saben nada por medio de la Ciencia exacta de lo que aconteció hace 10.000 años; sin embaego, pueden consolarse con el conocimiento, ó si lo prefieren, con la especulación respecto al destino de todas las naciones modernas que conocen dentro de unos 16.000 años. El sentido de lo que decimos es muy claro; cada Año Sideral, los trópicos retroceden desde el polo *cuatro grados* en cada revolución de los puntos del equinoccio, á medida que el Ecuador da vueltas por las constelaciones zodiacales. Ahora bien, como todos los astronómos saben, en la actualidad el trópico se halla solamente á 23° y una fracción de menos de medio grado del Ecuador; y por tanto, tiene todavia que recorrer dos grados y medio antes del fin del Año Sideral. Esto dá á la humanidad en general y á nuestras razas civilizadas en particular, un respiro de más de 16.000 años».

En confirmación de que los grandes cataclismos casi siempre tienen por causa un desplazamiento del eje de rotación de la tierra, copiamos en seguida lo que dice la *Doctrina Secreta* respecto de la desaparición de la Lemuria y de la Atlántida.

«Pero volviendo á las Razas, los detalles acerca de la sumersión del continente habitado por la segunda Raza Raíz no son numerosos. Se da la historia de la tercera ó Lemura, como también la de los Atlantes. Pero de las otras sólo se alude á ellas. Se dice que la Lemuria pereció hace cerca de 700.000 años antes del principio de lo que ahora se llama la edad terciaria (la Eocena). (1) Durante este Diluvio (esta vez un verdadero diluvio geológico) al Manu Vaivasvata, se le muestra también salvando á la especie humana en realidad parte de ella, la cuarta Raza, precisamente lo mismo que salvó á la quinta Raza cuando la destrucción de los últimos

---

(1) Hay otros ciclos, por supuesto, *ciclos dentro de ciclos*, y esto es precisamente lo que hace tan difícil el cálculo de los sucesos de razas. El circuito de la ecliptica se completa en 25,868 años, y respecto de nuestra tierra, se ha calculado que el punto equinoccial retrocede 501'' anualmente. Pero hay otro ciclo dentro de este. Se dice que: «Como los absides avanzan á su encuentro á razón de 11,24'' anual, esto completaria una revolución en ciento quince mil trescientos dos años (115.302). La aproximación del equinoccio y el abside es la suma de estos movimientos, 61·34''; y de aquí que el equinoccio vuelve á la misma posición en relación á los absides en 21.128 años. (Vèase el articulo sober «Astronomia» en la *Encyclopedia Britannica.)* Mencionamos este ciclo en *Isis Unveiled* (vol. I), en relación con otros ciclos Cada uno tiene una influencia marcada en su raza contemporánea.

(2) *Esoteric Buddhismo, p* 55.

Atlantes, los restos que perecieron hace 850.000 años, (2) después de lo cual ya no volvió á haber ninguna gran sumersión, hasta los días de la Atlántida de Platón ó Poseidonis, la cual era conocida de los egipcios solo porque aconteció en tiempos relativamente recientes».

«La sumersión de la gran Atlántida es la más interesante. Este es el cataclismo del cual las anales antiguos, tales como el *Libro de Enoch*, dicen: «los extremos de la Tierra se aflojan», y sobre el cual se han construído las leyendas y alegorías de Vaivasvata, Xisuthro, Noé, Deucalión y todos los *tutti quanti* de los Elegidos Salvados.

Como la tradición no tiene en cuenta la diferencia entre los fenómenos siderales y los geológicos, llama á ambos «Diluvios», sin distinguir; sin embargo hay una gran diferencia. El cataclismo que destruyó el enorme Continente, del cual es la Australia la reliquia mayor, fué debido á una série de convulsiones subterráneas y á la ruptura del lecho de los mares. El que destruyó á su sucesor, el cuarto Continente, fué ocasionado por disturbios sucesivos de las rotaciones del eje; principió durante los primeros tiempos del período «terciario, y continuando durante largas edades, se llevó sucesivamente los últimos vestigios de la Atlántida, con la excepción, quizás de Ceilan y una pequeña parte de lo que es ahora el Africa. Cambió la faz del globo, sin que haya quedado memoria alguna de sus florecientes Continentes é islas, de su civilización y ciencias en los anales de la historia, excepto en los Anales Sagrados del Oriente».

. . . . . .

En una nota de H. P. B. en la pág. 734 de *La Doctrina Secreta*, se lee: «en los anales de la mayor parte de las naciones, si no de todas, se registran violentos cataclismos menores y terremotos colosales. La elevación y sumersión de Continentes está siempre actuando. Toda la costa de la América del Sud, se ha elevado de 10 á 15 piés y vuelto á bajar en una hora. Huxley, ha demostrado que las Islas Británicas se han hundido cuatro veces bajo el Océano, levantándose y poblándose otras tantas. Los Alpes, los Himalayas y todas las Cordilleras, han sido todas el resultado de aglomeraciones amontonadas en el fondo de los mares y levantados por fuerzas titánicas á su altura presente. El Sahara era el receptáculo de un mar mioceno. En los cinco ó seis mil últimos años, las costas de Suecia, Dinamarca y Noruega se han levantado de 200 á 600 piés; en Escocia hay playas elevadas con pilotes y skerries que dominan la orilla, roídas ahora por las hambrientas olas. El Norte de Europa se está levantando aún del mar y la América del Sud presenta el fenómeno de costas levantadas en una longitud de más de 1.000 millas, ahora á una altura que varía desde

(1) Este suceso, á saber: la destrucción de la famosa isla de Ruta y las pequeñas islas Daitya, que ocurrió hace 850,000 años en los últimos tiempos Pliocenos, no debe confundirse con la sumersión del Continente principal de los Atlantes durante el periodo Mioceno. Los geólogos, hagan lo que quieran, no pueden asignar al periodo Mioceno una época tan reciente como la de hace 850.000 años; en realidad, hace varios millones de años que pereció la masa principal Atlante.

100 á 1.300 piés sobre el nivel del mar. Por otra parte, la costa de Groenlandia se hunde con rapidez, tan á sí que sus habitantes no construyen á las orillas del mar. Todos estos fenómenos son ciertos. ¿Por qué, pués, no puede haber sido reemplazado este cambio gradual por un violento cataclismo en épocas remotas, toda vez que tales cataclismos están ocurriendo aún ahora en menos escala, por ejemplo, el caso de la Isla de la Sonda con la destrucción de 80.000 malayos?»

No podemos dar más extensión á este artículo, pero diremos antes de terminar que en diversos pueblos de la América del Sud se presiente ya el cataclismo, particularmente en Chile y Brasil, dónde se han recibido *comunicaciones* que lo anuncian.

Buchannan, predijo hace varios años, para principios de este siglo, *veranos sin calor*, y yá lo tenemos, pues hallándonos casi en verano se siente fresco, marcándo el termómetro á las 4 a. m. 13 y 15° C.

Al terminar estas líneas recibimos la Revista *Lumen* de Barcelona, uno de cuyos primeros artículos se titula: «El próximo cataclismo terrestre» y al confirmar el gran horror que se predice; agrega: «Por lo demás, nos complacemos en manifestar que hemos recibido gustosos algunas orígi-nalidades de órden científico y de órden filosófico contenidas en *La evolución planetaria*, con la particularidad de que algunas armonizan y corroboran nuestra opinión en la proximidad de un grande trastorno geológico. Helas aquí: «Estas reflexiones nos conducen á pensar que esta evolución que lleva todas las trazas de entrar muy pronto en su período álgido, está intensamente ligada á los frecuentes trastornos de la naturaleza que de todas partes nos comunica la prensa referentes á las inundaciones, ciclones, terremotos, volcanes, ante todo lo cual la ciencia permanece muda . . . que todos prevenidos estemos para soportar la gran sacudida que en todo el globo se anuncia yá.»

«No podemos precisar fechas, pero por lo que observamos debe ser próximo; porque se mueve de una manera el globo, como si empezára á sentir los síntomas de una transformación» (1).

Y por nuestra parte, agregaremos: no hay que asustarse, pues el alma inmortal, vuelve á su verdadera patria, el Universo.

LOR-NOR.

---

(1) *La Prensa*, del 15 de Diciembre último, trae el siguiente telegrama:

GRANDES TEMPANOS DE HIELO.—*Avance al Rio de la Plata.*—Montevideo, Diciembre 14.—Confirmando las noticias que trasmiti hace cerca de un mes sobre el hallazgo de grandes témpanos de hielo que habian encontrado varios buques entre los paralelos de 45'50 grados Sur, y casi tendidos en dirección á nuestro meridiano, que ocupaban un área cuadrilátera! de 300 millas de largo por 30 de ancho, se sabe ahóra que uno de esos témpanos, arrancados á los hielos eternos de la corona austropolar por algún sacudimiento formidable de energías inconcebibles y arrastrados por las corrientes hasta la zona templada á las latitudes, donde nunca se habian visto, fué avistado el dia 5 del corriente por el vaor inglés «Sesostris», en viaje de Montevideo para Punta Arenas, en el paralelo de 38'10 Sur y meridiano 53.50 Oeste, es decir, frente al cabo Corrientes, á 185 millas al SS. E. de Montevideo.

El témpano tenia 500 metros de base por 40 de altura visible.

El avance de esos hielos hasta la latitud citada es algo de que no se tiene memoria y desde el punto de vista científico es sorprendente que no se hayan licuado en la totalidad antes de llegar á las cercanias del Rio de la Plata.

la opinión del antiguo Egipto: *Serapis y el Sol* son uno; *Isis y la Tierra*; lo mismo? (1).

Se ha reprochado á los redactorse del símbolo el haber revestido al Gran Arquitecto del Universo con la forma humana, en lugar de haber introducido en el *Credo* la estancia sublime del himno de los antiguos misterios. (El obra en y por todos los seres, *Iovis omnia plena.*) Tal vez sou ellos excusables: puede ser que el espíritu público de su tiempo no les pareciera dispuesto á recibir, sin el peligro para la paz social y su propia tranquilidad, los castos restos de una creencia completamente filosófica; y sí purgaron al santuario de la moral del monton de inmundicias mitológicas, creyeron tal vez prudente el dejar, aquí y allí, sobre las gradas, algunos absurdos, vecinos cercanos de la razón velada y ciertas alegorias, tolerables por la simplicidad y la precisión de sus analogías.

Es permitido pensar, de un punto de vista más elevado, que el *Credo*, en el conjunto, que nos presenta y á pesar del anuncio imponente de que es la obra de los apóstoles, no se parece de ningún modo al *acto de fé* de los primeros siglos ebionitas. Es un mosaico en cuyo cimiento se han fijado restos preciosos de verdades profesadas en los antiguos misterios y restos de opiniones erróneas.

Llegamos á la crucifixión.

—Y de quién? El poeta responde:

«Du Dieu mort sur la croix que l'Europe révère.
«L'horreur d'une effroyable nuit
«Semble cacher son temple á mon oeil téméraire,
«Mais la raison, qui m' y conduit,
«Fait marcher devant moi son flambeau qui m' (eclaire.» (1)

10° Versículo. ***Crucifixus etiam pro nobis, sub Pontio-Pilati; passus et sepultus est*** (crucificado por nosotros, bajo Poncio Pilatos, murió y fué enterrado).

En ese pasage de la alegoria casi histórica, pero astronómica, salvemos el espacio de Poncio Pilatos (el cual podria no ser otro que el tifon del moderno Osiris). Esta época ha sido probablemente imaginada para ocul-

(1) *Serapi et solis unam esse et indivi duam naturam. Isidem cuncta religione celebrari quæsit, vel terra, vel natura rerum subjaceus soli.* (Macrobe).

Sérapis, divinidad egipcia, símbolo del Sol de invierno, teniendo una *regla* en la mano y sobre la cabeza un *boisseau*, era entre los Griegos, el mismo Dios como *Pluton*. Su culto se prolongó por mucho tiempo, aún entre los cristianos, como lo indica una carta escrita de Egipto al consul Servianus, por el emperador Adriano (a).

«He estudiado muy bien, mi querido Servianus, á este Egipto que Vd. me alaba; y lo he hallado ligero, instable, ávido de cambios. Los que adoran á Sérapis son cristianos, los que se dicen obispos de Cristo son también devotos de Sérapis; no hay jefe de sinagoga judia, de sacerdote de los cristianos, adivinos, arúspices y bañistas que no adoren á Sérapis. Hasta se crèe que cuando el patriarca viene á Egipto, adora á Sérapis, otros dicen que al Cristo Hay aquí (Alejandria) una raza de hombres muy inclinados á la sedición, á la jactancia, á la injuria..... Todos tienen el mismo dios, los cristianos como los judios y todos las demás poblaciones.»

Se dice, que Juliano, demostraba devoción por Sérapis y juraba algunas veces por ese dios.

(a) Esta carta, conservada en los escritos de Phlégon, su liberto, es citada por Vopiscus (tom. II, pág. 406); se la encuentra en el Diccionario filosófico de Voltaire.

(1) Del Dios muerto en la cruz que la (Europa adora.
El horror de una espantosa noche
Parece ocultar su templo á mi ojo teme- (rario,
Pero la razón que me conduce á él,
Hace marchar delante de mi su antorcha (que me alumbra.

tar el verdadero sentido del enigma, explicable así:

La crucifixión es el emblema del estado de crisis aparente del *Sol* y de la *Tierra*, en el penoso y doloroso paso del equinoccio de marzo.

En este punto de reparto de las estaciones iguales en duración, desiguales en salud; en aquel momento de ese duelo espantoso de la muerte y de la vida (1); en este brillante minuto el cual nos muestra el genio de la primavera coronándose de flores sobre el trono deshielado del friolento invierno, y la horrorosa destrucción cerrando sus abismos á la aproximación del renacimiento universal, y la gloria de la luz borrando el oprobio de las tinieblas, se entre-abren las puertas del casto cordero, con Zumbido. Entónces, los antiguos cimientos de la *Virgen esposa y madre* están conmovidos; el velo azulado del *templo* celeste está amenazado de desgarramiento; los uracanes de la Osa están desencadenados; el *Sol* se cubre de fúnebres nubes, los instrumentos de su suplicio, traídos de los cuatro puntos de la tierra, se cruzan sobre la víctima moribunda para nosotros, *crucifixus etiam pro nobis:* ella está crucificada! *passus, transitus.... et sepultus est.* Adios, gran astro! vírgen llorosa, tú no parirás más! el esposo está enterrado.

Pero los tormentos del equincoio no han durado sino *tres días*, término poético, empleado para espresar la tempestuosa racha de viento, la que separa la muerte invernal de la vida de la primavera, *tertia die*, es decir: esta crisis concluída, el Sol pasa al signo del cordero, Jesús resucita (*resurrexit*), es decir, se levanta de nuevo; es, tal vés, su cien milésima resurrección.

Así, todos los años, vuelve el Sol en épocas regulares y después del mortal huracán de marzo, el cual parece haberlo *enterrado* en su paso audáz de los infiernos al firmamento; vencedor de las tinieblas, se eleva en los espacios superiores, sube al Zenit de los cielos, como así lo atestiguan las observaciones astronómicas, conservadas por los antiguos testimonios de la Caldea, de la India, del Egipto y de la China.

Et ascendit in cœlum secundum scripturas (y hace su ascensión en el cielo, según las escrituras), lo que no quiere decir *conforme á los escritos proféticos* (pues sería una impostura), pero si de la misma manera que en los años anteriores, y tal como ella está escrita, testimoniada y conservada en las tablas astronómicas de la más grande antigüedad.

11° Versículo: *Sedet ad dextram patris*, el Sol se sienta á la derecha del padre, se detiene en el solsticio de verano; se sienta, es decir, queda sedentario, *estacionario* cerca del padre de todas las cosas, el Gran Arquitecto del Universo.

Mientras que él reposa, la Tierra está iluminada por los más largos días y no cesa, siempre *vírgen*, de parir.

Jesús, el Sol, no está más á la derecha como á la izquierda del padre universal, puesto que Dios está en todas partes; pero, según el evangelio del ceremonial, el cual afecta la *derecha* como el lugar más honorífico, la poesía sagrada la ha discernido á

(1) Mors et vita duello confixere mirando. (Prosa de Pascua).

la criatura *única* en su especie según nuestros débiles sentidos, al Sol, hijo de Dios. El buen ladrón está á la derecha, y el malo á la izquierda. Desde el *sede á dextris meis* del rey Salomón, la derecha es el más señalado y el más lisonjero signo de distinción, pero el más peligroso y el más cerca del descenso. Que aquellos que se elevan no olviden esta verdad!

Aunque el Símbolo ó *Credo* no menciona el descenso de Jesús á los infiernos *(ad inferos*, signos inferiores), este descenso (1) no es menos por ello un *artículo de fé* de la nueva creencia y uno de sus más ingeniosos emblemas; él indica la declinación del Sol, de la cima de su apogeo hacia las líneas inferiores del Zodiaco.

Es inútil el recordar aquí la definición de la palabra *símbolo*, este significa *colación, escrito* para conferir; exhibición, participación de una cosa la que no es generalmente conocida; la que no es, no puede y no debe ser la propiedad de todos. Concluyo de esta definición que los elaboradores del símbolo de la moderna creencia se abstuvieron de inferir de él el *descenso de Jesús á los infiernos*, contenidos por el temor de exponer demasiado el tejido de la alegoría solar á la penetración de los profanos, á la ligereza de los catecúmenos y á los perseguidores de los sacerdotes del paganismo. Procedieron pues como los Francmasones, desparramaron su sistema con un aparente desórden, en diversos girones, que depositaron en casillas que no habrían sino á medida que la inteligencia de los neófitos discretos les parecía digna de comprender su arreglo. Cada grado de la escala simbólica fué grabado con una estampilla particular. Fué así, que la alegoría del descenso á los infiernos fué separada prudentemente del dogma enseñado en el primer grado simbólico, para ser participada sin peligro en los grados superiores.

Llenada así, esta laguna del descenso de los signos inferiores (*ad inferos*), la vuelta de Jesús—*Sol* en los signos ascendentes, se vuelve á unir, sin trazas de soldadura, al solsticio de verano (*sedet ad dextram patris*); y su regreso á los signos inferiores se vuelve á unir al solsticio de invierno (*et iterum venturus est.*)

12.° Versículo: *et iterum venturus est cum gloria;* Este versículo exige una explicación para cada palabra, porque los compositores de esta frase, tan simple, á primera vista, la han trabajado de modo que, bajo la apariencia de una narración profética (*Jesús volverá con gloria*), se anuncia que el curso del Sol no será retardado jamás.

Atención! *et venturus est*, y él volverá, *iterum*, reiteradamente, varias veces, número de veces por ida y venida, caminando de un lugar á otro, y permanecer sin residir (1): ¿no es esa pues, la marcha del Sol? y vendrá á juzgar los vivos y los muertos, *judicare vivos et mortuos*, es decir: someter la materia viva y la materia muerta á sus influencias; es decir, aplicar las partículas de la materia al movi-

(1) Imaginado en el siglo V. Mucho tiempo antes, Orfeo había descendido allí. Es un canto obligado de un poema épico.

(1) *Iter, itineris*, camino residencia (de ahí *itinerario*); *iteratus*, varias veces seguidas.

miento ó al reposo al cual ellas están destinadas: es decir aún, que él es á la vez el *Apolo* y el *Febo* de los paganos, el *Ahriman* y el *Oromase* de los Persas: él extermina, destruye y hace nacer y proteje la vida, *cum gloria*, con gloria: pues sus rayos, ya iluminen á los vivos ó los muertos, no son por esto menos *brillantes*.

13° Versículo: *Cujus regni non erit finis* cuyo reino no tendrá nunca fin; es decir: su reino, sus viages, sus permanencias, su residencia, sus idas y venidas anuales y diurnas, su curso regular y recíproco de un equinoccio al otro y del solsticio San Juan de invierno al sosltício San Juan de verano, sus pasos alternativos por los signos *infernales* y celestes serán eternos, sin extinción de luz y sin reposo de fecundación. Las palabras *cujus non erit finis regni*, acaban la deificación, la apoteosis, la inmortalidad del *Sol*.

Así pues, según el acto de fé de la nueva creencia, salida de los antiguos misterios, Jesús—*Sol*, hijo del Dios único, hacedor de los visibles y de los invisibles, emana de ese padre todo-poderoso. Así es que, su luz es un derramamiento de la del Dios verdadero, *lumen de lumine;* pero no es *consubstancial* de aquel que no lo ha dotado sino de una ó de algunas de sus substancias; pues, si lo había aventajado en todas, se hubiera expuesto, ya lo hemos dicho, á partir y hasta perder su omnipotencia autocrática.

Cada año, desciende el Sol de los cielos sobre la tierra; he ahí *la Navidad*; se introduce en la carne, se encarna en todos los *senos* de la fructificación; es llevado á ella á través de los inmensos intervalos que lo sebre paran de nuestra esférica María (1) sobre las alas aereas del *Espíritu Santo*. En el equinoccio de primavera, está afectado de todas las tribulaciones suscitadas por los vientos y las tempestades contra su paso de las regiones inferiores á las regiones superiores; parece *morir* en esta tormenta provocada *crucialmente*, bajo su órbita, de los cuatro puntos cardinales; y la naturaleza, entristecida, parece abrir su seno para enterrarlo (2).

(1) Las cuatro letras que en hebreo forman el nombre de *María*, son las iniciales de los cuatro elementos.

(2) Todos los personages que la narración de la *Pasión* coloca en esta escena de dolor y los objetos que la acompañan, son otras tantas constelaciones del otoño puestas en acción. En efecto, ¿qué representa la esfera en esta época?

1.° El meridiano cortando al ecuador en ángulos rectos, parece formar en el cielo, una gran cruz.

2.° Cerca de allí se encuentra el hombre celeste, llamado en griego, *Andros*, de lo cual han hecho *San Andrés*, que festejan los Francmasones modernos, que tienen por reglas los equinoccios. Se llama esta cruz equimoxial, *la cruz de San Andrés*. Pero, la cruz equinoccial de primavera, época en la cual se conmemora la *pasión*, es la verdadera cruz de redención, la que *salva* á la naturaleza de los desórdenes del invierno; ella forma parte *del traje* de las damas cristianas: ellas han sustituido con ese signo celeste el *phallus* que llevaban al cuello las damas griegas y romanas.

3.° En otoño, cuando se forma la *cruz* sobre la cual parece el *Sol* cada dia, perder sus fuerzas y *espirar*, se vé á la *virgen desfallecer*, caer en el occidente.

4.° Junto á esta madre de dolor hay una *copa* cuyo pié está rodeado de una *serpiente*, la hidra acuática. Arriba hay un *cuervo*.

5.° Al Oriente se eleva un hombre armado de una flecha, es *el Sagitario*. Parece perseguir y amenazar al Sol expirante y *darle muerte*.

6.° Entonces, precisamente en el Zenit y en el meridiano brilla la *corona boreal*. Es la *corona de espinas*, la corona de dolor que fué colocada sobre la cabeza de Jesús.

REVISTA DE REVISTAS

Y ECOS DEL MUNDO TEOSÓFICO

Un preámbulo

El revistero de este periódico confirmándose una y otra vez en las elevadas enseñanzas, se complace en recordar á los lectores que la *casualidad* ó el *azar* no existe; sola, completamente sola existe la Ley, ella es Todo; es la energía y es la resistencia; es el creador y es lo creado; siendo la Causa es el efecto; siendo la Fuente es la corriente; es la fuerza y la materia; la luz y la sombra; es decir, que todo lo que conocemos son causas y efectos de la Ley Una que lo comprende todo, aunque todo es imposible que comprenda á la Ley, por ser Unica.

Por consiguiente todo lo que existe cosas suyas son, si ocurre algo es porque ha habido un motivo, una causa que mueve y dá lugar ú ocasión á un efecto, y todo lo que llamamos del azar, ú obra dela casualidad, son efectos de causa, pues no pueden haber hijos sin paternidad.

¡Es curioso que nos admiremos de las *coincidencias* y no nos admiremos de ser tan tontos!

¡Que nos admiremos de los científicos y nos pasmemos ante las maravillas del genio, y no sintamos el vértigo del abismo de nuestra ignorancia, de eso que nos hace abrir tamaña boca ante los cachivaches del mundo, de la ilusión, sofocando los gritos del corazón y cerrando los ojos al inmenso campo de la esperanza que se extiende al infinito lleno de las luces de los cielos!

No somos capaces de seguir un camino, porque como Pulgarcito marcamos nuestros pasos con lo mudable, con migas de pan que se las llevan las aves cuando no los vientos.

No existe la casualidad sinó la Causalidad, que es la inteligencia Suprema que todo lo encamina al bien universal, y sólo al bien universal, —*tomando por instrumentos*—á todas las mentalidades humildes y obedientes á la inspiración superior, esto en un modo directo,—y á todas las mentalidades rebeldes, enfermizas y maléficas, en un modo indirecto, estas perciben la inspiración inferior ó invertida porque tienen invertida la conciencia de las cosas, forman el polo negativo, son la fuerza de resistencia que se contrapone á la fuerza positiva ó activa. Esta justeza y justicia inquebrantable de la Ley es la manifestación de Su Grandeza.

El hombre tiene albedrío para seguir por el sendero de luz ó torcer hacia los lindes ó cercados de espinas y hacia su maléfica sombra más ó menos tenebrosa.

Los errores, los dolores y los delitos que se cometen producen enseñanza y experiencia que conduce necesariamente á la bonificación de los pacientes.

Todos, hasta los más perversos y criminales, son instrumentos de regeneración y disciplina, obedecen á la

Divina Influencia, no porque lo Divino inspire el crímen, sinó porque la divina ordenación de todas las cosas es Harmonía, es Amor y conduce á todo para que se ajuste á Aquel que es la Ley misma.

El punto *ideal*, es la no manifestación, es el 1 (uno), es el punto de conexión focal de las dos líneas del ángulo ∧, pues ese 2 (dos) es la manifestación en el campo de la creación física, y que realmente es la proyección de Sí mismo á todo lo existente; pero las creaciones del Padre, reconociendo en algún día su orígen se encienden de Amor y nace el 3 que es la línea que cierra el triángulo ▽ es el hijo reconocido que vuelve al Padre por el Sendero hácia Espíritu Santo (al punto ideal).

Los límites de la manifestación aunque son dos, son uno, porque no difieren; fluyen del Uno y mediante el albedrío conferido á los seres en cualquier plano de la involución (que son las líneas descendentes) cuando quieren volver al Padre, evolucionan horizontalmente (en la vida física) para ascender encontrando la línea opuesta de su involución y que lo reconduce al Padre por devolución.

Tenemos pues la involución que permite la evolución y conduce á la devolución.

Supongo que por este esquema cualquier neófito verá claro el misterio de la Trinidad que afirman todas las religiones y que la cristiandad conoce como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Pero, pido perdon por la petulancia con que me entrometo á definir asuntos que están mejor explicados por los que no siendo simples estudiantes como el que habla; viven su grado en la misión de instructores y Mahatmas.

Solo quería sostener ó recordar que no existe la casualidad. Que todos los que trabajamos en el mundo conduciéndonos por el perfeccionamiento hacia la espiritualización, nos hemos mejorado ofrendando al Ideal *nuestra obediencia para ser instrumentos* del bien en el sendero de la purificación, que es la línea más corta, más recta de la evolución.

Todo lo bueno, todo el bien, todas las bellas ideas fluyen por la inspiración de lo Alto. Cuando pensemos en la inteligencia, no acariciemos *nuestro talento*, sinó más bien reconozcamos á Maya, guardémosnos del engaño y de la superstición propia, ó de si mismo.

Y decía que no existe la casualidad, porque ocurre ahora el hecho precioso de que sin que haya habído artificiosa y especulativa combinación una voz llena de promesas transporta por el Asia el periódico THEOSOPHY IN INDIA por medio de un artículo de M. J. y Annie Besant, titulado «*Las Relaciones de los Maestros con la Sociedad Teosófica*»; esa misma voz se hace sentir en Europa expresándose por G. R. S. Mead en *Theozophical Review* bajo el título «El Maestro», y esas dos lineas tan abiertas, tan separadas por la distancia, toca á LA VERDAD en América reflejarlas á sus lectores, conexionándolas.

El tema de que se ocupan ahora las gentes de tres continentes, y cuya luz iluminará á toda la tierra es un trozo del «Pan Nuestro de Cada Dia» que se lleva á los espíritus hambrientos.

Alguien provée á las necesidades

de la familia humana, pues se cree hoy más que nunca en un Dios cruel.....

Bendito sea, pues, nuestro Dios nuestro.

Pensamiento de Emilio contenido en discurso de Diputado español á que se consagra y se extracta que existen entre nosotros Logias á la política de Gamia Europa, y de N. J.

«Las relaciones de los Masones con la Sociedad Femenina»

Debo decir de la manera que los Masones conocen á la Sociedad Femenina y deben algunas cosas de interés que digo aquí en el movimiento secreto, porque á pesar muy frecuentemente preguntan porqué ellos permiten esto y lo mismo porqué ellos no hacen dentro cosas que no les contentan creen que deberían hacer y parece que en un principio que den completamente erróneas como el modo con que ellos dirigen el movimiento.

Primero, como Masones, creemos que hay hombres que, por sus pasadas evoluciones se han elevado en lejanos tiempos más allá del presente estado del ordinario desenvolvimiento humano; hombres que por el hecho han ascendido al Trono, pero quienes han voluntariamente permanecido en contacto con el mundo entre que se relacionan, han querido «penetrar hacer en contacto con el mundo entre el fin de la edad, no liberados de los lazos de la tierra aunque han ganado el derecho al Trono.

En la antigua India, a existencia de tales hombres era una cosa aceptada y muy familiar, aunque no lo es en estos últimos tiempos en las antiguas naciones latinas. Hemos que se denominaban como Reyes, como dioses y en todo así, pues no era, con todo, una idea muy errónea.

Uno de los más bellos ejemplos que conocemos es el del rey Kaulidera, quien después de un reinado de 60 días, habiendo todo á cabo todo á su mando todo para la entrada en cuerpo de gloria, fué en compañía de su primer ministro á presentarse á aquel que estaba ocupando de él, diciendo como lo hace: «No he deseo divinidad, yo no busco á Dios» yo «solo deseo que todos se coloquen del «mundo» según «mi», este fué un ejemplo de candidato Masón. Este mismo es usado en Masonería. En el Juramento III de la Voz del Silencio leemos la descripción de un Adepto, á quien se compasión sobre y pide, escuche Ti, cuando «oiga el clamor del mundo» La Compasión permanece aquí en el corazón del hombre que ha ido descendido á la tierra, teniendo el derecho de seguir ascendiendo, pero escogiendo con preferencia el empleo de su poder, lo opuesto por ayudar á sus demás hermanos.

En la Masonería también nos encontramos con ciertos cuerpo ó Ritos, que se dice han recibido, cada uno de los cuales tiene una definida significación, y los que son llamados adoptados por diferentes clases de Masones. El Escocismo es el cuerpo de Adeptado, que es usual que adopte el Rito del otro lado de la mesa (cruzando de cuerpo físico), para auxiliar al hombre á mundo entendido una confianza de fortaleza

á través de lo que es invisible para el hombre.

El Sambhogakâya es *el hombre que se ha despojado de todo menos de su vestidura ó camisa Atmica*, que es el cuerpo donde reside la sabiduría; él sostiene su conexión con el plano Atmico, acomodándose sin embargo un átomo para que le sirva como de cuerpo pero sin poder formar para si mismo otros cuerpos, él está incapacitado para manifestarse ó patentizarse, aunque permanece en contacto con el sistema y puede ayudar todavia á la evolución humana. El Dharmakâya ha pasado mas adelante y puede no tardar en volver al contacto del mundo físico, este es *el estado en que han entrado la mayor parte de los Buddhas.*

La clase que á nosotros nos concierne aquí, es la de Fivamukta, *que vive como nosotros, físicamente en el mundo físico*, pasando una existencia muy parecida á la de Nârada y otros sabios que viven en el mundo.

En las historias Hindúes hay muchas aluciones á las Gerarquías de los Seres, algunos de los cuales han venido de otra cadena.

En esta oculta Hierarquia, eran aquellos que se restituían al mundo; el término Mahâtmâ ha sido muy generalmente empleado en el Occidente, pero aquí en la India esta palabra no tiene de ningun modo una significación restringida á estos Seres, sinó que incluye otros grados inferiores; el término Rishi es, por esta causa, uno de los que aplicamos con mas propiedad.

Algunos de estos, que pertenecen á la Gran Logia Blanca, están especialmente interesados en el movimiento Teosófico sobre todo *aquellos* que han sido los fundadores de las grandes religiones del mundo. Todos nosotros conocemos cuán especiales son las religiones que se han proporcionado á las naciones y países, formando cada una de ellas una regla de conducta suficiente para los que han nacído allí. Generalmente es mejor para el hombre permanecer en la religión en que han nacido, aunque hay excepciones en contrario. Cada Maestro es perfectamente natural que tenga especial interes en la religión que El ha dado al mundo y que contituye su especial compròmiso, así Zoroastro se interesa entre los Parsis, aunque estos ya son pocos, Mahoma se interesa por el Islam y lo mismo ocurre con el Buddhismo y el cristianismo etc. y los Maestros activan la Sociedad Teosófica porque acrecienta los avivamientos de la religión de sus protejidos y discípulos en ella reunidos finalmente en una aspiración común: y hay otros entre los Maestros que solo demuestran especial interés por la Sociedad Teosófica, que la prefieren en su acción armónica y en su movimiento enérgicamente espiritualizador. Dos de éstos son Indianos descendientes de dos de las más nobles familias. Ellos son conocidos por sus iniciales, como el Maestro M. y el Maestro K. H. y ambos están nombrados en la lista de reyes de la antigüedad, distinguidos por haber dado realce al trono, y haber luego retirádose á la soledad hasta que llegara el tiempo en que Ellos pudieran «restaurar la raza». Estos dos son los más estrechamente rela-

cionados con la Sociedad Teosófica y así H. P. B. como el coronel Olcott han sido los discípulos de uno de ellos.

La sociedad fué fundada para tomar la dirección moral y espiritual del mundo; ella substituye con una elevada idea espiritual de vida las perspectivas materialistas que cundía en las sociedades, avanzando por las líneas del sensualismo. Esta desgraciada tendencia ahora va desapareciendo y las ideas materialistas gradualmente huyen desprestigiadas de todos los asuntos de la vida. Los pintores ahora se vuelven idealistas en vez de sensualistas y también en lo económico se nota el cambio. Del punto de vista económico los trabajadores ahora son mirados como seres humanos con cerebros y no solamente como «mano de trabajo», como «brazo»; antes, ellos habían vendido sus manos y así buscaron el camino de su evolución. Muchos de los grandes manufactureros construyen ahora ciudades para sus empleados, haciéndoles no solo más saludables sinó más hermosos, y así les dán ideales armónicos y proporcionados á su género de vida; así se ha suprimido el polvo, el calor y la inmundicia de la fáctoría, volviendo los trabajadores después de su jornada á sus domicilios que son encantadores y que les aseguran los elementos de un ideal de arte y de cultura. Ahí se generaliza ahora la tendencia á la belleza, de hacer las cosas hermosas; esta tendencia era notable en la India antigua, todas las cosas de uso ordinario se hacía de hermosa forma y color, pero esto no se acostumbraba ya en la India moderna.

En los principios de la Sociedad Teosófica, los Maestros, esos seres extraordinarios que viven también en el mundo físico, intervenían continuamente por medios supernormales, produciendo fenómenos rarísimos al solo fin de atraer la atención. Pero casi recientemente he podido enterarme de una carta escrita por uno de los Maestros á un antiguo miembro que lo había solicitado deseando el desurrollo de «poderes», y el Maestro le dijo: aunque los poderes atraen la atención del populacho, ellos no podrían constituirse en base de ningún conocimiento y saber, y es mucho mejor conquistar la gente por el pensamiento, por el discernimiento, que por medio del ejercicio del poder».

Este poder fué confinado en Helena Petrowa Blavatsky misma y al Coronel Olcott, quien poseyó por muchos años el don de curar que se le había concedido á él para mostrarle que oculto de él estaba una potencia para ayudarle. En mis propias lecturas me han ocurrido cosas supernormales como el repique de campanillas astrales, lo que no continuó por mucho tiempo, pero me sirvió como credenciales de la genuinidad de las enseñanzas. Siempre hay daño en estas manifestaciones, y su exceso continuado mataría brevemente á cualquiera; H. P. B. decía siempre que el ejercicio del poder le arrebataba una cierta cantidad de su energía vital, y por ese motivo esas no son cosas que puedan derrocharse para satisfacer la simple curiosidad de nadie.

La gente que presencia esas experiencias se sienten próximas siempre á sentirse molestadas ó fastidiadas

por el poder ageno, (aunque otros á la distancia son los que reciben el provecho, aún sin haber presenciado las experiencias, porque su inteligencia no necesitó la enseñanza visual ú objetiva), y por osadía solamente algunos de los que han visto, permanecen constantes miembros de la Sociedad, pero más tarde, cuando principian á dudar, y á pensar que ellos han podido ser engañados, y que estas cosas no habrían ocurrido como les hubo parecido, y así, etc., se levantan con todo y abandonan la sociedad. Esta especie de efectos acompaña siempre á las manifestaciones de cierta naturaleza en la edad presente. Desde entónces solo ciertas comunicaciones, como cartas de los Maestros eran las permitidas, pero esto se suspendió para no convivir con el fraude á que se prestaba el medio empleado por parte de los desencaminados. Desde entónces la fuerza dirigente se aplicó á la enseñanza y al esfuerzo para encausar á hombres y mujeres en el mejor y más noble caracter moral.

Dejo extractado y traducido lo esencial del artículo, otras consideraciones las estudiaremos otra vez, porque los límites de la Revista nos impediría reunir en este número que debe ser como lo es, todo un aguinaldo, los dos artículos publicados uno en Asia y otro en Europa *coincidentemente* (?).

The Theosophical Review—Continúa las publicaciones pendientes, La Tierra de los vivientes, La Naturaleza de Dhârana, ¿Qué es el hombre? El culto místico y el artículo de G. R. S. Mead.

EL MAESTRO

Tal vez ninguna palabra de toda la literatura teosófica se ha usado con tan diversos significados como el sagrado nombre «El Maestro».

Y si aventuro así, unos pocos pensamientos sobre asunto tan trascendental, no es seguramente con el insano anhelo de estrechar al celestial océano de su verdadera significación dentro de los límites del pequeñísimo molde de barro desde donde se emite mi opinión actual, pero menos aún con la esperanza de animar á los crédulos para que estropeen sus moldes terrestres zambulléndose corporalmente en esas honduras que los videntes del antiguo Egipto denominaron el Gran Verdor.

El Maestro—Singular y plural unido en una perpétua mezcla de identidad y variedad, uno y muchos simultáneamente, ¡uno en muchos y muchos en uno! Para llegar sin riesgo al fin del sendero de la conquista de sí mismo no pueden haber Maestros en sentido alguno de separación, desde que todos los que se dirijen por el sendero hacia su objeto ó fin, se necesita creer que se ha de llegar á ser uno en el Uno y solamente Uno.

La naturaleza del Maestro puede considerarse entónces como con-cordancia con Dios, dentro de Dios y junto con Dios en la manifestación, uno y el mismo Dios; porque el pensamiento de Dios trabaja siempre el cuerpo de Dios y el cuerpo de Dios trabaja siempre con la mente de Dios. Y este Dios es el Obediente Uno en el cielo y en la tierra, uno con la Suprema voluntad, la cual quiere ser uno

en El mismo por el camino de los Dioses, y dos y otro por el camino de los hombres. Así, á lo menos lo creo yo.

El hombre está sujeto al Hado (suerte ó destino) y su Dios es uno con el Hado y es así que es libre. El hombre está sujeto al destino porque es uno de dos, una parte de dos separadas, divorciadas, partido por mitad, y obligado permanentemente á buscar su complemento. El está crucificado para siempre sobre la cruz de los eternos lados contrarios; y la pasión de las pasiones para el hombre es el misterio de la energía creadora que siempre busca y procura realizarla en la unión de naturalezas complementarias. Cuanto más distante vá á buscar la unión prescindiendo de sí mismo, de su ego interior, tanto más se aleja yendo hacia lo diverso, é incurre en la dualidad tanto cuanto se desvía de sí mismo, y determina para sí mismo límite sobre límite para aprisionar su libertad con ligaduras creadas por sí mismo.

Pero si vuelve sobre sí mismo ó *en sí mismo*, y «arrepentido», pero así, concientemente, busca la unión consigo mismo, llegará á ser el creador de sí mismo gnósticamente,—no se demorará en la producción de formas sin otro concurrente que Su Mismo Yo, para que otros habiten en ellas perpetuando así la cadena de nacimiento y muerte; pero engendrará ideas vivientes interiormente, niños, que son El Mismo, *su mismo ser*, perpetuamente productor propio de modos, para la verdad consumarse con las inmensidades del designio del Mismo Ego.

Por medio de estas y semejantes frases, deseo ardientemente dejar caer sobre el papel algunas palabras que, siempre son turbias sombras de una grande idea que se aparta de las muchas que pueden ser agrupadas dentro de la gran concepción de la regeneración, ó «re»-nacimiento, nacimiento desde lo «superior»; ó mejor aún, nacimeinto del anterior dentro de El Mismo; ó involución de la conciencia; ó mejor aún—generación de sí mismo como opuesto á la evolución inconciente, el nacer de otros, nacer en aquel estado de otros á los cuales caracteriza el hombre como mente separada.

Este es, lo creo yo así, un camino que indica el principio del sendero cuyo fin se interna y confunde en la inmensidad de la naturaleza oculta de El Maestro. Aquel que está concientemente sobre el Sendero conformado siempre de este modo, es un discípulo de sí mismo, un candidato para la naturaleza de El Maestro. El comienza concientemente á elevarse *á sí mismo* sobre la cruz de la vida y de la muerte, acostumbrándose á considerar sus «sufrimientos» —sus alegrías y pesares y dolores— sobre aquella, como una pasión-diversión de prodigioso significado y de instrucción continúa, una incesante iniciación de sí mismo.

Pero iniciación es procedimiento, no es consumación. Antes del Gran Dia del *Consummatum est* haya llegado, él, primeramente con el fuego del conocimiento y completa realización, ha de quemar en la Divina substancia de su ser espiritual las experiencias gravadas, en los moldes internos

de su naturaleza, por medio de todas las palabras intencionadas y pensamientos y hechos de todas las vidas que ha vivido ó todas las muertes de que haya muerto; él debe consumir, *digerir* (esto es, meditar con paciencia y resolver como juez) las «pasiones» del pasado.

Estos son los sacrificios vivientes que alimentan al fuego de la inmolación de sí mismo, del Halcón Dorado, que es el Fénix inmemorial, el hombre que se levanta de sus propias cenizas, de sus propias muertes, para llegar á ser una conciente inteligencia alada de la Gran Mente.

Y aún entónces, ¿quién podría enumerar los misterios que quedan por consumarse antes de alcanzar la definitiva perfección? ¿quién lo sabe? ó ¿quién, sabiéndolo, puede decirlo á aquellos que aún no tienen orejas como para oir, esto es, que no tienen disponiblemente sentido del oido y mente en cada átomo de sus naturalezas?

Pero ¿nos desviaríamos demasiado lejos si lo frasearamos de la manera siguiente?....

Un Maestro es una llave viviente que puede abrir el sagrario de los misterios del Hombre Grande, para los hombres pequeños. Estos misterios pueden ser desvelados por incontables caminos; pero ellos no son descubiertos directamente por la Grande Mente, sinó por las mentes de los hombres.

Cada hombre se cierra á sí mismo la puerta de la Gran Sala de Recepción del Universo en donde los misterios celestiales se muestran desvelados.

En encierro ú ocultación ha sido hecho á sí mismo en determinado sello ó señal, encierro que, algo impropiamente, puede figurarse por eso que conocemos por el secreto de la cerradura ó combinación de letras con que se las cierra y abre; esfera impuesta sobre un eje, ó, versado en un plan. Nuestras *letras* ahora están todas mezcladas por nosotros que estamos olvidados de quien somos nosotros mismos; hemos perdido el recuerdo de la Palabra de registro que es nuestra clave.

Las letras del Sagrado Nombre *no están* colocadas en su propio orden. Es la Mano del Maestro la que hace que estas esferas giren en tal armonia, que todas las letras siempre expresen su nombre deletreado; y así el hombre está libre, desligado, desenclaustrado, pero siempre en la Presencia del Señor de todo.

Otras veces, un Maestro, considerado como un ser separado, puede comparársele á una llave en que se pueden reunir todas las armonías de la Obra Creadora del Gran Compositor musical. Cada Maestro es, sin embargo, en realidad todo el instrumento en cada una de sus partes; son nuestras limitaciones las que nos hacen preferir esta ó aquella llave musical.

Otras veces, el Maestro puede ser considerado como el Manejador y Tenedor de las llaves, el Guardian de los Misterios de la Grande Inteligencia, nó el que impide ú oculta los misterios del alcance de los profanos, de una manera arbitraria, porque tales como estos misterios, jamás pueden ser profanados, atento que la Grande Inteligencia es también el Grande Cuerpo

de todas las cosas; los misterios siempre son mostrados pero sin la correspondencia con los misterios interiores; lo manifiesto (lo evidente ciega como la luz), lo manifiesto les oculta los misterios á ellos mismos, y, lo que está oculto para siempre se les muestra á ellos mismos en todas las cosas. El Maestro es, así, el medio por el cual la magestuosidad de lo que está fuera de nuestra percepción, y lo que está dentro de nuestro alcance, tiene un punto intermediario para el observador profano, para esos como aún no están concientemente en la presencia, sin embargo de todo su desconocimiento, ellos siempre están dentro de la Presencia. El Maestro es; el medio por el cual el demasiado grande poder de la inmensidad es atemperado ó se adapta saludablemente á la espiritualidad ciega, sorda y mortecina ó apagada.

El maestro es por esto también el Camino Recto, el más inmediato sendero directo hacia lo Divivo en Dios y hacia lo divino en el hombre; en El, no largo tiempo llamaremos hondamente, en lo profundo de nos; sinó lo profundo está unido á lo profundo.

Y si esto es verdad, y nosotros no nos remontamos, en las alas de la vana imaginación hacia el país de las cosas que no pueden ser, entónces habremos de considerar al Maestro como una inteligencia separada de un cuerpo aparte, aunque la inteligencia y el cuerpo que es un caso particular han servido como medio é instrumento definitivo de la consumación, del perfeccionamiento, puede aún ser retenido dentro del mundo de los hombres pero de preferencia queda oculto como el misterio desde la fundación del mundo—el milagro final del hombre hecho Dios, la divinización del mortal y la apoteosis de aquel que por muchísimas edades ha usado contento el traje del esclavo, aquel que así sería investido con los poderes del Rey.

Y los poderes del Rey verdadero, del Cristo triunfante, no son para ser confinados en el separado cuerpo de un sólo y determinado hombre aparte de los demás; el Rey tiene poder sobre todos los hombres, porque su Cuerpo Real no es el sencillo y aislado cuerpo de un esclavo, como son nuestros cuerpos mortales, sinó todo el cuerpo de la humanidad y de todo lo que ha ido á formar aquel cuerpo que él es.

Todo cuerpo es un átomo en el Cuerpo Real del Maestro, porque Él es el Mundo hecho carne, así como también es la Palabra hecha carne.

Pero algunos observarían que esto coloca el ideal de la naturaleza del Maestro más allá de toda posibilidad de comprensión para inteligencias ordinarias. Esto es muy cierto, porque la «comprensión» del misterio del Cristo está más allá del alcance de la inteligencia común la inteligencia en sometimiento al cuerpo de opinión.

La comprensión de este misterio está reservada solo al hombre verdadero, poniendo la mente en libertad, no demora en ser «un proceso del Hado» ó destino ó Dios.

Mas la confianza precede al conocimiento, y esa confianza ó fé puede purificarse gradualmente de toda la escoria de opiniones erroneas y falsas, y convertirse finalmente en el oro puro del conocimiento. O sinó, para usar otra figura, hay allí una

subida gradual hacia la luz de la comprensión para todo hombre, y éste es el porqué hallamos el término Maestro, usado en varios sentidos por *«aquellos que están en la fé»* y aún no en la *«gnosis»*, por aquellos que conocen al Maestro como El aparece, y no como El es realmente.

Una perspectiva del misterio de lo oculto que me ha ayudado un tanto á purificar mi fé, mi confianza, y á comprender la ingenuidad de las muchas opiniones diversas en lo referente á la naturaleza de El Maestro, haré un esfuerzo de explicarla ahora con toda la claridad y evidencia que me sea posible, aunque temo haber realizado aún muy poco en su verdadero significado.

Ella es la doctrina propagada por el sabio Buddhista Ashvagosha, concerniente á los tres «Kayas» en los cuales El Maestro, el Buddha, obra con energía.

El término sanskrito Trikâyâm es generalmente traducido los «tres cuerpos» de el Buddha, pero en Pâli «Kayo» frecuentemente significa «hazañas», «hechos heróicos», «operación» y también «facultad», — Trikayâm, por consiguiente, sería más correctamente traducido el triple Trabajo, Actividad y Energía de Buddha.

Estas Actividades ó modos de Actividad de El Maestro, son familiares á muchos de mis lectores como Nirmâna-Kaya, Sambhoga-Kaya y Dharma—Kaya, los cuales frecuentemente se traducen como el Cuerpo de Transformación (Nirmâna), el Cuerpo Glorioso (Sambhoga), y el Cuerpo de la Ley (Dharma).

En realidad hay solamente un Cuerpo: el Cuerpo Universal ó Cósmico á través de los cuales la Mente de El Maestro perpétuamente trasmite energías, pero este Cuerpo aparece diferentemente á los discípulos, en concordancia con los grados respectivos de iluminación.

Al principio el discípulo es contenido y encalmado, y más exactamente desposado al amor de la forma y persona, y siendo así casado y delimitado, inevitablemente él debe buscar la unión y dar culto á aquella forma que de todas las formas que conoce es la que representa para él su más grande amor, su manantial de más elevada inspiración y de más profundo conocimiento.

Este es el fenómeno más común que ocurre en la religión, en sus modos de fé y devoción, que los amantes ó afectos adoran al Misterio en una forma; y siempre cuando el sol gnóstico comienza á brillar para ellos, la costumbre de amar á la forma que han dominado al hombre en cuanto mejor ha habido en él, es aún tan poderosa, que no puede hacer otra cosa que continuar buscando la unión, por la adoración de alguna persona que para él constituye todo el mundo.

Todo esto es muy natural, pues es por amor que el hombre ha evolucionado; las pasiones animales son sacrificadas sobre el altar del amor, de las afecciones á la familia, y así el misterio de la Trinidad está revelado perpétuamente en el casamiento, en la unión de toda variedad de formas, desde la cruda imperfección del más pequeño congregado animal, hasta lo que los hombres llaman una perfecta unión de amor.

do á la oracion del discípulo ¿en qué forma verá el discípulo al Maestro caminando sobre el mar?

¿Le verá en su verdadera forma, ó en alguna forma que él ama?

Seguramente que el Amado aparecerá al amante en la forma que ama. Pero ¿de dónde procede esta forma? Proviene de la mente del mismo discípulo. La forma imperfecta y la concepción de la mente del discípulo se forma plenamente por la Presencia del Maestro.

Cualquier forma de la condición del Maestro que el discípulo pueda adorar, por más insuficiente, cruda é imperfecta que ella sea, se realiza con una maravillosa claridad, la luz se infiltra al través de la forma del Amado y el espíritu adorador del creyente se baña en una atmósfera de inefable amor. Esta es la mayor realidad de la que es en ese momento capaz.—El Maestro le llena completamente,—hasta los límites de su capacidad,—de amor,—de comprensión y de imaginación. ¿Pero ese es el límite del amor de El Maestro y de la sabiduría y poder de la transformación? De ningún modo;—el límite es del discípulo, no de El Maestro. El Maestro puede aparecer así simultáneamente á muchos á la vez, asumiendo la forma del mayor amor de cada cual.

Maravilloso, sorprendente y suficiente en todo como este apareciera al discípulo lleno de alegría y gozo porque tal visión fuera suya, eso, á menudo, y en ningún sentido es una experiencia deseable como generalmente se supone; porque por el hecho de la intensa iluminación de aquella forma especial, es casado, vinculado el hombre lo más estrechamente á aquella forma, y le enceguese respecto al mayor poder del Amado.

El ve así sólo una imagen proyectada, una aurora de la Magestad y no conoce el misterio de la transformación, la que puede trasladar sus designios dentro de alguna forma. Para conocer y saber una cosa hay que sobrepasarla ó dominarla.

Pero á través de esa forma, la gloria ha brillado antecediéndola; la bienaventuranza ha sido percibida; el sentido de la grandeza ha sido realizado; así es que el discípulo ahora podría comenzar gradualmente á aprender á reconocer la Presencia, cuando no ve ninguna forma. Esto es á menudo un largo estado de prueba antes que el candidato pueda felicitarse de sentir y NO VER, porque la vista es el más poderoso fascinador de todos los sentidos, y para la mayor parte sin ver no hay creencia. Y así también en menor grado ocurre con los demás sentidos separadamente.

Pero cuando los diversos sentidos han sido alegre y voluntariamente renunciados, como temporariamente deben serlo, antes que la real sensación de la Presencia llegue á nacer, entonces comienza la verdadera conciencia de realización de ponerse en contacto con el «Cuerpo Glorioso de El Maestro».

Cuando este estado es alcanzado y la Divina «informidad» puede no ser soportada, sinó *sentida* ardientemente deleitable en lo profundo de nos, internamente, como algo que todo lo llena, que es todo lo suficiente en sí misma, en ese instante, no está lejano

el prodigio de que nazca la forma del Amado; porque como el hombre crece en sabiduria y poder *nutrido por la substancia de este gozo*, aprende que la vida más bendecida fluye y se agita dentro de él á través de formas diversas y de las que la que el ama, es la mejor, y que El Maestro, (singular y plural) puede usar muchas formas por medio de las que manifiesta su amor, no solamente todas las formas que caben en la inteligencia ó mente de los hombres, de Maestros del pasado y Maestros del presente, pero aún otras formas de hombres y aún animales y plantas y minerales. Todas las formas de belleza y de bondad repútense que llegarán á ser ínstrumentos donde se ha de vaciar ó moldear la plenitud de la Gloria de El Maestro.

Pero aún esto es una limitación impuesta á sí mismo por el discípulo que aún ignora su naturaleza.

El verdadero cuerpo de El Maestro, el Dharma-Kâya, el Cuerpo de la Ley ó de la Verdad misma, comprende todas las formas de todas las clases para su plena revelación.

Este es el Misterio final que cubre ó vela la Perfecta Gnosis de todo Maestro oculto.

Pero ningún Maestro levantaría este velo para otro que para él mismo. Porque aquel que penetra detrás de ese velo llega á ser el Velo mismo, por arrojar fuera de su voluntad todo lo que había preferido más allá de lo permanente, sobreponiéndolo al Cuerpo de todas las cosas.

Es á través del Gran Cuerpo Universal solamente que la Grande Inteligencia puede revelar sus más grandes misterios á los hombres, todas las revelaciones á traves de *los cuerpos menores y de las inteligencias menores* deben ser necesariamente **defectuosas** y hacer *desandar* el camino de la Perfección.

Y así nos atrevemos á creer que El Maestro perpétuamente se revela á Sí Mismo, en todas las cosas, en lo más infimo, en las cosas más bajas é impuras como en las mas sublimes y perfectas, según estas *nos han parecido* á nosotros, cuando hemos juzgado fiados en nuestra aislada inteligencia.

——

El traductor entiende que nuestro sabio hermano G. R. S. Mead encarece con estas últimas palabras el mas cuidadoso discernimiento y elevada atención. La luz con ser Luz es causa de la penumbra y de la sombra, como mero fenómeno óptico ocurrido por las limitaciones del órgano de la vista.

Que Aquel Sol ilumine á todos, mientras disfrutamos en el mundo el placer de terminar y comenzar el año solar, acupándonos preferentemente de El Maestro.

Hemos recibido y agradecemos á las siguientes revistas de nuestro cange: Sophia; Revue Spirite; Occult Review; La Fraternidad; Verdade e Luz; Dharma; Theosophical Quarterly-*Atalaya.—El Auriga.—El Voltaire.—El Iris.*—Annales de Sciences psychiqes, París: El porvenir de la psicologia por el prof. Charles Richet—Aparición de un muerto á tres personas por C. Flammarion—Que es la telepatía? por J. Arthur Hill—Historia de una piel robada, por el doctor P. C. Candargy—Una sesión musical por J. S. Gaebel.

Lotus Bleu, París, octubre: Los destinos de las naciones por A. Besant—El sello de la Sociedad Teosófica por X.

Theosophie, Anvers, noviembre La ley de reencarnación por Th. Pascal—Los versos dorados por Graecinus—Los beneficios de la Teosofía, Leabeater.—*La Renovación.*— *Tierra y Libertad.* — *Eternidade*, de P. Alegre. — *A. Revelacao*, de Pará. —*O Libre Pensador*, de S. Pablo· —Revista *Espirita*, de P. Alegre.— *Luce e Ombra*, Milan, noviembre, Radíaciones indeterminadas (con ilustraciones) por A. de Rochas—Dos de noviembre por G. Morelli—Il Becchino di Livorno, por F. Zingaropoli—Los Japoneses por L. Elbé—El límite del querer por A. Baccigaluppi, y mucho más material interesante.—*O Mundo Occulto*, Campinas.—*El Mensajero Naturalista*— *The Naturopath* interesante revista de terapéutica natural, 124 E. 59 th. St. New York. *Revue du Spiritualisme moderne*, París, octubre.—*La Revue Spirite*, París, noviembre.—*The Vegetarian* Magazine, publicado por el doctor Walter E. El frink, Chicago (N.A.)—*Practical Ideals*, Boston (N. A.) dedicado á la filosofía y aplicación práctica del nuevo pensamiento, cuenta con un distinguido cuerpo de colaboradores.—*Life* revista espiritualista de Kansas—City (N. A.) *The Adept*, Minnesota (N. A.) —de ciencia astral. *Natura*, de Montevideo, diciembre

JUAN ENRIQUE VIERA.

Treinta y dos proposiciones morales elementarias

(Traducidas del francés por LOB-NOR)

Bajo este título las ha publicado *La Paix Universelle* de Lyon, revista independiente de Filosofía, Fisiología y Psicología.

Si recordamos que su autora es una señorita miembro de la Sociedad Teosófica, esas proposiciones tendrán aún más interés para aquellos que saben cuan ciertas son las elevadas enseñanzas de la Teosofía.

Dicen así:

> El ideal progresivo por dogma, las Artes por culto, la Naturaleza por Templo.

I.—La ley, ó fuerza que gobierna al universo, es la ley del *progreso* ó ley de la vida eterna cada vez más perfecta.

II.—El instrumento de la vida progresiva es la materia, que la vida transforma por el *trabajo*.

III.—La vida en la materia realiza su movimiento hácia adelante, de la piedra á la planta, de la planta al animal, del animal al ser humano quien debe volverse un ser divino ó perfecto, subiendo siempre y *reciviendo* siempre.

IV.—La vida progresiva marcha pues de las tinieblas hácia la luz, ó dicho de otro modo: de la ignorancia hácia el conocimiento de la *verdad* perfecta.

V.—Aquello que llaman el *bien* es todo lo que nos hace avanzar según

la ley; el mal es todo lo que nos hace retroceder.

VI.—Hay dignidad y grandeza en elevarse siempre hácia la perfección; hay indignidad y degradación envolver á descender hácia la animalidad.

VII.—La vida que progresa en nosotros, que buscan la plena luz y no puede retrogradar sin faltar á su *deber*, es la fuerza motriz de nuestro cuerpo; se tiene la costumbre de llamarla *alma*.

VIII.—Esta fuerza motriz es la más poderosa de todas las fuerzas; conocerla bien, sería el conocer todo.

IX.—La ciencia que nos enseña á conocer la vida en nosotros es la *moral*, que es la primera de todas las ciencias.

X.—Las otras ciencias conocidas, todas muy grandes, muy respetables, exploran el dominio de la materia, la que es á la vida lo que el violín es al músico, es decir, un instrumento.

XI.—El violín dá sonidos tanto más armoniosos cuanto más perfecto es el músico. El ejecutante debe primar sobre el instrumento, la moral debe primar sobre las demás ciencias.

XII.—La vida progresiva en nosotros se manifiesta por la inteligencia que comprende por la sensibilidad que sufre ó goza por la voluntad que es el movimiento, por el mismo progreso, por el alma que actúa.

XIII.—La ley que dice: avanza! es inflexible, pero la voluntad del alma humana es *libre*, libre de adelantar ó de retroceder.

XIV.—Pero retroceder, es chocar con la ley; es pues querer sufrir; caminar á la par de ella, es marchar á la felicidad.

XV.—Es por la dura experiencia del sufrimiento que la vida en nosotros, con la ayuda de su inteligencia y de su sensibilidad, tiene *conciencia* de si misma y del movimiento de avance hácia lo perfecto que le atrae, y contra el cual no puede volverse sin contusionarse.

XVI.—Debemos, antes de querer y de proceder, reconcentrarnos en nosotros mismos y escuchar esta *conciencia*, es decir, ese *saber* nacido de una larga continuación de experiencias.

XVII.—Si, impulsados por el ímpetu de nuestros deseos egoistas, descuidamos nuestra propia advertencia, sentiremos en nosotros una dura inquietud; es el *remordimiento*.

XVIII.—Esta inquietud viene de que hemos aprendido á conocer íntimamente, á medida que progresamos: que toda causa produce su efecto y que el efecto es siempre de la misma naturaleza que la causa.

XIX.—A buenos granos, buenas espigas: á malos granos, espigas estériles.

Cada ser cosecha lo que siembra y él mismo hace su destino.

XX.—De ahí resulta que debemos dar á cada uno lo que le es debido, si queremos que igual cosa se haga con nosotros.

XXI.—Dar á cada uno lo que le es debido se llama *Justicia*.

XXII.—La libertad que tiene la vida de elegir entre lo justo y lo injusto, de buscar valerosamente á escogerse hácia la luz ó permanecer encogido en las tinieblas, es la fuente de la *desigualdad* moral.

XXIII.—La desigualdad moral trae consigo la desigualdad física y la desigualdad social, pues la vida elije siempre la forma material y el medio social apropiadas á su mérito y á su grado de adelanto.

XXIV.—De la desigualdad en la marcha del desarrollo de la vida resalta la necesidad absoluta de no pedir á un ser sino aquello que puede dar.

XXV.—El bien y el mal son relativos y una común medida no es de ningún modo aplicable á la multiplicidad de los seres que componen un universo en evolución.

XXVI.—Todos esos seres emanan de un mismo centro de vida intensa y á él vuelven en una ascensión soberbia, siempre diferentes en cuanto á su desarrollo, pero idénticos en cuanto á su naturaleza.

XXVII.—La nota aislada del teclado no produce sino un ruido fatigante é inútil; unida á sus hermanas, ella contribuye ála fermación de una deliciosa armonía. El ser que en el todo universal se aisla, se complace en sí mismo y desprecia á sus hermanos, no tiene razón de ser.

XXVIII.—En la humanidad, como en una familia unida y fuerte, las almas, es decir, las más evolucionadas, deben ayudar á las más jóvenes en el penoso sendero que ellas ya conocen por haberlo recorrido.

XXIX.—De esto resulta que la fuerza adquirida por un ser debe servirle para dos fines: 1° á seguir el impulso bien hechor de aquel que le precede; 2° á sostener y á preparar á aquel que le sigue.

XXX.—De la evolución progresiva brotan pues en un haz radiante la indulgencia y la piedad por una parte, la *solidaridad* ó *unión* por la otra, cosas todas que constituyen la caridad ó ley adorable del *amor*.

XXXI.—Amar, es olvidarse alegremente, es sacrificarse con entusiasmo á la felicidad de sus hermanos; es para trabajar á su progreso, trabajar sin descanso al progreso de los demás. Amar, es destruir la ilusión de la separatividad y volver á subir á su fuente.

Amar, en fin, es comprender los cielos.

XXXII.—No existe nada más grande que el alegre sacrificio del ser por la felicidad del ser.

El *amor* es la síntesis de todos los corages, la última palabra de la moral y el coronamiento, en las vertiginosas alturas en las que resplandecen el Bien, lo Hermoso y lo Verdadero, de esta progresión soberbia que arrastra al universo material y al universo moral en un incesante y formidable labor.

Los grandes principios fundamentales enunciados son aplicables; 1° en la familia; 2° en la Sociedad; 3° en la edificación diaria de nuestro carácter, el cual está llamado á reaccionar sobre nuestros semejantes.

B.

Movimiento teosófico en México

Con satisfacción recibimos la noticia de los progresos realizados en México por la Sociedad « Teosófica », pues se han fundado cuatro Ramas

adscriptas á la Sección cubana; y cuyos nombres son:

Rama *Loto* en Monterrey;
Id. *Aura* en México;
Id. *Himavat* en San Pedro;
Id. *Alfa y Omega* idem.

Estas ramas se han fundado debido á los esfuerzos é iniciativas de dos hombres de alma elevada, los señores A. F. Gerling de San Luis de Potosí y Daniel Díaz Casas de Xalapa, Estado de Vera Cruz.

Que esos centros prosperen y lleven la luz del conocimiento á todos los seres que habitan el suelo mexicano, son nuestros votos.

La vida del estudiante y la moral

Hemos sido obsequiados con un folleto que contiene una conferencia leida por el profesor señor Alberto Nin Frías, en la facultad de enseñanza secundaria de la Universidad de Montevideo, ante los alumnos de filosofia y moral.

Saturado todo ese trabajo de un misticismo cristiano, que ha hecho del joven profesor un verdadero apostol, se lée con interés y simpatía, no sólo por los nobilísimos sentimientos que trasciende, sino también por el talento y sinceridad con que está redactado.

La descripción de la Universidad de Oxford, está hecha con tal colorido, que permitiría al pincel de un artista el llevarla al lienzo.

Al agradecer al ilustrado profesor oriental, su recuerdo afectuoso, le enviamos nuestra más efusiva felicitación por su bien pensada y escrita conferencia.

Carta de un sacerdote á un obispo

M. L. Verbeggen, ex-cura de Erpent (Namur), explica en los siguientes términos los motivos que lo han hecho salir de la Iglesia Católica:

«Monseñor:

Ante Dios, no recuerdo haber hecho mal voluntariamente á nadie. Con esto os expreso el dolor que experimento al dirigir á Vuestra Grandeza mi dimisión de cura de Erpent y de miembro del clero diocesano.

«Al dar mí vida á la Iglesia, cuando era muy joven todavía, no tuve otro fin que el de abnegarme á una causa que creía justa y santa, asegurando más mi salvación.

«Puedo agregar también, que desde la ordenación, todo mi tiempo ha sido generosamente empleado en hacer amor á Jesucristo.

«Pero esos ocho años de vida sacerdotal han concluido por sacarme desgraciadamente una por una todas mis ilusiones respecto de la iglesia romana. Necesito deciros que esto no se ha realizado sin hacerme experimentar un cruel sufrimiento?

«Entónces he dudado, he buscado, he comparado... y de ello he llegado á esta conclusión inevitable para mí y es que servir á la iglesia romana no era servir á Dios como él pide ser servido, en espíritu y en verdad.»

No se puede ser más digno y firme á la vez.

(*Gaceta de Charleroi*).

El culto de los muertos en el Japon

Los diarios nos han traido la noticia de la visita del Micado á los templos de Isé para hacer saber á los antepasados japoneses la conclusión de la paz.

Podemos creer que esos espiritus estaban ya al corriente de lo que había pasado; pero este anuncio en la «Gaceta Oficial» de Tokio, es una prueba más de la creencia que prevalece en el Japón de que los espiritus de los fallecidos vigilan y pueden influenciar los acontecimientos de este mundo.

El tratado de paz está acompañado de un rescripto del Mikado en el que se dice entre otras cosas:

«Habiendo así obtenido la paz y la gloria, somos felices invocando la bendición de los espiritus de nuestros antepasados y encontrarnos en situación de poder legar el fruto de esos grandes hechos á nuestra posteridad.

«Nuestro más ardiente deseo es el de compartir la gloria con nuestro pueblo y de gozar durante mucho tiempo de los beneficios de la paz con todas las naciones. La Rusia es nuevamente la amiga del Japón y deseamos sinceramente que las relaciones de buena vecindad, restablecidas ahora, se vuelvan íntimas y cordiales.»

Tattwa Bodha

Con este título nos envía nuestro ilustrado hermano A. F. Gerling de San Luis de Potosí (México), un trabajo sobre el «conocimiento de la existencia» escrito por Sankarachuya y comentado por el doctor Franz Hartmann.

El señor Gerling lo ha traducido del alemán para *La Verdad*, por cuya contribución le expresamos nuestro reconocimiento.

El *Tattwa Bodha*, será publicado en nuestro número de Febrero.

Anna-Cristie Miller, "el niño prodigio de Sioux-City"

Según el *New York Herald* del 18 de febrero, A. Cristie Miller, de 16 años de edad, se ha apercibido desde hace poco tiempo de que ella está dotada de una facultad psíquica excepcional.

Es un alumno muy inteligente quien obtiene las mejores notas en su escuela.

Ella puede con los ojos vendados, describir los objetos sobre los cuales se le cuestiona; cuenta el número de monedas en un puñado que se le presenta; hace circular las mesas á voluntad en toda dirección, las hace mantenerse en un pié, caminar con un hombre sentado encima; basta que ella toque un mueble para sensibilizarlo.

Sus facultades se han revelado por sus éxitos en la escuela; sus deberes no tenían nunca faltas, y fué sospechada de fullería; pero habiendo hecho igualmente bien sus deberes ó los problemas de las clases superiores, tuvieron que rendirse á la evidencia.

(*Annales des Sciences psychiques*).

Subscripción permanente para la mayor circulación de LA VERDAD y para la propaganda.

Un teosofista de Luján (Buenos Aires)..... $ 10.—

LA VERDAD

CIENCIA-FILOSOFIA-RELIGIÓN COMPARADA Y OCULTISMO

De tal filosofía, de tal ciencia y de tal religión están hambrientos el corazón y el cerebro de la humanidad actual: y esta hambre explica el anhelo con que la opinión pública se ha sentido impulsada á investigar las enseñanzas de la «Sabiduría Antigua».

Vitam impendere vero — **Annie Besant, M. S. T.**

AÑO II. BUENOS AIRES, FEBRERO 1.º DE 1907 NÚM. 22

La Dirección publicará los artículos que se le remitan sobre Ciencia, Filosofía y Religión, siempre que su contenido esté de acuerdo con las ideas y tendencias de esta revista, reservándose el derecho de no publicarlos, si así lo juzgara conveniente.

SUMARIO

Cataclismos ..... LOB-NOR
El velo de Isis ..... H. P. BLAVATSKY
Tattwa Bodha ..... SANKARACHARYA
Estudios metódicos de la Doctrina Secreta ..... TEOSOPHICAL QUARTERLY
Varios ..... —

CATACLISMOS

Esa palabra nos llega de todas partes, ya traída por el telégrafo ya por nuestro canje.

La prensa diaria de esta capital, con excepción de *El Tiempo*, el que ha transcripto nuestro primer artículo, no se ha dignado ocuparse del asunto.

Los cataclismos son una enseñanza, pues ellos nos dicen que no estamos solos y que no vivimos tampoco por casualidad, que hay alguien que vela por nuestro progreso, por el verdadero, que es el que alcanzamos cuando somos buenos y puros.

Las leyes de la evolución humana están estrechamente ligadas á estas catástrofes, pues nos tranforman tanto en el orden físico como en el espiritual.

Los continentes que desaparecen como los nuevos que surgen, tienen su misión marcada de antemano: unos van buscando en el fondo de los mares las fuerzas y los elementos necesarios para alimentar más tarde nuevas humanidades; los otros, surgen vigorizados por siglos de reposo en el fondo del mar, durante los cuales han acumulado las fuerzas y vitalidad necesaria para sostener al hombre en un nuevo ciclo.

Todo obedece á una ley, á esa ley eterna é inmanente de evolución á la que están sometidos la materia como el espíritu.

Lo que el hombre en su ignorancia considera como una desgracia, es un progreso verdadero, contemplado el acontecimiento desde las alturas de la Sabiduría Antigua ó sea la Ciencia de la Divinidad, que nos enseña la Teosofia, y que propaga hoy por el mundo la Sociedad Teosófica.

Ya hemos dicho en números anteriores lo que va á venir y cual ha sido la predicción hecha por los Mahatmas á Elena P. Blavatsky.

Para el que no está iniciado en el estudio de la Sabiduría Antigua, esa predicción poco vale, pero para los que felizmente hemos puesto un pié en el umbral del templo, dejando de ser profanos, esa predicción se cumplirá.

Como los cataclismos predichos nos interesan directamente, nos dirigimos pidiendo informes sobre ellos, al presidente de la Sociedad Teosófica Coronel Olcott, al Vicepresidente de la misma, A. P. Sinnett, director de *The Occult Review* de Londres; al Comandante D. A. Courmes, ilustrado teosofista, director de la revista *Lotus Bleu* de París; y al renombrado ocultista, muy conocido por sus obras en la América del Sud, doctor Papus, ó sea por su verdadero nombre el doctor Gerard Encausse, médico de la Facultad de París.

La primera contestación que nos ha llegado ha sido la de éste último, confirmando en un todo la predicción de los profesores de la Universidad de Rochester y la que han hecho otros sabios y *videntes* en Australia, Hungría y la América Central y del Sud.

La carta del doctor Papus que traducimos del francés, dice así:

L'INITIATION.
Revista filosófica.
REDACCIÓN.
PARÍS.

Señor:

En efecto, todos esos cataclismos deben herir á los países que baña el Océano Pacífico. La mitad del continente americano del Sud debe desaparecer bajo las olas y un nuevo continente surgirá en el Pacífico.

El Japón, está igualmente muy amenazado

Recibid, señor, la seguridad de mis sentimientos muy disinguidos.

DOCTOR ENCAUSSE.

¿Cuándo tendrá lugar el cataclismo á que se refiere esta carta?

Los profesores norteamericanos dicen que en 1908, otros dicen que en esta fecha tendrán lugar lo que llamaremos los cataclismos menores; para diferenciarlos del gran cataclismo que se predice para 1915.

Pero ya sea en 1908 ó en 1915, que deberá tener lugar la desaparición de la mitad de la América del Sud; la diferencia es solo de 7 años, tiempo insignificante tratándose de acontecimientos de tal magnitud.

Hoy vivimos en Buenos Aires en perpétua tormenta, el barómetro marca siempre «variable» y sí notamos el color de los relámpagos que contemplamos todas las noches en el horizonte del sud, los vemos rojos, y con formas extrañas, revelando la presencia en el espacio de fuerzas anormales.

Y no es solo en esta capital donde vemos y sentimos raros fenómenos meteorológicos, sinó que también se han visto y sentido en el Perú y en el Brasil.

Cuando revisamos nuestro canje, hallamos con frecuencia en las revistas brasileñas, pronósticos de catástrofes. Da la *Aurora*, pequeña pero interesante revista espiritualista que se publica en Pontal, Estado de Minas Gerâes, tomamos la siguiente noticia, que viene á confirmar lo que hemos publicado en nuestros números de Noviembre y Enero último, sobre la aparición en el cielo de luces y llamara-

das rojas, vistas en esta capital por diversas personas.

Esas llamas de fuego rojizo, se han visto á principio de la primavera entre seis y siete de la tarde y algún tiempo después entre 9 y 10 de la noche, engañando á muchos que las supusieron efectos de un incendio.

Lo que nos anuncia Urriza, el titulado astrónomo del Pergamino, para los meses de Febrero á Junio inclusives, en su almanaque meteorológico, es el prolegómeno de lo que va á venir, pero las tormentas de tierra, agua y viento que nos anuncia, con su acompañamiento de perjuicios materiales y pérdida de vidas humanas no es nada, absolutamente nada, comparados con los cataclismos predichos, que cambiarán la conformación de la América del Sud, en el comienzo de este 2° sub-ciclo de Kali-Yuga.

He aquí lo que publica nuestro estimable colega de Pontal:

« No hace muchos meses que sobre esta población, en medio á una noche tenebrosa de lluvia torrencial, se vió en el espacio una grande y brillante columna luminosa. »

« Ahora, telegramas de Roma refieren que en la noche del 6 del corriente (la revista es de Noviembre) cuando en su mayor violencia pasaba sobre la ciudad de San Remo, un terrible ciclón aterrorizando á la población y causando los mayores perjuicios, apareció en el cielo una LUZ MISTERIOSA, brillante y visible durante cerca de 12 minutos; causando gran impresión en la población.

« Todo eso viene á confirmar lo que en nuestra hoja dijo un Espíritu: *señales visibles en el cielo* etc. y lo que dijo el Espíritu de Pedro de Albuquerque en el artículo de fondo de nuestro número 31 de Abril del corriente año:

« Ya se nota en los fenómenos atmosféricos los pronósticos de la anhelada aurora tantas veces predicha; por más que quieran los espíritus escépticos que esos fenómenos sean puramente naturales, en lo cual están en un error, pues tras las horrorosas catástrofes, inundaciones, etc., vendrán otras que muy pronto vereis sus esplendorosos efectos, y entonces ¿querrán todavía que sean naturales y del acaso ? »

....

Aunque atribuimos en general, poquísima importancia á las comunicaciones de los centros espíritas, por la dificultad que hay siempre en verificar la verdad que ellas encierran, prestándose en consecuencia á la mistificación, publicamos las líneas que anteceden á título curioso é informativo, y tambien porque sabemos que antes y después de la era cristiana, los elejidos de la humanidad han tenido siempre un puente de comunicación con el plano astral, ó con lo que el vulgo llama el otro mundo.

Daremos á los lectores de *La Verdad* en lo sucesivo, todos los datos que recibamos sobre la formidable catástrofe que desde diversos puntos del globo se predice para la jóven América del Sud, geológicamente en formación todavía (1).

LOR-NOR.

(1) Para tranquilidad de los habitantes de la ciudad de Buenos Aires, debemos recordar que la predicción se ha referido siempre al Pácifico, y sólo una, y esa no es científica, se ha referido á las provincias argentinas de Mendoza, San Juan y parte de la Rioja, lo que hace suponer que la cordillera de los Andes en esa parte del territorio va á desaparecer, explicándose así, la formación de un mar interior en el centro de la República Argentina.

CIENCIA

EL VELO DE ISIS

(TRADUCIDO DEL INGLÉS)

(Continuación)

PRIMERA PARTE

Los Nerosos, los Vrihaspati ó los períodos llamados Yugas ó Kalpas, son problemas del tiempo que hay que resolver. El Satya-yuga y los ciclos budhistas de cronología, asustan á un matemático que quiera ordenar sus cifras. El Maha-Kalpa abraza un número indecible de periodos, extendiéndose mucho más atrás de la época antidiluviana. Su sistema comprende un Kalpa ó gran período de 4.320,000, años, el cual dividen en cuatro menores yugas, como sigue:

1.º	Satya-Yuga ...	1·728,000	años.
2.º	Treta-yuga...	1.296,000	»
3.º	Dwapara Yuga	864,000	»
4.º	Káli-Yuga....	432,000	»
	Total.....	4.320.000	años.

Lo cual constituye una edad divina ó Maha-Yuga: setenta y un Maha-Yugas componen 306.720,000 años, á los cuales se añade un Sandhya (ó sea el tiempo en que el día y la noche confinan uno con otro la aurora y el crepúsculo), igual á un Sathya-yuga, 1.728,.000 constituye un manwantara de 308.488,000 de años. (1)

14 manwantaras hacen 4.318.272,000 años, á los que debe añadirse un Sandhya, para principio del Kalpa, 1.728,000, estando constituido el Kalpa ó gran período por 4.320,000,000 de años.

Como nosotros estamos ahora solamente en el Kali-Yuga de la edad vigésima octava, del séptimo manwantara de 308.448,000 años tenemos todavía suficiente tiempo ante nosotros que andar, antes que alcancemos siquiera la mitad del tiempo concedido al mundo. (1)

Estas cifras no son imaginarias, están fundadas en cálculos astronómicos actuales, como lo ha demostrado bien S. Davis (2). Muchos sabios, Higgins entre otros, á pesar de sus investigaciones, no han podido averiguar cual de aquellos era el *ciclo secreto*. Bunsen ha demostrado que los sacerdotes egipcios que también empleaban las notaciones cíclicas, las guardaban con el más profundo misterio (3). Quizás la dificultad procede de que los antiguos aplicaban un cálculo, lo mismo al progreso espiritual de la humanidad, que al material. No nos será difícil comprender la estrecha relación

(1) Coleman, quien hace estos cálculos, ha permitido que al corrector de las pruebas se le escapase un error serio, dá al manwantara una duración de 368.448.000 años, justamente sesenta millones de más.

(1) S. Davis: «Ensayo de Investigaciones Asiáticas» y «Anacalipsis» de Higgins, véase también la Mitología de los Indos, de Coleman, prólogo p. XIII.

(2) *Nota del traductor*. Hace 120.232,874 años, según esto que hemos empezado el actual y séptimo manwantara, faltándonos para su conclusión 188.515,126 años, pues 120,232,874 más 188.215,126 igual 308.448.000 años qne dura un manwantara.

(3) Bunsen. (Egipto vol. 1.)

sús, en el reino espiritual, Alejandro de Macedonia y Napoleón el Grande, en el terreno de las conquistas materiales, son solo reflejos de tipos humanos que han existido decenas de millares de años antes, en el decenmilenio precedente, reproducidos por los poderes misteriosos, de los que dependen los destinos de nuestro mundo. No existe un carácter proeminente en todos los anales de la historia sagrada ó profana, cuyo prototipo no podamos encontrar en las semi reales, semi ficticias tradiciones de las religiones y mitologías de las épocas pasadas. Como la estrella centelleando á una distancia inmensa sobre nuestras cabezas, en la inconcebible inmensidad de los cielos se refleja en las tranquilas aguas de un lago, del mismo modo las imágenes de los hombres de las épocas antidiluvianas se han reflejado en los periodos que abarcamos en una histórica retrospectiva.

«Como lo de arriba, asi es lo de abajo. Lo que ha sido, volverá otra vez á ser. Como en el cielo así es en la tierra.»

El mundo es siempre ingrato para sus grandes hombres. Florencia ha elevado una estatua á Galileo, pero si menciona á Pitágoras, es de mala gana. El primero tuvo un verdadero guía en los tratados de Copérnico, quien se vió obligado á luchar contra el sistema de Ptolomeo, universalmente establecido. Pero ni Galileo ni los astrónomos modernos han descubierto el emplazamiento de los cuerpos planetarios. Millares de años antes, era enseñado por los sabios del Asia central, y de allí lo trajo Pitágoras, no como una simple especulación, sino como una ciencia demostrada. «Los números de Pitágoras», dice Porfirio, son símbolos geroglíficos, por medio de los cuales él esplicaba todas las ideas concernientes á la Naturaleza de todas las cosas (1).

De lo que se deduce que en verdad á la antigüedad solo debemos dirigirnos al investigar el orígen de las mismas. ¡Cuán bien lo dice Hargrave, Jennins al hablar de las Pirámides, y cuán verdaderas son sus palabras al expresarse como sigue: «Es razonable deducir que en un periodo en el cual la ciencia era tan elevada, y en el cual los poderes humanos, en comparación de los nuestros, en nuestros tiempos, eran tan prodigiosos, que todos estos *escasamente creibles* efectos físicos, tales como todo cuanto los Egipcios hicieron, se debían á un error? que las miriadas del Nilo eran solo estúpidos trabajando en la oscuridad, y que toda la magia de sus grandes hombres era solo trampa, y que nosotros, despreciando lo que llamamos superstición é inútil poder, somos solo los sabios? ¡No! hay mucho más en estas antiguas religiones que lo que se supone; á despecho de la audaz negación moderna, confiada en sus superficiales ciencias, y mal que le pese al escepticismo de estos tiempos sin fé.... Así vemos como las prácticas clásicas y las enseñanzas gentiles pueden reconciliarse, é igualmente los Gentiles y los Hebreos; y como las doctrinas mitológicas y las cristianas se harmonizan en la gran creencia fundada en la Magia. Que la Magia es verdaderamente posible, es la moral de este libro» (2).

Es posible, treinta años han pasado

(1) «De Vita Pythag».
(2) «Los Rosa-cruces» por Hargrave Jennins.

desde que los golpes de Rochester despertaron la atención dormida, á la realidad del mundo invisible; en cuanto la suave lluvia de golpes se convirtió en un torrente que inundó todo el globo, los espiritistas tuvieron que luchar con dos potencias: la teología, y la ciencia. Pero los teosofístas, en el mundo vasto, tienen que encontrarse enfrente, además de estas, á los espiritistas, y á estos los primeros.

¡Existe un Dios *personal*, y existe un Diablo *personal*! «truena el predicador cristiano. ¡Anatema sobre el que se atreva á decir que no!» «No existe más Dios personal que la sustancia gris de nuestro cerebro,» orgullosamente contesta el materíalismo. «Y el diablo no existe. Sea siempre considerado como un idiota el que lo afirma.» Mientras tanto, ni los ocultistas ni los filósofos verdaderos, hacen ningún caso de ambos combatientes, pero con perseverancia trabajan en su obra. Ninguno de ellos cree en el absurdo, apasionado y voluble Dios de la superstición, pero todos creen en el bien y en el mal. Nuestra razón humana, la emanación de nuestra mente finita, es á la verdad incapaz de comprender una inteligencia divina y una entidad infinita é ilimitada: y de acuerdo estrictamente con la lógica, lo que traspasa los limites de nuestra inteligencia y es completamente incomprensible á nuestros sentidos, no puede existir para nosotros; de aquí no existe. La razón finita conviene con la ciencia hasta el extremo, y dice: «No existe ningún Dios.» Pero por otra parte, nuestro *Ego* que vive, piensa y siente independientemente de nosotros, en nuestra cáscara mortal, hace algo más que creer, *sabe* que existe un Dios en la naturaleza, como el único é incomparable artífice de todas nuestras vidas, en nosotros vive, asi como nosotros vivimos en *El*. Ninguna fé dogmática, ni ciencia exacta alguna es capaz de desarraigar el sentimiento instintivo inherente al hombre, cuando él lo ha realizado una vez completamente en si mismo.

La naturaleza humana es parecida á la naturaleza universal, en su horror al vacio. Se siente el latido intuitivo de un Poder supremo. Sin Dios, el Cosmos hubiera parecido un cuerpo sin alma. Estando prohibido investigar acerca de *Aquel*, en donde solo sus trazos podrian encontrarse, el hombre llena el doloroso vacio con un Dios personal, que sus directores espirituales fabrican para él con las ruinas vacilantes de los mitos paganos y las mohosas filosofías de la antigüedad. ¿Cómo explicar de otra manera el reciente desarrollo de nuevas sectas, algunas de ellas absurdas hasta el extremo? El género humano tiene un deseo innato é inconstrastable, que *debe* ser satisfecho con alguna religión que pueda suplantar á la dogmática, no demostrada ni demostrable teología de nuestros tiempos cristianos. Estas anhelan por tener pruebas de la inmortalidad y Sir Thomás Brown lo ha dicho así.... «La piedra más pesada que la melancolía puede lanzar á un hombre, es decirle que él representa el fin de su naturaleza, ó que no hay en lo futuro ningún estado de existencia, en el cual pueda progresar, y que es inútil pensar de otro modo. Que alguna religión ofrezca ella misma estas pruebas bajo la forma de hechos científi-

cos, y el sistema establecido se verá en la alternativa, ó de reforzar sus dogmas con tales hechos, ó de perder la reverencia y afección de la Cristiandad. Muchos sacerdotes cristianos se han visto forzados á reconocer que no existe *ninguna fuente auténtica* de la cual el hombre pueda deducir la seguridad de un estado futuro. ¿Cómo puede haber subsistido una creencia tal al través de épocas innumerables y en todas las naciones civilizadas, como salvajes, si el hombre *no ha tenido* de él las pruebas que la demostrasen? ¿Acaso no es la real existencia de una creencia tal, la prueba evidente que lo mismo el filósofo pensador que el irracional salvaje, han sido ambos conducidos á ella por el testimonio de sus sentidos? ¿Si en circunstancias aisladas, ilusiones espectrales pueden haber procedido de causas físicas, y por otra parte, en millares de casos, los aparecidos han sostenido conversaciones con muchos individuos, los cuales les han visto y oido colectivamente, debían todos ellos estar sufriendo una enfermedad mental?

Los grandes escritores de Grecia y de Roma consideran tales materias como hechos demostrados.

Distinguen las apariciones con los nombres de *manes, anima y umbra*: los *manes* descendiendo después de la muerte del individuo al *Mundo inferior;* el *anima* ó espíritu puro, subiendo á los cielos, y la inquieta *umbra* (espíritu ligado á la tierra) rondando alrededor de su tumba, porque la atracción de la materia y el cariño á su cuerpo terreno prevalecen en la misma, é impiden su ascensión á las regiones más elevadas.

«Terra tegit *corpus*, tumulum circumvolat, *umbra*, orcus habet *manes*, *spiritus* astra petit,»

dice Ovidio, hablando de la triple constitución del alma.

Pero todas estas definiciones deben sujetarse al cuidadoso análisis de la filosofía. Desgraciadamente, muchos de nuestros pensadores no tienen en cuenta que los numerosos cambios en el lenguaje, la fraseología alegórica y evidentemente secreta de los antiguos místicos, sobre los que en general pesaba la solemne obligación de no divulgar jamás los secretos del Santuario, pueden haber engañado tristemente á traductores y comentadores. Leen literalmente las frases de los alquimistas de la Edad Media, y del mismo modo nuestros sabios modernos no comprenden el oculto simbolismo de Platón.

Algún día aprenderán á comprenderlos mejor, y conocerán que el método de estremo necesarianismo era practicado tanto en la antigua como en la moderna filosofía; que en las primeras épocas del hombre, las verdades fundamentales de todo cuanto se permite conocer en la tierra estaban en seguridad guardadas por los adeptos del santuario; que la diferencia en creencias y prácticas religiosas era únicamente externa; y que todos estos depositarios de la divina revelación primitiva, que habían resuelto todos los problemas que están al alcance de la inteligencia humana, estaban unidas por una franco-masonería universal de ciencia y filosofía que formaba una ininterrumpida cadena al rededor del globo. A la filología y á la psico-

logía, corresponde el encontrar el estremo del hilo. Hecho lo cual, se comprenderá que solo soltando un eslabón de los antiguos sistemas religiosos, se desenredará la cadena del misterio.

El descuidar y negar estas pruebas, ha lanzado á inteligencias tan eminentes como las de Hare y Wallace y otros hombres de valer, en el redil del espiritismo moderno. Y al mismo tiempo ha conducido á otros, completamente desprovistos de intuición espiritual, al grosero materialismo, que bajo nombres distintos figura.

Ya no consideramos de ninguna utilidad el seguir ocupándonos de este asunto. Aunque según la opinión de la mayoría de nuestros contemporáneos, ha existido solo una época de gran esplendor científico, á cuyo crepúsculo pertenecen los más antiguos filósofos y cuyo mediodía brilla sobre todos nosotros; y aunque el testimonio de las obras de los escritores antiguos y de los de la Edad Media, ha demostrado ser inútil para los modernos esperimentadores, como si el mundo datase del año I. D., de J. C., y todos los conocimientos fuesen de época reciente, ni el valor ni la esperanza nos abandonarán. El momento es más oportuno que nunca para la resurrección de las filosofías antiguas. Arqueólogos, fisiólogos, astrónomos, químicos y físicos se están acercando cada vez más al punto en que no podrán menos de tenerlas en cuenta. La ciencia física ha alcanzado ya los límites de la exploración y la teología dogmática contempla las fuentes de su inspiración agotadas. A menos que equivoquemos los signos, se aproxima el día en que el mundo recibirá las pruebas de que solo las antiguas religiones estaban en armonía con la naturaleza, y de que la antigua ciencia abrazaba todo aquello que puede ser conocido.

Secretos largo tiempo ocultos serán revelados; libros olvidados de épocas remotas y artes perdidas de tiempos que fueron, brillarán de nuevo á la luz del día; papyrus y pergaminos de inestimable importancia andarán por las manos de hombres que pretenderán haberlos arrebatado á las momias, ó encontrado por casualidad en criptas sepulcrales; tablas y columnas, cuyas esculpidas revelaciones llenarán de terror á los teólogos y confundirán á los sabios, serán descifradas é interpretadas.

¿Quién conoce las posibilidades del futuro?

Pronto empezará una era de desencantó y de reconstrucción, no; ya ha empezado. El ciclo ha terminado casi su carrera; uno nuevo está á punto de principiar, y las futuras páginas de la historia contendrán la plena evidencia; y le proporcionarán la prueba plena de que

«Si los antecesores pueden ser en algo creídos,
Espíritus de lo alto han hablado con el hombre
Y le han comunicado los secretos del mundo desconocido.»

HELENA P. BLAVATSKY.

(Continuará).

OCULTISMO

TATTWA BODHA [1]

(CONOCIMIENTO DE LA EXISTENCIA)

POR

SANKARACHARYA

(Comentado por Franz Hartmann, M. D.

PRÓLOGO

Sankaracharya era uno de los filósofos de la India y maestro de la Vedanta. Las explicaciones aquí presentadas han sido traducídas de un catecismo comunmente empleado en la India, el que contiene los principios fundamentales de la doctrina Yoga, y expone esta doctrina de la manera más clara que se pueda imaginar.

Sin embargo, muchos lectores se quejarán sin duda de que esta doctrina del Conocimiento de la existencia es para ellos muy dificil de comprender; pero no es de esperar que libros como el de Tattwa Bodha y el Atma Bodha de Sankaracharya, el Bhagavad Gita, los Upanishad y obras semejantes, que el sabio Bramín, desde su niñez hasta su muerte, lee y estudia diariamente, meditando en las mismas y esforzándose en asimilarse su espíritu, no es de esperarse, repetimos, que tales obras sean comprensibles para el europeo, á la primera ojeada. Cuanto más se embebe uno en el espíritu de estas obras, tanto más penetra en el mismo; cuanto más á menudo se medita en el contenido de ellas, tanto más claramente se comprende; y luego que se ha comprendido el saber allí contenido entonces se posee el conocimiento, y se explican por sí solos los más difíciles problemas acerca de los cuales se rompen la cabeza hoy día los científicos europeos.

Respecto á las palabras extranjeras que se encuentran en la presente obra, sucede en la ciencia oculta lo mismo que en la ciencia exterior. El que quiere estudiar la Geometría, la Trigonotria, la química, etc. tiene que familiarizarse con las expresiones técnicas usadas, porque no hay otras adecuadas. Por consiguiente, no se escriben semejantes traducciones para servir de lectura amena, sinó para los que se proponen seriamente aspirar al conocimiento de Si mismo.

Pero ¿qué es este «Conocimiento de Sí mismo», de que aquí se trata? No es por cierto el conocimiento de la persona con sus cualidades transitorias, las cuales cambian continuamente.

Los ignorantes que han leido sólo

(1) Este interesante trabajo traducido del sanscrito y comentado por el Dr. Hartmann ha sido vertido del alemán al castellano para La Verdad por el ilustrado propagandista de la Sabiduría Antigua, el señor A. F. Gerling. A él y al señor Daniel Díaz Casas, debe México el conocer la Teosofía.

(N. de la D.)

superficialmente las escrituras buddhistas, suelen afirmar que el Buddhismo y el Brahmanismo son una «religión de la deificación de sí mismo.» Según las narraciones de la Biblia, los judíos fueron culpables de igual mala comprensión, porque después de que Pilato no encontró culpa alguna en Jesús, ellos le dijeron: «Nosotros tenemos una ley, y conforme á la ley, él debe morir, por cuanto se hizo Hijo de Dios» (Juan XIX. 7).

La consecución del divino Conocimiento de Sí mismo es sumamente difícil; para ello, según nos enseña Sankaracharya, se necesita ante todo la capacidad para distinguir el Yo eterno é invariable del yo temporal y perecedero. El verdadero Yo es Jesús (Iswara), el Señor del mundo espiritual y el «Rey de los judíos», es Christos, el Redentor, porque por medio del conocimiento del mismo el hombre alcanza la libertad y la vida eterna; es Dios, porque Dios es el primer origen de todas las cosas, y de todas las cosas la Esencia propia interior. El conocer verdaderamente la Existencia se llama conocer á Dios. En las páginas siguientes se trata del modo de llegar á conocer esta existencia divina. El que la conoce, la ha alcanzado ya.

PRIMERA PARTE

I

Salutación

Rey del Universo, Señor del Yoga! A Tí, Revelador de la Verdad, es tributada esta Doctrina del Conocimiento de la Existencia, la que ha sido expuesta para el bien de los que se esfuerzan en alcanzar la Libertad.

II

Introducción

Esto es para la explicación de la naturaleza del Conocimiento de los principios, el cual se despierta en aquellos que alcanzan tal despertamiento por medio de la cuaternidad de los dotes.

Observación: — En primer lugar viene la intuición; luego la separación de lo visto de la comprensión de lo mismo. Por lo tanto, al que no posee esta cuaternidad de los dotes que se necesita para el conocimiento espiritual, no es posible explicarle este conocimiento que no tiene.

III

Pregunta—¿Qué es esta cuaternidad de los dotes?

Respuesta — 1. La discriminación entre lo duradero y lo transitorio (a).

2. Viraga—(La Fuerza) no aspirar ni aquí ni allá al goze del fruto de las obras. (b).

3. La aptitnd sextupla para la calma Shama (restricción), etc. (c).

4. Mumukshu. La voluntad de estar libre. (d).

Observaciones:—a) Lo primero de que ante todo se trata es que aquel que se esfuerza en alcanzar el conocimiento de sí aprenda á distinguir entre su Yo eterno é imperecedero y su *yo* personal perecedero. Sólo aquel que ha aprendido á distinguir lo que en el mismo es verdadero ó falso, puede distinguir lo verdadero de lo falso en el mundo exterior. Sin esta distinción del Yo infinito del ser imaginario finito no puede haber ningún conocimiento del mismo.

b) Aquel que, sea en esta ó en otra vida quiere apoderarse de algo para su «yo» finito (considerando en oposición con el infi

yugar) las influencias exteriores que vienen por los sentidos, la vista, etc.

«Cuando el ojo exterior se cierra, entonces se abre el ojo interior,» es decir que, cuando el hombre, mientras permanece en completa conciencia, puede hacerse insensible á todas las impresiones exteriores de los sentidos, eleva su alma y penetra en lo divino, de modo que fuera de su autoconciencia espiritual, no oye, ve, siente, huele, ni gusta cosa alguna, entonces puede revelarse en él el Conocimiento de Si Mismo (1).

3. Pregunta — ¿Qué es la renuncia (Uparama)?

Respuesta — El cumplimiento del deber.

Eso quiere decir que no se debe hacer nada para obtener cualquiera ventaja personal para si ó para otros; al contrario, se debe hacer todo lo que requiere el deber. Esto quiere decir especialmente que no puede uno entrar en un estado superior (Samadhi), porque quiera convertirse en un sér superior, ó para ver cosas asombrosas, para satisfacer la curiosidad ó hacer un experimento «científico», sino que allí donde cesa la obstinación del hombre, empieza á obrar la libre voluntad del Hombre divino, y con ella comienza el conocimiento de Atma.

4. Pregunta — ¿Qué es el recogimiento interior (Fitiksha)?

Respuesta El soportar con ánimo sereno el frío y el calor, el placer y el dolor, etc.

Es decir el ser superior á todo lo que los accidentes de la existencia terrestre traen consigo. El hombre que se conoce á si mismo considera su encarnación en la tierra del mismo modo que un viajero ve los albergues en que pasa la noche. No le importa que esté bien alojado hoy y mal mañana, porque sabe que el albergue en que pernocta, no es un verdadero hogar.

Esto no tiene nada que ver con el fanatismo religioso. El que logra librarse efectivamente de la ilusión que le hace ver una aparente identidad de su Yo (Atma) con su fenómeno (rupa), no necesita ya inquietarse de nada de lo que sucede con su cuerpo. Pero este estado no se alcanza de otro modo sino por la renuncia del egoismo y la entrada en el reino de la Verdad, en el Yo divino, el cual considerado desde el punto de vista humano, parece ser el «No-Yo».

5. Pregunta—¿Qué es la Convicción (Schraddha)?

Respuesta — Una confianza determinada en la verdad de lo que enseña el Guia (espiritual interior) (la conciencia).

Podríamos designar á Schraddha como «fé», si esta palabra no se entendiera tan mal hoy dia que sólo suele emplearse para expresar la aceptación de una opinión determinada. La verdadera fé es un poder vivo mistico por el cual la convicción se arraiga en la Verdad; no es todavia la Luz del Conocimiento, pero si, el calor que se extiende aun antes que aparezca el sol.

La conciencia es la voz con la cual el Hombre espiritual interior habla al hombre terrestre exterior, y le facilita el sacar provecho de las experiencias que el espiritu ha alcanzado en encarnaciones anteriores.

6. Pregunta — ¿Qué es la unidad del querer y del pensar (Samadhânam)?

(1) La condición de la conciencia interior independiente de todas las impresiones de los sentidos, en la cual el Yogui puede entrar á voluntad, y así gozar de una existencia superior, independiente del cuerpo, es conocido de los fisiólogos casi sólo por las narraciones de los que se han recobrado de una muerte aparente, y que en la condición producida involuntariamente por ellos, sabian todo lo que sucedia á su pretendido cadáver pero sin poder percibir corporalmente nada de ello, ó sin poder dar alguna señal, porque en semejantes condiciones la vida, y con ella la percepción de lo exterior, se retira á lo interior, y puede permanecer allí semanas enteras, después de que han desaparecido del cuerpo todas las señales de la presencia de la vida

yugar) las influencias exteriores que vienen por los sentidos, la vista, etc.

«Cuando el ojo exterior se cierra, entonces se abre el ojo interior,» es decir que, cuando el hombre, mientras permanece en completa conciencia, puede hacerse insensible á todas las impresiones exteriores de los sentidos, eleva su alma y penetra en lo divino, de modo que fuera de su autoconciencia espiritual, no oye, ve, siente, huele, ni gusta cosa alguna, entonces puede revelarse en él el Conocimiento de Sí Mismo (1).

3. Pregunta — ¿Qué es la renuncia (Uparama)?

Respuesta — El cumplimiento del deber.

Eso quiere decir que no se debe hacer nada para obtener cualquiera ventaja personal para sí ó para otros; al contrario, se debe hacer todo lo que requiere el deber. Esto quiere decir especialmente que no puede uno entrar en un estado superior (Samadhi), porque quiera convertirse en un sér superior, ó para ver cosas asombrosas, para satisfacer la curiosidad ó hacer un experimento «científico», sino que allí donde cesa la obstinación del hombre, empieza á obrar la libre voluntad del Hombre divino, y con ella comienza el conocimiento de Atma.

4. Pregunta — ¿Qué es el recogimiento interior (Fitiksha)?

Respuesta El soportar con ánimo sereno el frío y el calor, el placer y el dolor, etc.

Es decir el ser superior á todo lo que los accidentes de la existencia terrestre traen consigo. El hombre que se conoce á sí mismo considera su encarnación en la tierra del mismo modo que un viajero ve los albergues en que pasa la noche. No le importa que esté bien alojado hoy y mal mañana, porque sabe que el albergue en que pernocta, no es un verdadero hogar.

Esto no tiene nada que ver con el fanatismo religioso. El que logra librarse efectivamente de la ilusión que le hace ver una aparente identidad de su Yo (Atma) con su fenómeno (rupa), no necesita ya inquietarse de nada de lo que sucede con su cuerpo. Pero este estado no se alcanza de otro modo sino por la renuncia del egoismo y la entrada en el reino de la Verdad, en el Yo divino, el cual considerado desde el punto de vista humano, parece ser el «No-Yo».

5. Pregunta—¿Qué es la Convicción (Schraddha)?

Respuesta — Una confianza determinada en la verdad de lo que enseña el Guia (espiritual interior) (la conciencia).

Podríamos designar á Schraddha como «fé», si esta palabra no se entendiera tan mal hoy dia que sólo suele emplearse para expresar la aceptación de una opinión determinada. La verdadera fé es un poder vivo místico por el cual la convicción se arraiga en la Verdad; no es todavía la Luz del Conocimiento, pero sí, el calor que se extiende aun antes que aparezca el sol.

La conciencia es la voz con la cual el Hombre espiritual interior habla al hombre terrestre exterior, y le facilita el sacar provecho de las experiencias que el espíritu ha alcanzado en encarnaciones anteriores.

6. Pregunta — ¿Qué es la unidad del querer y del pensar (Samadhânam)?

(1) La condición de la conciencia interior independiente de todas las impresiones de los sentidos, en la cual el Yogui puede entrar á voluntad, y así gozar de una existencia superior, independiente del cuerpo, es conocido de los fisiólogos casi sólo por las narraciones de los que se han recobrado de una muerte aparente, y que en la condición producida involuntariamente por ellos, sabían todo lo que sucedía á su pretendido cadáver pero sin poder percibir corporalmente nada de ello, ó sin poder dar alguna señal, porque en semejantes condiciones la vida, y con ella la percepción de lo exterior, se retira á lo interior, y puede permanecer allí semanas enteras, después de que han desaparecido del cuerpo todas las señales de la presencia de la vida

Respuesta — El poner la mira en un sólo propósito.

El que pone la mira en un sólo propósito, reune sus fuerzas para procurar alcanzarlo; el que se propone muchas cosas, las dispersa. Así también en las cosas exteriores, el tirador tiene que mirar fijamente el blanco en el cual quiere dar. Si mira de soslayo otros objetos, errará el tiro.

VIII

Pregunta—¿Qué es la voluntad de estar libre (Mumukshu)?

Respuesta—El deseo de que la libertad se realice en mí.

El hombre que está encadenado á la ilusión de la separatividad, no puede entrar con sus cadenas en la Libertad; cuando se realiza en él el ideal de la Libertad, entonces termina su exclavitud, su particularidad; entonces está libre de «sí mismo».

IX

Con esto queda expuesta la cuaternidad de la aptitud para el conocimiento de los principios.

Ahora después de que se ha expuesto esta cuaternidad de las cualidades absolutamente necesarias para el conocimiento de los principios, viene la explicación de estos diversos principios ó grados de existencia.

X

Pregunta—¿Qué es el conocimiento de los principios (Tattwa viveka)?

Respuesta—El conocimiento de que el verdadero Yo (Atma) es lo único verdadero y que todo lo demás es falso.

La Verdad es la Realidad, la Substancia. Todo lo que no es verdadero, real y substancial, no es por sí mismo otra cosa que un mero fenómeno comparable á la imagen que refleja un espejo, por lo cual ni el espejo mismo, ni la imagen que en él aparece es lo substancial, sinó la persona que se mira en dicho espejo. Así todas las cosas en la naturaleza, nosotros inclusive, no son otra cosa que productos corporificados de la reflexión del Espíritu de Dios (Atma) en su propia Substancia (Prakriti); en otros términos, son ideas engendradas en el pensamiento por medio de la voluntad y expresadas por medio del querer, según Schopenhauer lo ha explicado extensamente en su obra:

«Die Welt als Wille und Vorstellung»

XI

Pregunta—¿Qué es el Yo (Atma)?

Respuesta—Lo que existe por sí mismo (lo Increado), y que es superior al cuerpo material (Sthula Sharira) al cuerpo astral (Sukshma Sharira) y al cuerpo del pensamiento Kârana Sharira). Es superior á las cinco envolturas (Koshas) y es el espectador eterno de lo que pasa en los tres tiempos (presente, pasado y futuro). Es Salchitanandam (Existencia-Conocimiento - Santidad). Es Atma.

El Espíritu (Atma), la verdadera entidad, el verdadero sér de todas las cosas, es superior á todo lo que pertenece al reino de los fenómenos, superior á toda existencia y no existencia. «Indivisible, mora en todo y sin embargo es superior á todo» (Bhagavad Gita Cap. XV). Es en todas las cosas el verdadero Yo; la Luz con la cual aún el más elevado Arcángel, considerado como un fenómeno individual existente por sí mismo, se halla sólo en la misma relación que una sombra con la luz que la ha producido. Todas las formas corpóreas no son sino vehículos (Koshas) en los cuales se manifiesta el Espíritu al exterior y al interior, corporificaciones é instrumentos del Espíritu, producidos por El mismo en su propia Substancia.

Así como hay en el Universo cuatro estados de existencia, en tres de los cua-

Sharira está en el Sthula Sharira, y el Kárana Sharira en aquél, cual el hueso de la ciruela, sino que es todo lo contrario, pues la esfera del cuerpo menos denso rodea y penetra los más densos como una aura ó «aureola», y no es posible estimar los límites del cuerpo del pensamiento. Se podría también llamar al cuerpo astral «cuerpo del pensamiento», y al Kárana Sharira, el glorioso cuerpo espiritual. Donde no hay ningún concepto común determinado, las designaciones no pueden servir sino como sugestiones para la propia observación, y no hay ninguna palabra por la cual el excéptico no pueda fácilmente concebir algo diferente de lo que se quiere decir.

Para explicar lo que es el Kárana Sharira sería necesario repetir lo que en la Doctrina Secreta (Lotusbluthen, año I) se dice acerca de la historia de la creación: como por medio de la irradiación de la Luz y su reflejo propio en la Naturaleza se forma en esta Luz la idea del «Yo» de la Individualidad como separada de la Unidad del Sér, y por lo mismo la «Imagen» de Dios se forma en su propio reflejo, la cual al fin de la creación (Manvántara) vuelve en la divina Omniconciencia de sí.

Acerca de este Yo, dice el Prashna, Upanishad (2.ª parte): Este Yo Superior es El que ve, toca, oye, huele, gusta, sabe, conoce, obra, el Espíritu que percibe y éste descansa en el Yo Supremo é Invariable (Brahma).

El que conoce á este Yo que no tiene sombra, ni cuerpo, ni color, que es puro é invariable, viene á ser omnisciente, viene á ser el «Todo», pero por lo mismo cesa de existir en su llamada «egoidad», esto es como «personalidad».

Después de esta amplificación sobre las tres formas del fenómeno, Sankaracharya vuelve á explicar más extensamente la pregunta IX, á saber: lo que está contenido en estos tres fenómenos:

XV

Pregunta—¿Qué es Avasthâ-trayam (la trinidad de la conciencia)?

Respuesta—Los tres estados llamados vigilia, sueño con ensueños, sueño sin ensueños (Jagrat Avasthâ, Svapna-Avasthâ y Sushupti).

Ninguno de estos estados es lo que en la vida ordinaria suele llamarse «sueño», sino que son estados del Espíritu consciente de sí, el cual es siempre el mismo sea que el cuerpo vele ó duerma.

XVI

Pregunta—¿Qué es la conciencia de la vigilia (Jagrat Avasthâ)?

Respuesta — El espíritu Universal (Atma) el que habita en el cuerpo carnal (Sthula Sharîra). El conoce los objetos de su conocimiento por medio del sonido, etc., y por medio de la facultad de percibir por el oido, la vista, etc. Por este conocimiento sabe el hombre lo que es la vigilia.

De esta respuesta se sigue otra, que para saber qué es la «vigilia» es preciso estar «despierto». Lo mismo sucede con los estados superiores de conciencia. El que no los ha experimentado en sí mismo, podrá difícilmente, á pesar de todas las definiciones, formarse un concepto de los mismos.

XVII

Pregunta —¿Qué es el sueño con ensueños (Svapna Avasthâ)?

Respuesta — El estado de ensueño en el cual el Yo (Atma), el que habita en el cuerpo luminoso, ve, oye, etc., repetirse en el mundo de los ensueños, mientras el cuerpo está inconsciente, todo lo que se ha recibido y admitido en el estado de vigilia.

Esta respuesta dá á entender que todas las cosas que creemos ver, oir, etc., en el estado de ensueño, son ideas creadas por sí mismas, producidas de los recuerdos involuntarios acerca de impresiones recibidas anteriormente, por lo cual quizá pueden presentarse algunas veces recuerdos de alguna encarnación anterior. También nos hace conocer esta respuesta de qué especie puede ser la vida, después de la muerte, en el mundo astral y en Sivarga (Devachán), cuando el hombre no ha alcanzado la capacidad de discriminar entre lo verdadero y lo ilusorio, lo eterno y lo transitorio, ni se ha hecho consciente de su Yo divino (Atma). En Sukshma Sharira lo que éste ha recibido, se repite en el recuerdo y estas ideas se convierten en acontecimientos y acciones exteriores tan reales para él como nuestra vida en la Tierra. Lo mismo sucederá

con el Kârana Sharira en Devachân, sólo con la diferencia de que este cuerpo no puede llevar en sí ninguna impresión indigna.

XVIII

Pregunta—¿Qué es el estado sin ensueño (consciente de sí) (Sushupti)?

Respuesta—Aquel estado de la Conciencia de sí, en el cual el Yo (Atma) que mora en el Kâraná Sharîra reconoce que es superior á todas las percepciones de la ilusión (Maya), y que reside en su propia felicidad.

El alma se sumerge así enteramente en sí misma viviendo en su propia luz independiente de todas las cosas exteriores, en completo reposo y satisfacción, dueña de sí misma. *Non sit alterius qui suus esse potest* (Paracelso).

XIX

Pregunta — ¿Qué son las cinco envolturas (Koshas)?

Respuesta — 1. El fenómeno material (Annamaya).

2. El fenómeno vital (Pranamaya).

3. La forma del pensamiento (Manomaya).

4. La forma del conocimiento (Vijñanamaya).

5. La forma de la santa existencia (Anandamaya).

Todos los cuerpos son tan sólo fenómenos, imágenes ó ideas, estados que el eterno Espíritu se ha creado por su propia voluntad y en los que manifiesta los atributos que ha tomado. Aun los cuerpos de los más gloriosos adeptos no son sinó Maya (idea).

Ahora van á describirse estas diversas formas de existencia.

XX

Pregunta — ¿Qué es el fenómeno material (Annamaya)?

Respuesta — Lo que procede de la sávia del alimento (tierra) y crece de ella; el cuerpo (rupa) que decae y vuelve á la tierra. Este es el Annamaya del Sthula Sharîra (el cuerpo terrestre).

El Annamaya es el fenómeno exterior visible del Sthula Sharira, cuya base de generación es el Linga Sharira ó, si se quiere llamarlo así, el cuerpo «ódo-magnético», el cual, con la decadencia de la materia sensiblemente perceptible de la cual está revestido, decae también y vuelve á su elemento. Llámasele también «cuerpo astral», pero se ha de considerar como la parte material del Sukshma Sharîra.

XXI

Pregunta — ¿Qué es el fenómeno vital (Pranamaya)?

Respuesta—Prana (el principio vital con su quinario de éteres (Vayas) y el quinario de fuerzas, habla, etc.

El fenómeno vital ó cuerpo vital es el que anima al Linga Sharira, y, por medio de este, la casa material de los sentidos. Es el verdadero cuerpo astral ó «alma astral» del hombre. El quinario del sentido interior se basa en las cinco tattwas ó formas etéreas con sus fuerzas, á saber:

Tattwas		Fuerzas
1 Akasha tattwa	éter sonorífero	Oido
2 Vayu »	éter tangífero	Tacto
3 Tejas »	éter luminífero	Vista
4 Apas »	éter gustífero	Gusto
5 Prithivi »	éter odorífero	Olfato

Ya que este cuerpo es el asiento de las fuerzas de los sentidos, y por consiguiente también de los deseos sensuales, puede, mientras estos deseos son activos en él, ser designado también como Kamarupa (la forma «rupa» producida por el deseo «Kama» de vivir) (1).

XXII

Pregunta—¿Qué es el cuerpo del pensamiento (Manomaya Kosha)?

Respuesta — Manas (la Mente) con su quinario de fuerzas para la per-

(1) Para más detalles sobre estos diversos cuerpos, veánse «Los siete Principios» y La Muerte y después» por Annie Besant

cepción, el orden y la compilación (de las ideas).

Este es el verdadero «Hombre», es decir el «Cuerpo del Espíritu», ó más bien el «Cuerpo del pensamiento» del Hombre (latín *meus*) el asiento del pensamiento, de la percepción de las impresiones recibidas por medio de los sentidos, el cual tiene la facultad de arreglar las ideas y conservarlas en la memoria. Las propiedades evolutivas que están latentes en él, son aún muy poco conocidas en Europa.

XXIII

Pregunta—¿Qué es la forma del conocimiento (Viñanamaya Kosha)?

Respuesta—El quinario de las fuerzas perceptivas que pertenecen á Buddhi (la Luz espiritual del Conocimiento, el «alma celestial»).

Buddhi, Luz espiritual de la Verdad, es tan sólo uno y no dividido en los cuerpos, pero su reflexión en la idea de la existencia individual, de la cual se tratará luego, es la causa del fenómeno individual, el cuerpo glorioso en el que el hombre reconoce su origen divino.

Cada una de estas formas de existencia pertenece á un grado especial de la existencia, de cuyos grados uno es más elevado que los demás, y, por lo tanto, cada una de dichas formas tiene su particular círculo de observación, y lo inferior no puede ver á lo superior. Pero el hombre en la tierra, contiene todas estas formas de conciencia y por tanto, el hombre es aún capaz de contemplar al Supremo, cuando él puede cernerse, ó mejor, desarrollarse hasta el grado más elevado de Conciencia (Sushupti).

XXIV

Pregunta—¿Qué es la forma de la santa existencia (Anandamaya Kosha)?

Respuesta — Una ilusión del Kârana Sharîra nacida de la idea de una existencia separada ligada á la (verdadera) existencia, y basada en las siguientes ideas, las cuales la rodean como una cadena. (El alma se dice á sí misma). Estas son mis últimas envolturas (Koshas). Mío es este quinario de fuerzas, esta forma me pertenece, esta es mi vida propia, esta es mi mente, este es mi espíritu, mi sabiduría, etc., del mismo modo que un hombre llama suya una casa ú otra cosa cualquiera. Así se considera uno como algún sér diferente del Sér universal (Atma).

Como queda explicado en muchas obras místicas no hay sino una sola Entidad, Verdad y Realidad, una Unidad eterna (1), «Dios», que es todo en todo y fuera del cual nada hay. Cuando aparece en esta única «Omniconciencia de Sí» la conciencia propia individual, una antítesis, por tanto, de la eterna Unidad, entonces existe la idea de la existencia particular (Maya), la cual es la causa de la formación del fenómeno individual. En este glorioso fenómeno celestial reina la calma y la felicidad celestiales. El alma se reconoce allí como poseyendo todo lo que se puede generalmente desear ú obtener; sin embargo su propiedad es todavía una ilusión (Maya). Ella goza de la más elevada Felicidad á consecuencia de su unión con Dios y de su contemplación de la Divinidad; pero no es todavía la Divinidad misma, ni puede serlo mientras posee una existencia particular individual en cualquiera forma, aun cuando esta no tuviere límites.

XXV

Pregunta—¿Qué pues es Atma (el Yo verdadero)?

Respuesta—Satchitananda Siva rupa. El estado de la Felicidad que procede del conocimiento propio de la verdadera existencia.

Esto se explica más extensamente en la sección siguiente:

XXVI.

Pregunta a)—¿Qué es Sat?

Respuesta—La Verdad (lo Real), lo

(1) Véase «Magia Blanca y Negra, ó la Ciencia de la Vida finita é infinita» por F. Hartmann.

que dura por los tres tiempos, presente, pasado y futuro.

Por lo tanto, cuatro es el número de la Verdad, porque el Uno en los Tres llega al Conocimiento de Sí, se vuelve consciente de sí en la Verdad.

Pregunta b)—¿Qué es Chit?

Respuesta—El Conocimiento de Sí mismo.

Es decir, la Conciencia propia individual, en su más elevada potencia.

Pregunta c)—¿Qué es Ananda?

Respuesta — La eterna Felicidad misma.

Por lo tanto, ¡conózcase cada uno en Aquel Yo, cuya esencia es la Realidad (la verdadera existencia), el Conocimiento de Sí mismo y la (eterna) Felicidad!

SEGUNDA PARTE

I

Lo que sigue es la explicación de la manera en que se originan los veinticuatro tattwas.

Los «tattwas» son los principios de existencia ó «elementos» en la naturaleza. A la verdad, hay siete, los que están relacionados con los correspondientes órganos de sensación del hombre. Pero como en el período actual de evolución del hombre en este planeta, sólo cinco sentidos están completamente desarrollados y los dos más elevados existen en estado rudimentario y no se desarrollarán sino en una época futura remota, no tenemos, pues que ver sino con los cinco tattwas inferiores, con las fuerzas que corresponden al oído, el tacto, la vista, el gusto y el olfato (1).

---

(1) Desde que apareció la versión alemana del tratado exotérico de Sankaracharya, se ha publicado el tercer tomo de la Doctrina Secreta, en el cual se hallan las enseñanzas que H. P. B. había dado en lo particular á sus discípulos respecto de los siete tattwas. Todo lector que pretendiera seguir las prácticas del Hatha Yoga, haría bien en consultar primero dicho tomo tercero de la Doctrina Secreta. —A. F. G.

II

La morada (el cuerpo) de Brahma su personalidad creada por sí (Maya ideación), es el conjunto de las tres *gunas*, Sattva, Rajas y Tamas (cualidades de la Substancia). De ésta nace *Akâsha* (Eter), del Eter, *Vayu* (Aire); del Aire, *Tejas* (Fuego); del Fuego, *Apas* (Agua), del elemento del agua, *Prithivi* (Tierra ó lo material.)

Las tres gunas ó cualidades en la naturaleza son Sattva, Rajas, y Tamas, esto es, Sattva, la Bondad, (Verdad, Realidad, Amor, Pureza), Rajas, el Deseo (Pasión, anhelo), y Tamas, la Obscuridad (ignorancia, ceguedad, locura).

De estas tres cualidades nacen los cinco tattwas uno de otro en el orden arriba mencionado, como del fuego la luz (1).

III

En medio de estos cinco tattwas nacen de la parte Sáttvica de los mismos:

De la	parte	Sattvica	de	Akásha	las	fuerzas	para	oir
"	"	"	"	"	Vayu	"	"	" sentir
"	"	"	"	"	Tejas	"	"	" ver
"	"	"	"	"	Apas	"	"	" gustar
"	"	"	"	"	Prithivi	"	"	" oler

De la cooperación é interpretación de las partes Sáttvica de estos cinco tattwas nacen Manas (la Mente), Buddhi (Inteligencia) Ahankára (Egoísmo, es decir la ilusión del «Yo»), Chitta (Conciencia) y Antahkarana (principio pensante).

La creación, es decir la producción de sí mismo (así como cada hombre crea de su propia sabiduría y poder interior) se representa como sigue:

I. Brahma (Dios).

II. Maya (Naturaleza) que se compone de Sattva, Rajas y Tamas.

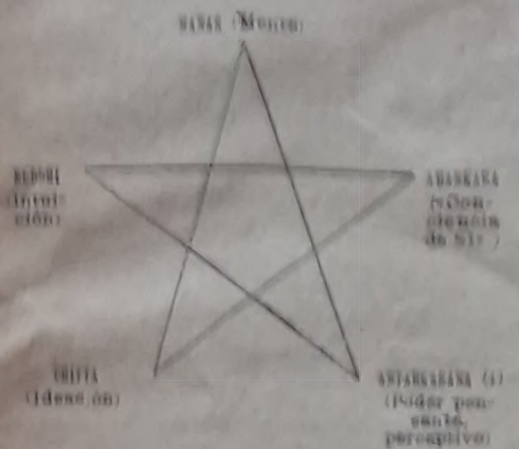
---

(1) Compárese con Génesis I 1-11.

De estas proceden los cinco tattwas.

III. Akásha (Eter)..... Oído
IV. Vayu (Aire)..... Tacto
V. Tejas (Fuego)..... Vista
VI. Apas (el elemento del Agua)..... Gusto
VII. Prithivi (el Principio material)..... Olfato

En cada uno de estos tattwas se hallan las tres cualidades ya mencionadas Sattva, Rajas y Tamas, y de la unión de las partes sátvicas de cada una de los tattwas colectivamente procede el quinario de los elementos del hombre, á saber:



IV

El productor y destructor, el yo en que se basa la existencia, es de Manas, la Conciencia de sí que no mora en la Mente (Manas), la certidumbre de la existencia propia que mora en Buddhi (la conciencia de la Eternidad).

El productor de Ahankara (idea de la existencia separada) es el concepto del «Yo» («Yo soy el que hace esto ó aquello»)

El productor de Chitta es la imaginación.

La Deidad de Manas es la luna (1).
La Deidad de Buddhi es Brahma (2).
La Deidad del egoísmo es Rudra (3).
La Deidad de Chitta es el Dios de este mundo (4).

El Yo es el productor y el destructor. Con la entrada en el olvido del verdadero Conocimiento de Sí, produce la ilusión de la separatividad, pero el dominar á esta ilusión, ésta queda destruída y vuelve á su lugar el verdadero Conocimiento de Sí. (la Conciencia de Dios).

V

En medio de los cinco tattwas arriba mencionados, nacen de la parte Rajásica de los mismos:

De la parte rajásica de Akásha las fuerzas de la voz.

De la parte rajásica de Vayu las fuerzas de las manos (el asir).

De la parte rajásica de Tejas las fuerzas de los pies (el andar).

De la parte rajásica de Apas las fuerzas para la reproducción.

De la parte rajásica de Prithivi las fuerzas para la separación (excreción).

De la interpenetración de las partes rajásicas de estos cinco tattwas nacen los cinco aires vitales.

Los cinco aires vitales son los cinco

(1) Ya que los términos españoles son por completo insuficientes para expresar la significación de las palabras sanscritas, es pues evidentemente necesario retener dichas palabras.

(1) Es decir la luna en el sentido oculto de esta palabra, por lo que no se quiere decir la luna visible en el cielo, sino el reflejo de la Luz de la Sabiduría de Dios en lo material.

(2) La Sabiduría, la Omniconciencia de Sí.

(3) Rudra, dice del viento. El dios de la presunción es la arrogancia.

(4) La sensitividad.

productores de la actividad, á saber:

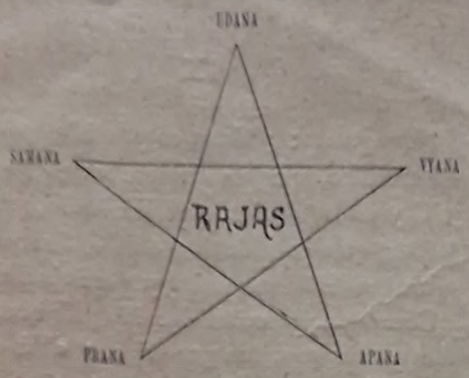
Udana. La vida ascendente.

Samana. La vida conectiva.

Vyana. La vida distributiva.

Prana. La vida que se esfuerza hacia adelante.

Apana. La vida que se esfuerza hacia atrás.



VI

De la parte tamásica de estos cinco tattwas proceden los tattwas quíntuplamente combinados, y por cierto de la misma manera.

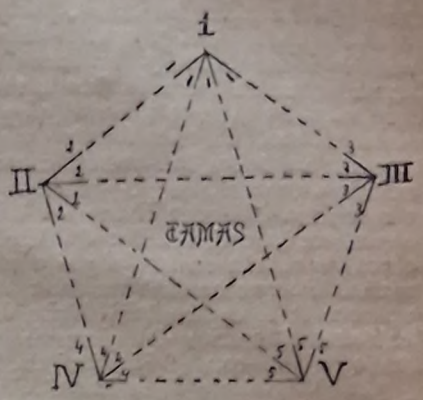
Cada uno de los cinco grandes elementos en su parte tamásica se divide en dos partes.

Una parte, se queda atrás, la otra parte se separa de ella dividiéndose en cuatro partes cada una de las cuales (de las cuatro partes de un elemento) se combina siempre con una de las cuatro partes del otro elemento.

De este quinario de los grandes elementos, cada uno de los cuales se compone entonces de cinco, procede el Sthula-Sharira, el cuerpo material del universo.

Este origen de la materia visible por medio de las fuerzas invisibles, se hace más comprensible con un diseño.

He aquí como los tattwas divididos se combinan entre sí:



La combinación de los tattwas se efectúa pues como sigue:

	Akásha	Vayu	Agny	Apas	Prithivi
I Akásha	4	+ 1	+ 1	+ 1	+ 1
II Vayu	1	+ 4	+ 1	+ 1	+ 1
III Agni	1	+ 1	+ 4	+ 1	+ 1
IV Apas	1	+ 1	+ 1	+ 4	+ 1
V Prithivi	1	+ 1	+ 1	+ 1	+ 4

Estos cinco elementos en las combinaciones de sus partes forman el cuerpo material (Sthula Sharira) del mundo, en el cual distinguimos entonces las expresiones materiales de dichos elementos, llamados «éter, aire, fuego, agua y tierra». Todos estos fenómenos exteriores tienen sin embargo, como base de su existencia las formas invisibles que les corresponden.

VII

La vida del Sthula-Sharira (el producto de la idea de la existencia individual diferente de Brahma, ó la identificación con el «yo» material que se llama «vida») es la imagen de Brahma formada por el reflejo propio.

La misma enseñauza se encuentra, aunque en otras palabras y menos científicamente descrita, en las obras de los místicos cristianos. Por ejemplo, dice Jacobo Bochme.

«Nada extraño es si un hombre habla, escribe y enseña acerca de la creación del mundo, aunque no ha estado (perso-

nalmente) presente allí, sólo tiene en el espíritu el verdadero Conocimiento, pues allí ve, como en un espejo, en la madre que da á luz todas las cosas, porque una cosa está en la otra, y cuanto más busca tanto más encuentra, y no le es posible lanzar su mente fuera de este mundo; encuentra todo en este mundo y por tanto en sí mismo, en todo lo que vive y se mueve. En todo lo que él considera y examina, encuentra al Espíritu con el *fiat*, y se refleja el Poder divino en todas las cosas, según está escrito: «El Verbo está cerca de ti, aún en tus labios y en tu corazón. Porque cuando la Luz de Dios aparece en el centro del Espíritu del alma entonces el espíritu del alma ve como en un espejo claro.» (Tria principia, VIII, 13

«La Virgen de la eterna Sabiduría y Conocimiento se apropia á sí misma el Espíritu del cual procede el Poder; ella se mira en la eterna Maravilla de Dios y al mirar ansía por la Maravilla de la eterna Sabiduría, la cual, sin embargo ella misma es. Su ansia produce las Esencias eternas (tattwas) que se atraen la fuerza sagrada, y el rígido Fiat (el Sonido) ordena que esté en la existencia (Sattva) etc.

Lo mismo dice Eckhart: «En el claro espejo de la Eternidad, el eterno Conocimiento propio del Padre, El forma una imagen de su Yo, su Hijo. En este espejo se retratan todas las cosas y allí se reconocen, á la verdad, no como criaturas, sino como Dios en Dios» (378-36).

De esta manera aprende Jiva (la Vida espiritual, el Alma) por medio de Prakriti (Maya ideación) á concebirse á sí mismo como algo separado de Isvara (el señor del Todo). Se llama «Jiva» (Mónade) porque tiene como envoltura al Conocimiento del No-Yo.

Se puede concebir esto, en cierto modo, como si Dios, considerado como persona, se viera en su propia Substancia como en un espejo, y, arrebatada por la hermosura de la imagen, una parte de su conciencia entrara en esta reflexión, volviéndose así la imagen consciente de sí misma, y teniéndose á sí misma por un ser diferente del Original, hasta volver, por el desengaño, á alcanzar la verdadera Conciencia de Dios.

VIII

Pero al (verdadero) Ser que está en esta envoltura (Maya), se le llama Isvara (Logos).

Por lo tanto, á consecuencia del concepto de esta separación cuya causa es la ilusión del yo (Maya), Isvara parece como algo separado de sí mismo mientras no termina la sucesión de nacimiento y muerte, etc. Por consiguiente nadie debe creer que Jiva é Isvara estén en realidad separados el uno del otro.

IX

Pregunta: ¿Cómo es posible que un individuo, que es sin embargo personal y de conocimiento limitado, pueda creer que es idéntico con el Logos, el que es impersonal y omnisciente? ¿Cómo puede entender las palabras de las escrituras, las que dicen: «Tú eres eso (Tattwam asi)», ya que se ve, sin embargo, que ambos (el «Tú» y la existencia) tienen cada uno cualidades diferentes?

Respuesta: No es así el hecho. Las palabras «Eso eres tú» tienen un significado doble, tanto para «tú» como para «eso». El significado literal para la palabra «tú» se refiere al habitante del Sthula-Sukshma-Sharira; el verdadero significado de la misma se refiere á aquel estado que es libre de toda limitación y tiene en verdad pura conciencia.

De igual manera, la significación literal de la palabra «eso», se refiere al Logos diferenciado de la Omnisciencia, etc; pero la verdadera significación es la pura Conciencia misma, libre de toda envoltura. Por lo tanto, no hay ninguna contradicción en la aserción de que Jiva é Isvara son idénticos, ya que la esencia de ambos es la pura conciencia una.

No basta sin embargo el mero saber teóricamente que el hombre que se reconoce á sí mismo en la Verdad, es uno con Dios (Brahma); es infinitamente más importante el que cada hombre encuentre en su propio interior al Hombre-Dios (Isvara ó Jesûs) Sólo entonces puede él mismo reconocer, libre de toda opinión, su unidad con El. Sólo entonces tiene el verdadero Conocimiento. Un hombre semejante se llama «Emancipado», Jivanmukta.

XI

Entre todos los seres, llámase Jivanmukta, esto es, Emancipado, aquel en quien, por medio de las palabras de las Escrituras y por medio de la enseñanza de un buen maestro, se ha despertado este Conocimiento Divino (Teosofía).

XII

Pregunta: ¿Cómo se reconoce á un Jivan Mukta?

Respuesta: Así como un hombre con plena certidumbre y conocimiento puede decir: Yo, como personalidad, soy hombre; soy Brahmin, soy Sudra (artesano), etc.; por lo que tiene la certidumbre indisputable de ser lo que es; así también un Jivanmukta puede decir con mayor precisión y certidumbre, porque se conoce así mismo: Yo no soy (en mi verdadera existencia) ni Brahmin, ni Sudra ni ningún hijo de hombre, sino que no estoy ligado á cosa alguna ni por cosa alguna. Yo soy Satchitananda (Existencia-Conocimiento-Santidad) en sí mismo; yo soy el Señor interior de todas las cosas, formado de la Luz; soy la radiante Conciencia misma (1).

(1) Antes que Abraham (Brahma) hubiere nacido, yo soy». Juan VIII. 58.—«Yo soy el camino, la verdad y la vida.» Juan XIV-6.—«Soy la luz del mundo».—Juan IX 5.—etc.

Un Jivan-mukta es aquel que está libre de todos los vínculos de Karma; y reconoce por su propia contemplación de sí mismo su unidad con Brahma.

XIII

Pregunta: ¿Cuántas especies de Karma hay?

Respuesta: Según la división trinaria hay tres especies de Karma, á saber: ágami, el Karma venidero; samchita, el acumulado, y prârabdha, el comenzado.

Karma es la causa creada por cualquiera actividad, y de la cual procede siempre alguna consecuencia. Es la Justicia divina que domina en todo el universo y que finalmente conduce al Mayor Bien, y es también la Némesis por medio de la cual lo malo en el querer, el pensar, el hablar ó el obrar, se castiga á sí mismo. Es también la Ley por la cual cada uno recibe exactamente la cantidad de «gracia» divina á la cual llega á hacerse acreedor. Todo lo que el hombre quiere, piensa, habla ó hace, tiene sus consecuencias, las que, tarde ó temprano, en esta vida ó en una futura, llegan á efectuarse. A la muerte de un hombre se verifica por sí mismo el «balance de cuentas» entre el buen y el mal Karma, y el sobrante del uno ó del otro, es el capital con el cual el hombre en su encarnación siguiente, comienza su nueva carrera terrestre.

1. Agámi Karma

Aquel Karma que, en el cuerpo del sabio, se origina por medio del obrar pura ó impuramente, se llama Karma venidero, luego que alborea en él la Luz del Conocimiento.

La acción exterior sola no produce aún ningún Karma cuando se hace sin conocimiento ni voluntad y sin propósito. El que mete la mano en el fuego, se quema, sea que lo haga con intención ó sin ella. Sin embargo, esto, cuando sucede involuntariamente, es tan sólo la consecuencia de un acontecimiento exterior; puede ser la consecuencia de un Karma anterior, pero por una acción inconsciente no se produce ningún Karma nuevo. Sólo

cuando empieza la responsabilidad, empieza la producción de Karma en el verdadero sentido de la palabra, y el grado de responsabilidad de un sér, depende del grado de su conocimiento.

2. *Sanchita-Karma*

El Karma acumulado es aquel que fué producido de la semilla generada por el Karma anterior, durante innumerables *crores* (decenas de millones) de vidas y nacimientos, y que ya está pronto á llegar á efectuarse.

En el sentido de la doctrina de la reencarnación, cada hombre es su propio «padre», y «se visita la iniquidad de los padres hasta la tercera y la cuarta generación» (Exodo XX, 5), porque muchos hombres llegan á la vida tan «pesadamente cargados» que no pueden satisfacer sus deudas en una sola existencia, y mucho menos cuando contraen nuevas deudas.

3. *Prárabdha-Karma*

Por el goce (ó la expiación) del Karma que ha comenzado á operar, se agotan las causas que lo han producido. Cuando un hombre aquí en este mundo, ha obtenido una existencia corpórea, entonces se llama «Karma comenzado» al Karma que le trae placer ó dolor, cuyo Karma se agota por el goce (ó el sufrimiento) del mismo.

No hay por lo tanto ninguna remisión voluntaria de los pecados como tampoco puede haber ningún castigo arbitrario. Lo que el hombre siembra, eso recoge él mismo tarde ó temprano. Además el hombre se crea una buena ó mala vida solo en esta existencia terrestre. Después de la muerte del cuerpo, desaparece junto con el libre albedrío, la responsabilidad. Excepciones de esto son aquellos seres que, bajo las influencias mediumísticas, vuelven después del fallecimiento á pasar por la existencia terrestre, bajo circunstancias cuya investigación pertenece al dominio del espiritismo.

Pero hay todavía una manera de librarse del Karma venidero, esto es, por medio de la «gracia divina», es decir, por la completa sumisión á Dios por lo que el hombre, mientras se libra de su propio «yo», se despoja también de todo el Karma que pertenece á este «yo».

XIV

Por medio del despertamiento del determinado Conocimiento propio de que yo soy en realidad Brahma se destruye el Karma acumulado.

También se destruye el Karma venidero por medio de la Verdad (el divino Conocimiento de Sí mismo) entonces, así como la hoja de loto que flota en el agua, no se ensucia con el polvo que hay en el agua, así no se adhieren las obras de que se compone el Karma venidero de la envoltura perecedera del sabio.

La mala comprensión de esta enseñanza que se encuentra también en el cristianismo, ha causado muchos errores y disparates, y hay todavía en Europa muchos que opinan que, si sólo se imaginan firmemente ser Dios y superiores á su propia naturaleza humana, pueden sin escrúpulo llevar una vida licenciosa, sin sufrir las consecuencias de la misma. Cómo no se ha verificado jamás en ellos un verdadero despertamiento, no conocen tampoco la diferencia entre dicho despertamiento y un desvarío acerca del mismo, y corren á su pérdida. Por esta razón, es cosa peligrosa para los necios el mezclarse en las ciencias ocultas.

XV

Entonces los que alaban, estiman y honran al sabio, participan del Karma que el sabio produce; pero sobre los que le censuran, le odian y le causan penas, cae todo el Karma que se produce por las obras impuras é indecibles.

XVI

Por consiguiente, aquel que ha alcanzado el Conocimiento de Sí mismo, mientras recorre el perpetuo círculo de la muerte y el nacimiento (Samsá-

ra), queda libre de todo sufrimiento y obtiene en Brahma la Paz eterna.

Sea que deje su cuerpo en la Ciudad de los Santos (Benares) ó en una perrera, es indiferente. Aquel que no tiene ningún deseo de gozar de las cosas en cualquiera de los tres mundos, es libre de todo vínculo y alcanza la Sabiduría en Dios.

Aquí termina la explicación del Tattwa Bodha, el Conocimiento de la Existencia.

ESTUDIOS METODICOS DE LA "DOCTRINA SECRETA"

(Del «Theosophical Quarterly»)

Traducidas para La Verdad *por Juan Enrique Viera*

Respuestas á las preguntas del primer Estudio

(Véase el número de Julio de La Verdad, páginas 91 y 92)

A la 1ª Pregunta: Contestando con toda brevedad, diremos que la Primera Proposición Fundamental de la Doctrina Secreta postula una «Causa Eterna é Infinita, una Absoluta Realidad que antecede á toda existencia condicionada y manifestada», es esto lo que defectuosamente se quiere expresar con los términos «Inconciente» é «Ignoto» ó desconocido, en la filosofía europea corriente. Esta «Causa sin causa que la preceda», esta «Raiz sin Raiz de que proceda, Raiz de todo lo que ha sido, es y siempre será» es el Principio Omnipresente, Eterno, Ilimitado é Inmutable sobre el cual toda especulación es imposible, puesto que sobrepasa toda humana concepción, esta solo puede referírsele empequeñeciéndole á raquíticas proporciones por medio de la expresión ó del símbolo comparativo. (Tomo I, 36,7) (Clave de la Teosofía, pág. 52, línea 23, pág. 56, línea 13.)

A la 2ª se contesta: La Segunda Proposición Fundamental de la Doctrina Secreta «es la absoluta universalidad de la ley de periodicidad, de flujo y reflujo, menguante y creciente... La Eternidad del Universo *in toto*, como una extensión ilimitada (el espacio) y que periódicamente desarrolla en su seno innumerables universos, los que incesantemente mientras unos se manifiestan otros se disuelven. (I 39.)

A la 3ª Pregunsa: La Doctrina Secreta enseña como Tercera proposición Fundamental «La identidad fundamental de todas las Almas (1° mentes: voluntades; 2° caracteres propios ó *selves*; 3° mónadas; 4° átomos ó chispas) con la Suprema Alma Universal (la inteligencia universal, (1) Mahat, ó el Logos Manifestado) siendo la última en sí misma un aspecto de la Raiz Ignota.

(Brahma, en su serenidad ó neutro, ó el Primer Logos Inmanifestado) y el obligatorio peregrinaje para toda Alma que es una chispa de la anterior, del Alma Suprema, á través del Ciclo de la Encarnación en concordancia con la ley Cíclica ó Karmica, durante to-

(1) Mahat es el Grande Uno, El Primer Principio de la Inteligencia.

do su período completo». (I 33 y nota 39, 42, 364, 605 609. Transacciones de la Logia Blavatsky parte II, 20, 32, 40) «La doctrina en que descansa la Filosofía Esotérica no admite privilegios ó dones especiales en el hombre, salvo aquellos que se han ganado ó adquirido por su propio Ego, mediante esfuerzos personales y merecimientos realizados en toda una larga série de metempsicosis y reencarnaciones» (I, 37).

A LA 4ª PREGUNTA: La esencia de estas tres Proposiciones Fundamentales parece ser: La existencia de innumerables Egos individuales, Almas ó Mentalidades de diferentes grados de inteligencia ó desenvolvimiento moral, estas forman en conjunto las más numerosas, las más sabias y las más poderosas agrupaciones de Almas de diverso grado y estas entidades colectivas á su turno forman el Todo-Uno, el Absoluto. Las Tres Proposiciones fundamentales también instruyen de la incesante aunque periódica manifestación de esas Almas y su constante y eterna marcha progresiva—que es el desenvolvimiento del conocimiento interno. (I, 42, 64, 139, 612-3, 633, II, 84, ve también *The Theosophical Quarterly*, periódico de Octubre 1905 p. 323, 330).

A LA 5ª PREGUNTA — *Evolucionar* significa «desarrollarse gradualmente, tratar de descubrir algo en sí ó desenvolverse de las materias densas, tomar vuelo y extenderse.» Evolucionar es pues, desarrollarse ó desenvolverse por medio de un procedimiento natural de consecutivo y lógico crecimiento de un gérmen ó cosa así, de algo que existía en estado latente ó que compendiaba un plan de futuro. Es llevar adelante ó hacer que se manifieste algo por hechos. Esclarecerse descubrir, sacar á luz una capacidad que era propia.

Así, pues, *evolución* es un desarrollo ó abrimiento de uno hacía el exterior de sí; es una manifestación ó exteriorización de lo que estaba dentro de sí ó de aquello que se conservaba relativamente en estado latente, dormitante ó inactivo.

Involucrar es todo lo contrario de evolucionar, así, pues, involucrar por sus mismas letras radicales dice que es envolver, cubrir, entremezclar por agregación ó confusión (los sustantivos involucración, involutación, son vocablos de idéntico significado y del mismo orígen que *involución* con que se significa la acción de envolver, enrollar ó incluir y encerrar).

Evolución é involución son términos opuestos, pero necesarios, puesto que del uno se sigue el otro, ó mútua y sucesivamente se dan nacimiento el uno al otro. Podemos pensar en el Uno ó en el Todo, envolviéndole entre los Muchos, y los Muchos posteriormente evolucionan ó descubren el Uno.

La idea de evolución ha informado la formación del vocablo Brahman ó Brahm, que deriva de la raiz etimológica brith igual, á crecer, expandirse, extender, alargar, desenvolverse (I. 32 y nota; *Clave de la Teosofía* 37, 45, 54.)

A LA 6ª PREGUNTA: Lo *Inmanifestado* ó no-manifestado, se dice de lo que no es evidente ó visible, lo que no se distingue claramente ni plenamente, ni es palpable, ni latente, ni dormitante inactivo, ni absoluta-

mente inactivo sinó relativamente así.

No existe realmente concebible tal estado de absoluta inactividad. He aquí el concepto que formamos del Universo ó Logos durante el Pralaya. (*) Lo Inmanifestado ó que deja de ser manifiesto para el concepto físico ú otro, no equivale á decir acabóse, aniquilamiento ó completa abstracción de toda substancia, ni tampoco se intenta expresar la idea de completa inactividad porque subsiste el «Movimiento Eterno ó Incesante tanto durante el Pralaya como durante el Manvantara». (**)

El vocablo *Inmutabilidad* usado en la primera proposición tiene un significado distinto al concepto vulgar, y eso será explicado en la próxima correspondencia para esta Clase de Estudio.

Lo *manifestado* significa lo contrario de *inmanifestado*, esto es: aquello que es visible ó aparente en la existencia física. Lo *manifestado* finalmente se equivale con lo *inmanifestado* porque en realidad es una misma cosa que transformándose pasa de un estado á otro para seguir en esa misma línea de mutación, no es un valor constante, fijo, de vibración, es solo un diferente estado de conciencia.

«Lo Absoluto, la amplitud que todo lo contiene, la Esencia-Una puede manifestarse á Sí mismo igualmente en quietud que en actividad.»

Pero debemos tener siempre en cuenta que la quietud de lo Absoluto no es la inactividad sino otra especie de actividad En puridad de verdad la *Inteligencia Universal* (el Logos Manifestado) es solamente otro nombre para el Absoluto (el Logos Inmanifestado) (I, 27, 37, 38, 78; Transacciones I, 10, 18, 19; II, 46). «Aquello que carece de movimiento no puede ser Divino.»

Pues, entonces, nada hay, por esta razón, realmente privado en absoluto de movimiento dentro del Alma Universal.»

Y la pregunta 7ª La causa de la Evolución y Manifestación es el Logos, el Mismo Todo (Self in general). En otro sentido y tal vez más directamente la causa es el deseo ó voluntad del Logos ó «Grande Inteligencia y voluntad», que quiere ser más desenvuelto, más enriquecido, más perfecto, más dichoso ó bienaventurado.»

«Como es lo de abajo es lo de arriba.»

«El hombre es el Microcosmo del Macrocosmo.»

Saber la causa positiva de la evolución del hombre es saber la causa real de la evolución del Uno Todo

Si el hombre es enriquecido moralmente por evolución, la Totalidad evolucionada también tiene que ser enriquecida ó perfeccionada.

Un hombre aislado ó individualmente no puede ser mejorado ó adelantado en lo mínimo sin que progrese ó sea mejorada la Totalidad, el Todo. No estará fuera de lugar aquí repetir las palabras de un Maestro, por su alcance, sobre la doctrina de *analogía y correspondencias.*

«Todas las cosas suceden por ana-

(*) *Pralaya* es disolución de un planeta ó de un Universo manifestado (muerte física, p. ej.)

(**) *Manvantara* es el período de actividad visible de un planeta ó de todo un Universo (vida física).

logia». «Como es arriba es debajo.»

El hombre es el Microcosmo del Macrocosmo del Universo.

Aquel que toma ú ocupa un puesto en el plano espiritual, se repite ú ocupa un puesto en el plano Cósmico. La concreción ó densificación sigue por las líneas de la abstracción. Correlativo á lo mas alto debe ser lo mas bajo; lo material á lo espiritual.

«La Analogía es pues la más segura guia para comprender las enseñanzas de lo Oculto».

(I, 37, 70, 190-1, 194-5, 207).

A la 8ª Pregunta.—Metafísica es el fundamento ó base de todas las ciencias. La ciencia de la secreta naturaleza interna y esencial de todas las cosas. El prefijo *meta* significa «*más allá de*». La Metafísica explana ó delinea y explica varias ramas del saber humano, recurriendo á sus originarios registros existentes en el entendimiento humano. «Es el único estudio que nos proveerá de bases filosóficas para la religión y para la ética».

Ella es clarísima y más exacta que la ciencia mas exacta que se ha construido ó edificado sobre ella. (Ve Century Dictionary ú otro buen diccionario; Doctrina Secreta I, sección XI, 545. Ve todo lo referente á Metafísica por el indice de Doc. Secret.).

A la 9ª Pregunta:—No es posible alcanzar la Sabiduría Esotérica ó Conocimiento de lo Oculto sin el estudio y sin la comprensión de la Metafísica. La Metafísica especula con lo Real y evidente y no de otra suerte, á causa de la Ideal condición de esa ciencia que es solamente abstracta y del dominio mental.

W. Q. Judge dijo: «inutil es intentar el someter el sistema á los métodos de la moderna investigación, de los que el mejor es meramente empírico, y todos muy defectuosos y dirijidos casi siempre, á materializar todo esquema íntegramente. («*Path*» Mayo 1891, 39; Doc. Sec. I, 67, 187, 586, 631; II, 675).

A la 10ª Pregunta—Debe recordarse que el estudio del Ocultismo procede de lo Universal á lo particular y no inversamente, de esta última manera procede la ciencia, así reconocida.

Como Platon era un iniciado, él naturalmente empleaba el primer método, mientras Aristóteles no habiendo sido iniciado nunca, elaboró un sistema que le era propio dejándolo como vínculo hereditario para ser adoptado y perfeccionado por Bacón.

Absolutamente verdadero es el aforismo de la Sabiduria Hermética «Como es arriba es debajo» aplícase á toda instrucción Esotérica, pero debemos comenzar por lo de «arriba», debemos aprender primeramente la fórmula, que es la manera de proceder y de explicar lo que se observa, para después poder acopiar y relacionar las observaciones.

II Estudio sobre la primera proposición fundamental (1)

1ª Pregunta ¿Cual es el significado del término «*Absoluto*»?

(1) (Nota del traductor) Tanto en las enseñanzas presentes en la primera lección como en el tema propuesto para el 2º Estudio y siguientes, el estudiante debe tener en cuenta la costumbre de las gentes que se expresan en el idioma inglés, de no fiarse, en sus tratos y contratos en general, de palabras no explicadas ni de acepciones de determinado vocabulario

hartura á la forma de carne que abandonan para la digestión de la tierra; cuando vuelvan desnudos al mundo, tendrán tiempo y comenzarán á enriquecer el alma y sentirán horror á la posibilidad de condenar su espíritu al suplicio de Tántalo!..... ...

....

Para los que quieran estudiar esa Grande Obra, les bastarán estas lecciones aún cuando no tengan esos costosos libros. Las referencias de las páginas se han ajustado también á la versión castellana de Madrid.

Memoria contra la bacteriologia y la Seroterapia

Con este título hemos recibido de Montevideo, remitido por su autor el señor Fernando Carbonell, un folleto sobre cuyo contenido se nos pide nuestra opinión.

Aunque ella poco vale en cuestiones de ciencia médica, vamos á satisfacer al autor de tan meritorio trabajo, diciéndole lo que pensamos de él.

En primer lugar debemos decir que la tésis ganaría en fuerza si sus argumentos hubieran sido presentados con más método y más sencilléz.

El autor de la «Memoria», atribuye á la ciencia oficial, teorías que ya han sido abandonadas en parte, pero á pesar de todo debemos declarar que el trabajo del señor Carbonell es interesante y merece ser leído, y que en gran parte estamos de acuerdo con él.

Muy pronto la titulada ciencia médica, reconocerá sus errores, los que en su mayoría han tenido por causa de estar en desacuerdo con la Naturaleza, y también el no abarcar en sus investigaciones el estudio de las fuerzas y de las leyes de esa misma Naturaleza.

Perfeccionando el último descubrimiento de la ciencia, la transmisión de venenos por la electricidad, hemos de llegar en breve por este mismo procedimiento, á trasmitir la salud de un cuerpo sano á un cuerpo enfermo.

Por falta de espacio

No hemos podido publicar en este número, el juicio crítico de nuestro director sobre el libro Jehova y Prana, que le fué remitido por el Director de *El Mundo Oculto*, de «9 de Julio». Irá en el próximo número.

Sugestivo

Se hizo en Río de Janeiro la experiencia de un torpedo denominado Lamarão, inventado por un brasileño. Hecha la experiencia con buen resultado, días después iba á recibir el monstruo infernal con la solemnidad de estilo, la bendición de un padre católico, y cuando se aproximaba del torpedo para bendecirlo, el sacerdote de una religión de paz, de amor y de fraternidad, la máquina mortífera se sumergió mansa y misteriosamente en la profundidad del Océano.

No era mucho el que muriese sin la bendición del ritual católico ese diabólico invento, que en su seno traía talvez el exterminio de centenas de vidas humanas. Los ministros de cualquier religión debían negarse para tales ceremonias, las que son ridículas por no decir bárbaras y anticristianas.

(De *Verdade e luz*, revista de espiritualismo cientifico de São Paulo)

LA VERDAD

CIENCIA-FILOSOFIA-RELIGIÓN COMPARADA Y OCULTISMO

De tal filosofía, de tal ciencia y de tal religión están hambrientos el corazón y el cerebro de la humanidad actual, y esta hambre explica el anhelo con que la opinión pública se ha sentido impulsada á investigar las enseñanzas de la «Sabiduría Antigua».

Annie Besant, M. S. T.

AÑO II. BUENOS AIRES, MARZO 1.° DE 1907 NÚM. 23

La Dirección publicará los artículos que se le remitan sobre Ciencia, Filosofía y Religión, siempre que su contenido esté de acuerdo con las ideas y tendencias de esta revista, reservándose el derecho de no publicarlos, si así lo juzgara conveniente.

SUMARIO

Una profecía del siglo XVIII..... LOB-NOR
Jehová y Prana..... RAMA PRASAD
Los diluvios..... P. DUVAR
Revista de Revistas..... JUAN E. VIERA
Varios..... —

Una profecía del siglo XVIII

En momentos en que el globo se estremece por todas partes, en que los volcanes apagados se encienden, y en que el suelo se hunde, (1) trayéndonos además el telégrafo los ecos de catástrofes, producidas por la atmósfera en revolución ó por las explosiones de las minas; cuando los sabios y los que no lo son, anuncian (2) cataclismos: es oportuno y de completa actualidad el transcribir lo que *La Prensa*, diario de Lima, reproduce del boletín que los salesianos editan en Italia.

Dice así:

«Maravillará saber que los recientes terremotos de Chile, estaban anunciados desde el siglo XVIII por el P. Antonio Rafael Mercuriali, de la Orden de los Hermanos menores observantes. Habiendo hecho un viaje por Chile y La Plata, escribió un folleto, en el que predecía lo que ha ocurrido (1)»

«Así puede verse en las *Revoluciones próximas del globo terrestre*, libro impreso en italiano en Bolonia por Vicente Ferrari Tenca, en Marzo de 1795, y escrito por el citado padre».

(1) MONTEVIDEO, febrero 4—Pasageros del vapor alemán «Elkas, llegado hoy procedente del Pacífico, refieren que en la isla de Año Nuevo, en la región Austral frente á la de los Estados, se han notado notables movimientos producidos en el suelo y que la isla ha sufrido hundimientos de cerca de seis metros en una extensión de 500 metros.

Este movimiento del suelo se ha producido en la época de las grandes conmociones sísmicas que han sacudido el globo terráqueo.

(2) LAIBACH, febrero 12—El profesor Belar, director de la sección sismográfica del observatorio de esta ciudad predice que brevemente se producirán mayores terremotos que los que últimamente han tenido lugar en algunos puntos del globo

(1) Lo que ha predicho es lo que se dice vá á venir, en 1908-1909.

N. de la D.

nuamente infantiles para tragar cualquier sandez ó absurdo, si han sido dichos con seriedad y pontificando. Por esto, el hombre mira muy poco hacia arriba, y se contenta con *sus cosas*, las de su interés personal, material y directo.

No hay tiempo para otra cosa...!

La verdad es, que vivimos saltando en este pequeño globo, que llamamos Tierra y que es el cuarto de nuestra cadena, pues según la revista norte americana *Stellar Ray*, hemos tenido 16.000 terremotos en el transcurso de tiempo comprendido entre 1842 y 1872, es decir: en 30 años!

Los hombres de ciencia nos dicen también que hemos tenido miles de terremotos en los últimos 50 años.

El mundo entero se sacude, tiembla, nos quema algunas veces con su fuego y otras nos ahoga con sus aguas, pero nosotros impertérritos no salimos del círculo estrecho de nuestras preocupaciones, y podríamos recordar aquí lo que un ilustrado amigo nos decía hace pocos días:

«Para los de arriba, para los que dirigen la evolución de nuestro globo, somos las hormigas que inconscientemente matamos cuando caminamos en un jardín». «Cuando nos elevamos á mil metros de altura, nuestras mayores ciudades son un punto, miradas desde allá, de lo alto».

Si es cierto que nuestra personalidad no vale nada, que somos verdaderas hormigas, nuestra individualidad, nuestro Ego es grande, pues está constituido por esa chispa divina, por el Cristo, que es lo que nos eleva y nos ennoblece.

Los Nov.

JEOVÁ Y PRANA

ó el regulador de la vida y secreto de la salud

El director de la revista *El Mundo Oculto*, de Nueve de Julio (provincia de Buenos Aires), nos ha remitido un folleto con el título de estas líneas, escrito por el señor Lucio Capdevila, é impreso en la ciudad de Córdoba (R. A.). Este folleto trae la siguiente dedicatoria: *Al director de* La Verdad *para que lo lea detenidamente y dé su opinión en la revista, se lo ofrece su atento amigo—*

Valentín Pérez.

Al pedido de un colega y de un correligionario, se le da siempre satisfacción, sobre todo cuando se trata de un asunto de interés público, así es que vamos á emitir nuestro humilde juicio sobre el panfleto que se nos ha remitido.

«Todo en el universo está constituido por cinco elementos, los cuales son los Tatwas».

Estos son: Akasa, Vayu, Tejas, Upas y Prithivi.

«Los Tatwas se manifiestan en diversos planos de existencia; el plano físico es el sexto de la serie, por arriba están el plano pránico, el kámico, el manásico, el búdhico y el átmico.

La doctrina de los Tatwas está basada en la naturaleza humana, tal como la conocemos; poseemos cinco sentidos para entrar en relación con el ambiente físico; los pensadores hindús han concluído de este hecho que la materia tenía cinco maneras de ser. A la manera de ser de la materia que entra en relaciones con nosotros por las orejas, órgano del oído, han dado el nombre de akasa, y han dicho que el akasa es la causa del sonido, á la que conocemos por el tacto, le han dado el nombre de Vayu; á la que conocemos por los ojos, le han dado el nombre de Tejas, á la que entra en relación con nosotros por el paladar, fué denominada Upas, y aquella que se manifiesta á nosotros por el olfato fué llamada Prithivi».

«Si la materia no tuviera más que una manera de ser, no necesitariamos sino de un solo sentido para entrar en relación con ella; y si estamos dotados de cinco sentidos es que la materia posée, por lo menos, cinco maneras de ser».

«Los Tatwas son las fuerzas sutiles de la Naturaleza, *ó las fuerzas solares* que tienen una influencia directa sobre la salud».

«Todo lo que existe en el Universo está compuesto por esos cinco Tatwas».

«El cuerpo humano ó el *microcosmo*, tanto como el *macrocosmo*, ó el universo, está compuesto de cinco TATWAS *principales*. En el pequeño universo que forma nuestro cuerpo, podemos decir que ellos ejercen su influencia alternativamente y á intervalos muy regulares de tiempo».

«Por consiguiente, la salud del cuerpo y del espíritu, depende enteramente del juego regular y armonioso, del equilibrio más ó menos estable de esas cinco fuerzas».

«Uno de los signos manifiestos de la presencia de una de ellas, en tal ó cual lugar del cuerpo, es su color que el Yogi ó el Sensitivo vé, con los ojos cerrados, ó lo percibe en el espacio ambiente». El *Prithivi Tatwa*, es amarillo, es un tanto térmico, excitante, enardeciente por su naturaleza; su especialidad en el cuerpo humano es trabajar en la nutrición de los músculos, en el substento de la substancia nerviosa».

«A él le está también confiado el cuidado de reparar el dermo y la epidermis y entretener en buen estado el sistema piloso».

«Dá, al que lo posée en dosis normal, la *perseverancia* y la facultad de poder *gozar de la vida*».

«*Prithivi*, trabaja principalmente en los pulmones, en el acto respiratorio, esa digestión del aire, la que exige 60 horas para efectuarse, durante las cuales los pulmones trabajan por turno».

«La respiración experimenta *cinco cambios*, es decir, que ciertos fenómenos tienen lugar durante cierto tiempo, en tal lugar de los órganos, y durante otro, en tal otro lugar».

«Los ocultistas llaman respiración solar á la que se efectúa por la fosa nasal derecha; y respiración lunar á

la que se efectúa por la fosa nasal izquierda».

«Al lado derecho, los filósofos hindús lo han llamado el sol; es el lado *positivo*, el que representa el principio masculino ó macho.

El lado izquierdo, más frío, es llamado la LUNA y SAKTI, el cual representa el principio femenino ó *hembra*».

«Los cinco Tatwas funcionan por turno en estos dos lados».

«Entremos en los detalles de los diversos periodos respiratorios:

«En perfecta salud, el soplo ó respiración, *sigue los movimientos de la luna*. El mes lunar, como sabemos, es de 30 días».

«Durante 15 días nuestras noches están iluminadas, y durante 15 días están en la sombra. Durante estas dos quincenas, atraviesa la luna los 12 signos del Zodiaco: permanece pues, *60 horas* en cada signo».

«Cuando la luna entra en el signo Aries, se respira por la fosa nasal *derecha*, y lo mismo sucede para cada *signo impar* del Zodiaco».

«Cuando la luna entra en un signo *par*, la respiración se efectúa por la fosa nasal *izquierda*».

«Durante las 60 horas que la luna permanece en el signo, la respiración cambia de lado 31 veces».

«60 dividido por 31, dá una hora 56 minutos 7 segundos 7 de trabajo alternativo para cada pulmón».

«Si al salir el sol, notamos una ú otra respiración: respiración lunar, fosa izquierda, respiración solar, fosa derecha,» estamos seguros de que durante tres días, el sol se levantará en el mismo *Swara*, es decir, que tendremos la misma respiración al salir el sol».

«Es necesario entonces suponer que acababa de espirar la Vispera un periodo de 3 días».

«Según el cálculo hecho, en las 24 horas, durante las cuales se realizan 29 cambios y dos quintos, uno está siempre cierto de que el 13º cambio será como el *primero*».

«Después viene el cambio de signo, y con él, el cambio de respiración. Si estamos en el periodo de los 15 días de noches oscuras, durante el 1º, 2º y 3er. día, encontramos que a la *salida del sol* tenemos la respiración *lunar, fosa izquierda*».

«Contemos 1h 56m 0'8. y veremos que, todo el resto del día la respiración alternará, durante ese tiempo, y será a la *derecha* ó a la *izquierda*.

—1º—1º, 2º, 3º día, respiración *lunar* á la *salida del sol*.

—4º, 5º, 6º día, respiración *solar*, á la *salida del sol*.

—7º, 8º, 9º día, respiración *lunar*, á la *salida del sol*.

—10º, 11º, 12º día, respiración *solar*, á la *salida del sol*.

—13º, 14º, 15º día, respiración *lunar*, á la *salida del sol*.

2º—Durante las noches oscuras

—1º, 2º, 3º día, respiración *solar*, á la salida del sol.

—4º, 5º, 6º día, respiración *lunar*, á la salida del sol.

—7º, 8º, 9º día, respiración *solar*, á la salida del sol.

—10º, 11º, 12º día, respiración *lunar*, á la salida del sol.

—13º, 14º, 15º día, respiración *solar*, á la salida del sol.

«Siempre el 13° día es como el primero».

«Si podemos constatar en nosotros esta regularidad de alternancia, en hora y día fijos, estamos seguros de gozar de una perfecta salud, en tanto que los fenómenos respiratorios estén actuando, pues, ya lo hemos dicho, el sistema respiratorio es el gran regulador, como el gran perturbador de todo el organismo humano».

«Uno puede asegurarse por sí mismo de esto, con un poco de paciencia y espíritu observador; y si las respiraciones *derecha* é *izquierda* no coinciden, como acabamos de decirlo, con el orto del sol, *cambiando cada tres días* puede uno tener por cierto que algo está mal en la máquina humana».

«A ambas respiraciones, puede uno regularizarlas inmediatamente.

«Si es la respiración *lunar*, forzar la respiración *solar*, y viceversa (1).»

«Hemos comprendido pues, que la inspiración, la digestión del aire, todo se realiza en varios tiempos, absolutamente como la digestión de los alimentos, pasando del estómago á los pequeños y gruesos intestinos, sufriendo en cada nuevo sitio, una nueva transformación. Luego pues, así como la digestión grosera empieza en la boca, por la masticación y la insalivación, para terminar en el rectum, lo mismo sucede con la digestión aérea la que empieza en la abertura de las *fosas nasales* para terminarse en la región *umbilical*.»

«Hemos visto también, que la digestión grosera depende casi enteramente, de la digestión aérea, pues cada una de las dos respiraciones, *lunar* y *solar*, es, por turno, el principal factor en la realización de esa digestión.»

«La respiración interviene todavía en la realización de ciertas funciones fisiológicas especiales.»

«Es así como la respiración *solar* coincide con *la digestión ácida del estómago*, y la respiración *lunar* con la *digestión alcalina* del *duodenum*.»

«Así que, para obtener digestiones perfectas, deberíamos tomar nuestros alimentos durante la respiración *solar*, y aún, rigorosamente, deberíamos empezar nuestra comida, en el momento en que el lado *solar* entra en función.»

«Para proceder bien, nos sería necesario el dar una hora á esa comida; empleando la primera media hora en comer, dejando la otra media para que se haga el primer trabajo de digestión.»

«Después de este tiempo, lo que queda del cocimiento semi-líquido estomacal, el que no ha sido absorvido por los vasos del estómago, pasa al deuodenum, donde es necesario, poco más ó menos, *dos horas* para que la parte grasa de nuestros alimentos se haga asimilable.»

«De lo expuesto, resulta que la *leche* es digerida durante la respiración *lunar*.»

«Todas esas operaciones, desde el momento de nuestra comida, exigen poco más ó menos *tres horas y media*

(1) Para esto, cerrar con el dedo la fosa derecha ó izquierda, según el caso, obligando á la respiración á efectuarse por la fosa libre.

Suponemos, por supuesto, al órgano de la nariz en condiciones normales.

para realizarse. Lo que queda, como materia no absorvida, pasa al grueso intestino.»

«En toda digestión fisiológica, ese paso debe coincidir con el instante en que una respiración *solar* recomienza la obra.»

«Después de haber seguido en todo su curso, á una buena digestión, debemos hacer notar que los cinco Tatwas que hemos mencionado, tienen, además, bajo su control, una serie de actos más delicados, concernientes á esas importantes funciones fisiológicas.

Por ejemplo: es la respiración *solar* la que regula la *temperatura* del estómago, *la que la pone á punto*, á fin de que bajo la acción de un calor conveniente, la cantidad de jugo *gástrico*, justo y necesario para la trituración de los alimentos, sea secretada por la mucosa estomacal, y pueda entonces operarse la transformación de substancias groseras en elementos más sutiles, y por lo tanto asimilables para nuestro sistema.

Mientras ejerce su juego *Prithivi*, el sistema asimilará la parte *azucarada* de los alimentos, las *amiláceas*.

Estas, nutren los huesos, los músculos, la piel, los cabellos y la substancia nerviosa.

Dá también *Prithivi*, la amable y franca *alegría*; dá la *constancia*, la *perseverancia* y hace *gozar* inteligentemente *de la vida*.

El *Vayú Tatwa* se ocupa de los ácidos; dá el *movimiento*, *contracta* y *esparce*.

Upaz, asimila los *astringentes*. El esperma, la sangre, la saliva, le deben su fuerza, y el orin, alguna de sus cualidades.

Tejas Tatwa, provée á la economía el contingente de *inteligencias*, las cuales cuando actúan en nosotros, hacen decir: tengo *hambre*, tengo *sed*, tengo *sueño*. Nos ayuda también á saber *elejir* nuestros alimentos.

Y así, cada *Tatwa* tiene sus funciones especiales, y cada una de ellos entra en el ejercicio de esas funciones desde luego por el sistema respiratorio, por el digestivo en seguida, para continuar su obra de constructor, de reparador, de limpiador, en todo el organismo.

No tenemos necesidad de insistir más, para demostrar que el menor desarreglo, en el orden ó cumplimiento de trabajos tan importantes, puede causar frecuentemente las mayores perturbaciones.

Según lo que acabamos de decir, se comprenderá también que, por el conocimiento perfecto de los *Tatwas* y de su funcionamiento, se puede llegar á un diagnóstico cierto, en caso de enfermedad.

Conociendo la causa, con cuanta seguridad se pueden combatir los efectos!

Por ejemplo, si tomamos alimentos *sólidos*, durante el período de respiración *lunar* ó sea respiración *negativa*, y alimentos *líquidos*, durante el período de respiración *solar* ó *positiva*, el sistema se encuentra, en uno ú otro de los casos, *completamente desprovistos de medios para absorberlos*, y en ese caso, todo alimento, que no es absorbido, es una causa de desórdenes de las cuales difícilmente podemos desembarazarnos. Que la causa

sea repetida con frecuencia y se ensanchará el círculo vicioso.

Las fuerzas respiratorias y digestivas, agotadas por la lucha, no pueden cumplir con sus funciones; los alimentos son cada vez más mal digeridos.

Llegan al intestino sin haber sufrido las preparaciones y transformaciones ordinarias; permanecen allí y se corrompen y según el temperamento, ó el más ó menos grande desequilibrio del «*mal alimentado*», aparecen las diarreas, las disenterías, las lombrices, las dispepsias, las gastralgias, las bronquitis crónicas, los catarros, las enfermedades de la piel, etc.

Cuando un órgano sufre, se alimenta mal, por no recibir lo que le es necesario, entonces, en el momento en que el *Tatwa* correspondiente al elemento que nos falta, entra en juego, deseamos la cosa necesaria para restablecer el buen orden.

Con frecuencia también, el deseo particular por tal ó tal alimento ó fruta, etc. es causada por la preponderancia del Tatwa correspondiente.

Y si el instinto de nuestro estómago no ha sido despertado por la cosa misma y que, sin haber comido de ese fruto ó de ese alimento sentimos ganas de él, *es necesario satisfacerlo*.

Es la indicación de que la cosa apetecida falta en el sistema, sin que en este haya daño ó sufrimiento de un órgano.

Cuando durante la respiración *lunar*, se tiene el deseo de comer algún alimento *pesado* y *espeso*, está próxima con seguridad la enfermedad.

Para evitar en esas condiciones el complicar la situación, es necesario no satisfacer jamás tal deseo. Hay desórden en alguna parte, y no se hace sino aumentarlo, al responder á esa necesidad de *gastrálgica*.

Para remediar esto, tanto como es posible, es necesario dominarse y abstenerse de todo alimento, mientras dura la crisis; es necesario esperar la hora de comer, y en este momento, saber conocer y elejir el alimento conveniente, pudiendo así fortificar la parte del sistema dañada ó desarreglada.

Tomad también, en tiempo oportuno, agua cargada con rayo *solar*, ó del *color* que es necesario para modificar ese estado: *amarillo*, *púrpura* ó *blanco*, según la circunstancia.

Tomad también leche ó alguna medicina apropiada (2).

Para curar la falta de apetito, *acostáos sobre el costado izquierdo*, á fin de disminuír la respiración *lunar*.

Tomad un poco de agua cargada de rayo *rojo*, forzad la respiración *solar*, aun cuando no sea la hora de ella.

No tomeis sino alimentos lijeros, condimentados con canela, gengibre etc. (3).

Cuando el apetito es variable, caprichoso, es necesario vigilar este estado y tratar de ponerle remedio por

(2) No se puede uno figurar qué poder higiénico y terapéutico tienen las aguas en las cuales ha sido almacenado tal ó cual rayo solar, *según el color del vidrio de la botella*. La medicina tiene en ello, bajo su mano, con las fuerzas solares, una arma de cuyo poder no sospecha, á lo menos en Europa.

(3) La canela es *amarilla*, el gengibre es *gris amarillento*. Es *Prithivi*, el estimulante.

el empleo razonado de las diferentes respiraciones. Se puede, si se sabe, llegar también á restablecer el equilibrio.

Hemos visto que la digestión se operaba desde luego en el estómago, después en el duodenum.

Para efectuarse bien, la primera exige la respiración *solar*, la segunda, la respiración *lunar*.

Si los alimentos contenidos en el estómago ó en el duodenum, no están todavía digeridos, si las condiciones señaladas más arriba están intervertidas, ó si las respiraciones varían antes del tiempo, entonces ya no es una digestión la que se opera, pero sí una indigestión de carácter más ó menos grave la que se produce, y el pobre enfermo no puede digerir nada más.

Tomados sus alimentos, es necesario *acostarle* sobre el lado *derecho*, durante el tiempo más ó menos, de *ocho* inspiraciones; despues, acostarle de espaldas durante diez y seis inspiraciones, y despues, acostarle sobre el *lado izquierdo*, de manera de traer la respiración á la *fosa nasal derecha*.

Es necesario tener cuidado de que la respiración *solar* dure poco más ó menos una hora y media, concluída la comida.

Durante todo este tiempo el enfermo debe permanecer acostado sobre el lado izquierdo, ó sentado, apoyado en ese lado, por medio de un almohadón; después do lo cual se puede permitir funcionar á la respiración *negativa* ó *lunar*.

Si fueran sentidos algunos dolores en los intestinos, en el momento de esta última digestión, se le podría calmar y ayudar á ese proceso digestivo por medio del *agua* medicamentada con la ayuda de un *color apropiado*, y tomada de tiempo en tiempo, en muy pequeña cantidad.

Si la lengua está seca y la saliva escasa, tómese un poco de agua pura para provocar la salivación.

En los casos de pesadez, de necesidad de sueño, después de la comida, tómese agua cargada con rayo azul, ó mezclada con un poco de hielo, refrescar las espaldas, las rodillas y la nuca.

Cuando se siente en el hueco del estómago una sensación de quemadura, ó á lo largo del sternom, es causada por los ácidos que contienen nuestros alimentos, ácidos que *Vayu Tatwa*, impedido, no ha podido operar bien la digestión.

Las «digestiones ácidas» tienen además por causa á *Vayu* preponderante. En este caso, todos los demás *Tatwas* están alterados por él en su acción.

En este caso, es necesario evitar los ácidos, y excitar la acción de *Prithivi*.

Tomad *agua* cargada con rayo *amarillo*.

Cuando el Vayu Tatwa ha empezado su función, respirad fuerte y vigorosamente, de modo de traer la preeminencia de Prithivi. Bebed un poco de agua ligeramente azucarada.

Para calmar las náuseas, el vómito, es necesario ensayar el *guardar* la respiración *lunar*. Respirar vigorosamente para exitar la acción de Prithivi, ó de Upas Tatwa; atarse con un pañuelo el brazo derecho arriba del codo y el muslo derecho arriba de la rodilla. Exitar más Prithivi por fricciones en las plantas de los piés.

«Se detiene la diarrea y los desarreglos del mismo orden conservando la respiración lunar.»

Hemos tomado estas enseñanzas, de un trabajo del doctor hindú Rama Prasad, quien fué premiado en el concurso anual que la Sociedad Teosófica tenía instituido en la India, con el fin de estimular el celo de sus adherentes para la mayor instrucción de todos. Rama Prasad, obtuvo el primer premio con un trabajo sobre las «fuerzas más sutiles de la Naturaleza, ó fuerzas solares», el que fué publicado por «The Theosophist» en 1887.

Al hablarnos el señor Lucio Capdevila de Prana y de la respiración solar y lunar en la forma que lo ha hecho en su libro, nos demuestra que tiene alguna lectura de Teosofía y Ocultismo, pero nos revela á la vez, que es católico, apostólico, romano, pues nos habla del soplete de Jehová al fabricar el primer hombre y del Arca de Noé.

Si el señor Capdevila, fuera un teósofo, sabría que el hombre actual es el resultado de la evolución, y que éste, no se parece en nada al hombre primitivo. Lea el señor Capdevila la «Genealogía del hombre» por A. Besant, y se evitará así, el repetir las falsedades que el sacerdocio católico-romano ha venido enseñando á sus feligreses.

El autor de Jehová y Prana, al decirnos que se digieren mejor los sólidos con respiración solar y los líquidos con la lunar, no ha debido presentarse como descubridor de tal cosa, sino decirnos la fuente en que había bebido tal conocimiento.

Nunca es más cierto que hoy el dicho de que no hay nada nuevo bajo el sol, hoy que todos los descubrimientos tienen una base oculta, y que la *Doctrina Secreta*, la obra fundamental de la Teosofía dictada por los Mahatmas, y la Isis sin velo de H. P. Blavatski, nos enseñan que los antiguos poseían civilizaciones muy superiores á lo que hoy conocemos como tales.

Las bicicletas de hoy, que veloces ruedan sobre nuestro asfalto, eran aéreas, teniendo las casas miradores á los que atracaban para depositar sus pasageros.

Los atlantes poseían buques para la navegación aérea, descriptos hoy por el *vidente* Scott-Elliott con gran precisión de detalles; buques más pesados que el aire, que navegaban contra el viento y que descendían en el punto en que su capitán quería hacerlo.

El conocimiento perfecto que los antiguos tenían de la Naturaleza, de sus fuerzas y sus leyes, les hizo aptos á producir civilizaciones de las cuales no tenemos la más remota idea, y cuyas ruinas en parte visibles todavía, constituyen el espectáculo más estupendo que puede ofrecerse al ojo del hombre occidental.

Comparada nuestra pretendida civilización actual, con aquellas de que nos hablan las leyendas ocultas, y las que florecieron hacen millones de años, la nuestra queda reducida á muy pobre cosa.

También, en esas edades, se miraba al cielo, buscando en él la fuente de todas las inspiraciones y de todos los conocimientos.

El señor Lucio Capdevila, autor de

«Jehová y Prana», ignora tal vez que para comprender el Génesis y la Biblia, se necesita una clave, pues ambos libros son ocultos, puesto que son copias textuales de los libros sagrados de la India. Esa clave, la ha perdido la iglesia romana, y ha hecho creér á sus fieles la letra en lugar del espíritu de sus libros sagrados.

El señor Capdevila, dice en su libro:

«En el Arca solo habia forraje para los animales destinados á la subsistencia de las personas en ella refugiadas, y para el sostenimiento del par de cada especie, de los dos de cada uno para que tengan vida.»

¿Qué diría ese señor, si le dijéramos que el Arca no ha existido y que sólo es una alegoría?

Es tiempo ya de que abandonemos las mistificaciones de que hemos sido víctimas durante siglos por culpa del sacerdocio católico-romano, interesado en convertir á la humanidad en un rebaño de carneros, sumiso á sus mandatos.

El siglo en que vivimos, es de luz y de verdad, pues la humanidad ha alcanzado ya el grado necesario de progreso moral, intelectual y espiritual, que le permite asimilarse aquellas verdades que se habían mantenido ocultas en el interés de la paz del mundo.

«*La Doctrina Secreta*, esa obra monumental que será la Biblia de la Humanidad al fin de este siglo, según la opinión de Annie Besant y según la nuestra también, obra dictada por los Mahatmas á Helena P. Blavatski, dice lo siguiente, hablando del Diluvio y del Arca:

«Hablando Enoch de la gran inclinación de la Tierra, que «está de parto», lo hace muy significativa y claramente:

¿No es esto evidente?

Nuah es Noé, en su arca *flotando sobre las aguas;* siendo aquella el emblema del Argha ó la Luna, el Principio femenino; y Noé el «Espíritu» cayendo en la Materia. En cuanto toca Tierra, le vemos plantar una viña, beber el vino y embriagarse con el mismo, es decir, el Espíritu se embriaga en cuanto queda finalmente prisionero de la Materia. El septimo capítulo del *Génesis* es sólo otra versión del primero. Asi, mientras leemos en el último: «y las tinieblas cubrian la superficie del abismo, y el Espíritu de Dios se movia sobre las aguas», el primero dice: y las aguas dominaron..., y mientras tanto, el arca (con Noé, el Espíritu), marchaba sobre las aguas». Asi, pues, Noé, si es idéntico al Nuah caldeo, es el Espíritu vivificando á la Materia, que más tarde es el Caos, representado por el Abismo, ó las Aguas del Diluvio

En la leyenda babilónica (el acontecimiento precósmico mezclado con el terrestre), Istar (Ashteroth ó Venus, la Diosa lunar), es la que está encerrada en el arca y suelta una *paloma* en busca de tierra firme.»

Recomendamos al señor Capdevila, estudie la *Isis sin velo* y la *Doctrina Secreta* de H. P. Blavatski y después podrá escribir sobre temas relacionados con el Ocultismo.

LOS DILUVIOS

(Traducido para La Verdad por Ulises Bergara, M. S. T.)

Los diluvios son á los continentes lo que el sueño es á los seres vivos, todo pasa por los dos grandes momentos opuestos que constituyen el Soplo del Universo: todo aspira, todo espira, todo crece, todo se desagrega, todo vela, todo duerme, todo vive, todo muere.

Los astros son conjuntos de moléculas condensadas al rededor de centros de evolución, las almas planetarias.—Ovoides eternos al principio, se concretan lentamente en el espacio para llevar las humanidades, después vuelven poco á poco á los estados sutiles y se pierden en la substancia cósmica primordial, cuando el centro evolutivo ha disipado toda su energía activa y reposa en la pasividad.

En el transcurso de ese ciclo planetario, se suceden millares de ciclos menores caracterizados cada uno por las mismas fases de aumento y de disminución y de los cuales los más cortos son las estaciones. Las estaciones son la respiración del planeta, las inmersiones periódicas de tierra son sus sueños sucesivos.

Cuando un Continente ha visto florecer una raza, cuando sus entrañas han amamantado millares de hombres y han sido excavadas por su avidez, la Ola de la vida lo abandona, su fertilidad se debilita, la enfermedad destruye su flora, su fauna lo desierta, el hombre se aleja, el desierto lo sigue á la vegetación, la arena y las rocas se hacen soberanas el suelo baja, las aguas lo invaden, y cubren su sueño durante millares de siglos. Mientras tanto los depósitos se aglomeran, el limo reconstituye la tierra infecunda y cuando un nuevo levantamiento la vuelve á poner bajo el sol es capaz de llevar á cabo su nuevo trabajo.

A veces la catástrofe es brusca, erupciones volcánicas, convulsiones subterráneas, bruscas inclinaciones del eje del planeta echan un hemisferio sobre el otro, los océanos se vuelcan brutalmente sobre las tierras cubriendo todo lo que vive y haciendo surgir á la luz sus lechos gigantescos, son horribles sobresaltos del globo febriciente que la tradición universal ha transmitido á las Razas actuales bajo el nombre de Diluvios.

La historia contemporánea ha conservado en sus anales la descripción de cataclismos menores que no son sino una imágen muy reducida de los espantosos trastornos generales, testigo la erupción del Krakatoa en las islas de la Sonda que hace algunos años cambió en pocas horas la configuración geográfica del lugar, por otra parte la inspección de las costas muestra incesantemente los lentos procesos de emersión y de inmersión de las tierras, el mar gana ó se retira dicen las poblaciones ribereñas.

La tradición ha conservado en todos los pueblos y en todos los lugares el recuerdo de Diluvios que los

libros sagrados de distintas razas han consignado en una profunda expresión simbólica.

El más antiguo de los pueblos, el pueblo Indio, dice que Vaisvata Manu (La Raza Arya) habiendo salvado de la muerte un pequeño pescado (Vishnú) este último como agradecimiento le anunció que un diluvio debía aniquilar los hombres y le aconsejó el construir un Arca y de encerrarse en ella con los siete Rishis (Los siete principios que constituyen todos los seres).

Cuando las aguas hubieron soliviantado el arca, el dios, tomando la forma de un inmenso pez, vino á ponerse delante de ella y la remolcó hasta el Himalaya (Compárese con la tradición cristiana).

Los Egipcios dicen que Osiris entrando en el Arca tomó siete Rayos (poderes creadores) con él como semilla de los seres futuros.

Los Caldeos tienen también su Noe-Xisutrus—salvado de las aguas en un arca con los *siete* Kabires.

Entre los fenicios es Aguerus; entre los Babilónicos es la diosa Istar, que ella también envía la paloma en busca de la tierra firme, entre los Chinos es Yao, llevando en el arca *siete* figuras que anima cuando llega á tierra y de las cuales sale la nueva raza. Entre los Peruanos, *siete Incas* perdonados por el cataclismo pueblan la tierra. Entre los Mexicanos, *catorce* compañeros son encerrados en el arca azteca y conducidos por un ave divina que vuela delante del barco, entre los Hebreos Noe y entre los Griegos es Deucalion y Pinha que crean seres con piedras.

La Geología al excavar las capas de nuestro globo ha encontrado la prueba de una inmersión prolongada, conchas marinas están amontonadas hasta sobre los picos de las más altas montañas y forman á menudo bancos espesos; obra de millones de años de enterramiento.

Croll, en un estudio extremadamente luminoso ha podido describir una media docena de períodos glaciales, seguidos de otros tantos diluvios y ha podido fijar como fecha del cataclismo mas antiguo la cifra de 850.000 años. Su colega Stockvelle es de la misma opinión y pone en la misma época el primer período glacial.

Los Ocultistas de la Escuela Teosófica enseñan la periodicidad de los Diluvios, los hacen empezar con los principios de la evolución planetaria y muestran los primeros continentes trastornados completamente en la época de la eterealidad de la materia; las convulsiones del globo disminuyen, dicen, antes del consolidamiento de su corteza y con la materialización de sus elementos.

Cuando la humanidad está plenamente desarrollada, las tierras se han vuelto estables, quedan sin embargo sujetas á inmersiones y á emersiones periódicas-cataclismicas ó progresivas pero *parciales* aunque á veces muy extendidas.

Cada continente está destinado á la evolución especial de una Raza cuando esta alcanza su apogeo, el cambio geográfico empieza á operarse brusco ó lento según la naturaleza de las corrientes fluídicas almacenadas en la atmósfera astral del

planeta, se termina con la decrepitud de la raza.

La primera raza realmente *humana*, es decir, provista del principio pensante, el Mental—fué la de los Lemureos; habitaba el continente austral Lemuria y fué destruída con sus grandiosas civilizaciones hace millones de años, su catástrofe está consignada en los archivos de la Ciencia Secreta.

El diluvio tradicional es el que destruyó la cuarta Raza, los titánicos Atlantes, los que la Biblia llama los *Gibborim*.

Este cataclismo empezó al principio del periodo terciario y se continuó á intervalos bastante distantes durante largos siglos.

Precipitó primero al fondo de los mares la parte más ancha del continente durante el Mioceno y continuó la destrucción por el entierro de la «Isla Blanca». Ruta, durante el Pioceno hace 850,000 años, dicen Croll y Stochswell según la «Doctrina Secreta».

Mas tarde (270.000 años) una isla de menor importancia, Daytia—fué sumergida y hace 12.000 apenas, desapareció la última tierra. Poseidon, la Atlántida de Platón—la que se extendía sobre el Océano frente á las columnas de Hércules (Estrecho de Gibraltar).

La série de cambios geológicos ha continuado después aunque con menos descalabro. Tres veces los Andes han bajado á centenares de pies bajo el nivel de los océanos y se han de nuevo elevado á su presente altura.

La costa del Perú se ha levantado de ocho pies desde la época en que Pizarro la pisó.

El inmenso «Valle de sal» de Dash Beyad cerca de Khorasson cubre las más antiguas civilizaciones del mundo, dice H. P. B. y de las excavasiones se sacarían curiosas revelaciones. El desierto de Shamo se cambió sucesivamente de mar en tierra y de tierra fértil en arena estéril. Hay cantidad de Troyas sepultas bajo la que conocemos, hay seis Delhis *indas* superpuestas; la moderna Florencia está asentada sobre la Florencia etrusca y está sobre las ruinas de ciudades más antiguas todavía, Arezzo Peruggia Lucca y otras muchas ciudades europeas están construidas sobre las reliquias de civilizaciones arcáicas completamente olvidadas.

Futuras inmersiones están en reserva para las tierras actualmente habitadas, pero las fechas que dan la clave de los ciclos están con razón cuidadosamente escondidas al pueblo por los Guardianes de la Ciencia Esotérica. Las convulsiones volcánicas subterráneas serán los agentes de la próxima destrucción y se las puede ya ver á la obra en este fin de ciclo menor (1). Ningún mortal no iniciado sabe la hora, pero el punto actual marcado por la tierra sobre el cuadrante zodiacal permite esperar 16.000 años de tranquilidad todavía.

La ciencia no conoce la causa de la periodicidad de estas vueltas cataclísmicas; se contenta con atribuirlas á un exceso de excentricidad de la órbita terrestre.

Los antiguos las calculaban por la

(1) Se refiere á la terminación del primer sub-ciclo de Kali-Yuga que tuvo lugar hace 6 ó 7 años (Nota de la D.)

progresión de la inclinación del ecuador sobre la elíptica. Censorius y Séneca afirman en sus «Fragmentos Astronómicos» que los climas polares y ecuatoriales se suceden regularmente y que el mundo es así cada vez inundado ó quemado; sacaban sus datos cosmológicos de un famoso astrónomo del antiguo templo de Belus en Babilonia, Beroso, que calculaba los acontecimientos según los cambios indicados por el Zodiaco y cuyas observaciones concordaban con las predicciones astronómicas de un papiro egipcio de alta antigüedad.

Platón hace decir á Solon en el «Timeo»: «En ciertos períodos una inundación enviada del cielo cambia la superficie de la tierra; el género humano ha perecido varias veces de maneras distintas, por lo cual la nueva raza humana no tiene ningún conocimiento de los monumentos y sabiduría pasadas».

Los Griegos decían que un cataclismo se produce al principio y al medio de cada año *helicídico*; este último está medido por el número de años que el ecuador terrestre emplea en girar completamente sobre el plano de la elíptica; este ciclo tenía según Heródoto 12.000 años, su invierno era llamado *Cataclismo* ó Diluvio y su verano *Ecpirosis* en razón de las catástrofes de agua ó fuego que se producían en esas épocas.

Aristóteles llamaba al año helicoidal el «Gran año.»

Para los Caldeos era la «Gran Edad» (21.000 años), estaba compuesto de seis saros (3.600 años); la primera mitad de este ciclo (10.800 años) conducía la humanidad á un cataclismo menor, su segunda mitad traía una convulsión geológica universal. En el curso de esos 21.000 años los climas polares y ecuatoriales deslan, cambian progresivamente de lugar, los polos y el ecuador se vuelven sucesivamente desiertos de hielos ó zonas tórridas.

Los Kabalistas antiguos contaban de la misma manera; dividían la «Gran Edad» caldea en 10 neros (600 años) y aseguraban que á cada cuarto de ciclo de 21.000 años (cada uno de 5.000 años) un cataclismo se producía; es lo que ha hecho esperar el fin del mundo el año 1000 y lo que lo hace esperar en nuestros días aún á los Adventistas, á ciertos Judíos y á algunos filósofos platónicos aliados al Cristianismo.

La Ciencia rehusa creer en la rotación completa del ecuador terrestre sobre la elíptica. Que explique entonces la fauna y la flora tropicales que se descubren en las tierras heladas del círculo polar.

P. Dunan.

(Del *Lotus Bleu*, revista teosófica de París)

REVISTA DE REVISTAS

Y ECOS DEL MUNDO TEOSÓFICO (1)

Satisfaciendo los deseos de la Dirección en este número resarciremos á nuestros lectores de la noticia más general sobre las Revistas de nuestro canje. En el anterior hubimos de limitarnos á extratar solamente dos Revistas por el respetable asunto tratado con alguna extensión, por ser intensamente ilustrativo y encaminador para nuestros lectores y co-estudiantes.

Ese provecho positivo cree este revistero que le haya amparado contra cualquier crítica.

Sophia trae entre sus artículos de grande interés, « Van Helmont y el Alma » y « La Meta que debemos alcanzar » además trae estudios á manera de crisálidas cuyo sujeto no es bien perceptible á ojos vulgares en « El Regalo de los Dioses », « Leon Hebreo » y « Cartas íntimas sobre Teosofia ». Transcribe el artículo de Lob-Nor sobre el terremoto de Chile.

Noticias

H. S. Olcott: Que es satisfactorio el estado de salud del Presidente de la S. T. después de su asistencia con motivo de la caida sufrida á bordo del vapor que le condujo á Génova, habiendo ya regresado á Adyar, al Cuartel General.

—

Origen y orden de las cosas.—La Biblioteca Orientalista de Barcelona ha dado á la circulación la obra que con dicho título ha producido el reputado escritor Don José Granés. Unimos nuestras felicitaciones á las del mundo teosófico por esta nueva joya de tan cultivada inteligencia.

—

Revista Teosófica.—Tal es el nombre del nuevo colega aparecido en Méjico según nuestras noticias. Aún no hemos recibido el primer número. Dirección: Alfonso L. Montenegro, Pulquería de Palacio 3 1¡2.

—

« *Loto* » Es el nombre de la última Rama fundada en Méjico cuyo presidente es el señor Félix Pérez y secretario el señor Silvestre Garza; *Monterrey*, Benito Juarez 49, Méjico.

Un caso extraordinario

Lo refiere « El Día » de Palencia: En una fonda de la calle del Cubo hay un sirviente que en la retina de sus ojos posee por maravilla un verdadero aparato de rayos X.

Poniendo delante de un cuerpo cualquiera un paño rojo, ve sin dificultad todo lo que hay por deutro como igualmente lo que hay en su superficie, en la piel, no sobre ella. Sin esfuerzo alguno ve las más pequeñas lesiones y cicatrices. Todas las personas presenciales han quedado asombradas.

Agregaremos que de estos casos extraordinarios hay siempre variados y múltiples ejemplares, que se notician continuamente en Alemania, Inglaterra y América.

(1) No apareció esta revista en el número anterior por haberse extraviado, pues su redactor no habita en esta capital.

Los sabios dedómetras y cristalolatras quedan con el derecho de encojerse de hombros.

—

La Revue. Entre sus muy variados artículos publica uno muy interesante bajo el título «*Las fuerzas naturales desconocidas*», (fenómenos producidos por los mediums); del que extractamos una idea, por ser obra de un conocido y muy ilustrado personaje, á quien se le ha tenido por espiritista, y que es ocultista:

CAMILO FLAMMARION.

Quien dice que no se convierte en abogado del espiritismo, y hablando de los hermanos Davenport afirma que por muchas cosas los considera simples saltimbanquis porque él condena á la vez el grave error que cometen pretendiendo dominar las fuerzas de que, por el contrario, son meros instrumentos, y por el partido venal ó de lucro que extraen de una facultad de que no son dueños.

En el artículo que extractamos y que es extensísimo desea defender la superioridad de la Naturaleza sobre nuestras personalidades y combate la orgullosa inepcia de ciertos hombres.

A propósito de la actitud de los hombres de ciencia con respecto á las fuerzas ocultas refiere ejemplos de descubridores desatendidos en un principio como ocurrió con el invento del bote á vapor de Jeoffroy y de Galvany, su experiencia con las ranas, etc., y pregunta ¿no podemos, pues, conservar un *justo medio* entre la negación que rechaza, y la credulidad que todo lo acepta?

¿Es razonable negar todo aquello que no comprendemos, ó creer en todas las locuras que engendran á su vez las imaginaciones enfermas? ¿No podemos poseer conjuntamente la humildad que sienta á los débiles y la dignidad que sienta á los fuertes? Lo repito por última vez: los hombres me importan poco: mi espíritu busca lo verdadero y lo reconozco doquiera se encuentra.

Se trata de saber lo que hay de cierto en los fenómenos de las mesas que giran, que se mueven y parlantes, en las comunicaciones que se reciben, en las levitaciones en oposición á las leyes de la gravedad, en la traslación de objetos sin el contacto de agente visible, en los ruidos inexplicados, en lo que se cuenta de las casas encantadas ó de duendes, todo ello considerado del punto de vista mecánico y físico. Hay ahí hechos materiales producidos por causas aún desconocidas por la ciencia, y es de esos fenómenos psiquícos de que nos ocuparemos principalmente aquí, empezando por constatar la existencia real de esos hechos, basándonos en cuidadosas observaciones.

Seguiremos el orden de enunciación: hipótesis, teorías y doctrinas por fin.

. . . . . .

Cuando nos consagramos á una idea útil, noble y elevada no vacilemos jamás en sacrificarle las cuestiones personales, sobre todo la nuestra, nuestro interés, nuestro amor propio, nuestra vanidad humana.

Este sacrificio es un criterio mediante el cual he juzgado muchos caracteres. ¡Cuántos hombres y mujeres colocan su pequeña personalidad sobre todas las cosas!...

Si las fuerzas de las cuales se trata son reales, solo pueden ser fuerzas naturales. Debemos admitir en principio absoluto que todo está en la naturaleza â un Dios mismo, como lo he expuesto en uno de mis libros.

Las experiencias hechas con los mediums formarân pronto un capítulo de la física, pero física trascendental que concierne á la vida y al pensamiento, y las fuerzas en acción son sobretodo *fuerzas animadas* ó *psíquicas*

Acabo de renovar mis experiencias en 1906, con la célebre medium, Eusapia Palladino, de Nápoles, venida últimamente á Paris, llamada por el Instituto Psicológico donde muchos sabios continúan las investigaciones empezadas desde hace mucho tiempo, entre ellos citaré al llorado Pierre Curie, eminente químico con el que sostuve una conversación días antes de su muerte tan desgraciada y terrible (arrollado por un automovil al atravesar una calle de París). Esas experiencias eran para él un nuevo capítulo del gran líbro de la naturaleza, y él estaba convencido sobre la existencia de esas fuerzas ocultas y á cuya investigación consideraba que no era anticientífico el dedicarse.

Su genio sutil y penetrante hubiera podído determinar rápidamente el carácter de esas fuerzas. (Por eso tal vez desapareció de la vida).

.....

En todas esas observaciones domina una idea principal en los textos y libros, es la imperiosa obligación en que los experimentadores se sienten inclinados constantemente á menospreciar los engaños y trampas de los mediums.

Creo haberlos recibido á casi todos en mi casa desde hace más de 40 años, venidos de diversos puntos del mundo.

Se puede elevar á la categoría de un principio que los mediums profesionales trampean todos. Pero no trampean siempre, ni todas las veces, pues poseen facultades reales absolutamente ciertas y comprobables.

Las histéricas también son simuladoras de fenómenos y facultades.

Los mediums trampean por gusto, por divertírse, pero á menudo trampean inconcientemente, impulsados por el deseo de ver producir el fenómeno que esperan. Ellos contribuyen al éxito cuando él se hace esperar.

Los «mediums de efectos psiquicos» están dotados de la facultad de mover objetos á distancia, de levantar mesas, etc.; pero esa facultad parece tener asiento en el extremo de los dedos y los objetos que deben moverse deben estar al alcance de sus manos ó de sus piés, lo que resulta deplorable y ofrece margen á críticas de los incrédulos *partis-pris*.

A menudo ellos obran á la manera del jugador de billar que continúa el gesto de la mano al tener el taco dirigido hacia la bola que se desliza, y se inclina hacia adelante como si quisiera empujarla para hacer carambola: el jugador sabe muy bien que él no continúa obrando sobre la bola, lanzada exclusivamente por su golpe, pero él la conduce con el pensamiento y el gesto.

A la palabra «medium» no se le da aquí el sentido originario de las teorías espiritistas que *entonces era* el de intermediario entre los espíritus y los experimentadores.

Los individuos que tienen la facultad de hacer mover objetos contrariamente á las leyes de la pesantez ó aún sin tocarlos, de hacer oir ruidos producidos á distancia y sin intervención muscular, á hacer ver apariciones diversas etc., no por eso están necesariamente en relación con espíritus ó almas desencarnadas. Se conserva el nombre por no inventar otros.

(Relata en seguida variadas experiencias de que da fe, y todos nuestros lectores tienen ya repetidas noticias y pregunta:)

¿No será posible que la exitación ocasione un desprendimiento de fuerza que actúe exteriormente sobre nuestros organismos? Pero no es asi. En plena luz se ha repetido la experiencia y la mesita levantada con evidencia y por fuerza desconocida pesa 6 kilógramos. Para levantar una mesa de 20 kilógramos han de asistir muchas más personas, pero estas no lograrían que el hecho se produjese si una de ellas no está dotada de facultades medianímicas ó mediuminicas.

(Nuestros lectores comprenderán ya á donde llega el ilustre Flammarion, quien promete en artículos posteriores un capítulo á las teorías y otro á la doctrina resultante).

En este mismo artículo defiende las condiciones requeridas para la experimentación como condiciones predeterminadas por la ley natural, recordando el caso, ante los reclamos de la Palladino, de *meno luce*! *meno luce*! de una anécdota de la vida de Daguerre, cuando una dama que suponía que era más bella par la noche, quería que aquel ilustre físico sacara á la tenue luz artificial su imagen fotográfica, aquel se defendió diciendo que la luz natural era una exigencia del efecto físico que se buscaba.

(En verdad que las personas deben ser ilustradas para ser capaces de ser razonables).

¿Quién puede impedir que la luz ennegrezca el iodo, ó mandar que ennegrezca la cal y condenar al fotógrafo si no revela su cliché en pleno día? Preguntad á la electricidad porqué recorre instantáneamente de una á otra extremidad un hilo de hierro de mil kilómetros y se rehusa á recorrer un hilo de vidrio de un metro. Pedid á las flores nocturnas que abran de dia ó á las que abran á la luz que lo hagan al cerrar la obscuridad. Dadme la razón de la respiración diurna y nocturna de los vejetales, y de la producción de la clorofila y de la coloración verde á la luz; porqué las plantas respiran el oxígeno y exhalan el ácido carbónico durante la noche, mientras que hacen lo contrario á la luz del sol.

Cambiad los equivalentes de los cuerpos simples en química y mandad que sin embargo se produzcan las combinaciones. Impedid que el ácido azótico hierva á la temperatura del hielo y mandad que hierva el agua á cero. Os obedecerá la naturaleza, señores? decid.

Un gran número de hechos naturales no se efectúan sino en la obscuridad. Los gérmenes vejetales, animales, humanos no forman un nuevo ser sino en la obscuridad.

Ved en un frasco una mezcla de un volumen igual de hidrógeno y de cloro, si quereis conservar la mezcal

necesitais (os agrade ó no) dejar el frasco en la oscuridad. Tal es la ley. Mientras esté en la sombra se conservará, pero si inspirado por una fantasía de colegial exponeis la mezcla á la acción de la luz, —repentinamente una violenta explosión hace comprender que el hidrógeno y el cloro han desaparecido y hallaréis en el frasco una nueva substancia: el ácido clorhídrico.

Si oimos decir á un elegante escéptico de cualquier club: «Yo no creeré en las apariciones de los difuntos sino cuando las haya visto en pleno día» ¿qué pensaríamos de esa mentalidad? lo mismo que pensaríamos si afirmase que las estrellas no existen seguramente porque sólo se muestran durante la noche.

Todos saben que antes de separarse definitivamente los vivientes de nuestro mundo físico pueden hacerse visible sus fantasmas, en condiciones que les sean propicias ó adecuadas.

Luce e Ombra. Entre sus artículos ha publicado unas declaraciones de otro personaje reconocido por una eminencia por todos los científicos de la bola gorda, de lo que se aprecia como existencia real si la balanza y la medida lo comprueban. Este que así se expresa es:

César Lombroso.

«Si alguna vez hubo en el mundo un hombre que por su educación científica fuera contrario á la doctrina espiritista, ese hombre he sido yo que durante toda mi vida he estudiado y defendido la tesis de que todas las fuerzas no son más que una propiedad de la materia, y de que el alma no es otra cosa más que una emoción del cerebro; yo que durante tantos años he ridiculizado el alma de las *mesas* y de las *sillas*.

«Pero sí siempre he sentido una pasión intensa por mi bandera científica, he tenido otra mucho más ferviente: la adoración de la verdad, la constatación del hecho.»

«Pues bien, yo tan opuesto al espiritismo, he presenciado en Marzo de 1891 uno de esos experimentos en pleno día, hallándome en compañía de Eusapia Palladino, vi levantarse mesas y objetos pesados y resolví estudiar esos fenómenos.»

En seguida relata todo lo que ha visto, apariciones, materializaciones, levitaciones, transportes, etc., etc., los que explica así:

«Todo esto no se puede explicar sin admitir que la presencia de los «mediums» en «trance» provoque á menudo la aparición ó la actividad más ó menos vivaz de existencias que no pertenecen á los que viven entre nosotros, pero que adquieren momentáneamente las apariencias y muchas propiedades de éstos.

Semejante doctrina no derriba las teorías positivistas: se trata, *no ya de puros espíritus*, despojados de materia, cosa que por lo demás, nuestra imaginación tampoco puede concebir sinó de *cuerpos en los que la materia está tan atenuada y afinada*, que no es ponderable ni visible, sinó en especiales circunstancias — como los cuerpos radio-activos pueden manar luz y calor sin disminuir aparentemente su peso.

Lodge, en el discurso que acaba de pronunciar en la «Sociedad de

Ciencias Psíquicas» de Londres, compara las materializaciones «con los fenómenos del molusco que puede extraer del agua la materia de su caparazón, o del animal que puede asimilar la materia de su alimentación y transformarla en músculos, piel, huesos, plumas. Así estas entidades VIVAS, que no se manifiestan por lo general á nuestros sentidos, aunque estén en constante relación con nuestro universo psíquico, poseyendo una especie de cuerpo etéreo (nosotros diremos con mayor propiedad «radiante») pueden utilizar temporalmente las moléculas terrestres que las rodean para confeccionarse una especie de contextura material susceptible de manifestarse á nuestros sentidos.»

Hay que admitir también para explicar otros hechos, que—el ambiente del «medium» en «trance» y debido á la acción de este, las condiciones de la materia se modifican como si el espacio en el cual tales hechos se desarrollan perteneciera, no ya á nuestras tres dimensiones, sinó á la cuarta dimensión, en la que, conforme á las teorías de los matemáticos, dejan de funcionar de repente la ley de gravitación y la de impermealidad ó incompenetrabilidad de la materia, y también las reglas que regulan el tiempo y el espacio, de manera que, un cuerpo desde un punto lejanísimo puede de pronto encontrarse en un punto cercano: un ramo de flores puede penetrar fresquísimo dentro de vuestro vestido (como ocurrió en una experiencia) sin presentar huella de ajamiento; una piedra, una llave ó un traje penetrar en un aposento perfectamente cerrado, una argolla eslabonarse con otra; formarse y deshacerse nudos en una cuerda fija y sellada en sus dos extremidades y producirse la «levitación», no solo de cuerpos inorgánicos, sinó también de cuerpos vivientes. Quizás con la suspensión de las leyes del tiempo y del espacio, se arribe á explicar como los «mediums» pueden ciertas veces resultar profetas, según constató casi exactamente en cinco ó seis casos Hodson con respecto á la Piper, que pronosticó á personas perfectamente sanas su futura enfermedad é indicó quienes las habrían curado en las complicaciones que habrían sufrido.

En todo esto distamos todavía de haber alcanzado la certidumbre científica. Pero la hipótesis espiritista se nos presenta como un continente salido *incompletamente* del océano.

En esta creencia me ratifico después del descubrimiento realizado en estos últimos tiempos por Myers, Aksakof, Sergi y Hartmann, de una *segunda conciencia* «la sublimal», «el subconciente» que percibe y obra independientemente de los sentidos y de los órganos, llegando á menudo en la clarovidencia, en el sueño hipnótico, en el éxtasis, en la inspiración genial, á resultados mucho más grandes que los á que arriba la conciencia normal atada á los órganos, á los sentidos.

Sentada la premisa, no es muy difícil imaginar que como ocurre en el sueño y en el éxtasis, la acción de esta conciencia sublimal pueda prolongarse en el estado de muerte del cuerpo. Ya en el primer capítulo del libro del «Alma», Aristóteles dijo que existiendo activi-

dades ó estados pasivos pertenecientes tan solo al alma, ésta debía considerarse como *separable* del cuerpo.

Siguen unos párrafos de crítica, tomando precauciones contra el vulgo ignorante y como tal descreído y desaplicado.

Deseamos á Cesar Lombroso que siga investigando y seguramente hallará. La felicidad le espera de cerca.

The Adept—Periódico de Astrología editado por Federico White en Cristal Bay, Minn. Est. Unidos de América.

Entre sus artículos varios, trae los siguientes que extractamos.

EL SOCIALISMO DEFINIDO

«La mayoría de los pueblos americanos aun no se han dado cabal cuenta de lo que es el socialismo, anticipándose al conocimiento, suponen que él puede llevarse á cabo por los diarios liberales, y que los pueblos podrían así ser aptos para conocer lo que es correcto y lo que es erróneo en el movimiento del partido socialista que, en los Estados Unidos ha alcanzado á ser el 3° en categoría por el número de votantes, y que en otros países es mucho más fuerte.

El socialismo es un partido mundial de la clase trabajadora y de sus simpatizantes.

El cuartel General Mundial está en Bruselas. El Cuartel General de nuestra nación está en Chicago, cuyas fuerzas están representadas por 7.000.000 (siete millones) de miembros, cuya cifra crece asombrosa-mente.

El socialismo proclama francamente:

1° Que los medios de producción y distribución de la riqueza que son de naturaleza social y pública, deben ser poseidos colectivamente.

2° Que todas las utilidades sociales, siendo colectivamente poseidas deben ser democráticamente manejadas para beneficio de todos los trabajadores y que donde quiera que se obtengan ganancias por medio de la explotación de una persona sobre otra, se impida el procedimiento.

3° Que todo el que pueda trabajar, tenga oportunamente trabajo en las industrias poseidas colectivamente y reciba directa ó indirectamente el producto íntegro ó equivalente de su fatiga.

4° Que aquellos que pueden y no quieren trabajar, aunque pudieran, si tales seres existiesen bajo el socialismo, recibirán arregladamente á lo que produjesen.

5° Que cada persona puede ser primitivamente dueña de cuanta propiedad improductiva puede ganar ó adquirir por algun trabajo honesto realizado con sns manos ó con su cerebro.

6° Que el trabajo del niño en la industria productiva sea abolido, que la educación de la juventud sea universal, y que los viejos y desvalidos tengan protegidos sus intereses, y sus necesidades suplidas.

7° Que el gobierno sea traido al pueblo para que lo ejerza por medio de las iniciativas, del referendum y del derecho de revocación.

Los socialistas creen que el socialismo aboliendo el sistema de las ganancias privadas y de la competencia en los negocios, y estableciendo la cooperativa riqueza común, removerá mejor que ninguna otra cosa que

se proponga, los motivos así como las oportunidades de la corrupción política y de los errores económicos; y todo sin destruir la libertad individual ó el incentivo de dignificar el esfuerzo».

Queden transcriptos estos datos para que nuestros lectores distingan la verdad socialista del *simulacro socialista* con que se forman partidos incapaces en nuestras modernas repúblicas, y sin más fin que dar acomodo fácil á los que con dificultad hallarían ubicación en otros partidos. No hay ideal elevado que no se explote cínicamente diciendo ser lo que no son ó impidiendo que otros sean.

REENCARNACIÓN DE UN NEGRO AHORCADO EN UN HIJO DE MATRIMONIO BLANCO

Habiendo publicado Henry E. Lewis el horóscopo de un niño que por sus signos en la carta astrológica resultaba una complicación (Marte en Taurus) de muerte causada por injurias ó atentados al pescuezo, y contando después la madre del niño la coincidencia de que seis meses antes de dar á luz, asistió á ver un negro ahorcado públicamente por un crimen cometido, viendo todas las operaciones de atar el cuello, colgarle, desnucarle y morir, — se produce la cuestión inicial de preguntar á los amigos que expliquen el horóscopo frente á ese incidente, y si el niño no sería la reencarnación del negro, ó si el horóscopo predice el futuro del niño que hubiera de morir ahorcado.

Sale á la palestra en el número siguiente el señor F. F. Neitzel, de Spokane, Washington y dice:

«Segun la exposición de Mr. Lewis él cree que la encarnación del alma ó espíritu es una verdad y que el horóscopo de la época prueba una existencia previa.

«Si el horóscopo del tiempo del nacimiento muestra el destino y la estrella de nuestra vida en este planeta, el horóscopo del tiempo de la concepción deberá mostrar la previa existencia del alma ó espíritu antes del nacimiento, y el alma ó espíritu es encarnada en el preciso momento y comienza á construir su cuerpo hasta el tiempo de nacer.

«Según la exposición de Mr. Lewis, él cree que el alma ó espíritu entra en el cuerpo al tiempo de nacer. Esto no es verdad. Todos sabemos que espíritu es vida, y que cuando el espíritu abandona al cuerpo, el cuerpo no tiene más vida, es muerto.

«Nosotros, todos los astrólogos sabemos que un horóscopo del nacimiento mostrará el número del niño según sea varon ó mujer, y que clase de niño es, bueno ó malo; y el tiempo de su nacimiento mostrará también el de su concepción en el horóscopo de la madre y del padre. La señora que dió á Mr. Lewis la fecha del nacimiento de su criatura, su propio horóscopo mostraría la influencia planetaria de su época, y según esas influencias en tal tiempo, ella habría atraido un espíritu cuya vida corresponda á las influencias planetarias relacionadas con esa señora en el momento de la concepción, lo mismo que las del padre quien fué descendiente de un espíritu cuya personalidad anterior fué ahorcada por el público. «*Lo semejante atrae lo se-*

mejante», todas las cosas en el universo se conducen así.

«Esta señora no podría tener una criatura que no correspondiera á sus condiciones íntimas entre ella y su marido.

"No fué el espíritu del negro que entró en el cuerpo de la criatura después del nacimiento; fué un espíritu cuya vida vino á cumplir un fin, lo mismo como el negro; y este espíritu influyó sobre la señora á ir y ver al negro ahorcado, y este incidente es el que corresponde con el incidente del espíritu de la madre de la criatura. Esto explica porqué la época de la carta astrológica mostró tan completamente este ahorcamiento que databa de unos pocos meses antes de la muerte del negro.

"Yo sé por experiencia que hay gente que nace en diferentes días, meses y años, cuyas vidas se desarrollan en próxima correspondencia, como si hubiesen nacido en la misma fecha. Así ha ocurrido, en este caso, con el negro y el niño.

«Yo he estudiado la reencarnación desde el punto de vista astrológico y no tengo la menor duda de que la expeculación á los más razonables cálculos sobre nuestro presente nos hace provenir de una existencia ó estado previo al actual. El «espíritu», el «Yo soy» siempre ha existido, nunca ha tenido comienzo y nunca tendra fin; solamente cambia de una forma á otra y pasa del cuerpo material á un mundo astral ó mundo de las almas espirituales. Nosotros venimos á este mundo á construir un cuerpo astral á través del cuerpo material, y cuando nos alejamos del cuerpo material que muere, nos llevamos el cuerpo astral ó cuerpo espiritual y vivimos en el mundo actual algun tiempo hasta que el cuerpo astral es gastado ó llega á la vejez, y el espíritu se echa fuera del cuerpo astral que muere en el mundo astral, y entonces tiene que volver á este mundo físico y renacer en la carne para ganar mayores conocimientos y contruir un nuevo cuerpo astral. Y así se continúa hasta la eternidad sin principios ni fin; son nuestros cuerpos solamente los que han tenido un principio y necesariamente tendrán un fin.

«La única ciencia que probará la reencarnación es la Astrología».

TELEGRAMA SIN CABLE

¿Por qué es que el hombre copsiderándose un agente moral libre pide que alguno le mande 1000 pesos? ¿Por qué si es agente libre no se procura un millón, un billón ó un trillón de pesos? Si se siente libre, no dirigido por la ley ¿por qué permite que le crezcan las uñas? ¿qué necesidad tendría de afeitarse sin falta cada dos días y cortarse el cabello cada dos semanas?

El hombre habla corrientemente de su libre acción moral, pero aún sabe menos sobre los misterios de la digestión, sobre los del químico producto de la bilis, y de la circulación de la sangre, y del cómo y porqué crecen las uñas de sus dedos, que lo que sabe un guarda libros de oficina sobre la ciencia del gobierno municipal ó que lo que sabe un congresal sobre las necesidades de los tontos que lo han elegido.

Valiente libertad de acción moral!!

¿Libre de qué? El hombre no sabe cuando va á morir; cuando quebrará el Banco donde depositó su dinero; cuando el próximo ciclón le tirará patas arriba; cuando tendrá un cólico ó le desarticularán un dedo ó le revolcarán por un choque de automovil. El hombre no sabe (él supone que sabe) cuál es el tamaño y forma de la tierra. No sabe sí es redonda, cuadrada, llana, triangular ó ahondada. El hombre no sabe más sobre la luna que lo que sabe un cerdo. El no sabe la causa de la luz, del calor ó de la electricidad, ni la distancia del sol.

Hay tantas opiniones de lo que es el sol, y cuanto dista de la tierra, cuantas hay respecto de Dios.

¡El hombre dueño de su libre acción moral! No fastidies.

The Occult Review—Esta notable revista inglesa ha publicado unos brillantes estudios del doctor Franz Hartman, que para abreviar solo damos la noticia en extracto.

El artículo se titula. *«Acontecimientos notables y su probable explicación:*

I

CREMACIÓN PREMATURA

En Suiza había fallecido el señor H., conocidísimo y espectable miembro del Consejo Federal, muerto repentinamente en su despacho en el palacio federal de Berna, hace tres años. Al llevarse su cuerpo al crematorio de Zurich el pueblo llenaba las aceras al paso de la procesión funeraria cumplida con toda pompa. Al pasar el ataud junto á una señora sensitiva con aptitudes de mediumnidad, ella se puso á dar gritos por sentirse en contacto con el alma ó aura del difunto.

Fué desoida y llevada á su casa; pero al comenzarse la cremación sintió un calor abrasador que se estendía por todo el costado izquierdo, sufriendo los horrorosos ardores de la intensa quemadura que la hacía clamar por socorros mientras su piel seguía enrojeciéndose. Las aplicaciones de agua fría atenuaban su sufrimiento; luego todo pasó sin dejar rastros.

Posteriormente en una sesión espiritista en casa del juez de la Corte de Apelaciones, el señor S., á que asistía dicha señora tuvo comunicación con una entidad que dijo ser el espíritu del señor H. é informole que le hizo sentir una parte de sus tormentos esperando conseguir así la postergación de ser horneado en el crematorio.

En esta sesión se obtuvieron muchos informes no explicables por las teorías de combinaciones fraudulentas, telepatía, etc. etc.

De paso recuerda el doctor Hartman que algo parecido ocurrió con la señora H. P. Blavatsky, pues se ha asegurado que antes de la cremación, su espíritu se manifestó en dos sitios, en Paris á la duquesa de P...,y en Hamburgo al Profesor S... pidiendo en cada caso que se enviase un telegrama urgente á Londres para obtener una demora ó un retardo de la cremación, en razón de que ella aún no estaba libre de su forma física. Los telegramas fueron remitidos, pero ninguna noticia fué recibi-

butos del espiritu, el cual se retira dentro de si mismo durante el sueño de la persona y deja al cerp o soñador (el de los deseos?) como victima desamparada y al arbitrio de sus propios instintos. Pero la lección importante que tal experiencia enseña es aquella que corrobora las enseñanzas del antiguo sabio indiano Sankaracharya, en lo concerniente á ese estado, y conduce á demostrar que el cuerpo de los sueños es de sustancia material. Esto tambien sugiere que es verdad real la teoría enseñada por los sabios de edades pasadas, que todos los cuerpos de que el organismo del hombre se compone son de la misma substancia, solamente difieren de cada una de las otras en sus grados de densidad y de rarefacción ó dilatación, desde el grosero cuerpo material al cuerpo clarificado de los regenerados en el espiritu. Y agregado á esto un estudio del cuerpo de los sueños se probaría que muchas de las tontas travesuras jugadas en las sesiones espiritistas pueden ser causadas por la porción irracional del alma animal de los muertos.

Esto no invalida que el cuerpo de los sueños de una persona pueda actuar también racionalmente, y puede el cuerpo de los sueños ser guiado por entidades invisibles, á determinado propósito.

III

ALMAS DE FANTASMAS, DUENDES Ó APARECIDOS

«Mi madre murió el 18 de Octubre de 1838, y mi primer hijo nació el 22 de Noviembre del mismo año. El grande deseo de mi madre era vivir hasta ver el niño que habia de nacer, pero su deseo no fué satisfecho, y puedes suponerse que ha muerto con aquel pensamiento fijo en su mente. Después que el niño nació, los que me asistian pusiéronlo en una cuna, y en esto, con sorpresa de todos, mi madre entró en la pieza, encaminóse hacia la cuna mirando amorosamente al niño, sonrióse con una gozosa impresión en su semblante, más luego esfumóse, desapareció y nunca jamás se la vió nuevamente. Todos los presentes, el médico y demás, la vieron tan claramente como cuando ella vivia.

Y ni siquiera se me ocurrió cuando la vimos penetrar en la pieza, pensar que ella era muerta, y que la aparición era solo un fantasma. Yo siempre la llamaba «madre»! Ninguno de nosotros se asustó pero solo fuimos llenados de sorpresa, y antes de que tuviéramos tiempo de poner en orden nuestros pensamientos se fué la aparición.»

El relato anterior me fué dado por mi madre y aquel niño primogénito era yo.

Si el fantasma de mi abuela hubiera estado en posésión de todas sus facultades como antes de morir, es lógico que hubiera concedido alguna atención tambien á mi madre y á los demás; pero no los tomó para nada en cuenta.

¿Cual es, pues, la naturaleza real del alma ó ánima de un fantasma?

Por el término «alma» entendemos una forma de voluntad combinada con un pensamiento que la guia y dirige ó gobierna. El alma de un fantasma, pues, seria solamente un pensamiento único proyectado por un correspondiente deseo y forman-

de Revistas», dicen todo lo contrario en lo del alcance que los espiritistas confieren á las comunicaciones de los difuntos y la mediumnidad y desechamos en absoluto la doctrina de recompensas y penas, aun cuando sabemos convivir con las opiniones de los materialistas, espiritistas, dogmáticos, teólogos, ocultistas y finalmente teósofos.

Cada uno disfruta del grado de evolución que ha alcanzado, y así les estimamos y les amamos fraternalmente.

Lotus Bleu, París, Nbre. y Dbre.—Lo que es un discípulo, por A. Besant.—La Monada, la Individualidad y la personalidad, por H. Lebrais.—La resurrección del cuerpo, por A. Besant.—Navidad, por D. A. C.

Anales de las ciencias spíquicas, París, Noviembre y Diciembre—La Hata Yoga y la Raja Yoga en la India, por A. Besant.—La sugestión en sujetos en estado de vigilia, por Pax.—Nuevas sesiones de Miller en París, por C. de Vesme.—La Society for Psychical Research, por J. Arthur Hill.—Clarovidencia, telepatía, espiritismo, por Jules Pachen, etc. etc.

The Word, New-York, órgano de la sociedad Teosófica Americana, con interesante material.

Revista Teosófica, Habana, Noviembre, órgano de la Sección Cubana.

Le voile d'Isis, París—Notas sobre el Ocultismo, por Etienne Bellot.—Del rol de los minerales en la sangre, por Ernest Bosc, etc. Todo el material de esta revista es inédito y muy interesante.

Lumière, París, Diciembre—Opinión más profana que iniciática de un australiano en Francia, por Lucie Grange.—Influencia del sol y de la luna en la tierra, por X.

Bulletin de la Société d'études psychiques de Nancy, Noviembre y Diciembre.—Pruebas de la identidad de personalidades, por M. X.

Sophia, Madrid, Diciembre.—Epílogo del mes, por Arimi—Van Helmont y el alma, por A. L.—El regalo de los dioses, por Rafael Urbano.—La meta que debemos alcanzar, por José Granés, etc.

Theosophie, Anvers, Diciembre—El destino del cuerpo, por A. Besant.—El ocultismo y sus adeptos, por A. P. Sinnett.

Luce e Ombra, Milano, Diciembre—Tres sesiones con Eusapia Palladino, por F. Zingaropoli.—El catolicismo y los estudios psíquicos, por A. Jounet.—Sepultura ó cremación, por B. Giovannini y mucho más material interesante.

Hemos recibido también:

La Revue Esprite, Diciembre—Revue du Spiritualisme Moderne, Noviembre.—Aurora, Pontal, Brasil.—Despertar, Montevideo.—El Siglo Espirita, México.—Tierra y Libertad (Chile).—Verdade e Luz, San Paulo (Brasil).—Verdad, Montevideo.—The Vegetarian, Magazine, Chicago, Diciembre—Life, Kausas—City (U. S. A.)—The Metaphisical Magazine, New-York.—El Mensajero Naturalista, Buenos Aires.—A. Revelaçao, Pará, Diciembre.

He aquí la lista de periódicos recibidos que revistaremos en la próxima: The Naturopath; Dharma;—Lumen

El Mundo Oculto;—The Stellar Ray sucesor de «Suggestion»,— reproduciendo artículos de Teosofía y de Lob-Nor sobre los cataclismos y anunciando un instituto Psicológico en Montevideo el que no existe, pues tal título es *dirección postal* del Conde de Das.

JUAN E. VIRRA

Una luz más que se enciende

El periódico de propaganda socialista *Tierra y Libertad* que se publicaba en Casa Blanca (Chile) ha cambiado su título por el de *Luz Astral*, y adoptado como nuevo programa la propaganda de la Teosofia.

Su ilustrado director el señor Valentín Cangas, principia su tarea publicando el *Cuestionario Teosófico* escrito por el capitán de navío de la marina francesa Señor D. A. Courmes, y traducido por el director de esta revista.

Como el director de *Luz Astral*, solicita la cooperación de todos los teosofistas para mejor cumplir su misión de propagar la verdad, le indicamos por carta los libros aparentes para tal fin.

El estudio de la Teosofia, es *graduado* y de otra manera, no se le podría comprender.

Al saludar al nuevo correligionario que ha adoptado como divisa la de la Sociedad Teosófica: *No hay religión más elevada que la verdad*, hacemos votos por el triunfo de sus elevados ideales, que son los nuestros.

Los paises de la América del Sud, que no han mezclado su sangre con la de los pueblos de la Europa,—Chile y Perú entre ellos—han conservado y alimentado la influencia clerical retardataria, de la cual es un ejemplo vivo nuestra querida madre patria; esos paises, decimos, viven adormecidos y estacionarios en el orden filosófico y religioso, pues á pesar de sus luchas no han recibido el elevado y sublime bautismo de la verdad, porque no se lo han permitido sus arraigadas preocupaciones de antaño y el fanatismo religioso.

Las grandes revoluciones en el orden político, social y moral de los pueblos, vienen de lo Alto, y *Luz Astral* ha de vivir y ha de llenar su misión, porque ha de poder contar con la ayuda de *Aquellos* que nos guian y trabajan por el progreso de nuestra evolución.

Francia, la patria de la idea, la que lanzó la inmortal proclamación de los derechos del hombre sobre la frente de la humanidad, ha enarbolado la bandera de la emancipación de la conciencia y muy pronto la seguirán en el mismo sendero la Italia y la misma España, por no hablar sino de los pueblos latinos, y este esfuerzo del hombre hácia la libertad, es el primer paso que ha de conducirnos á esa anhelada meta de la fraternidad humana; y entonces serán una verdad para el mundo entero aquellas sublimes palabras de la gran revolución de 1789:

Libertad, Igualdad Fraternidad.

El mundo está abocado á grandes y trascendentales cambios, (1) y el conocimiento de la Teosofia dará rumbos seguros á la generación actual, y le

(1) La predicción oculta anuncia: «pérdida de las creencias».

LA VERDAD

CIENCIA-FILOSOFIA-RELIGIÓN COMPARADA Y OCULTISMO

De tal filosofía, de tal ciencia y de tal religión están hambrientos el corazón y el cerebro de la humanidad actual: y esta hambre explica el anhelo con que la opinión pública se ha sentido impulsada á investigar las enseñanzas de la «Sabiduría Antigua».

Annie Besant, M. S. T.

Vitam impendere vero

AÑO II. BUENOS AIRES, ABRIL 1.º DE 1907 NÚM. 24

La Dirección publicará los artículos que se le remitan sobre Ciencia, Filosofía y Religión, siempre que su contenido esté de acuerdo con las ideas y tendencias de esta revista, reservándose el derecho de no publicarlos, si así lo juzgara conveniente.

SUMARIO

El velo de Isis..... H. P. BLAVATSKY
La misa y sus misterios..... J. M. RAGON
Un artículo de Camilo Flammarion..... —
Revista de Revistas y ecos del mundo teosófico..... JUAN E. VIERA
Varios..... —

CIENCIA

EL VELO DE ISIS

(TRADUCIDO DEL INGLÉS)

(Continuación)

CAPITULO II

«Orgullo, cuando la inteligencia desfallece, acude en nuestro auxilio. Y llena hasta el borde el enorme vacío de la mente...

POPE.»

«Pero ¿por qué las operaciones de la naturaleza deben ser trastornadas? La más profunda filosofía que podemos imaginar será la que nos descubra los secretos de la naturaleza, *pero sin alterar* su marcha, para comprenderlos.

BULWER.»

No es mucho ya para el hombre el conocer que existe?

¿No es bastante para él constituir un ser humano que merezca el nombre de HOMBRE? Nosotros decididamente sentimos y pensamos que para convertirse en una entidad espiritual y genuina en el verdadero sentido de la palabra, el hombre debe de nuevo crearse á sí mismo, por decirlo así, para lo cual debe eliminar por completo de su mente y espíritu, además de la influencia dominadora del egoísmo y de las demás impurezas, el contagio de la superstición y de las preocupaciones. Estas son muy distintas de lo que comunmente llamamos *antipatía* ó *simpatía*. Somos arrastrados al principio, irresistible ó inconscientemente dentro de su negro círculo, por aquella influencia peculiar, por aquella poderosa corriente magnética

que emana, tanto de las ideas, como de los cuerpos materiales. Por esto nos vemos rodeados, y después conducidos á la cobardía moral, al miedo de la opinión pública, que nos impiden salir de él.

Es muy raro que los hombres al considerar alguna cosa, sea bajo su aspecto verdadero, sea bajo el falso, acepten la conclusión por la libre acción de su propio juicio. Todo lo contrario. La conclusión que generalmente se adopta, lo es aceptando ciegamente la opinión dominante en aquel momento, entre todos los que constituyen la colectividad. Un miembro de la iglesia no querrá pagar un precio absurdo por un banco, ni un materialista irá dos veces á oír hablar á Mr. Huxley de la evolución, porque piensen ellos tener derecho para obrar así; lo harán únicamente porque el señor ó la señora de tal ó cual, lo han hecho así, y estos personajes son más ó menos distinguidos ó famosos.

Lo mismo sucede en todo. Si la psicología hubiese tenido su Darwin, la decadencia del hombre en lo que se refiere á sus cualidades morales, se habría considerado como inseparablemente unida á la de su forma física. La sociedad en su miserable condición sugiere al inteligente observador de sus majaderías, una semejanza entre los Simios y los seres humanos, todavía más marcada que la que se deduce de los rasgos exteriores indicados por el gran antropólogo.

Las muchas variedades del *ape* «burlescas imitaciones de nosotros mismos», parecen haber sido desenvueltas con objeto de proporcionar á una cierta clase de personas que visten con gran lujo, materiales para árboles genealógicos.

La ciencia se mueve diaria y rápidamente hacia los grandes descubrimientos en física, organología y antropología. Los hombres instruídos deben estar libres de toda especie de preconcepciones y preocupaciones: todavía, á pesar de que el pensamiento y la opinión son ahora libres, los sabios son los mismos hombres que en tiempos pasados. El que piensa que el hombre puede cambiar con la evolución y el desarrollo de nuevas ideas, es el más soñador de los utópicos.

El terreno puede ser fertilizado y hacer que todos los años produzca más y mejores variedades de frutos; pero cavemos un poco más profundamente de lo necesario para las labores ordinarias, y encontraremos la misma tierra, análoga á la que removimos, cuando el primer surco fué trazado.

No hace muchos años que la persona que ponía en duda la infalibilidad de algún dogma teológico, era infamada como un iconoclasta ó un infiel.

Væ Victis... La ciencia ha vencido. Pero á su vez, el vencedor reclama la misma infalibilidad, si bien tampoco puede probar sus derechos á ella». «*Tempora mutantur, et nos mutamur in illis*». El refrán del buen viejo Lotario puede aplicarse á este caso.

Sin embargo, nos creemos con cierto derecho para examinar á los grandes sacerdotes de la Ciencia.

Durante muchos años hemos seguido el desarrollo y aumento de esta manzana de la discordia, el ESPIRITISMO MODERNO. Familiarizados con su literatura, así en Europa como en América, hemos sido testigos de

sus interminables controversias, y comparado ansiosamente sus hipótesis contradictorias. Muchos hombres y mujeres instruidos, espiritistas heterodoxos, por supuesto, han procurado profundizar los fenómenos. El único resultado es que han venido á la siguiente conclusión: cualquiera que pueda ser la razón de estos constantes desengaños, ya sean atribuidos á los mismos investigadores, ya á la fuerza secreta en acción, lo que en último resultado se ha probado es que á proporción que las manifestaciones psicológicas aumentaban en frecuencia y variedad, la obscuridad que rodeaba su origen se hacía más impenetrable.

Estos fenómenos están en la actualidad atestiguados; de naturaleza misteriosa generalmente, y quizás erróneamente llamados espirituales, es ahora inútil el negarlos.

Concediéndolos reducidos en una gran parte por hábiles fraudes, lo que queda es todavía bastante serio, para que la ciencia le dedique cuidadosa investigación. «*E pur si muove*», la sentencia pronunciada hace tiempo, ha pasado á la categoría de frase familiar. No es necesario hoy día el valor de un Galileo para lanzarla á la cara de la Academia. Los fenómenos psicológicos han tomado ya la ofensiva.

La posición adoptada por los sabios modernos es que, aunque en la presencia de los mediums la ocurrencia de ciertos fenómenos sea un hecho misterioso, no hay ninguna prueba de que no puedan ser debidos á una condición anormal nerviosa de aquellos individuos. La posibilidad de que sean producidas por espíritus humanos, es necesario no considerarla hasta que la otra cuestión esté decidida. Es incuestionable que la masa, el peso de las pruebas, pertenece á los que aseguran la mediación de los espíritus. Si los sabios quisiesen ocuparse del asunto con buena fe, dando muestras de poseer un vivo deseo de aclarar tan extraordinario misterio, en lugar de tratarlo con digno y profesional desprecio, no tendrían que temer ninguna censura. A la verdad, la gran mayoría de las comunicaciones «espirituales», son á propósito para disgustar á los investigadores, aún á los de inteligencia más moderada. Del mismo modo cuando son genuinas, son triviales, comunes y con frecuencia vulgares.

Durante los pasados veinte años, hemos recibido por medio de distintos mediums, mensajes que decían ser de Shakespeare, Byron, Franklin, Pedro el Grande, Napoleón y Josefina, y hasta de Voltaire. La impresión general que nos causaron, fué que el conquistador francés y su esposa parecían haber olvidado cómo se escriben las palabras correctamente; Shakespeare y Byron se habían convertido en borrachos crónicos, y Voltaire se había vuelto un imbécil.

¿Quién podrá echar en cara á hombres con hábitos de exactitud, ó sencillamente á personas bien educadas, por convenir prontamente que cuando un fraude tan palpable existe en la superficie, mucho más difícil sería la verdad si ellos pudiesen llegar al fondo?

La ridícula colección de pomposos nombres puestos al pie de comunica-

ciones estúpidas, ha producido en el estómago científico una indigestión tal que ni siquiera puede asimilarse la gran verdad que existe en los telegráficos *plateaux* de este océano de fenómenos psicológicos. Juzgan ellos solo por su superficie cubierta de espuma y escorias. Pero ¿pueden ellos del mismo modo negar que en el fondo del océano existe agua clara cuando aceitosas escorias flotan en su superficie?

Sin embargo, si por una parte no podemos criticarles mucho el que vuelvan atrás, al ver por vez primera lo que en realidad es repulsivo, les censuramos porque á ello derecho tenemos, por su falta de voluntad para explorar más profundamente.

Ni las perlas ni los diamantes se encuentran sueltos en la tierra; y estas personas obran tan neciamente, como lo haría un buzo de profesión que arrojase una ostra solo por su apariencia sucia y viscosa, cuando abriéndo la podría encontrar una perla preciosa dentro de la concha.

Del mismo modo, las justas y severas censuras de algunos hombres eminentes no son de ningún provecho; y el miedo de una parte de los hombres científicos, de investigar un asunto tan poco popular, parece haberse convertido ahora en un pánico general. «*Los fenómenos expulsan á los sabios, y los sabios huyen de los fenómenos*», muy acertadamente observa M. A. N. Aksakof, en un notable artículo sobre mediumnidad y el Comité Científico de San Petersburgo.

La actitud de este cuerpo de profesores con respecto al asunto que se habían comprometido á investigar era sencillamente y por completo poco favorable. Su prematuro y preconcebido informe es evidentemente tan parcial é imperfecto que merece una despreciativa protesta, aun por parte de los incrédulos.

La inconsistencia de la lógica de nuestros hombres instruidos, en contra de la filosofía del espiritismo, está admirablemente indicada por el profesor John Fisk, uno de su propia escuela. En una reciente obra filosófica, «El Mundo Invisible», al paso que demuestra que por la verdadera definición de los términos *materia y espíritu*, la existencia del espíritu no puede ser demostrado á los sentidos, y que así no puede conducirse ninguna teoría á *pruebas científicas*, da una seria arremetida á sus colegas, en las siguientes líneas:

«El testimonio en un caso tal», dice, «debe, bajo las condiciones de la vida presente, ser para siempre inaccesible. Permanece siempre por completo fuera del alcance de la experiencia».

«Por muy frecuentes que sean, no podemos esperar encontrarnos con ellos. Y de consiguiente, nuestra incapacidad para producirlos no da origen á la más ligera presunción en contra de nuestra teoría. Concebida de esta manera, la creencia en una vida futura no tiene fundamento científico, pero al mismo tiempo es colocada más allá de la necesidad del anterior y del tamiz de la crítica científica. Es una creencia tal que ningún adelanto futuro imaginable en los descubrimientos físicos podrá por ningún medio impugnar. En ningún sentido esta creencia es irracional, y puede poseerse sin que afecte en lo más mí-

nimo á los hábitos científicos de nuestra mente, ó influya sobre nuestras conclusiones científicas». Si ahora, añade, «los hombres de ciencia aceptan que el espíritu no es materia ni es gobernado por las leyes de ésta, y refrenan sus especulaciones sobre el asunto, contenidos por su conocimiento de las cosas materiales; ellos evitarán lo que es para el hombre religioso de la actualidad, su principal causa de irritación».

Pero ellos no harán semejante cosa. Se sienten irritados por la valiente, leal y altamente laudable rendición de un hombre tan superior como Wallace, y rehusan también aceptar la prudente y restrictiva conducta de Mr. Crookes.

La única reclamación que se presenta, á fin de que se escuchen las opiniones contenidas en la obra presente, es que se fundan en muchos años de estudio de ambos, la magia antigua y su forma moderna el espiritismo.

La primera, y aún ahora que los fenómenos de la misma naturaleza son familiares para todos, se considera generalmente como una hábil prestidigitación. El segundo, cuando con su abrumadora evidencia imposibilita el ser declarado por completo charlatanería, se le califica como una alucinación universal.

Muchos años de andar vagando entre mágicos «cristianos y paganos», ocultistas, mesmerizadores, y los *tutti quanti* que se ocupan del arte blanco ó del negro, deben ser suficientes, creemos, para darnos un cierto derecho de sentirnos competentes para tener algo de práctica en cuestión tan controvertida y complicada. Nos hemos relacionado con los fakires, los santos hombres de la India, y les hemos visto cuando comunicaban con los *Pitris*.

Hemos seguido los procedimientos y el *modus operandi* de los derviches ahulladores y danzantes; sostenido relaciones amistosas con marabouts de la Turquía Asiática y Europea; y los encantadores de serpientes de Damasco y Benares, tienen pocos secretos que no hayamos tenido la fortuna de estudiar.

Sin embargo, cuando sabios que no han tenido jamás la oportunidad de vivir entre todos estos juglares orientales y sólo pueden juzgarlos superficialmente, cuando nos dicen que no hay nada en sus fenómenos, que son meras habilidades de prestidigitación, no podemos menos de sentir un profundo pesar por tales y tan aturdidas conclusiones. Estas pretensiosas reclamaciones debían hacerse después de un completo análisis de los poderes de la naturaleza, y al mismo tiempo, una tan imperdonable negligencia desplegada en cuestiones de puro carácter psicológico ó fisiológico, y fenómenos asombrosos desechados sin examen ni apelación, es una manifestación de incongruencia, fuertemente cargada de timidez, por no decir de oblicuidad moral.

Si además debemos sufrir de algún Faraday contemporáneo, el mismo sarcasmo que lanzó aquel caballero, cuando con más sinceridad que buena educación, dijo que, «muchos perros tienen la facultad de llegar á conclusiones más lógicas que algunos espiritistas», (1) no dejaremos por esto de

(1) W. Crookes, F. R. S. «Investigaciones de los Fenómenos del Espiritismo.»

no podían decir si los fenómenos eran producidos por espíritus desencarnados ú otras entidades análogas, pero que las manifestaciones, las cuales trastornaban muchas teorías preconcebidas así como leyes naturales, habían tenido lugar y eran innegables. Muchas de ellas se habían efectuado en sus propias familias; 3º Que á pesar de todos sus esfuerzos combinados para lo contrario, ante el hecho indisputable de la realidad de los fenómenos, «se vislumbra una acción natural, todavía no reducida á ley». (2) Adoptando la expresión del conde de Gabalís, ellos «no podían encontrar ni la cabeza ni la cola al asunto».

Ahora bien, esto es precisamente lo que no ha satisfecho al público escéptico. La derrota de los creyentes en el Espiritismo había sido anunciada con anticipación, antes de que las conclusiones de los señores Crookes, Varley y de la Sociedad Dialéctica fuesen conocidas.

Una confesión tal de parte de sus hermanos en ciencia, era demasiado humillante para el orgullo de todos aquellos que cobardemente habían evitado las investigaciones. Era considerado como una realidad en exceso abrumadora el que manifestaciones de fenómenos tan vulgares y repulsivos que siempre, con el asentimiento común de gentes bien educadas, habían sido considerados como cuentos de niñeras, propios para divertir á muchachas de servicio histéricas, y para producir beneficios á sonámbulas de profesión, que manifestaciones que la Academia é Instituto de París habían relegado al olvido, debiesen tan impertinentemente eludir la observación, en manos de peritos en las ciencias físicas.

Un tornado de furia fué la consecuencia de la confesión. Mr. Crookes lo describe en su folleto sobre la «Fuerza Psíquica». Lo encabeza muy hábilmente con una cita de Galvani: «Dos sectas opuestas me atacan: los sabios y los que no *saben nada;* ya conozco que he descubierto una de las más grandes fuerzas de la naturaleza...» Sigue él entonces: «Consideraban como cuestión resuelta, que el resultado de mis experimentos concordaría con sus preconcepciones. Lo que ellos deseaban, no era *la verdad*, sino un testimonio adicional en favor de sus conclusiones preconcebidas. Cuando ven que los hechos resultantes de las investigaciones no están en harmonía con sus opiniones, porque... tanto peor para los hechos, procuran salirse de sus propias y prudentes recomendaciones para la investigación, declarando que Mr. Hume es un hábil encantador que nos ha engañado á todos; Mr. Crookes puede con la misma propiedad examinar las habilidades de un juglar indo; Mr. Crookes debe disponer de mejores testigos para que pueda ser creído. La cosa es demasiado absurda para ser tratada seriamente.

Ello es imposible, y por esto no podrá ser... (Nunca he dicho yo que es imposible, únicamente que es verdad).

Los observadores han sido todos biologizados, y han imaginado ver cosas que en realidad *jamás* tienen lugar, etc., etc. (3).

(2) W. Crookes: «Esperimentos de la Fuerza Psíquica», pág. 25.

(3) W. Crookes: «El Espiritismo visto á la luz de la Ciencia Moderna». Véase el «Quarterly Journal of Science».

Los principios respetados de la época, las contemplaciones especulativas de una vida entera, de una larga serie de generaciones, peligran todos, dependen de una sola carta!» (5)

A la faz de experiencias tales, como las de Crookes y las de la Sociedad Dialéctica, las de Wallace y las del profesor Hare, ¿qué es lo que podemos esperar de nuestras lumbreras de erudición? Su actitud respecto de fenómenos innegables es en sí misma otro fenómeno. Es sencillamente incomprensible, á no ser que admitamos la posibilidad de otra epidemia fisiológica, tan misteriosa y contagiosa como la hidrofobia. Aunque nada pedimos por este nuevo descubrimiento, sin embargo proponemos que se le dé el nombre de *psicofobia científica*.

Deben haber aprendido con el tiempo, en la escuela de la dura experiencia, que no pueden ellos confiar en la suficiencia propia de las ciencias positivas, más que hasta cierto punto; y que mientras exista un sólo misterio inexplicable en la naturaleza, es muy peligroso para ellos pronunciar la palabra «*imposible*».

En las *investigaciones de los Fenómenos del Espiritismo*, Mr. Crookes da á escojer al lector, entre ocho teorías, «respecto de los fenómenos observados».

Estas teorías son las siguientes:

«*Primera teoría*. Los fenómenos son el resultado de tretas, hábiles combinaciones mecánicas ó juegos de manos; los mediums son unos impostores, y el resto de la concurrencia unos imbéciles.

«*Segunda teoría*. Las personas que asisten á la sesión, son víctimas de una especie de manía ó ilusión, é imaginan presenciar fenómenos que no tienen existencia real y objetiva.

«*Tercera teoría*. El resultado completo es debido á una acción cerebral consciente ó inconsciente.

«*Cuarta teoría*. El efecto del espíritu del medium, quizás asociado con los espíritus de algunos ó de todos los que están presentes.

«*Quinta teoría*. La acción de malos espíritus ó diablos, personificando á aquel ó á aquello que quieren, con objeto de minar el Cristianismo y perder las almas de los hombres. (Teoría de nuestros Teólogos).

«*Sexta teoría*. Las acciones de un orden distinto de existencias, que viven en esta tierra, pero que para nosotros son invisibles é inmateriales. No obstante, capaces en ocasiones de manifestar su presencia, y conocidas en casi todas las épocas y países, como demonios (no malos necesariamente), gnomos, hadas, elfos, duendes, puck, etc. (Una de las opiniones de los kabalistas).

«*Séptima teoría*. Los efectos causados por seres humanos fallecidos (teoría espiritista *por excelencia*).

«*Octava teoría*. (La fuerza psíquica) .....en unión con la cuarta, quinta, sexta y séptima teorías.»

Como la primera teoría sólo por excepción, se ha visto era válida, en casos por desgracia demasiado frecuentes, debe ser desechada como no teniendo importancia material respecto de los fenómenos en sí mismos.

La segunda y la tercera son los últimos destructores disparos de la gue-

(5) A. N Aksakof: «Fenómenos de la Mediumnidad».

Después de haber malgastado su energía en teorías tan pueriles como la «cerebración inconsciente», contracción muscular involuntaria, y lo sublime por lo ridículo, del «chasquido de la articulación de la rodilla» (*le muscle craqueur*); después de ignominiosos tropezones, por la obstinada resurrección de la nueva fuerza y, finalmente, después de desesperados esfuerzos para conducirla á su obliteración, estos *filii di ffidentiæ*, como les llama San Pablo, piensan abandonar el asunto con repugnancia.

Sacrificando á sus animosos y perseverantes hermanos en el altar de la opinión pública, se retiran dignamente y en silencio. Abandonando la arena de la investigación á campeones menos cobardes, no es probable que tan desgraciados experimentadores quieran entrar en ella otra vez (4). Es mucho más fácil negar la realidad de tales manifestaciones desde una distancia segura, que encontrar para las mismas un lugar apropiado en la clasificación de fenómenos naturales aceptada por la ciencia exacta. ¿Y cómo pueden ellos hacerlo, desde el momento que estos fenómenos pertenecen á la psicología, y ésta con sus ocultas y misteriosos poderes es una *terra incognita* para la ciencia moderna? Así impotentes para explicar lo que directamente procede de la naturaleza del alma humana, cuya existencia los más de ellos niegan; incapaces, al mismo tiempo, de confesar su ignorancia, los sabios se vengan injustamente en todos aquellos que creen en la evidencia de sus sentidos sin ninguna pretensión de ciencia.

(4) A. Aksakof: «Fenómenos de la Mediumnidad».

«Un puntapié tuyo, ¡oh Júpiter! es suave», dice el poeta Tretiakowsky, en una antigua tragedia rusa.

Rudos como estos, Júpiter de la ciencia, serán en ocasiones para nosotros, crédulos mortales, sus vastos conocimientos; en cuestiones menos difíciles procuraremos, aunque no adoptemos su modo de conducirse, autorizarles para que el público los respete. Pero por desgracia, no son los dioses los que aclaman más ruidosamente.

El elocuente tertuliano, hablando de Satán y de sus hijos, á quienes acusa de estar remedando siempre las obras del Creador, les llama «los monos de Dios». Es una fortuna para estos filósofos raquíticos el que no exista un Tertuliano moderno para proporcionarles una inmortalidad de desprecio, como «monos de la ciencia».

Pero volvamos á los sabios verdaderos. «Los fenómenos de un carácter meramente objetivo», dice A. N. Aksakof, «obligan por sí mismos á los representantes de la ciencia á su investigación y explicación; pero los grandes sacerdotes de la ciencia, en presencia de una cuestión aparentemente tan sencilla... ¡permanecen desconcertados por completo! Este asunto parece tener el privilegio de obligarles á faltar, no sólo á la ley más elevada de moralidad, la verdad, sí que también á la ley suprema de la ciencia, *el experimento!*

.....Sienten que algo muy serio se esconde bajo su superficie. Los casos de Hare, Crookes, de Morgan, Varley, Wallace y Butleroff han originado un pánico! Temen ellos que si conceden un paso, no se vean obligados á ceder todo el terreno.

Los principios respetados de la época, las contemplaciones especulativas de una vida entera, de una larga serie de generaciones, peligran todos, depenben de una sola carta!» (5)

A la faz de experiencias tales, como las de Crookes y las de la Sociedad Dialéctica, las de Wallace y las del profesor Hare, ¿qué es lo que podemos esperar de nuestras lumbreras de erudición? Su actitud respecto de fenómenos innegables es en sí misma otro fenómeno. Es sencillamente incomprensible, á no ser que admitamos la posibilidad de otra epidemia fisiológica, tan misteriosa y contagiosa como la hidrofobia. Aunque nada pedimos por este nuevo descubrimiento, sin embargo proponemos que se le dé el nombre de *psicofobia científica*.

Deben haber aprendido con el tiempo, en la escuela de la dura experiencia, que no pueden ellos confiar en la suficiencia propia de las ciencias positivas, más que hasta cierto punto; y que mientras exista un sólo misterio inexplicable en la naturaleza, es muy peligroso para ellos pronunciar la palabra «*imposible*».

En las *investigaciones de los Fenómenos del Espiritismo*, Mr. Crookes da á escojer al lector, entre ocho teorías, «respecto de los fenómenos observados».

Estas teorías son las siguientes:

«*Primera teoría.* Los fenómenos son el resultado de tretas, hábiles combinaciones mecánicas ó juegos de manos; los mediums son unos impostores, y el resto de la concurrencia unos imbéciles.

«*Segunda teoría.* Las personas que asisten á la sesión, son víctimas de una especie de manía ó ilusión, ó imaginan presenciar fenómenos que no tienen existencia real y objetiva.

«*Tercera teoría.* El resultado completo es debido á una acción cerebral consciente ó inconsciente.

«*Cuarta teoría.* El efecto del espíritu del medium, quizás asociado con los espíritus de algunos ó de todos los que están presentes.

«*Quinta teoría.* La acción de malos espíritus ó diablos, personificando á aquel ó á aquello que quieren, con objeto de minar el Cristianismo y perder las almas de los hombres. (Teoría de nuestros Teólogos).

«*Sexta teoría.* Las acciones de un orden distinto de existencias, que viven en esta tierra, pero que para nosotros son invisibles é inmateriales. No obstante, capaces en ocasiones de manifestar su presencia, y conocidas en casi todas las épocas y países, como demonios (no malos necesariamente), gnomos, hadas, elfos, duendes, puck, etc. (Una de las opiniones de los kabalistas).

«*Séptima teoría.* Los efectos causados por seres humanos fallecidos (teoría espiritista *por excelencia*).

«*Octava teoría.* (La fuerza psíquica) .....en unión con la cuarta, quinta, sexta y séptima teorías.»

Como la primera teoría sólo por excepción, se ha visto era válida, en casos por desgracia demasiado frecuentes, debe ser desechada como no teniendo importancia material respecto de los fenómenos en sí mismos.

La segunda y la tercera son los últimos destructores disparos de la gue-

(5) A. N. Aksakof: «Fenómenos de la Mediumnidad».

rrilla de escépticos y materialistas, y que dan, como dicen los abogados, «Adhuc sub judice lis est.»

Así es que nos ocuparemos, en este obra, de las cuatro restantes; la última, la octava, de acuerdo con la opinión de Mr. Crookes, es necesario unirla á las otras.

Podemos ver lo muy expuesto que está el error una opinión científica, con sólo comparar los diversos artículos sobre fenómenos espiritistas de la hábil pluma de aquel sabio, los que aparecieron de 1870 á 1875. En uno de los primeros leemos: «el incesante empleo de los métodos científicos, el promover observaciones exactas y un mayor deseo de verdades entre los investigadores, dará origen á una raza de observadores, quienes arrojarán al indigno residuo de espiritismo al limbo desconocido de la Magia y Nigromancias». Y en 1875, podemos leer, bajo su propia firma, las más interesantes y minuciosas descripciones del espíritu materializado, Katie King! (6)

Es muy difícil suponer que Mr. Crookes haya sufrido una influencia electro biológica ó alucinación, durante dos ó tres años consecutivos. El espíritu aparecía en su propia casa, en su biblioteca, bajo las pruebas más difíciles; y era visto, sentido y oído por centenares de personas.

Pero Mr. Crookes niega que haya tomado nunca á Katie King por un espíritu desencarnado. Pues ¿qué era? Si no era Miss Florence Cook, (su palabra es para nosotros garantía suficiente), entonces era ó el espíritu de alguien que había vivido en la tierra, ó uno de los que están comprendidos en la sexta teoría, de las ocho que este sabio eminente ofrece á la elección del público. Debe haber pertenecido á una de las especies llamadas: Hadas, Kobolds, Gnomos, Duendes, Elfos, ó un Puck. (7)

Si, Katie King debe haber sido una hada, una titania. Sólo á una hada puede con propiedad aplicarse la siguiente poética efusión de Mr. Crookes al hablar de este maravilloso espíritu:

«Una atmósfera de vida la rodea;
El mismo aire es más diáfano ante sus ojos;
Son ellos tan dulces, bellos y serenos,
Como todo lo que pensamos de los cielos:
Sentimos en su presencia avasalladora
Que no sería idolatría arrodillarnos (8)

Y así, después de haber escrito en 1870 su severa sentencia en contra del espiritismo y de la magia; después de haber dicho, hacía un momento, que creía todo el asunto una superstición, ó al menos un embuste no descubierto, una ilusión de los sentidos (9), Mr. Crookes, en 1875, concluye su carta, con las siguientes palabras memorables: «El imaginar, digo yo, que la Katie King de los pasados tres años, es el resultado de una impostura, es más violento para la razón y el sentido común, que creerla á ella ser lo que ella misma afirma (10). Esta última observación prueba además concluyentemente:

1° Que á pesar de la convicción ple-

(6) «El último acerca de Katie King», folleto III, p. 119.

(7) Idem folleto I, p. 7.

(8) Id. p. 119

(9) Id p. 112.

(10) «Investigaciones de los fenómenos del Espiritismo», p. 45.

na de Mr. Crookes de que algún cuerpo llamándose á sí mismo Katie-King, no era ni el medium ni algún asociado, sino por el contrario, una fuerza desconocida de la naturaleza, á la que le gustaban el amor, las alegrías y los abrazos apretados; 2° Que aquella hasta entonces desconocida forma de Fuerza, aunque había llegado á ser para él, «no materia de opinión, sinó de absoluta certeza», el eminente investigador no abandonaba al final su excéptica actitud con respecto á la cuestión. En resumen, él creía firmemente en el fenómeno, pero no podía aceptar la idea de que aquel ser fuese el espíritu humano de *algún difunto*.

A nosotros nos parece que tan lejos como *la preocupación pública va*, Mr. Crookes resuelve un misterio, para crear otro más profundo todavía; el *obscurum per obscurius*.

En otras palabras, despreciando «*el indigno residuo del espiritismo*», el animoso sabio se zambulle intrépidamente en su propio «*desconocido limbo de magia y nigromancia.*»

Las leyes reconocidas de las ciencias físicas tienen muy poca influencia en los más objetivos de los llamados fenómenos espiritistas. Aunque han probado la realidad de ciertos efectos visibles de una fuerza desconocida, no han dado tiempo á los sabios para verificar y comprobar á voluntad una porción de estos fenómenos. La verdad es que los profesores no han descubierto todavía las conclusiones necesarias para que se verifiquen. Deben estudiar tan profundamente la triple naturaleza del hombre, fisiológica, psicológica y *divina*, como lo hacían sus antecesores los magos, teurgos y taumaturgos de la antigüedad.

Hasta el momento presente, hasta los que han investigado los fenómenos tan completa é imparcialmente como Mr. Crookes, han puesto á un lado la causa, como algo que no debe ser descubierto ahora, si alguna vez lo es. Gran turbación causa en ellos lo que se refiere á la primera causa de los fenómenos cósmicos de la correlación de fuerzas, cuyos efectos infinitos con tanto trabajo observan y clasifican. Su manera de proceder ha sido tan estúpida como la de un hombre que, queriendo descubrir las fuentes de un río, fuese andando hacia la boca. Su opinión respecto á las posibilidades de las leyes naturales es tan mezquina, que formas de las más sencillas de fenómenos ocultos, han necesitado su denegación, á menos de confesar la posibilidad de los milagros; y siendo esto un absurdo científico, la consecuencia es que la ciencia física hace poco que ha perdido su prestigio. Si los sabios hubiesen estudiado los llamados «milagros» en lugar de negarlos, muchas de las leyes secretas de la naturaleza comprendidas por los antiguos, serían otra vez descubiertas. «La convicción», dice Bacon, «no viene por argumentos, sino por experimentos».

HELENA P. BLAVATSKI.

(Continuará)

OCULTISMO

LA MISA Y SUS MISTERIOS

en sus relaciones con los misterios y las ceremonias de la antigüedad

(Traducido del francés por Lob Nor)

CAPÍTULO X

Del juicio final.—Opinión de Celso.—De los Indios á este respecto.—De San Juan.—Del *sedet ad dextram patris* hasta *unam sanctam eccesiam*.—De las Trinidades.—De una Trinidad china.—De los dioses *Synthrone et consentes*. De Jupiter *triophtalmos*.—Del Espíritu Santo y de la discordancia entre los Griegos y los Latinos sobre su origen.—El Espíritu Santo. *Flammiger et Paraclet*.—De la palabra *Iglesia* y de su verdadera definición.—De la unidad de Oriente de los Franc-Masones en todos los siglos.

El juicio de los vivos y de los muertos ha sido evidentemente transferido de la doctrina en los misterios antiguos á los dogmas de la nueva creencia; y es sobre esas palabras que se ha fundado la opinión del *juicio último*, el cual fué tan lucrativo al sacerdocio.

Celso decía á los cristianos: *Vosotros os alabais de creer en penas eternas; y los hierofantes las anunciaban á los iniciados.*

En efecto, en las asambleas de los misterios, se comunicaba la doctrina de las penas y de las recompensas después de la vida.

En la India, están persuadidos de que las almas de los malos transmigran á los cuerpos de los animales inmundos, feroces ó venenosos. Pitágoras, después de haber explorado esa región, madre (para nosotros) de los más nobles principios y de muchos absurdos, se dice que se amparó del dogma de la metempsicosis, como hombre de genio que era. Lo ofreció al vulgo desarreglado como espantajo saludable, y á los sabios del Occidente, sinó como un descubrimiento cierto, por lo menos como un sistema de las operaciones de la naturaleza, alhagüeño por algunas probabilidades (1).

San Juan, el Hermano de los hermanos, describió el *juicio de los vivos y de los muertos*. La descripción que hace de ello podría muy bien no ser más que una imitación de aquella que

(1) «Según las doctrinas indias, el alma al separarse de los cuerpos vuelve al alma universal que todo lo anima. Tal es el origen de la metempsicosis de la India y de la Grecia».

«Todos los fillósofos pitagóricos han creido en la eternidad de la naturaleza y en la transmutabilidad de los elementos, los unos en los otros; los de la antigua academia, discípulos de *Platón*, no han tenido otro sentimiento; *Aristóteles* y *Teofrasto*, así como varios peripatéticos célebres han pensado lo mismo, sus escritos lo prueban. (*Curso interpretativo de las Iniciaciones*, grado de Compañero. pág. 127) ».

fué promulgada en los misterios del Egipto y de Samotrasa.

Divirtiéndose un autor con las falsas leyendas de los primeros siglos de la Iglesia, refiere que los Indios apuraron á Santiago (Jacques) hermano mayor de Jesús, á declarar á éste, impostor, y que Santiago el Mayor respondió: « Cristo está sentado á la derecha de la potencia soberana de Dios.» *Sedet ad destram patris;* debe aparecer en medio de las nubes para juzgar al universo, *et iterum venturus, cúm gloria, judicare vivos et mortuos.*

Pasemos al símbolo de la creencia nueva, consagrada toda á la *Trinidad* (1).

Lao-Kium, filósofo-dios de la China, enseñó que *Tao*, ó la razón produjo *uno;* que uno produjo *dos;* que dos produjo *tres* y que tres han producido *todas las cosas.*

Haré observar que los dioses del antiguo Egipto, llamados *Synthrones* porque participaban del *mismo trono*, formaban una *trinidad*, y que el Padre el Hijo y el Espíritu Santo forman, consecuentemente, la *deidad syntrone* de los cristianos; agregaré que ese dios *Trine* se mantiene á muy

---

(1) Cada país tuvo su trinidad. ¿No existen las trinidades india, egipcia, griega? El mismo Norte, cuya helada temperatura no permite más al espíritu humano el viajar en zonas poéticas, el Norte inventó una mitología que no deja de tener interés, y una especie de *trinidad* de una concepción bastante extravagante, *El Edda*, compilación sagrada de la isla de los volcanes y de los hielos, contiene trozos admirables de numen y de filosofía; pero también se descubre en ellos, gracias á las luces, absurdos groseros y bárbaros.

Según la mitología escandinava, *Odin*, padre de los dioses, tiene *dos* cuervos sobre las espaldas; á los cuales suelta todas las mañanas, los vuelve á llamar todas las tardes y recibe de ellos las noticias del mundo. El uno se llama *Munnin* (la memoria), el otro *Hugin* (el espíritu). Es de notar que en el pórtico de la iglesia parroquial, abadial en otro tiempo, de Saint-Germain des-Prés en París, y sobre los góticos chapiteles de su nave, están esculpidos una cabeza de anciano y de izquierda á derecha dos cuervos. Si los cuervos de Odin graznan á sus oidos las tonterías de este mundo, el *águila* de Júpiter está á sus pies, Cristo se sienta á la derecha de Jeova, *ad destram patris*, su *paloma* vuela por debajo: *lætamini*. Según San Clemente de Alejandría, los Egipcios tenían un dios único que llamaban *I-ha-ho*.

Aquellos que entraban en el templo de Sérapis estaban obligados á llevar sobre ellos á *I-ha-ho*, ó *I-ha-ho*, es decir: dios eterno. Moises, iniciado, convirtió en Jéhovah esa palabra egipcia sagrada, y el nombre de Adonis sirio en el de *Adonai;* los herederos de los antiguos misterios las han conservado. Los Arabes y los Turcos no han conservado en sus oraciones, sino la sílaba *hou* (del Sanscrito *houm*, padre todo poderoso); Allah es para la conversación.

Un poeta ha dicho con mucha espiritualidad, relativamente al nombre de los tres:

«J'allais passer les *trois* la rivieres,
Phlégéton. Cocyte Acheron,
La *triple* Hécate et ses sorcieres,
M'attendaient chez le noir Pluton.»
«Les *trois* fileuses de nos vies,
Les *trois* sœurs qu'on nomme furies,
Et les *trois* gueules de leur chien,
Allaient livrer machétive ombre
Aux *trois* juges du sejour sombre,
Dont ne revient aucun chrétien».
«Que ma surprise était profonde
Et que j'etais épouvanté
De voir ainsi, de tous côtés,
Des *trinités* dans l'autre monde».

Disertamos sobre el *Credo*, no como católicos de Roma, pero sí como iniciados en los misterios de la venerable antigüedad. Si es delicado el no desmentir públicamente á su padrino, se puede hacerlo cuando se está en buena y segura compañía.

Pierre Valerien dijo: *Mysticus dogmata, præceptaque, et institutiones sacras per ænigmatum noter*, y agrega: *prophana procul multitudine custodire debere et in arcanis tractai*. Nuestros hermanos son ilustrados y elegidos, y no tratamos de esas materias dogmáticas sino entre nosotros, no para hacer secta, sino

poca distancia de Júpiter griego *Triophtalmos*; cuyo tercer ojo chispeaba en medio de la frente, y que así como los doce grandes dioses de los Romanos, las *tres personas* están *consientes*, es decir, por abreviación, *quasi simul consentientes*.

En cuanto al último miembro de nuestra Trinidad, los platónicos admitían un espíritu santo esparcido en el universo, fuente y principio de toda generación y fecundidad, llama pura, viva y siempre activa á la cual ellos daban el nombre de dios. Ilustres

por el contrario, para que no hayan mas (*a*), buscamos la verdad de buena fé: nos acercamos de ella, pues leo en su frontera esta inscripción. *Mas allà, tierras de mentira*. No ha dicho el papa Leon X, *in arcanis: Quantum nobis prodest hæc fàbula Christi!* (*b*) Nos gusta pensar en la fàbula, cuando recordamos con que habilidad hizo decir Voltaire á Mahomet: *Todo error me es útil*.

Trinidad egipcia. Según los antiguos egipcios (instruidos por los Brichmanes quienes instruyeron á los filósofos platónicos y á los padres de Alejandria), *Cnef*, el dios eterno *sin principio ni fin;* el dios primitivo, figurado por una serpiente alada teniendo un huevo entre sus labios, reunió *dos principios* coeternos á él para hacer el mundo: la *materia* y el *movimiento* .

He aqui algunos fragmentos de teología antigua análogos al *homo factus est* del *Credo*.

Brama, primera persona de la trinidad india, nacido de un huevo de oro, vino *resplandeciente como mil soles;* él es el *padre de todos los seres*, es el Gran Arquitecto del Universo.

Codom, dios legislador de los siameses, como Jesús de los Cristianos, tuvo por madre, una virgen embarazada por la virtud del Sol, ella lo dió á luz *sin dolor de alumbramiento*.

Chrisna, adorado como dios bajo la *forma humana* se *encarnó* como otras divinidades; tuvo por historiadores á los cuatro *vedas*, como Cristo (cuyo radical del nombre es el mismo) tuvo los *cuatro evangelistas*. Su nacimiento se mantuvo *secreto, á causa de la orden dada por un tirano llamado Cansa, de exterminar á todos los varones recién nacidos;* otra analogia con la *matanza de los inocentes* atribuida á Herodes por San Mateo,

quien es el único que habla de ella. Fué confiado á los cuidados de un *pobre pastor y de su mujer; jóvenes pastores* eran sus compañeros de infancia; todavia hay *Cris-nadius* hecho hombre, es el dios favorito de las damas indús.

En cuanto á *Wischnù* quien *se encarnó por tres veces tres*, los sabios de entre los Bramines á quienes el europeo reprocha encarnaciones tan extravagantes, responden que, al favor de tales envolturas, se han ocultado grandes verdades á la profanación del vulgo. De este modo, por todo el universo, la mentira, respecto del pueblo está considerada como preservativo de su violencia.

Pero, se dirá, ¿por qué no seguir la creencia de sus padres?—Nosotros la respetamos, como buenos y leales ciudadanos, porque ella pertenece á la religión-principio en la cual nos esforzamos en perfeccionarnos. En el mundo profano, imitamos á esos filósofos, quienes, en el momento de entrar en una ciudad consagrada sea á *Céres* ó sea á *Vertumne*, alaran á sus mantos el *Pantheo* de una de esas divinidades, para no desagradar á nadie. En 1798, el general francés *Rusca* entró en los Abbruzos, casi sin peligro, por la precaución que tomó de colgarse un *rosario*. Pero entre hermanos, no hay necesidad alguna de pantéos ni de rosarios, nuestros pensamientos y nuestros sentimientos son unánimes.

Escuchemos lo que decia á este respecto *Tertuliano* á los paganos: *Vosotros alegais la antiguedad como prueba legitima de vuestra idolatria* (Apol., cap. 19). *Arnabio* (libro 1ro., 44), hace decir por los paganos á los cristianos; *Nuestros misterios son mas antiguos que los vuestros y, por esto mismo, son más verdaderos y más dignos de fé*.

A lo cual él responde: *¿No se sabe que*

«El fondo de la religión de una secta pasa por superstición en otra secta.»

(*a*) Toda secta, de cualquier género que sea, es la reunión de la duda y del error; cada título no es un nombre de guerra; no hay sectas en geometria: jamás se ha dicho un *euclidiano*, un *arquimediano*, porque jamás se ha discutido si es de dia ó medio dia.

(*b*) Si las letras deben su conservación á ese Medicis, él inspira horror á la religión-principio, como autor de la infame tarifa de la remisión de los más horribles crimenes.

Hermanos, he ahí el tema del célebre *Veni creator spiritus*.

El Espíritu-Santo sería tan santo, tan puro, puesto que en virtud de su procesión de los otros cónyuges, muy oscuramente determinada, aversiones y malsanas entre Griegos y Latinos, han sido suscitadas durante siglos? Los altos iniciados se guardan de tomar parte en esas absurdas enemistades de nación á nación, de familia á familia, fomentadas según la *procesión*, sea del Padre y del Hijo, sea del Padre solamente, de ese Espíritu Santo dominador, porta-vida *flamminger*, consolador *paraclet* (1), ellos se contentan con decir á los Griegos y á los Latinos: ¿No sería el aire la tercera potencia cuyas alas llevan el calor y la fecundación del Sol sobre la tierra?

Archimandritas rusos, prelados italianos, vosotros todos, herederos de los apóstoles, quienes recibieron el don de las lenguas del Espíritu Santo, ¿no es evidente que si la expresión mística *proceder* significaba *provenir*, *acinar por*, *sacar su origen de*....., vuestra tercera persona divina, la *santa ejflation* sería desapoteosiada de su co-eternidad con el Padre y el Hijo?

Haceos instruir! Gloriáos de imitar el corage de vuestros antepasados, esos altos iniciados, para traer de nuevo á los idólatras á la adoración del Dios único, transigieron con los jefes políticos y religiosos de su tiempo, Brachmanes, Platónicos ó discípulos de San Juan; ese concordato está consignado en esas expresiones del Credo: *qui locutus est per prophetas*. Capitulad como ellos, por la paz de la humanidad.»

Pasando rápidamente sobre el versículo *unam, sanctam, catholicam et apostolicam* y sobre la traducción errónea que de él hacen los papistas, la *Iglesia hoy*, yo diría: si la creencia de los apóstoles no es de ningún modo la de sus sucesores, la Iglesia de nuestro tiempo no es de ningún modo *apostólica;* si ella queda mez-

la antigüedad es una madre muy fecunda en errores? Y aquellos que han vivido antes que nosotros ¿no podían creer en las falsedades que se les contaba?

El pagano *Symmaco* escribía á los emperadores Teodosio y Arcadius: *Es necesario conservar una creencia confirmada por tantos siglos. Nos es necesario seguir á nuestros padres, quienes han marchado felizmente sobre los rastros de ellos. Figuraos que Roma os dirige este discurso: Respetad mis años, á los cuales he llegado con la ayuda de mis ceremonias sagradas. Es ese servicio divino el que ha sometido al mundo bajo mis leyes. Es esta religión la que ha arrojado á Aníbal de nuestros muros y á los Galos del Capitolio.*

(Apol. de los ídolos, dirigida á los emperadores Teodosio y Arcadius).

(1) Véase el versículo del *Credo: et in Spiritum sanctum, dominum et vivificantem qui ex patre filioque procedit.*

Si nuestra fe fuera debida á los dogmas de nuestros padres, porque creyeron en ellos, su fe no fué sino el resultado de su apostasía de los dogmas de sus abuelos paganos. Un error, cualquiera que sea su antigüedad, no cesa jamás de ser un error. Que aquel que quiera hacerse hombre se vuelva iniciado, y él será desde entonces, el *fiel* de la religión más antigua, y observará ese dogma inmutable, esta verdad eterna inscripta por la mano del Gran Arquitecto del universo en todas las conciencias: *Los hombres tienen el derecho natural é inalienable de adorar al Todo Poderoso de la manera que les es dictada por sus conciencias y sus luces*

Este derecho ha sido consagrado por la Carta constitucional del Estado de Pensylvania; Ningún poder del Estado, agrega, no puede ni debe arrogarse el ejercicio de una autoridad que pueda, en ningún caso, permitirle el turbar ó molestar el derecho de la conciencia en el libre ejercicio del culto religioso.

viada de prácticas idólatras, ella no es *santa*; en fin, puesto que un gran número de creencias, entre las cuales el *Sabeismo*, el *Islamismo*, las cuales son las más notables, le contestan, con razón, el privilegio exclusivo de comprimir los cerebros ó de exaltar las cabezas, ella no es *católica*, es decir, universal. (2)

La palabra *Iglesia* significa asamblea de *fieles*, iniciados, sobre esta tierra idólatra y supersticiosa, en el conocimiento de un solo Dios, verdadero Dios, hacedor del cielo y de la tierra *factoris cœli et terræ*, el Gran Arquitecto del Universo.

Los iniciados en los misterios de la antigüedad estaban esparcidos en todas partes del globo; tenían los mismos signos de reconocimiento, de alivio y de socorro; profesaban la *unidad* de *Oriente*, es decir, la unidad de la pura doctrina, emanada de esta brillante cuna de la luz. No sabemos nada más allá de la India ni de los Caldeos, y, todavía de ello, no sabemos otra cosa sino que trasmitieron la adoración del *Dios único*, desconocido de la multitud idólatra, á sabios Fenicios, quienes la llevaron á Egipto; de donde ella fué traída y establecida en Grecia, Italia, Francia é Inglaterra, sucesivamente, por Orfeo, Pitágoras y sus virtuosos discípulos.

Los Francs-Masones son evidentemente sus sucesores: sus *logias* son la imagen de las Iglesias ó asambleas de los antiguos iniciados.

Ellas son *santas* porque la moral sin mancha se profesa en ellas porque en ellas es honrado un sólo Dios, porque la sola luz que lo ilumina es la de la razón. Los Masones Parsis, Fohistas, Cristianos, Musulmanes son *católicos*, porque los misterios, las virtudes, los sentimientos masónicos están en vigor en todos los triángulos de los dos hemisferios. Esos iniciados modernos son *apostólicos*, porque sus misterios, sus virtudes, sus sentimientos, han sido trasmitidos, lo son y lo serán de edad en edad, de apóstoles en apóstoles, de maestros en maestros, de discípulos en discípulos, á toda criatura nacida libre y de buenas costumbres.

J. M. RAGÓN.

(Continuará)

(2) La iglesia griega tiene también la pretensión de ser *católica* (universal).

UN ARTICULO DE CAMILO FLAMMARION
SOBRE EL ESPIRITISMO

(De *La Revue*, Paris 1.° y 15 de Noviembre de 1906.)

En su nuevo artículo *Las Fuerzas desconocidas naturales*, el que ocupa unas cincuenta páginas en las dos entregas de Noviembre de *La Revue*, Camilo Flammarión recuerda desde luego que en 1865 publicó un opúsculo bajo el mismo título; después de más de cuarenta años de estudios, se encuentra como entonces, frente á fuerzas cuya naturaleza no ha sido todavía definida; la cuestión se presenta hoy poco más ó menos como en 1865.

Flammarión, quien había experimentado otras veces con Eusapia Paladino, acaba de renovar sus experiencias con este medium,—hecho venir á París por el Instituto psycológico.

Se sabe que, entre los sabios que estudiaron entonces á Eusapia, se hallaba en primera línea el lamentado Pierre Curie, con quien Flammarión tuvo una conversación algunos dias antes de su horrible muerte. « Esas experiencias » continúa el célebre vulgarizador de la astronomía, « eran para él un nuevo capitulo del gran libro de la naturaleza, y estaba convencido él también, de que hay fuerzas ocultas á cuya investigación no es anticientifico consagrarse. Su genio sutil y penetrante hubiera talvez determinado rápidamente el caracter de esas fuerzas.»

Hablando de sus últimas experiencias con Eusapia, Flammarión nota inmediatamente que es una obligación imperiosa de los experimentadores el desconfiar de las trampas de ese medium, y escribe sobre la psicología del fraude en las mediums en general, una de las más bellas páginas que sobre este asunto hayamos encontrado en la literatura meta-psíquica. Hace notar sobre todo que en esto, hay mediums como histéricas en observación en la Salpetriere ó en otras partes. He visto á estos, dice, engañar concienzudamente al doctor Charcot, al doctor Luys sobretodo, y á todos los médicos que los estudiaban. Pero, de que las histéricas mientan y simulen, sería un error grosero el concluir que el histerismo no existe ». Después, compara ciertos movimientos, por lo menos, dudosos de los mediums de efectos físicos á los gestos de los jugadores de billar, quienes, después de haber lanzado la bola, la acompañan con un movimiento instintivo de los brazos y de toda la persona.

Se puede decir otro tanto de la página en la cual Flammarión nos muestra lo poco sério que es el pretender que los fenómenos que se producen en la oscuridad se produzcan igualmente en la luz. Muy divertida la anécdota — histórica ó muy bien imaginada — de la dama que pretendió ser fotografiada á la luz del gas, encontrando absurdo que lo que se podía hacer á las diez de la mañana no pudiese también hacerse á las diez de la noche.

No hay gran cosa que referir de la

REVISTA DE REVISTAS

manidad á constituirse en jueces antes de haber aprendido á ser justos. Así es que cuanto se publica en un periódico, se analiza, más por encontrar el defecto ó el lado débil, que por utilizar y asimilar sus enseñanzas. Esto se cumple siguiendo el movimiento general, el impulso dominante, represivo, condenatorio y penal que son las bases de la educación de los países occidentales.

Por esa razón se publicó en la revista argentina titulada El Mundo Oculto párrafos de una carta en que se censuraba á su ilustrado redactor de haber convertido en una revista ecléctica á la que sólo debía ser una revista espiritista.

¿Acaso hemos estado libres nosotros de una idéntica censura?

La presente revista es decididamente teosófica, propaga solamente enseñanzas teosóficas, pero no priva á sus lectores (ejerciendo el sectarismo de los timoratos y de los necios exclusivistas), de darles á conocer todo lo mejor que propagan las demás revistas y cuya respectiva altura de miras fácilmente es mensurable, parangonándolas con las grandes enseñanzas que nos llegan del Oriente, de sus libros sagrados y de su Doctrina Secreta, ignorada durante tantos siglos de ensayos de civilización y de perfeccionamiento del hombre.

Si en los periódicos los propagandistas se concretasen á publicar abstrusas lecciones de las filosofías Indas, por su difícil penetración, nuestros lectores hallarían ser tal periodismo un verdadero narcótico.

Muchos son los caminos para que el hombre renazca en el espíritu. Cada religión, cada filosofía, cada escuela de investigación recorre un camino más ó menos tortuoso, extenso y difícil, pero cada uno escoge un camino que juzga adecuado para sus piés y generalmente *es el que corresponde á su grado* de desarrollo psiquico, físico y espiritual.

Se explica que un periódico católico solo publique lo que se ajusta á sus dogmas; que un diario protestante solo hable de la biblia y de la evangelización de los pueblos; que un diario espiritista cuente que todo se les mueve y que vinieron á conversar un rato tales difuntos; que un periódico ocultista vaya anunciando friamente sus investigaciones sin detenerse en miedos ni en penitencias para merecer los favores del cielo, etc., etc., pero suponer que la Teosofía no abraza á todas las contracciones humanas en su respectivo grado de desarrollo, sería como suponer que la Fuente Original de todas las existencias sintiera pena ó repugnancia por sus criaturas menos capaces y aun por las más perversas. ¿Qué sería de las leyes de Harmonía é Infinitud que rigen á los universos? Todos, sin exclusión, antes de ser lo que somos hemos sido menos, peores é inferiores: y no les permitiría que retrucasen esta afirmación ni á los mismos materialistas á quienes diría: vosotros que no creeis en el espíritu eterno que es la vida, vosotros que sólo creeis en la muerte, aun así, no podeis negar la existencia de la ley del Progreso y que por ella de la disolución y descomposición resucite la materia vitalizada por sucesivas evoluciones del nitrógeno, el que sigue cambiando la faz del mundo, (lo di-

go así, puesto que el materialista niega la oculta Inteligencia Infinita, Una y Múltiple). Pero siempre será lo mismo, aún cuando no quieran poner sus órganos de comprensión afinados y capaces para comprender con mas facilidad la infinitud, que el fin y la Inconmensurable Grandeza y no la pequeñez, porque esta no existe ni en los órganos de percepción, que son extraordinaria, maravillas para externarnos.

¡Qué locos lindos resultan los partidarios del nihilismo y de la destrucción!... Y sin embargo ¿quién no se ha sentido loco tal, alguna vez? Felices los que han reaccionado y se han entregado humildes á su propia conciencia, Director Supremo, Luz y Vida del Alma humana, Dador y Castigador de la bestia de carne que le sirve de instrumento!

La conciencia es el juez de uno mismo, pero *no de otros:* pues la conciencia pura excusa todas las faltas agenas; para los otros se vuelve compasión porque es el Maestro que surge cumpliendo su misión divina y exigiendo al discípulo la humildad, el amor al prójimo, la fraternidad como una necesidad de las almas que se vuelven grandes para merecer el renacimiento en el Espíritu.

Se ve por todo el que lo quiera ver, la penosa misión del Maestro en el hombre; y cómo, hallándose pronto el discípulo, se encuentra en la sublime presencia del Maestro que acaba de inscribir, con su obra, una letra más en su divino nombre: y esa letra, será la inicial del nuevo candidato que empieza conscientemente á vivir la vida eterna.

II

Un periódico necesita armonizar y ponerse á tono con el diverso criterio de sus lectores, presentándoles distintos puntos de partida para que efectúen la comparación entre las diferentes afirmaciones, y á fin de que despierten de sus ensueños, juzgando de la realidad ajustada á su criterio, á su razón, á su conciencia, en suma.

Lo demás vendrá después, y se lo hará comprender Annie Besant ó cualquier teósofo con sus palabras: «En Ocultismo, el libro de la Vida, es aquel que más nos interesa. Si estudiamos otros libros, es á fin de poder vivir sus enseñanzas, pues el estudio de las obras ocultas no sirve como medio para el desarrollo espiritual, s al mismo tiempo no hacemos los esfuerzos para vivir la Vida Oculta. Es la vida y no la instrucción; el corazón purificado y no la mente repleta, lo que nos conduce á los pies del Maestro. La palabra *devoción* es la clave de todo verdadero progreso en la vida espiritual. Hay que servir por amor al servicio mismo y no lucrativamente ni por el *aliciente del placer* que experimentamos sirviendo.»

III

A propósito de la espiritualidad el reverendo doctor Thomson pronunció una conferencia, mejor que sermón, en la Nueva Iglesia Evangelista de Montevideo el domingo de Carnaval. Daré cuenta de los párrafos que recuerdo, pues asistí á oír á este singular orador, muy ilustrado, pero demasiado juez de sus adversarios.

«Declaro», dijo, «que de pocos años las hembras que desde sus nidos han oído á sus esposos y con expresión de

derando que alma y espíritu eran una misma cosa, pues no; son tres: cuerpo, alma y espíritu (1).

«Los animales tienen alma, pero no tienen espíritu, (?) y la inmensa mayoría de las gentes viven en cuerpo y alma solamente, hacen vida puramente animal sin haber nacido aún en el espíritu.»

(Siendo carnaval, el público transeunte se encarga de dar pruebas al canto con sus gritos y alaridos por la calle y á la puerta del templo).

«¿Qué cosas mejores hacen todas esas gentes, que los animales?» (Prosiguió).

«Yo he estado en la campaña argentina y he presenciado una reunión de teru-teros formando un círculo, como son las reuniones sociales generalmente. Luego vi salir unas parejas que se saludaron, saltaron, hicieron evoluciones y su público se entusiasmaba y aplaudía con las alas y algunos gritos monosílabos: lo mismo que se conduce la gente con sus aplausos y con sus bailes.

«¿Nunca habeis observado vosotros estas cosas?

«En Estados Unidos del Norte tenemos la hormiga agrícola, que así se le llama y que es el animalito más inteligente de la creación después del hombre: es más inteligente que el perro, que el caballo y que el elefante. Ella toma posesión como el hombre de una parcela de terreno, la limpia de toda clase de yuyos, prepara la tierra para la siembra de semillas que se procura, cultiva sus plantaciones, y en su tiempo, hace la cosecha: lo mismo que hace el hombre.

«Si otro hormiguero acampa en sus dominios, lo expulsa, y si es fuerte, le declara la guerra; y entonces las hormigas no salen á montones del hormiguero, no señor; salen formando escuadrones y batallones con sus jefes á la cabeza y sus oficiales en donde corresponde, para organizar después una batalla en toda regla, y, si vencen, cargan con los prisioneros que los convierten en esclavos para los trabajos más penosos y para cuidar de sus ganados, los pulgones. Toda esta conducta no puede ser más igual á la de los hombres. ¿Qué más hacen los hombres?

«También recuerdo haber pasado muchos días agradables en una estancia de un amigo mío, de la República Oriental del Uruguay, en Maldonado. Siempre iba unas horas á disfrutar de la naturaleza en un magnífico y extenso monte ó bosque de frondosa arboleda y poblada de los pájaros más diversos. Sus cantos distintos formaban la más preciosa armonía, y siempre ocurría el fenómeno de que después de cantar con todo vigor y entusiasmo aquella multitud de avecillas, todas callaban á la vez y se formaba un extraño silencio, ¿nunca habeis observado esto? ¿por qué extraño convenio los pájaros del monte se callan al mismo tiempo?

«Un momento después, unas piadas débiles, dulces é insinuantes á la vez, parece que invitan á la alada orquesta y á sus coros á comenzar de nuevo sus glorificaciones de la vida,—son á esta parte sé que los componentes del ser humano son tres y no dos como suponía: cuerpo y alma, consi

(1) Muy atrasado el reverendo Pastor! Convendría que antes de querer enseñar estudiára teosofía (N. de la D).

objetivo y esclavizado ó sometido al tiempo; pero no es para otro uso ni aun esperceptible en medio de la gloria deslumbrante de la luz inmortal y de la sublime sabiduría.»

Al ser preguntado—«habiendo según usted dice completado la serie total de encarnaciones y llegado á la sabiduría sublime ¿por qué no podriais volver voluntariamente á la tierra hasta abarcar en un abrazo de amor todas esas almas que en el mundo amais como vuestros hijos y en los cuales esperais despertar el conocimiento de su verdadero y eterno yo?»

«¿Porqué, pues, les abandonariais para disfrutar de la inmortal felicidad?»

El Mahatma contestó: «Porque yéndome puedo estar más íntima y verdaderamente con ellos.

Aquí, sobre la tierra, estoy limitado á las condiciones de la tierra, como ser: tiempo, lugar, medios y limitaciones del plano material.

Pero cuando despojado de este cuerpo yo esté libre de este mundo y en completa y perfecta unión con Lo Divino, podré trabajar por medio del espíritu, sin restricción y con el poder y fuerza de la Omnipresencia.»

Y continuó diciendo el Mahatma: «Muchos vienen á mi con el propósito de ser satisfechos, y á todos doy de acuerdo con lo que buscan».

«Algunos buscan cuero (ó superfluidades, la palabra cuero asi empleada, es un modo despectivo en ingles para denotar aspiraciones despreciables) «algunos buscan cuero y solo ponen tienda ó almacén para eso; no tienen ojos para conocer el diamante nativo y pasarían sobre él como sobre una piedra tosca. A aquellos solo les puedo dar cuero».

«Otros buscan la piedra de gran precio, y conocen el diamante aún cuando este esté en bruto, estos toman lo que buscan: á estos les doy diamantes.»

En un folleto de 87 páginas el Mahatma ha escrito en inglés con toda claridad lo esencial de sus enseñanzas sintetizando muy vastos conocimientos de antiguas y puras tradiciones vedantas, transmitidas desde los albores de la humanidad.

El folleto afecta la forma de conversaciones Socráticas entre él mismo y un estudiante que hace preguntas después de lamentarse de la transitoria y nada satisfaciente naturaleza de todos los disfrutes, famas ó renombres y placeres sensuales, y el estudiante solicita que se le indique un camino mejor para vivir la vida. A lo que el Mahatma responde:

«Este mundo es un encanto engañador de Maya... vuestro orígen, vuestro verdadero nacimiento es en el país de la Eternidad. Habeis caído envueltos en esta red de Maya y habeís olvidado vuestro orígen.

Yo soy un extrangero aquí, porque soy un residente en esa Eternidad. Como siempre soy conciente de la Felicidad Eterna en mi país nativo, no puedo caer envuelto ya en la red del engaño.

El estudiante es llevado por el camino de ese conocimiento (que es el más excelente) hacia la realización de la verdadera felicidad. Es instruido en la «Ciencia Práctica» (Yoga) por tres escuelas de enseñanza, á saber: *fenomenología* (la Ciencia del mundo);

sinédesis (que es: Ciencia de la Mente) y *teología* (que es la Ciencia de Maya Original) y asi hasta la Realidad Trascendental que es la Suprema Verdad.

La benevolencia y la decidida ayuda se han de haber cumplido alegremente como un primer deber.

Para empezar á educarse en esta Ciencia el estudiante debe tratar de purificar su mente apartándose de todos los pecados que es lo mismo que abolirlos: «Vivid tan tranquilamente como las montañas de la tierra y cuando cometais cualquier pecado sentios como se sienten los demás hombres cuando pierden la reputación y la fortuna.»

«*Satyajnanam dukkhak shayah*» esto es «El Conocimiento de la Verdad es el Destructor del dolor.»

La «Ciencia Práctica» tiene por objeto el control absoluto de todas las *vibraciones de la mente* porque á traves de esas vibraciones actúa la fuerza creadora.

Los escenarios numerosos y progresivos del Yoga solo pueden alcanzarse por la práctica constante y bajo la guía segura de un maestro competente. «Esta Ciencia Práctica» dice el Mahatma—«exige la sintesis de todas las fuerzas mentales en una naturaleza atómica».

Del amor dice lo siguiente:

«La íntima relación del amor con la intensidad de la mente hacia los diferentes objetos del plano visible, origina la preferencia por los objetos mundanos en que se oculta la causa de la impureza en la mente. Cuando este amor es separado de tales objetos

ano material, se hace puro,

y asi cambiareis el amor mundano en la dirección del plan eterno, por el cual estareis habilitado para reconocer la Verdad eficaz ó eficiente que constituye la verdadera naturaleza de esa Fuerza.

La naturaleza del amor es triple, á saber: *Preservati o* cuando conduce al reconocimiento ejercido durante la vigilia; *Creativo* cuando conduce al intercambio (cambiando se sueña) y *Destructivo* cuando induce al olvido (el cual actúa durante el sueño profundo).

La mente en estos estados es una misma.

El amor vibrátil engendra los fenómenos naturales; la supresión de la vibración los involuciona. El dice: «Vd. puede ver en el estado de ensueño, mientras duerme, una reflexión de esta fuerza de Maya en las vibraciones excesivas, engendrando, y entonces involucionando todas las substancias—cosas sólidas; por ejemplo: tales como la piedra y el hierro.

De igual manera el poder de imaginación en Maya que involuciona los poderes de crear y destruir el mundo puede desarrollar ó evolucionar tales cosas naturalmente.

Vosotros contemplareis esto cuando hayais identificado vuestra mente con la verdadera existencia de la fuerza que imagina, actuando en Maya originaria, tal como haceis en vuestra mente cuando estando dormidos soñais.

Nos hallamos actualmente en la región de la evolución ó desenvolvinientos, por consiguiente nos adueñamos fácilmente de las verdades que se relacionan con la naturaleza material, pero con la purificación gra-

dual obrará la involución trayendo el olvido del cuerpo grosero y colocándonos en la realización de la existencia eterna y verdaderamente feliz.

Al ir pasando por los ejercicios de esta Ciencia Práctica, sucesivamente se van efectuando descubrimientos de los poderes latentes en el hombre.

Por un lado de repente se halla dueño de las fuerzas físicas hasta el extremo de serle posible producir los fenómenos, llamados milagros.

El desarrollo de esta facultad, sin embargo no es un fin en sí, y el ejercitarla demasiado curiosamente es un impedimento para el verdadero progreso.

A otro escenario lleva al estudiante el poder descubrir hechos que conciernen á sus encarnaciones anteriores.

El análisis de muchos miles de fuerzas de la mente cuya síntesis está totalmente ocupada en objetos, solo puede hacerse poniendo en práctica un adecuado procedimiento de Yoga *bajo la dirección estricta y cuidadosa de un instructor competente* ó Yogui, quien indicará los medios por los cuales puede obtenerse el dominio de estas fuerzas.

No solo se alcanzará ese dominio sinó que por el procedimiento indicado esas mismas fuerzas se afinarán y proveerán fuerza acumulada tales como para tener la visión de objetos y acontecimientos á grandes distancias, asi como el de contemplar otros mundos incontables, etc.

Entre esas fuerzas de la mente hay una por medio de la cual se ve todo el pasado. Aquellos que poseen el dominio de esa fuerza, tienen el poder de ver claramente al alma entrando en otros cuerpos.

En tanto que el alma está solicitada por el cuerpo, no descansa en una existencia separada del cuerpo, pero es arrastrada inmediatamente por esas solicitaciones á otra—«presentación de cualidades ocultas»—esto es un nuevo nacimiento dentro de la existencia material.

Los austeros procedimientos del Yoga ó «Ciencia Práctica» opina el Mahatma que encontrarán poca acogida en el mundo Occidental, cuya gente parece tener voluntad para sacrificarse solamente por lo objetivo, para la obtención de cosas. A éstos, él les daría métodos mas sencillos mediante los cuales podrían adquirir el dominio de la mente, y al someterla á su servicio llegaría el conocimiento de las fuerzas y sus modos de obrar.

Cuando se haya alcanzado completo control de las vibraciones de la mente y se domine por entero la vacilación mental, desaparece la veleidad ó inconstancia de la mente y las ansias ó anhelos de las cosas de este mundo pierden todo interés, las densas tenebrosidades de los deseos humanos son disipadas, la mente se vuelve estable y firme, y á su brillantez sin sombras llegan la percepción tranquila de la verdad y de la inspiración.

La enseñanza á deducirse ahora aquí es, que siempre estamos creando aun con ayuda de los medios que están á la mano en el plano denso y grosero.

Todas las exhibiciones de la belleza, jardines artificiales, trabajos de arte, proyectos de utilidad, todas las invenciones, todos los trabajos del hombre, cualesquiera que ellos sean,

existen ya á través de las modificaciones de las ideas del hombre, por lo que se demuestra que toda la gloria del mundo depende de la existencia de la idealidad en la mente.

Camilo Flammarión

(de la Revue)

He conocido hombres de mérito, muy instruidos, miembros de la Academia de Ciencias, profesores de la Universidad, maestros de nuestras grandes escuelas que razonan de la manera siguiente: «Tales fenómenos son imposibles porque están en contradicción con el actual estado de la ciencia; nosotros no debemos admitir lo que no nos podemos explicar».

Ellos llaman á esto un razonamiento científico!...

Ejemplos: Frannhofer descubre que el espectro solar está atravesado por líneas negras. Esas líneas negras son inexplicables en su tiempo. Asi pues no debemos admitir su existencia.

Newton descubre que los astros se mueven como si una fuerza atractiva los gobernase. Esa atracción no era explicable en su tiempo ni se ha adelantado mucho sobre ella hoy. El mismo Newton declaró: «*Hypotheses non fingo.*» Entonces por la razón precedente no debemos admitir la gravitación universal.

El oxígeno reunido con el hidrógeno producen el agua. Cómo? Nosotros lo ignoramos. Entonces no debemos admitir el hecho.

Algunas veces caen piedras del Cielo. La Academia de Ciencias del siglo XVIII no pudo adivinar de donde venían, niéguese ese hecho observado durante millares de años.

Niéguese también que los peces etc. pueden llover de las nubes aun cuando se ha observado que las trombas hayan podido aspirarles y transportarles. Un mediun pone su mano sobre una mesa y la anima. Esto es inexplicable, por consiguiente es falso!...

He ahí el razonamiento dominante en un gran número de «sabios». Ellos no pueden admitir mas que lo que es conocido y explicado. Ellos declararon que las locomotoras no podrían andar y que si anduvieran no cambiarían en nada las relaciones sociales; que el telégrafo trasatlántico no podría jamás trasmitir un despacho; que la tierra no se mueve. Siempre parecen los mismos que condenaron á Galileo. Ellos niegan todo.

Otra objeción demasiado frecuente que se presenta por ciertos espíritus de apariencia científica es ésta:

Confunden la experiencia y la observacion, y se imaginan que para ser real un fenómeno físico debe poderse repetir á voluntad como en un laboratorio.

Con esa manera de ver, un eclipse de sol no puede ser real, ni una explosión volcánica, ni un aereolito, ni un temblor de tierra, ni una erupción que son fenómenos de observa, ción y no de experimentación.

En química se experimenta y en astronomía por ejemplo, se observa y eso no impide que la astronomía sea la mas exacta de las ciencias.

***

Continuando la publicación de estos extensísimos artículos, el Sr. Flammarion hace una rememoración de los engaños mas audaces, como por ejem-

ocurre especialmente durante la producción de fenómenos, presentando también mucha torpeza en el tacto... á todo esto replica Flammarion discrepando con Lombroso y dice:

Y bien, no veo inadmisible que los histéricos y los hipióticos que por la excitación de ciertos centros se vuelvan poderosos á costa de la parálisis de todos los otros y provoquen entonces una trasposición y una transmisión de fuerzas psíquicas, pudiendo ocasionar una transformación en fuerza luminosa ó en fuerza motriz. Se comprende también cómo la fuerza que yo denominaré cortical ó cerebral de un medium puede, por ejemplo, levantar una mesa, tirar la barba á alguno, golpearle, acariciarle, etc.

Por medio de la trasposición de los sentidos debido al hipnotismo cuando por ejemplo la nariz y el mentón ven (este hecho lo he observado personalmente, dice Flammarion) entonces durante algunos instantes todos los otros sentidos están paralizados, el centro cortical de la visión que tiene su asiento en el cerebro adquiere tal energía que él se substituye al ojo.

Ottolenghi y yo lo hemos podido comprobar en tres hipnotistas.

* * *

Sophia, de Madrid, publica la noticia que ella comenta con tristeza, de que el presidente fundador de la Sociedad Teosófica, coronel Olcott ha recaido y se halla gravísimo.

Y bien! El cuerpo del anciano carece ya de medios de renovación y defensa para los desarreglos físicos. Las Altas Entidades que vigilan su tiempo, decidirán, y tendrán de su mano al firme soldado que ha obedecido á las santas inspiraciones con que ha cumplido su miuisterio. La muerte no existe sino la vida.

Así como Henry S. Olcott sigue las huellas de los buenos que le han precedido, otros amigos le seguirán á él en la marcha triunfal de la verdadera vida.

Olcott no será llorado, será bendecido por sus bondades y por sus energías, que son las que han salvado la obra mundial realizada por la Sociedad Teosófica, á quien pertenece hasta su último aliento.

Theosophy in India—Ha comenzado á publicar una interesante sección, de la que gustosamente damos cuenta y traslado á los lectores aplicados.

Los «*Pensamientos Saludables*» son breves extractos, para cada semana, de algún carácter moral ó religioso, escogido no solo de las obras teosóficas sino también de los escritos de todos los grandes instructores de todas las edades.

La idea de publicarlos en cada mes es para que nuestros lectores fijen su mente cada día en el mismo pensamiento y así formarán un pequeño centro de fuerza que tenderá á fortalecer las buenas tendencias, quebrando y sustituyendo las malas.

Esperamos que los lectores den á cada pensamiento el turno semanal que se indica.

Pensamientos Saludables

Para cada semana

1° al 7 de Abril—«Todo lo que somos es el resultado de lo que hemos pensado, lo edificado sobre nuestros

pensamientos y la obra de nuestros pensamientos.»

Dhammapada.

8 á 14 de Abril—«Si un hombre piensa en lo que es verdad, una mentira no puede alojarse en su mente; si piensa con amor, el odio no le atormentará; si piensa con sabiduría, la ignorancia no le detendrá en su camino.»

Annie Besant.

15 á 21 de Abril—«Recuerda que nuestro propósito al arreglar el Estado no era que nuestros ciudadanos hicieran lo que ellos quieran, sino que sirvieran al Estado para el bien común de todos.»

Platon.

22 á 28 de Abril—«Este es el verdadero fin de la sabiduría, que, encendidos de amor, podamos elevarnos sobre las miserias del mundo dentro del conocimiento en que cesan las penas y dolores para siempre jamás.»

Annie Besant.

Se ha insertado un nuevo y curioso aviso.

No solo es necesario librarse de ingerir substancias orgánicas animales sino lavarse con jabones preparados con sebo y grasa animal. Aceptada la premisa anterior es lógica la segunda y otras subsiguientes, pues al lavarse con jabon se limpia la piel de otras substancias pero se ensucia con el jabon que saponifica nuestras emanaciones sebáseas dentro de los poros. El nuevo jabon «Swadeshi» se dice ser fabricado con el Lotus y otras substancias no animales. Trataremos este asunto, relacionado con la purificación física, en el número próximo.

Lúmen, de Barcelona publica un interesante artículo de Victor Melchor titulado «La Voluntad», preconizando la necesidad de sustentarla activa á fin de que la mente no vague deteniéndose en pensamientos deshonestos con que muchas gentes se abandonan á la masturbación mental que tanto daña á la espiritualización del hombre. Hay que impedir á la mente todo cálculo deshonesto y todas las morbosas creaciones de la imaginación.

* * *

Luz Astral—Este quincenario teosófico está dedicado en Chile á la propaganda de las publicaciones elementales de teosofía y entre sus variedades ha publicado la poesía «Cómo se adora á Dios» del ex presidente de la República O. del Uruguay don José Batlle y Ordoñez.

* * *

Stellar Ray—He aquí su último plan de dedicación en la prensa:

«*Progreso, libertad y pureza*»

Progreso á través de los conductos de investigación científica fundados en las leyes de la Naturaleza.

Libertad para exaltar tanto la nacional como la individual (que es la libertad de pensamiento) y todas las actividades que tienden á la pureza. Nuestro lema es: La Intrepidez, la Liberalidad y la Razón enseñarán la impotencia del temor, la paralización del fanatismo y la locura de la superstición.

Intrepidez, sinceridad, asiduidad en la devoción ó consagración, generosidad, restricción de sí mismo y piedad, estudio, rectitud, sencillez, veracidad y liberación de la cólera y de la ira, resignación, ecuanimidad, no habla-

jamás de las faltas de los demás, compasión universal, paciencia, poder, fuerza, fortaleza, independencia de opinión; esas son las obras de aquel cuyas virtudes son de un carácter divino.»

Aplaudimos el programa por ser el más elevado y subrayamos el capítulo que juzgamos esencial.

—

The Theosophical Review—Trae un artículo muy importante que no hemos podido extractar para este número sino para el próximo:

«Lo que para mí significa Teosofía», por G. R. S. Mead.

Lotus Bleu—París, Enero: todavía sobre la fraternidad, por A. Besant—Las olas sucesivas de vida, por C. W. Leadbeater—Ecos del mundo teosófico, por D. A. Courmes.

Life—De este magnífico periódico de «Ciencia Cristiana» tenemos traducido el artículo de A. P. Barton: «Afirmaciones y Negaciones» que esperamos insertar íntegro en el número próximo, porque tantas bellas enseñanzas no las podemos comunicar á nuestros lectores en una sola tanda; pero esperamos que LA VERDAD reflejará siempre una completa colección de los más importantes trabajos de la época.

Quedan también por extractar los siguientes periódicos. *The Talisman* á quien somos deudores del reclame que ha insertado sobre LA VERDAD; «The Harbinger of Light», «The Word», «The Metaphysical Magazine» y otros.

Hemos recibido además, los *Anales des Sciences Psychiques*, de París.—*El Buen Sentido*, Puerto Rico—*El Siglo Espirita*, Mexico: *Aurora Espirita*, muy interesante revista de Pernambuco, que llega por primera vez á nuestra mesa de redacción.—*Verdade e Luz*, Sao Paulo.—*El Infierno- Voltaire*—*El Auriga y Atalaya*, Montevideo.—*Revue du Spiritualisme Moderne*, París.—*A Revelacao*, Pará.—*Despertar*, Montevideo.—*Psiché*, Palermo (Italia).—*El Obrero Espirita*, México.—*La Lumiére*, París.—*Luce e Ombra*, Milano.—*La Cadena de Unión*; revista masónica, Montevideo.—*El Iris de Paz*, Puerto Rico.—*Revista Espirita*, Porto Alegre.—*Bulletin de la Societé d'études psichiques de Nancy*—*Fraternidad*, de esta capital y *Le Revue Spirite*, París.

JUAN E. VIERA.

——

Horóscopo

—

Bajo el título de «HORÓSCOPO ONOMÁNTICO DEL AÑO 1907», publica la revista *L'Initation*, de París, un estudio oculto muy interesante respecto de los acontecimientos que deben tener lugar en Francia en el corriente año.

Las predicciones que contiene, están hechas para cada més, y de ellas traducimos las referentes á los meses de Noviembre y Diciembre, por contener peligros para la paz pública, los que si se realizan, influirán poderosamente sobre la América del Sud.

Dicen así:

Noviembre.—Malos presagios. Peligros violentos para la nación. Catástrofe marítima. Traición de muger. Asuntos de espionaje. Convulsión popular. Gran peligro de guerra. Esterilidad, avorto de las empresas. Una muger jugará un gran rol en los ne-

gocios, á la luz del día ú ocultamente. Renovación de las alianzas. Expediciones coloniales lejanas, las que serán muy protejidas por las fuerzas ocultas.

Diciembre:—Los ataques de los enemigos de la Francia continúan. Veo una gran traición lo que hará mucho mal. Pánicos en la Bolsa. Alianzas más nocivas que útiles. El país se dejará conducir demasiado por sus pasiones. Los grandes peligros continúan. Se querrá retroceder, pero será tarde. Hacia el 13, los peligros de guerra aumentan y temo que no se la pueda evitar (1)

G. Phaneg.

El olor que tienen los que comen carne

De una interesantísima y voluminosa obra escrita en francés por Ernest Bosc, y titulada: «Vida esotérica de Jesus de Nazareth y orígenes orientales del cristianismo», extractamos los párrafos que siguen cuyo contenido viene á confirmar lo que la experiencia ya tiene demostrado.

Dicen asi:

«M. A. Réville, ignora, como muchos sabios, que la pureza del cuerpo es una de los grandes elementos de adelanto del hombre. Las abluciones parciales ó completas mantienen al hombre en un estado de limpieza exterior; pero el régimen vegetariano le mantiene en un estado de limpieza interior, en un estado de pureza, absolutamente indispensable á su rápida evolución.

«El hombre moderno ignora demasiado todavia que la alimentación necrofágica y alcohólica dá al hombre un olor repugnante, el que incomoda á los sensitivos, á aquellos que siguen un régimen vegetariano estricto».

«El necrófago emana de su cuerpo, nos decia nuestro lamentado amigo el Dr. Bonnejoy du Vexin, un olor *sui generis*, tan repugnante como el olor de las fieras para los olfatos delicados; el necrófago huele á chivato, á hiena, á zorro, á fuina, en una palabra á todas las bestias mal olientes».

«Según esto, el olor que el cuerpo contrae durante toda una vida por el uso de la carne sangrienta y del alcohol impide al hombre, una vez muerto, de elevarse á las altas regiones, á los planos superiores del astral».

«He aquí, nociones esotéricas muy poco conocidas todavia y que merecerian ser difundidas vulgarizadas entre todas las clases de la sociedad, no solamente para la evolución espiritual del hombre, pero tambien bajo el punto de vista de la higiene pública».

«Si el hombre fuera puramente vegetariano, la criminalidad disminuíria considerablemente en nuestra tierra; y hoy no es posible el prever que inmenso progreso realizaria la evolución humana, como consecuencia de la disminución del número de criminales».

«Las líneas que preceden, exigen algunas explicaciones para aquellos de nuestros lectores que no están versados en el Esoterismo».

«Así es que, muchas personas podrán preguntarse, como un hombre muerto puede llevar consigo un olor al Más allá?»

«La explicación es simple y natural: cuando el hombre está muerto abandona en la tierra sus cáscaras físicas, sus restos (*reliquiæ*); pero su parte psíquica lleva en su cuerpo sutil (cuerpo astral) los olores que ha adquirido durante toda una existencia terrestre, y es este olor, esta especie de vapor oloroso que le mantiene clavado en las partes inferiores del Plano Astral, el cual comprende siete planos y siete sub-planos.

(1) Para el mes de Marzo corriente, entre otras cosas anuncia: *Algunos accidentes violentos son de temer*. En esta predicción está compreddida la explosión del acorazado Jena. (N. de la D.)

Sociedad Teosófica

Al poner en prensa nuestra revista, recibimos «The Theosophical Review» de Londres, la que registra una triste nueva en el siguiente telegrama de Adyar (India) donde se halla el cuartel General de la Sociedad Teosófica. Febrero 17 de 1907--«Presidente falleció á las 7 de la mañana de hoy».

De una nota del 7 Enero último, firmada por el coronel Olcott, y que publica la citada revista inglesa, tomamos el siguiente párrafo:

«En la última noche, en presencia de testigos, aparecieron al lado de mi lecho los Mahatmas (1). M. y K. H. haciéndose visibles á nuestros ojos físicos, y hablando con voz auditiva para nuestros oídos físicos, me dijeron que nombrara á Annie Besant sucesor mío. Además me dijeron que fuera quien fuera, á quien nombrara, siempre habría algunos descontentos, pero tomando en cuenta todo, ellos consideraban que ella tenía las mejores condiciones para el cargo.

Junto con la triste nueva de la muerte del Presidente Olcott nos llega una carta del señor Alcad, editor de la revista antes nombrada, por la cual nos pide la publicación de una circular que nos remite, y por la cual combate la candidatura de la señora Besant para presidenta de la Sociedad Teosófica. Esta circular nos hace entrever que estamos en vísperas de contemplar una profunda división en el seno de dicha Sociedad.

En nuestro próximo número nos ocuparemos de la obra de Olcott.

(1) Dichos Mahatmas están encarnados, y habita uno en Cachemira y el otro, según creemos en Benarés. Teniendo el poder de desprender concientemente su cuerpo astral del físico, han podido trasladarse á Adyar en el primero de estos cuerpos, sin necesidad de emplear el vapor ó el ferro-carril. (*N. de la D.*)

Administración

Con el presente número termina el 2º año de La Verdad.

A aquellos de nuestros abonados que no den aviso á esta administración de no querer continuar con su abono, se les considerará como suscriptores.

La huelga de tipógrafos de fin del año último ha hecho aumentar la impresión de la revista en un 25 por ciento, por la cual nos vemos obligados á aumentar en un peso el importe de la suscripción anual para la Argentina.

El **Bosquejo Teosófico** que hemos ofrecido á los que renovaran su abono por el 3er año, no podemos entregarlo por haberse agotado la edición en la Librería Teosófica de Rapp.

Se han tomado las medidas necesarias para su reimpresión en esta capital.

Suscripción permanente para la mayor circulación de LA VERDAD y la propaganda.

Rama Vi-Dharmah.....	$ 85.—
Lob-Nor.....	» 15.—
E. W. (Mar del Plata).....	» 2.—

LA VERDAD

CIENCIA-FILOSOFIA-RELIGIÓN COMPARADA Y OCULTISMO

De tal filosofía, de tal ciencia y de tal religió
están hambrientos el corazón y el cerebro d
la humanidad actual: y esta hambre explic
el anhelo con que la opinión pública se h
sentido impulsada á investigar las enseñanza
de la «Sabiduría Antigua».

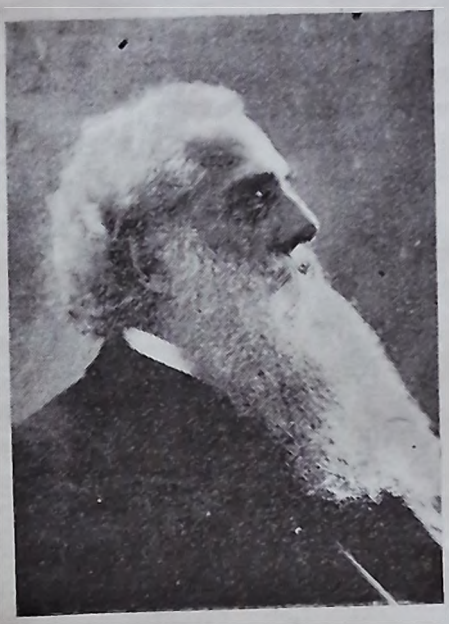
Vitam impendere vero — **Annie Besant, M. S. T.**

AÑO III. BUENOS AIRES, MAYO 1.º DE 1907 NÚM. 25

La Dirección publicará los artículos que se le remitan sobre Ciencia, Filosofía y Religión, siempre que su contenido esté de acuerdo con las ideas y tendencias de esta revista, reservándose el derecho de no publicarlos, si así lo juzgara conveniente.

SUMARIO

Henry Steele Olcott	JUAN E. VIERA
Sociedad Teosófica	F. W. FERNANDEZ
El hombre desde sus orígenes hasta nuestros días estudiado á la luz de la enseñanza oculta	H. P. BLAVATSKY
El camino de la perfección por el dominio de los sentidos	Leyes de MANÚ
Varios	



HENRY STECLE OLCOTT

NACIÓ EN NEW-YORK EL 2 AGOSTO 1832 Y FALLECIÓ EN ADYAR EL 17 DE FEBRERO DE 1907 Á LAS 7 A. M.)

Muy pocos hombres han ilustrado una vida con una misión tan bien cumplida como la que realizó Olcott.

Salió de las filas de la común generalidad humana, adscripto á la milicia institucional, y la reacción de l severa experiencia le hizo sentir su generosas inclinaciones hacia sus s mejantes, vislumbrando todos los pr gresos concebibles para la especie h

vasa en la misma razón de la vía recta que no se corrula con la punta de la espada.

Con la misma decisión que había puesto su brazo al servicio de su patria, puso su inteligencia y su corazón en servicio de esta humanidad que se lanzaba por el estrecho conducto de la negación, hacia las profundas precipicios del nihilismo, maldiciendo la vida de la tierra.

El alma radiante de H. P. B. iluminó el sendero de la salvación á aquel filósofo soñador, y le enseñó á conocer el mística corazón que guardaba su pecho, y desde entonces comenzó una vida de labor que desde lo Alto le ha sido prorrogada para que diera cima á la misión que generosamente se impuso; y que aunque la comenzó en edad madura, hubo de cumplirla en tres décadas de años, haciéndose cargo de las iniciativas teosóficas de todo el mundo, recorriéndolo de naciente á poniente hasta agotar su vigorosa organización en aras de la causa teosófica: fraternidad universal y espiritualización del hombre.

Ninguno antes que él podía realizar la magna obra de fundir en un solo corazón 893 agrupaciones de hombres que enlazan 43 países en un anhelo común. H. P. B. era en occidente el tabernáculo de todas las ciencias físicas y metafísicas que se habían conservado secretas en los templos del Oriente, y Olcott era el organizador indispensable de los diversos conductos por donde debiera llevarse la irrigación de la sabiduría—religión de uno á otro confín del mundo.

La vanidad humana se comportó como los aduaneros en todas las fronteras, y no pudiendo tomar en ... doctrinas que les resultaban ... bles, se dieron al partido de ... sarlas hasta que, aturdidos ... hechos concomitantes del espíritu ... se entregaron á la curiosa in... ción, al *recherchérisme* en seg... los estudios esotéricos, y á ins... inmediatamente en las falanges ... Sociedad Teosófica, servida acti... te por los hombres más emin... desconfiantes del mundo, los q... paron con sus demostraciones y ... literatura á la obra de cultura ... tual que en el siglo pasado co... Helena Petrowna Blavatsky con ... yo de ese carácter de acero que ... ha de pasar la frontera física, ... Coronel Olcott.

Así como se ponen trampas ... zorros, así se las armaron á ... Presidente Fundador á fin de ... institución rodara mezclándose ... especulaciones de la política y ... travesuras internacionales; pero ... mente el anciano vigoroso fué ... ble, prefiriendo la deserción y ... paración de algunas Ramas ó G... Teosóficos antes que inmiscuir en ... ageno á sus fines, á la Sociedad ... sófica, ni dejar abrir brecha á s... rallas de ética y de fraternidad u... sal, sin distinción de raza, reli... creencia, sexo, casta y color.

Su respeto acentuado por los ... chos y libertades de los pueblo... impulsó á abogar por la causa d... lan ante el gobierno inglés, en ... del descontento producido por l... sioneros de diez distintos cristian... que, fanáticos de puro mercanti... arrebataban los hijos á la fe de... padres por medio de la atemori...

y del engaño, desbandando las familias ceylaneses. Olcott obtuvo la promulgación de un nuevo *bill* de instrucción, y facilitó los comienzos de su aplicación, fundando una escuela normal de profesores dirigida por Mr. Leadbeater, y en el día de hoy tiene Ceylan 200 escuelas concurridas por 30.000 niños instruídos como todo el mundo, en materias generales, sin estar ya obligados á abjurar del Buddhismo, para adquirir la instrucción.

También ha dejado el coronel Olcott entre sus obras, una que será muy duradera y apreciada por las futuras generaciones, una especie de catecismo buddhista de que carecía el Asia y que siendo un resúmen de las doctrinas buddhistas, concurre así á impedir su perversión y desnaturalización, y esta obra es un bien porque todas las religiones tienen una moral idéntica y una misma divinidad, venerada con cultos diversos, nada más. La instrucción integral transforma al individuo y el espíritu anheloso librándose del ceremonial de la doctrina del ojo, entra en el secreto de la doctrina del corazón. Todo evoluciona.

La actuación profícua de 32 años de labor asídua, no se puede entrar á enumerar sin incurrir en una información extensa.

Todos los que nos hemos honrado dedicando algunos pensamientos al extinto Presidente como el comandante D. A. Courmes en *Le Lotus Bleu*, Jal. R. Aria en *Theosophy and New Thought* de Bombay etc., concordamos en considerar que el Presidente Fundador de la Sociedad Teosófica ha sido un heróico campeón de la verdad y de la bondad y un poderoso unificador d diversas fés del mundo.

Solamente ante su féretro se reunido en amistoso consorcio r sentaciones del Buddhismo, del duísmo, del Zoroastrismo y del tianismo, hecho que resulta una mosa afirmación del espíritu de de Amor y de Libertad que ani tan grande hombre. Es al único en sus honras postreras se han do los versos Palí, se le ha expr una fúnebre oración Buddhista Brahmanes han pronunciado los kas sanscritos, se ha expresado curso Hindú de amor y gracias Parsis han cantado sus sagrados G y pronunciado un discurso lleno presiones de gratitud para él, qu bajó tan noblemente en favor d antina fé, y se han leído pasaj la Biblia Cristiana definiendo al bre como una imágen de la eter de Dios, añadiendo otros labios tianos su testimonio por la Fra dad de las Religiones y rogando la luz permanezca en él que ha do á la Luz.

Solamente faltó una delegaci del Islam, que se había hecho ciar.

Terminados los ceremoniales, zó la Sra. Annie Besant y dijo.

«Ahora, querido amigo nosotro garemos vuestro cuerpo, no os la despedida de la vida porqu innato é inmortal, perpétuo y No hay tal muerte. Hemos e vuestro cuerpo, velándole y dole.

«Ahora lo devolvemos á los tos de donde provino. ¡Valie dado de la Verdad! Batallador

bía aprendido de los labios de Helena P. Blavatsky, su compañera de lucha y de propaganda.

Hablaba con suavidad, y cuando sus ojos se iluminaban con la lumbre de la idea, daban á su rostro ese reflejo que solo se manifiesta en las almas buenas, cuando reciben de lo Alto la elevada enseñanza de la sabiduría divina.

La obra de Olcott, esa obra grande de difusión de la verdad, que del Oriente nos vino al Occidente, no morirá jamás, pues quien ha recogido tan sagrada herencia es un espíritu clarovidente, un ser puro y de altos, nobles y generosos ideales: hemos nombrado á Annie Besant, la *porte-parole* de la Sabiduría Antigua, de esa sabiduría que los directores de nuestra evolución, nos han traído del Oriente creyéndonos ya capaces de comprenderla y practicarla.

Las pequeñas é inconfesables ambiciones, el concepto estrecho de nuestra misión y de la de la Sociedad Teosófica, no borrarán la estela luminosa dejada en la mente humana por los verdaderos fundadores de la Sociedad y por nuestra maestra y hoy presidenta de ella, la señora Besant.

El cisma, si él se produce, no hará más que estrechar las filas y despertar mayores sentimientos de fraternidad en los que queden, al pie del monumento levantado por los Maestros.

La vida de Olcott es un ejemplo para los que le suceden, y sobre su tumba no se llora, sino que se aprende á vivir la vida, teniendo por norma el cumplimiento del deber, la destrucción de nuestra mísera personalidad, haciendo de la verdad un culto; pues él cumplió con la divisa de la Sociedad Teosófica:

No hay religión más elevada que la verdad.

JUAN ENRIQUE VIERA.

Nota: La cremación en este caso ha sido un procedimiento correcto porque se trataba de muerte por agotamiento físico. Con Mme. Blavatsky no ocurrió lo mismo.

SOCIEDAD TEOSOFICA

Cumpliendo con un deber de compañerismo periódistico, publicamos en seguida la carta y la circular que nos ha dirigido nuestro colega G. R. S. Mead, director con nuestra hermana Annie Besant, de la *Theosophical Review de Londres.*

Nos vemos dolorosamente en la dura necesidad de rechazar la actitud asumida por Mr. Mead, á consecuencia del nombramiento hecho por el Presidente fundador de la Sociedad Teosófica coronel Henry S. Olcott, 31 días antes de su fallecimiento, designando como su sucesor ála señora Anaie Besant.

Antes de penetrar al fondo de este asunto, permítasenos hacer dos preguntas:

—¿Quienes habían nombrado presidente de la Sociedad Teosófica al coronel Olcott?

—Contestamos: los Mahatmas.

—¿Quien, después de Helena P. Blavatsky, nos ha traído la luz del «conocimiento», aquella que ha irradiado la verdad sobre todas las inteligencias?

—Contestamos: Annie Besant. Y si casi todos los teosofistas hemos reverenciado á los Mahatmas, y hemos iluminado nuestras conciencias con la luz de la verdad, que en libros y periódicos ha difundido por el mundo entero la señora Annie Bessant, ¿por quién debemos votar para presidente de la Sociedad Teosófica?

Contestenos el hermano Mead. Si los teosofistas proclamamos la Fraternidad como primer punto del programa de la Sociedad Teosófica, ¿es concebible que uno de sus más distinguidos miembros, arroje en su seno la tea de la discordia?—Por que el señor Mead,—á quien se ha honrado con el nombramiento de Vice-Presidente, y que no ha aceptado en un momento de mala inspiración,—no debe ignorar que la actitud que ha asumido, con motivo del nombramiento de la señora Besant, va á traer como consecuencia fatal un cisma en el seno de la Sociedad, presentando á esta ante el juicio de los incrédulos y de los indiferentes, como una de las tantas sociedades en las que sus asociados riñen con motivo de una elección ó por el reparto de las utilidades.

Las razones que el señor Mead, da en su circular para no aceptar el nombramiento de presidente de la Sociedad Teosófica, hecho en la persona de la señora Besant, no tienen fundamento serio.

Que la señora Besant tiene muchas incumbencias fuera del radio activo de la Sociedad, y que su labor es inmensa, todos los teosofistas lo sabíamos, como sabemos también que nuestra ilustre hermana, á su naturaleza suave y tranquila, une una gran firmeza de carácter como la probó en el asunto Judge.

El señor Mead, para combatir el nombramiento de nuestra distinguida hermana y maestra, sólo ha presentado en su alegato los inconvenientes para tal nombramiento, olvidando todo cuanto el mundo teosófico debe á ella.

Que la personalidad de la señora Besant tenga defectos (lo que nosotros ignoramos) no nos sorprendería, pues si fuera un ser perfecto sería un Cristo y no viviría en el plano material en que nos hallamos, en el cual busca la elevación de su Ego, con un espíritu de abnegación y sacrificio del cual no le hemos visto dar iguales pruebas al señor Mead, aún cuando somos los primeros en reconocer toda su labor y su clara inteligencia puesta al servicio de sus semejantes.

Hay qué ser lógicos y no proceder por impulsos irreflexivos; si el señor Mead, es espiritualista, (lo que es indudable, dada la índole de sus escritos) y ha reconocido como legal la presidencia del coronel Olcott, nombrado por los Mahatmas, ha reconocido por ende la existencia de éstos, y si éstos existen, no podrá menos que reconocer que pueden trasladarse en sus cuerpos astrales á cualquier parte del mundo; ¿á qué viene pues, ahora, á rechazar en absoluto las apariciones?

En resúmen: el señor Mead, dá como razones para que la señora Besant no sea presidenta de la Sociedad Teosófica:

1.° Que ella dijo que no aceptaría la presidencia.

2.° Que el coronel Olcott había declarado que no la nombraría.

3.° Que la señora Besant está recargada de ocupaciones.

4.° Que dados los poderes psíquicos de la señora Besant, serían su directores los Mahatmas, quienes gobernarían la sociedad sin responsabilidad alguna.

Y aquí podríamos hacer una pregunta al señor Mead:

¿Cree acaso que el coronel Olcott, no estaba en comunicación con los Mahatmas y que no eran estos quienes dirigían la Sociedad Teosófica?

Recordaremos con este motivo, que cuando tuvimos el honor de hospedar en nuestra casa al coronel Olcott, en su viaje á la Argentina, pudimos notar que no se acostaba nunca sin escribir sus impresiones del día y sin tener comunicación con el astral.

Y ahora se nos ocurre preguntar: ¿no siendo á la señora Besant, á quién hubiera podido el coronel Olcott, nombrar como su sucesor?

No conocemos en Inglaterra, ni en los Estados Unidos de la América del Norte, á nadie que haya sobrepujado á la señora Annie Besaut, en servicios al mundo teosófico. Sólo en Francia vemos á un hombre que hubiera podido ser nombrado, y este es: el doctor Th. Pascal, impedido desgraciadamente de sobrellevar tan pesada carga, por el delicado estado de su salud.

Podemos asegurar al señor Mead, que con rarísimas excepciones, todos los teosofistas sud-americanos votarán por la señora Annie Besant para presidente de la Sociedad Teosófica, como justa retribución de sus trabajos por el triunfo de la verdad, y como la expresión de un sentimiento de gratitud por las altas enseñanzas que han recibido, debidas á su pluma y á su talento.

THEOSOPHICAL REVIEW
42 Cheyne Court
Chelsea.

Enero 1.° de 1907.

Al editor de LA VERDAD.

Mi querido colega:

¿Podría pedir á usted que tuviese la bondad de publicar la carta adjunta (traducida) en el número próximo?

Todos los miembros de la Sociedad tienen el derecho de ser informados de cuanto podamos comunicarles, antes de ser llamados á votar en esta importantísima cuestión; y no tengo la menor duda de que usted estará de perfecto acuerdo conmigo en que la aceptación en las páginas de nuestras revistas, de todos los puntos de mira, es la única manera de contemplar la balanza de la justicia.

Podría agregar para su conocimiento, que aquí ninguno,—incluyendo aún los más decididos admiradores de Mrs. Besant,—acepta la validez de esas manifestaciones y declaraciones.

Ya el Comité Ejecutivo de las Secciones Británica y Americana han pasado unánimes resoluciones contra su validez.

Soy, mi querido colega, sinceramente suyo.

G. R. S. Mead.

La próxima elección de Presidente de la Sociedad Teosófica

Mis queridos colegas:

Es con profundo sentimiento que redacto las siguientes líneas:

Los recientes acontecimientos son los que han impulsado á hacer público nuestro sentir sobre lo que actualmente está preocupando á muchas personas,—á todos nuestros viejos amigos, así como á los más sinceramente adictos tanto al finado presidente como á Mrs. Annie Besant.

La ratificación del presente «nombramiento» promulgado por el coronel Olcott en los últimos días de su fatal enfermedad, y bajo la presión de «órdenes» psíquicas aún cuando esté regularizado dentro de la forma de un nombramiento constitucional, por el Presidente en ejer-

á merced de una tiranía psíquica irresponsable.

Al repudiar las declaraciones ó manifestaciones de esas apariciones en general, rechazo en particular el nombramiento que de mí han hecho según me he informado Mrs. Besant para el desempeño de la Vice-Presidencia.

Creo compartiendo la opinión con muchos otros, que la verdadera amistad hacia Mrs. Besant, puede ser demostrada mucho mejor salvaguardando la libertad y la salud de la Sociedad Teosófica, y es con este ánimo que he escrito lo que antecede, creyendo que era lo menos que podia hacer.

Soy, queridos colegas, sinceramente de ustedes

(firmado) G. R. S. Mead.
Marzo 1º de 1907.

Cheyne Court
Chelsea

Ultimos mensajes del Presidente H. S. Olcott

(Nº. 1)

A la Sociedad Teosófica, á sus Funcionarios y sus miembros.

Queridos hermanos:

En los principios de este año 1907, mis médicos asistentes en Italia á bordo del barco, en Colombo y aquí en Adyar, casi unánimemente han proclamado ser éste el último año de mi existencia en este cuerpo físico. Corresponde, pues, poner mi casa en orden y también hacer recordar ciertas palabras del consejo que me fué dado por los Maestros, relacionadamente á los asuntos del cargo de Presidente de la Sociedad Teosófica.

Esta Sociedad que actualmente opera en 45 diferentes países del mundo por medio de unas 893 Ramas Sociales, comprende un gran número de personas de diferentes razas y religiones, todas unidas en un propósito común sobre la base de la Fraternidad Universal. Ahora pues, me compete designar como sucesor mio á una persona que haya de proceder con perfecta imparcialidad, asi del punto de mira de lo moral como de lo religioso y de lo político, sin favorecer á ninguno sinó vigilando la igualdad de los platillos de la balanza, conservando todo con perfecta justicia, como yo siempre he tratado de hacerlo. Hay muchos en nuestra Sociedad Teosófica que me sobrepasan en ilustración y en otras varias cualidades, los cuales se encaminan para ser á su turno el director más competente, pero dejo á la posteridad que diga si hay alguno entre nosotros que haya trabajado con más ardor y celo que yo para llevar á cabo la idea de la Fraternidad Universal.

La responsabilidad que sobre mí pesaba de designar mi sucesor era demasiado grande, y por lo tanto con anticipación durante el desempeño de los deberes oficiales relacionados con esta sociedad, yo confié á aquellos que se hallan tras el movimiento, la tarea de darme su dictámen sobre el asunto.

Noches pasadas, en presencia de testigos, aparecieron al lado de mi lecho los Mahatmas M. y K. H., perfectamente visibles á nuestros ojos físicos, y hablaron con voz audible para nuestros oidos físicos. Ellos me dijeron que yo designase á Annie Besant como mi sucesor. Ellos dijeron que cualquiera que fuese el que yo designara, siempre habrian descontentos, pero que teniendo todo en cuenta, Ellos, lo consideraban [illegible] la más adecuada para el cargo.

Por lo tanto, yo designo á Annie Besant para hacerse cargo de la Presidencia de la Sociedad Teosófica á mi muerte, y no puedo menos que [illegible] me contento de que [illegible]

firmen las vistas que yo mismo ya había tenido. Me siento convencido de que con toda seguridad puedo confiar á ella la administración de los deberes del cargo que yo he servido durante los últimos treinta y un años, y más aún, porque los maestros me aseguraron, en esa tarde última, que Ellos velarían por ella como lo hicieron conmigo en esta labor.

Ambos aprobaron mi deseo de que en Adyar sea conservado el Cuartel General de la Sociedad Teosófica y la residencia de los Presidentes, durante el tiempo de su desempeño, considerando también que la propiedad ha sido comprada por los fundadores bajo Su (de los Maestros) inspiración directa.

En el caso que á ella no le fuera posible permanecer en el cargo el término completo, yo le pido que no indique un sucesor sin que Ellos aprueben su elección.

Firmado—*H. S. Olcott*,
Presidente Fundador de la S. T.

—

N.° 2.

Una conversación con los Mahatmas

Probablemente teniendo en cuenta la posibilidad de que mi vida concluye en breve tiempo, los dos Mahatmas, que son conocidos como promotores del movimiento teosófico é instructores personales de H. P. B., y de mi mismo, me han visitado varias veces últimamente en presencia de testigos, siendo plenamente visibles y audibles, y tangibles perfectamente, con el objeto de darme algunas instrucciones finales sobre un tema del cual deseaban que yo estuviese bien informado antes de dejar el cuerpo físico. Podría ser que yo viviese algunos años aún, pero la crítica condición de mi salud dispone imperativamente que yo arregle ciertos asuntos en obsequio de la Sociedad. Todo ello es bastante lógico y natural desde que yo he estado trabajando bajo la guía y dirección de esos Maestros durante los últimos treinta y un años, que ellos tuvieran algunas palabras y consejos para mí, como Instructores míos en lo referente á los asuntos Teosóficos, y que yo, como humilde servidor de Ellos, tuviera preguntas que hacerles relativamente á mis esfuerzos para dar cumplimiento á Sus voluntades. «Porque la noche viene cuando ningún hombre puede trabajar.» Afortunadamente esto se refiere solamente al cuerpo físico, porque como se mira el trabajo en los otros cuerpos, allí no hay «noche» sino solamente el más fervoroso empeño que pueda ser concentrado en el trabajo, no importa en que cuerpo estuviésemos funcionando entonces.

La entrevista que voy á describir tiene por objeto determinar la conducta que yo habría de seguir en la presente crisis, inducido por la multitud que descansa sobre uno que ha sido de nuestros más respetados miembros, y, en verdad, uno que ha prestado fielísimos servicios á la Sociedad Teosófica durante muchos años, pero que, y eso ha sido recientemente descubierto, ha estado trasmitiendo enseñanzas que nosotros no aprobábamos.

Algunos miembros de la Sociedad se han aliado en dos grupos. El uno basado en un exagerado sentido moral creyendo que los Instructores de la Humanidad no pueden emplear agentes que no estén por encima de las de-

bilidad—es y fisquemas del cuerpo físico, y en contacto con los cuales serían supuestos moralmente infectados ellos mismos.

El otro partido (el cual, si hacemos un cuidadoso estudio de su historia, debe ser considerado como inducido por algún conocimiento y común sentido de su lado) considera que esos Maestros invisibles á fin de hacerse alcanzables á las multitudes, y especialmente para penetrar bien hondo en la sociedad humana, se han visto obligados á emplear agentes ó mensajeros que posean muchos de los defectos de la humanidad, pero que también posean un modelo elevado de ideales y de espiritualidad, lo suficiente al menos para habilitarlos á fin de que sean útiles instrumentos para trasmitir los elevados preceptos y las altas enseñanzas, todo lo que es sostenido sobre ellos para propagar en el sentido de extender la voluntad de Aquellos que los emplean.

Los principales miembros de los dos partidos fueron más aún, sorprendidos recientemente por el informe de Mrs. Annie Bessant (hecho privadamente pero ahora generalmente conocido por todos) que ella pensó deber hallarse bajo un deslumbramiento ó fascinación por haber trabajado con Mr. Leadbeater bajo la dirección y en presencia de los Mahatmas, mientras él estaba dando tan nocivas como peligrosas enseñanzas.

Yo desée formar semejantemente mi propia opinión sobre el asunto, así pues, formulé á los Mahatmas estas preguntas: «Es cierto entonces que Mrs. Besant y Mr. Leadbeater trabajan juntos sobre los planos elevados bajo Vuestra dirección é instrucción? *Respuesta* (Mahatma M) «Lo más enfáticamente sí.»

Pregunta—Tenía ella razón en creer que porque Mr. Leadbeater ha estado propalando enseñanzas que eran reprensibles él no era adecuado ya para ser instrumento Vuestro ó para estar en Vuestra presencia?

Respuesta—No; ¿dónde podéis hallarnos instrumentos perfectos en este grado de evolución? ¿Negaremos nosotros el conocimiento que ha de beneficiar á la humanidad, sólo porque no tenemos instrumentos perfectos para trasmitirlo al mundo?

Pregunta—Entonces no es verdad que ellos ó uno ú otro de ellos estuviere equivocado ó bajo un encanto ó alucinación?

Respuesta—«Decididamente no. Deseo que usted haga pública esta manifestación.»

No puedo dar mejor ejemplo que el de los Fundadores, para corroborar cuanto el Mahatma dijo, porque á pesar de nuestros múltiples defectos y debilidades físicas, Ellos no han vacilado en ocuparnos como sus instrumentos, porque ellos han visto en nosotros las capacidades de poder transformarnos en verdaderos y leales trabajadores. En lo que á mí se refiere, vosotros sabéis cuán imperfecto instrumento he sido, y en lo que á H. P. B. concierne, también sabéis que un Maestro una vez escribió mediante su mano y refiriéndose á ella «por desgracia está corrompido el viejo cuerpo» (Veáse Hojas de un Viejo Diario, volumen II).

En los principales discursos que recientemente he pronunciado en el Congreso de Paris y en las Convenciones de Londres y Chicago, traté ese asunto liberalmente porque sentía que el oprimía mi inteligencia y presunia

sería mucho más ignorado permitiendo á la sociedad detenerse en él, lo que me pareció otro lado extremoso, el concerniente á imaginar que sería imposible realizarlo en nuestro estado presente de desenvolvimiento. Yo dije así en mi alocución en Paris:

«Hace algunos años he escrito un artículo sobre *Ascetismo*, en el que he hablado de una merecida afrenta que me fué infligida por un Maestro en Bombay, cuando, después de haberme pedido que dijera el nombre de uno entre todos los miembros de la Sociedad de la India, que fuera la persona más descollante, á mi juicio, del punto de vista espiritual. Yo nombré una de aquellas cuya abnegación por la sociedad era grande y cuya conducta personal era irreprochable, pero se me objetó que yo hubiera debido elegir una cierta otra persona, quien, aunque entregada á la bebida, era espiritualmente más adelantada, interiormente.

«Ningún hombre sensato osaría pretender que una persona entregada á tal vicio ó á los excesos sensuales fuera más apta para ser un instructor conveniente ó un sabio consejero que una persona que lleva una vida regular, todo lo contrario! Esto quiere decir, pues, que de tiempo en tiempo se encuentra un ser que, á despecho de las debilidades morales de su personalidad, puede servir de canal de transmisión para altas enseñanzas.

«No obstante, el solo hecho de la corrupción moral de una persona debe ponernos naturalmente en guardia por temor de que pudiéramos caer en los lazos de nuestra propia credulidad y aceptáramos las enseñanzas sin beneficio de inventario.»

El Mahatma desea que yo deje expuesto referentemente al alboroto producido, porque hemos juzgado prudente aceptar la renuncia de Mr. Leadbeater como miembro de la Sociedad, que fué recto convocar un Consejo Consultivo para discutir el asunto, que fué recto juzgar las enseñanzas que nosotros rechazamos, como erróneas y que fué recto aceptar su renuncia, pero que no fué recto ni justo que al caso se le hubiese dado tal publicidad y que nosotros debiéramos haber hecho todo lo posible para prevenir que ocurriera eso, porque los respetos de él son los mismos de la Sociedad.

Dice Él, que debería ser un deber sagrado de todo Teosofista, que, si halla á un hermano culpable de un error, tratar de prevenir á aquel hermano de no continuar en el error en que haya incurrido, y también para protejer á otros de ser contaminados por el error en cuanto sea posible; pero es también su deber de Teosofista protejer á su hermano de ser llevado innecesariamente á la picota de la condenación general y de la ridiculización pública.

Termino este artículo con el primer mensaje dirigido por los Maestros mismos y enviado por mi intermedio á la Sociedad como *un todo* (en general).

«Dejad que aquellos que creen en «Nuestra existencia y en que Nosotros «estamos tras el Movimiento Teosófico, «así como también que nosotros con«tinuaremos empleándolo como un agen«te para la elevación de la humanidad, «que sepan que, Nosotros algunas ve«ces nos vemos obligados á emplear «instrumentos imperfectos (porque se «carece de los perfectos) para Nuestro «trabajo. Por esta razón suspéndanse

[illegible] Teosofía [illegible] Unión [illegible] Universal [illegible] Fraternidad [illegible] Humanidad [illegible] Una [illegible] Nuestro trabajo [illegible] Nuestro Presidente [illegible] Karma individual [illegible] Nuestros [illegible] Nuestras [illegible] Nuestros [illegible] Nuestras [illegible] Nuestros [illegible] Nuestras

Verdaderamente la severidad debe ser para las propias faltas de uno, y la caridad para las de los demás, tal es nuestra seguridad en el sendero tan angosto como el filo de una navaja. Podría ser esta la flor de la sabiduría cosechada en la planta del sufrimiento y nosotros viviríamos así en el espíritu fraternizado por las palabras del Maestro.

Firmado—*Annie Besant.*

El Comité Ejecutivo de la Sección Británica de la Sociedad Teosófica, debido á la decisiva influencia del señor G. R. S. Mead, resolvió no aceptar las declaraciones contenidas en el documento titulado «Una conversación con los Mahatmas», como una instrucción valedera para la Sociedad Teosófica.

Es de esperar que la Sección Británica se sienta libre de todo despotismo para comportarse con la debida elevación moral que condena la humana tendencia á la intransigencia y á la rivalidad entre los hermanos. Si en realidad hay otros hermanos tan ilustres y tan bien ó mejor preparados que Annie Besant, la más incansable de las obreras del bien, tanto mejor para la Sociedad Teosófica, esos astros viandantes en la tierra, inundarán de luz el apagado cerebro de la humanidad, y es indistinto para tal fin que sea Presidente uno ó otro de todos los más meritorios de Nuestra Fraternidad Universal.

Que los miembros de la Sociedad Teosófica no están obligados á creer en la existencia de los Maestros, como artículo de fe; que con el rechazo de la citada «conversación» se pretenderá por los que no creen, hacer una genuina demostración de su falta de fe en los Maestros y de su conexión con la Sociedad Teosófica y prepararse contra el establecimiento de un supuesto Papado que destruiría el eclecticismo de la sociedad en cuanto á creencias físicas, psíquicas y religiosas, y que no debemos olvidar que nuestro lema es que «No hay religión más elevada que la verdad» y que el objeto esencial de la Sociedad Teosófica es fundar un núcleo de la Fraternidad Universal del Hombre sin distinción de raza, credo, secta, color ó sexo.» Un teosofista ejemplar, será, entonces, aquel cuya vida se distinga por su perseverante ardor por la Verdad, y por su desinteresado amor y buena voluntad hacia sus semejantes.

La experiencia de tantos años de actividad en la sociedad y los varios sucedimientos que ella ha sufrido ¿no nos ha enseñado que «aun la más débil voz del alma» es portadora del mensaje del Maestro con más eficacia que ningún sonido ó aparición fenomenal en el plano objetivo, donde la ilusión es tan exuberante y promiscua en certeza, y por lo que en el pasado ha sufrido tanto nuestra sagrada Causa?

Además es sabido que el coronel ha ido cayendo en un excesivo estado de depresión del corazón y de los nervios en el momento de la «Conversación», y esto obvia considerablemente la importancia de su autoridad.

Finalmente declaro que no puedo

...

...

...

trado sobreponerse á los hechos aún á riesgo de descubrir su inconsecuencia y Upendranath Basu, deslizá los convencionalismos de la tierra transportando los valores del ignaro, del inocente, allá donde la luz deja de ser rojiza y no los critico porque somos mil veces inferiores en conocimientos y en ensayos evolutivos que todos ellos.

Ah! no perdamos nuestro verdadero punto de mira: la *regularización de la Sociedad Teosófica*.

Vote cada cual por quien le parezca sin hacer insidiosa presión sobre el ánimo de los demás.

¡Libertad para todos!

Nadie está obligado á creer, pero tampoco está obligado á dejar de creer en sus experiencias íntimas, secretas, siempre secretas.

Ningún país del mundo se puede eximir de entrar en el concierto universal de las naciones de la gran familia del Hombre.

Ninguna agrupación de personas debiera tampoco negarse á subscribirse federativamente á la Fraternidad Universal de toda la familia humana; puesto que ninguno pierde sus derechos territoriales, seccionales, locales é individuales.

Esta es la obra á que en nombre de *La Verdad* y de su sincera y teosófica propaganda invitamos á todos, tanto á las Secciones Teosóficas que convergen en la India, como á las que convergen en los Estados Unidos de Norte América, en la Alemania y en otros puntos en que se ha adelgazado y desgastado el cable ideal que circunda el mundo.

Reunidas nueva y definitivamente todas las ramas teosóficas en la Fraternidad Universal que es única, se llevará por todo el mundo una corriente de progreso y de ciencias físicas y metafísicas; de ética y de cultura y perfección propia, que elevará á gran altura á estas generaciones pacientes hoy de inermentos dolores á raiz de inútiles sacrificios con que se malgastan las fuerzas y las vidas.

Grande es la responsabilidad de los que se niegan á tanto bien por el solo precio de dar satisfacción á sus propios defectos y enfermas pasiones.

Confiamos y esperamos.

Federico W. Fernández

Juan Enrique Viera.

Mayo 1.° de 1907

La cuestión electoral

Transcripto ya, lo que hemos hallado en los periódicos extractados *The Theosophist*, *The Theosophical Review* y *Le Lotus Bleu*, insertamos la traducción de la carta del señor Sinnett después de incluir lo que al respecto dice nuestro colega de Bombay.

Theosophy and New Thought, de Bombay, á estos respectos dice:

VOTAD POR ANNIE BESANT—Ocupándonos de imprimir una carta circular de Annie Besant dirigida á las Ramas Teosóficas y á nosotros, nos toma de sorpresa y nos admiramos sobre manera de que pueda alguno presentar sólidos argumentos para atribuir al coronel Olcott y á Mrs. Besant «alucinación, fraude y otras peores cosas.»

Nosotros creemos que es apenas necesario para un periódico teosófico alegar por la causa de Annie Bessant; ella no precisa, á lo menos así lo creemos nosotros, que la sostengan y la defien

dos de los presentes circunstancias. Ella ha estado con nosotros pocos meses una vez cada año, viviendo como un ejemplar de honestidad y de recto carácter, y como un modelo de sinceridad y de pureza.

Nosotros incurriríamos en lo más desatinado si tratáramos de ver algo que impidiera á algún miembro de la Sociedad Teosófica el votar por Mrs. Besant.

Para todos los miembros ordinarios de la Sociedad, los Maestros y Sus Ordenes é Instrucciones podrán no ser de gran valor. Pero el coronel Olcott, como un discípulo ha recibido el mensaje de su Maestro y lo mismo Mrs. Besant; mas con esto, legal ó moralmente, poco tienen que hacer los miembros desde que no están comprometidos á creer en los Maestros ó á dar cumplimiento á Sus Mandatos.

Tampoco pedimos á los miembros que confirmen con sus votos el nombramiento hecho por el finado coronel Olcott en la persona de Mrs. Besant, como su sucesor, porque eso haya sido ordenado por los señores de compasión. Para algunos, y nosotros estamos entre ellos, solo la palabra de Mrs. Besant sobre el asunto sería completamente suficiente. Pero para aquellos que no creen en los Mahatmas que se hallan á espaldas de nuestra Sociedad, para aquellos que ponen en duda su poder de profundizar é intervenir en los fenómenos objetivos, nosotros les decimos:

«¿Hay alguna otra persona, que no sea Mrs. Besant, en toda la Sociedad Teosófica, apta ya, adecuada para ocupar el cargo de presidente?

En el mes último hemos escrito sobre el asunto y hemos enumerado algunas de las virtudes y cualidades necesarias para ser Presidente de la Sociedad Teosófica. ¿Es posible á nosotros hallar alguna otra persona que pueda mostrar reunidos en sí mismo tales rasgos característicos, como los hemos hallado agrupados en esa noble señora?

El finado Presidente Fundador tenía el derecho de nombrar su sucesor, y él ha nombrado á Mrs. Besant, quien ha consentido en servir á la Sociedad como su próximo Presidente. ¿Cuál es, pues, nuestro evidente deber? Es el de aceptar agradecidamente sus servicios. No nos corresponde entrar á examinar lo que ha hecho el coronel Olcott nombrando á Mrs. Besant, ó que ha hecho ella aceptando el cargo, aunque con todo no, gracioso y verdad[illegible] dado para nuestra dirección y [illegible]ción. Estas son [illegible], para lo que nosotros debemos [illegible] siguiente:

«Es Mrs. Besant adecuada para ser por el puesto de Presidente, [illegible]?

(Traducimos á continuación [illegible] de Mrs. Annie Besant.

A las Ramas de la [illegible]

S. T. Adyar, [illegible]

Queridos [illegible]

Nada [illegible] de mi [illegible] de la [illegible] de nuestra [illegible] tras vacantes [illegible] confirmando [illegible] miento.

Pero [illegible] que se han [illegible] propósito de [illegible]

taciones de los maestros en Adyar con el Presidente Fundador, insinuando en los ánimos su clasificación de alucinación, fraude y otras cosas peores.

Ante estas circunstancias sería cobardía y pecuilia de mi parte permanecer silenciosa, sin producir á mi vez el testimonio de la verdad que yo conozco.

Cuando nos hallábamos sentados con el Presidente, la tarde anterior en que las apariciones visibles de los señores de Compasión á su agonizante servidor, le mandaron nombrarme como su sucesor—y yo les pedía que expresaran su voluntad en el asunto, los dos Maestros aparecieron astralmente y trataron de impresionar su mente; á mí, mi propio Maestro me dijo: «Usted debe cargar con el peso de esas obligaciones y sustentarlas.» El Coronel dijo: «Ya tengo mi mensaje, tiene usted algo?» «Sí» contesté. «¿Cuál es él?» «Yo se lo diré á usted cuando usted haya anunciado el suyo.» Entonces dijo él, que esperaría hasta la mañana, pues quería ver si recibía alguna otra indicación con posterioridad. Yo entonces escribí lo que se me había dicho, lo sellé y lo guardé bajo llave. (Dos días antes el maestro me dijo que él diría al Coronel Olcott á quien habría de nombrar). En la mañana, el Coronel estaba seguro de haberle sido ordenado el nombrarme, pero estuvo confundido con ciertos detalles subsidiarios. Yo le advertí que esperase hasta que todo fuera claro porque algunos de los detalles me parecieron impracticables.

En la caída de la tarde de ese día me pidió que me sentase cerca de él otra vez y solicitara á Ellos que hablasen. Me rehusé porque yo había obtenido ya mi respuesta y no podía nuevamente preguntar dos veces; así es que, bajé las escaleras. Fué entonces que tuvo lugar la manifestación, surgiendo ante el testimonio del coronel y sus dos amigos, como ya ha sido relatado por él en el *Theosophist* de Febrero. Me mandó buscar y me relató lo que había ocurrido mientras sus amigos lo estaban escribiéndo en otra sala. Entonces le informé de lo que á mí misma se me había dicho. El relato escrito corroboraba exactamente lo que él me expuso, y el Maestro mismo me lo confirmó en la misma noche cuando me puse en meditación.

Cuando los amigos anticipadamente discutían el asunto de mi llegada á ser Presidente, yo dije que solamente mi propio Maestro es el que mandaba dirigiéndome personalmente, me hubiera inducido á aceptar la Presidencia. Yo dije esto al Coronel Olcott, cuando deseó nombrarme, antes que Ellos hubieran hablado.

Ahora, mi único deber es obedecer.

Me ofende traer sus nombres para mezclarlos en una controversia, pero si permanezco en el silencio, y consiento en que se haga vacilar á la Sociedad Teosófica hubiera faltado también á mi deber.

Déjese, pues, á cada miembro consignar su voto con el sentido perfecto y completo de su responsabilidad. Doy en prenda mi palabra de honor de ser verdad cuanto he escrito y por el hecho, que mi viejo Gurú de este plano físico H. P. B. está aquí con su colega agonizante y por repetidas veces me ha hablado. Yo creo que los miembros con sus votos, van á decidir el futuro destino de la Sociedad, si ella ha de

continuar siendo la servidora de los verdaderos fundadores, habiendo estado bajo la dirección de H. P. B. y del Coronel Olcott, y si los rechaza, ¿dice como sus Maestros y Guías, Como Hijos son los que han rehusado un cargo que jamás le solicitaba de jemas que cada miembro aprenda a rechace, como sea su voluntad.

Vuestra sincera servidora,

Firmado—Annie Besant.

De ningún proceso sea en que sea con sido las charlatanas, chismosamente con versaciones, deberes, discusiones y opiniones. Debemos entonces al siguiente de nuestro sano consejo para considerar el problema, y haciendo no por obtenemos los unos cargados de perfume que desde las cimas del Himalaya hacen vibrar la nota de «Unidad prevenidos», y nosotros repetimos como un eco para nuestros miembros: «Unidad prevenidos.»

14 Westbourne Terrace Road W.
Febrero 22 de 1907.

Al Secretario General de la Sección Británica de la Sociedad Teosófica.

Estimado señorito Smith:

En respuesta a su carta de fecha de ayer, incluyendo una copia de una resolución publicada que «requiriendo la situación un tanto embarazada que ha sobrevenido, relacionadamente al nombramiento de sucesor del Jefe de Presidente que acaba de morir, le escriba para decirle que aunque el nombramiento no sea a menos irregular por razón de la forma que ha asumido en su principio, debemos en su opinión, aceptar la intención divina que se ha hecho patente a la inteligencia y a su de hace tiempo provisto a ruegos los vo tos de la Sociedad para asegurarse si el nombramiento sea o no verificado. —Sin embargo, dadas las circunstancias peculiares del caso no parece ser deseable llevar a cabo la elección hasta la oportunidad necesaria para hablarles a los diversos secciones y consultar el asunto en todos sus lados, con la guía por la presente que para hacia las propuestas para recoger los votos de su sección en una fecha no anterior al 1º de Mayo próximo. Teniendo la mano que acoger los asuntos a fin de que los vo tos puedan ser recogidos dentro de los límites de una sola vez, pongo como fin conveniente, después del 15 de Mayo.

Vuestro S. S.

Firmado—A. P. Sinnett

El Coronel Henry S. Olcott, dias antes de su desencarnación.

El buen y venerado presidente de la Sociedad Teosófica, unos antes de morir la satisfacción de tener varias veces a su lado a dos Mahatmas.

Olcott, sabía por premonición oculta y por la opinión de sus médicos, que se acercaba el fin de su existencia terrestre, y en consecuencia tomó con espíritu tranquilo las medidas que creyó necesarias en el interés de asegurar la existencia de la Sociedad Teosófica y el éxito completo de este gran movimiento de evolución que regenerando las almas e iluminando las conciencias ha de llevarnos con seguridad a la realización del más augusto de los progresos: a la fraternidad universal.

El advenimiento de la Teosofía en

de la sabiduría de esos poderes, pero es necesario recordar que la ley divina es infalible, verdadera y justa.

«Estudiemos constantemente nuestros motivos en todas las cosas; si ellos son correctos, no tengamos un solo instante de ansiedad respecto del trabajo en mano, ó respecto de los desórdenes que puedan tener como resultado.

«Recordemos que la desarmonía es siempre el resultado de la ignorancia y no nos afectemos por ello, so pena de retardar deliberadamente nuestro progreso. Demuestran las escrituras de todas las religiones que el sufrimiento es el camino que conduce sin cesar á la perfección; poco importa pues que algunas veces nos sintamos demasiado débiles para seguir adelante, es necesario reaccionar; poco importa también que el mundo entero parezca abandonarnos, es necesario ser valiente!

«Sepamos que en esos momentos está puesta á prueba nuestra fuerza, y que, si guardamos firmemente nuestro ideal y que si no engañamos á nuestra propia naturaleza superior, no solo no estamos solos sino que estamos sostenidos por los divinos brazos de la Verdad y que esta nos conduce, como conviene, á una paz y á una alegría que sobrepasan á todo entendimiento!»

Puede decirse que estas palabras fueron las últimas que el coronel Olcott haya dirigido públicamente al mundo, al que pronto iba á dejar: Qué hermoso testamento!

En los días que siguieron á la Asamblea General, el coronel continuó ocupándose de los deberes de su cargo.

Ha publicado en su órgano presidencial *The Theosophist* de Febrero 1907, la narración de varias conversaciones que habría tenido con los dos Maestros, verdaderos fundadores de la Sociedad Teosófica. — Maestros vivientes— actualmente en cuerpos físicos; se ha dicho, aunque de ordinario á gran distancia de Adyar, donde, en las actuales circunstancias, habrían sido percibidos tanto física, como astral ó solo mentalmente.—Conversaciones tenidas ante testigos conocidos, y confirmadas en sus puntos principales por la misma señora Besant, conversaciones relacionadas con las más importantes cuestiones de actualidad para la Sociedad Teosófica, conversaciones, en fin, de las cuales resultaría este gran hecho: que los Maestros—de quienes los principales teósofos no habían ordinariamente sino muy poco por respeto por esas altas individualidades,—existen realmente en general, para el mundo, al cual ayudan, y particularmente también para la Sociedad Teosófica—aunque no exclusivamente para ella.

Los últimos instantes físicos del coronel Olcott han sido apacibles, expirando el 17 de Febrero á las 7 a. m. en Adyar.

Por separado publicamos el emocionante discurso de nuestra ilustre hermana Annie Besant.

El coronel Olcott ha luchado y trabajado 32 años por difundir el conocimiento de la Teosofía en el mundo.

En carta particular dice la señora Besant:

«En la convención teosófica de fin de Diciembre último, fué conducido el coronel Olcott dos veces á la sala donde vió á los delegados venidos de todas partes con ese fin; al terminar la última sesión se despidió de todos. La escena fué conmovedora; los delegados Hindus

continuar siendo la servidora de los verdaderos fundadores, habiendo estado bajo la dirección de H. P. B. y del Coronel Olcott, ó si los rechazan á Ellos como sus Maestros y Guías. Como Ellos son los que han nombrado, yo acepto un cargo que jamás he codiciado; dejemos que cada miembro apruebe ó rechace, como sea su voluntad.

Vuestra sincera servidora,

Firmado—*Annie Besant.*

De ningún provecho son en esta ocasión las charlerías, chismografías, conversaciones, debates, discusiones y críticas. Debemos retirarnos al sagrario de nuestro santo corazón para considerar el problema, y haciéndolo así percibiremos las auras cargadas de perfume que desde las cimas del Himavat hacen vibrar la nota de «Estad prevenidos», y nosotros repetimos como un eco para nuestros miembros: «Estad prevenidos.»

14 Westbourne Terrace Road W.
Febrero 22 de 1907.

Al Secretario General de la Sección Británica de la Sociedad Teosófica.

Estimada señorita Spink:

En respuesta á su carta de fecha de ayer, incluyendo una copia de una resolución pidiéndome que «regularice» la situación un tanto embarazada que ha sobrevenido, relacionadamente al nombramiento de sucesor del lamentado Presidente que acaba de morir, le escribo para decirle que aunque el nombramiento es más ó menos irregular por razón de la forma que ha asumido en un principio, debemos en mi opinión, aceptar la intención obvia que se sobrepone á la informalidad, y á su debido tiempo proceder á recoger los votos de la Sociedad para asegurarse si el nombramiento será ó no ratificado. —Sin embargo, dadas las circunstancias peculiares del caso no parece ser deseable llevar á cabo la elección hasta la oportunidad necesaria para habilitar á las diversas secciones á considerar el asunto en todas sus faces, así le pido por la presente que para hacer los preparativos para recoger los votos de su sección en una fecha no anterior al 1° de Mayo próximo. Tambien le ruego que arregle los asuntos á fin de que los votos puedan ser recogidos dentro de los límites de ese mes, tan pronto como sea conveniente, despues del 12 de Mayo.

Vuestro S. S.

Firmado—*A. P. Sinnett*

—

El Coronel Henry S. Olcott, dias antes de su desencarnación.

El bueno y venerable presidente de la Sociedad Teosófica, tuvo antes de morir la satisfacción de tener varias veces á su lado á dos Mahatmas.

Olcott, sabía por premonición oculta y por la opinión de sus médicos, que se acercaba el fin de su existencia terrestre, y en consecuencia tomó con espíritu tranquilo las medidas que creyó necesarias en el interés de asegurar la existencia de la Sociedad Teosófica y el éxito completo de este gran movimiento de evolución que regenerando las almas é iluminando las conciencias ha de llevarnos con seguridad á la realización del más magno de los programas: á la fraternidad universal.

El advenimiento de la Teosofía en

Occidente, ha traído á los espíritus sepetos de los pensadores y hombres de ciencia, el sentimiento noble de la fraternidad y esa luz que no se apagará porque es verdadera, que ha venido á iluminar el campo de la ciencia y la filosofía.

Dicho esto de paso, consignemos aquí las actividades del presidente Olcott, cuando la enfermedad, minando su organismo, produjo en breve tiempo la declinación de sus energías por agotamiento físico.

A pesar de su estado delicado, el coronel Olcott presidió la asamblea general de la Sociedad Teosófica, que tuvo lugar en Adyar Madrás los días 29 y 30 de Diciembre último, siendo ayudado en esa ocasión por la señora Annie Besant.

Esa asamblea debió reunirse en Benarés, lo que no pudo efectuarse á causa del delicado estado de salud de nuestro presidente.

El coronel Olcott, sobreponiendo su espíritu á la debilidad de su cuerpo, dió comienzo á la lectura de su discurso inaugural, la que fué continuada por la señora Besant. Ese discurso, perfecto en la forma y en el fondo, es un abundante testimonio de la plenitud de espíritu de su autor (1) quien se hallaba en ese momento á cuarenta días de su desaparición de la escena del mundo.

Extractamos algunos puntos de ese discurso, dando *in extenso* su último párrafo.

Declaró el presidente, que la Sociedad Teosófica contaba actualmente con 893 ramas esparcidas en diferentes países de la tierra, siendo el movimiento ascendente siempre, lento pero seguro. Narra su viaje por Europa y Estados Unidos en el año último. Habla del Congreso Teosófico de París que él presidió y el cual fué un gran éxito, y donde le fué discernido al doctor Th. Pascal la medalla Subba Row, destinada á honrar los servicios leales y los escritos teosóficos de valor. Dijo una palabra sobre los incidentes de orden teosófico que han tenido lugar en Francia y en otros pueblos, en 1906, respecto de cuyos incidentes, se habrían producido exageraciones de lenguaje; para renovar, apoyándose en razonamientos, la afirmación de los principios ya proclamados y lo bien fundado de la medida tomada, pero reconociendo también que la publicidad dada á este asunto ha sido inconsiderada y la fuente de consecuencias lamentables; hace en fin, un apremiante llamado al discernimiento, á la tolerancia y á la caridad, los que pueden solo distinguir al teósofo del hombre ordinario.

«Que no olviden, dijo al terminar, que la tierra es la hornalla purificadora del Ego humano, que las limitaciones físicas, las desigualdades de evolución transcurrida y, también la imposibilidad entre la mayor parte para realizar todavía su unidad con el Sí Universal; que todo eso es la razón de tantos sufrimientos y dolores.

«Qué importa que vuestro hermano os vilipendie, os exalte ú os desprecie injustamente en apariencia: si no es nunca sinó por un día! Hay poderes que ajustan siempre el Karma individual de cada uno de nosotros: no hay pues motivo para dudar, absolutamente en nada.

(1) No obstante el señor Mead y el Consejo Ejecutivo de Londres, hacen suponer lo contrario, esbozadamente.

de la sabiduría de esos poderes, pero es necesario recordar que la ley divina es infalible, verdadera y justa.

«Estudiemos constantemente nuestros motivos en todas las cosas; si ellos son correctos, no tengamos un solo instante de ansiedad respecto del trabajo en mano, ó respecto de los desórdenes que puedan tener como resultado.

«Recordemos que la desarmonía es siempre el resultado de la ignorancia y no nos afectemos por ello, so pena de retardar deliberadamente nuestro progreso. Demuestran las escrituras de todas las religiones que el sufrimiento es el camino que conduce sin cesar á la perfección; poco importa pues que algunas veces nos sintamos demasiado débiles para seguir adelante, es necesario reaccionar; poco importa también que el mundo entero parezca abandonarnos, es necesario ser valiente!

«Sepamos que en esos momentos está puesta á prueba nuestra fuerza, y que, si guardamos firmemente nuestro ideal y que si no engañamos á nuestra propia naturaleza superior, no solo no estamos solos sino que estamos sostenidos por los divinos brazos de la Verdad y que esta nos conduce, como conviene, á una paz y á una alegría que sobrepasan á todo entendimiento!»

Puede decirse que estas palabras fueron las últimas que el coronel Olcott haya dirigido públicamente al mundo, al que pronto iba á dejar: Qué hermoso fallecimiento!

En los días que siguieron á la Asamblea General, el coronel continuó ocupándose de los deberes de su cargo.

Ha sido publicado en su órgano presidencial *The Theosophist* de Febrero 1907, el relato de varias conversaciones que habría tenido con los dos Maestros, verdaderos fundadores de la Sociedad Teosófica. — Maestros vivientes— actualmente en cuerpos físicos; se ha dicho, aunque de ordinario á gran distancia de Adyar, dónde, en las actuales circunstancias, habrían sido percibidos tanto física, como astral ó solo mentalmente.—Conversaciones tenidas ante testigos conocidos, y confirmadas en sus puntos principales por la misma señora Besant, conversaciones relacionadas con las más importantes cuestiones de actualidad para la Sociedad Teosófica, conversaciones, en fin, de las cuales resultaría este gran hecho: que los Maestros—de quienes los principales teósofos no hablan ordinariamente sino muy poco por respeto por esas altas individualidades,—existen realmente en general, para el mundo, al cual ayudan, y particularmente también para la Sociedad Teosófica—aunque no exclusivamente para ella.

Los últimos instantes físicos del coronel Olcott han sido apacibles, expirando el 17 de Febrero á las 7 a. m. en Adyar.

Por separado publicamos el emocionante discurso de nuestra ilustre hermana Annie Besant.

El coronel Olcott ha luchado y trabajado 32 años por difundir el conocimiento de la Teosofía en el mundo.

En carta particular dice la señora Besant:

«En la convención teosófica de fin de Diciembre último, fué conducido el coronel Olcott dos veces á la sala donde vió á los delegados venidos de todas partes con ese fin; al terminar la última sesión se despidió de todos. La escena fué conmovedora; los delegados Hindus,

desfallecer cuando una enfermedad incurable se apodera de nuestro cuerpo, y nos aproxima á esa hora solemne en que debemos dejar aquí en esta tierra, azotada por la miseria y saturada de maldades, el cuerpo viejo y gastado que nos ha servido como instrumento Kármico para nuestro perfeccionamiento.

Desde que abrimos los ojos á la luz del día, hasta que los cerramos para partir á nuestra verdadera patria, la región augusta de lo real y de lo verdadero, en ese corto lapso de tiempo, nunca hemos dejado de amar la vida de la materia, contemplando en ésta, siempre, la realidad de lo que somos, y sin embargo, señores, esa no es la vida, ese no es el ser que trepa á las grandes alturas del espíritu, esa no es la individualidad eterna que debe perdurar á través de las edades.

Y con ese sentimiento equivocado de nosotros mismos, y de la vida que llevamos en el planeta, hemos dedicado siempre nuestro tiempo al estudio de lo que nos rodea, del mineral, como del vegetal y del animal, y en nuestro afán de ganar dinero, hemos dedicado todas nuestras preocupaciones y cuidados al mejoramiento de ciertas razas de animales, cuya historia y selección hemos estudiado atentamente, pero el tiempo no nos ha alcanzado para estudiarnos á nosotros mismos, en lo que tenemos de grande, de noble y elevado!

Y así vemos que si estudiamos nuestra propia materia, es verdad que con un criterio completamente falso, no dedicamos un solo instante al examen y al estudio de nuestro propio yó, de ese viajero que partirá con la balija vacía, por no haber hecho vida espiritual aquí en la Tierra.

Interrogad á cualquier hombre, aún á aquellos que se dicen ilustrados, sobre el destino del alma, sobre su evolución y origen, y recibirán siempre con sorpresa la pregunta; se despiertan como de un sueño, y como cosa *baladí* se encojen de hombros y dicen: «Nunca me he preocupado de eso, por ahora ocupémonos de las cosas de aquí, que ya tendremos tiempo de pensar en el otro mundo;» y esta es la respuesta general y corriente, entre los hombres medianamente instruídos y quienes miran con lástima á aquel que mirando hacia arriba busca las causas de nuestras desgracias en los secretos de lo Alto.

Pero señores, si los hombres en general se preocupan de la historia de las razas animales y de su selección, tratemos esta noche de estudiar la del hombre, desde sus orígenes hasta nuestros días, utilizando para ello el conocimiento oculto que la Teosofía nos proporciona.

Pero antes de pasar adelante y en el interés de la mayor claridad, para que se comprenda mejor lo que vamos á exponer, debemos decir que la evolución completa del ser humano se realiza en un Mavántara cuya duración es: de 306.720.000 años. Este Mavántara se divide en siete Rondas, en cada una de las cuales se desarrollan siete razas raíces, las que á su vez se subdividen en sub-razas, encontrándonos actualmente en la 4.ª ronda de la 5.ª sub-raza de la 5.ª Raza.

No puedo tratar aquí de la formación del globo antes de ser habitado por el hombre, porque los límites es-

trechos de una conferencia no me lo permiten, pero sí citaré lo que dice la «Doctrina Secreta:» La Naturaleza falta de ayuda fracasa, después de enormes periodos, la tierra cría monstruos.»

Pasaron muchos millones de años, antes que el hombre hubiera alcanzado á tener forma en el plano material.

En los primeros tiempos antes de la formación del hombre, las conmociones geológicas eran colosales, pues tuvo grandes variaciones la inclinación del eje de la tierra.

Las edades prehistóricas como las llama la ciencia moderna, han sido siempre un problema insoluble para ella, y la Doctrina Secreta nos da no solo la edad de la Tierra y del hombre, sinó también la de los reinos mineral, vegetal y animal.

Los datos son tomados del calendario tamil llamado el «Tirukkanda Panchanga, compilado de los fragmentos secretos de Asmamaya, quien ha sido el astrónomo más grande de las islas de los Atlantes.

Las cifras de ese calendario son las siguientes:

I—Desde el principio de la evolución Cósmica, de nuestro sistema solar, hasta el año indio Tarana (ó sea 1887;) 1.955,884,687 años.

II—Los reinos (astral), mineral, vegetal y animal hasta el hombre, han necesitado para su evolución 300 millones de años.

III—Tiempo transcurrido desde la primera aparición de la humanidad en (nuestra Cadena Planetaria) 1.664 millones 500,987 años.

Como se vé, estamos lejos, muy lejos de las cifras que nos dá la Ciencia Moderna,» cuyos sa... mundo de las letras, ...cubos fantásticos y ... aquello de que los ... no pueden conocer ...

Como lo hemos di... sión, la formación de... lizó en el astral, y ... ta nos dice: «El pri... evolución de la hum... más fácil que se ac... sigue, aunque todos ... zados y puestos en ... algunos cabalistas, ... occidentales, que es... presente, pero que ... estudiar sus causas ... poco se cree la exp... petente para explic... creación tan difícil ... excepto por los Ge... Por lo tanto, es in... detalles acerca del ... halla minuciosamen... Libros Secretos, po... ría á hablar de lo ... hasta ahora del mu... tanto, á que fuese ... prendidos.

Un Adan hecho ... se encontrará siem... cierta clase de est... yectado del cuerpo ... dor; por más que ... jamás, se ha oído ... el segundo es fami... ben, á muchos esp... y América, quienes ... ben comprenderlo, ... ya presenciado el ... forma que se mat... los poros de un m... de su costado izq...

admitir por lo menos la posibilidad de semejante *nacimiento?* Si hay en el Universo seres tales como Angeles ó Espíritus cuya esencia *incorpórea* puede constituir una Entidad inteligente á pesar de la ausencia (para nosotros) de todo organismo sólido, y si hay quien cree que un Dios creó el primer hombre del polvo, y le infundió un alma viviente, y hay millones y millones que creen ambas cosas, ¿que es lo que esta doctrina nuestra tiene de tan imposible? Muy pronto amanecerá el día en que el mundo tenga que escojer entre aceptar la milagrosa creación del hombre (y también del Kosmos) de la *nada*, según la letra muerta del *Génesis*, ó un primer hombre nacido de un eslabón fantástico—que hasta ahora falta en absoluto—el antecesor común del hombre y del «verdadero mono»—Entre estos dos errores la filosofía oculta, aparece y enseña que la primera estirpe humana fué producida de la esencia de Seres Superiores—semidivinos. Si este proceso se considera anormal ó inconcebible—porque no se halla en la naturaleza en el estado actual de la evolución—sin embargo su posibilidad está probada por la autoridad de ciertos *hechos* «espiritistas.»

¿Cual de las tres hipotesis ó teorías—preguntamos—es, pues, la más razonable y menos absurda? Ciertamente nadie que no sea un materialista de alma ciega, podría objetar á la *Enseñanza Oculta.*

Ahora bien, según se ha demostrado, sabemos por esta última que el hombre no fué creado el ser completo que ahora es, por más imperfecto que aun sea. Hubo una evolución espiritual, psíquica é intelectual, de lo más elevado á lo más bajo, así como un desarrollo físico, desde lo sencillo y homogeneo, hasta lo más complejo y heterogéneo, bien que no del todo con arreglo á las líneas que nos trazan los evolucionistas modernos. Esta doble evolución en dos direcciones contrarias, necesitó varias edades de naturaleza y grados diversos de espiritualidad é intelectualidad, para construir el ser conocido ahora como hombre. Además, la ley una absoluta, siempre en acción é infalible, que procede siempre del mismo modo desde una eternidad (ó Mavrántara) á otra, que siempre está proporcionando una escala ascendente á lo manifestado ó lo que llamamos la gran Ilusión (Mahá—Máyá), pero sumerjiendo el espíritu más y más profundamente en la materialidad por un lado y por otro *redimiendo por medio de la carne* y libertándolo, esta ley, decimos, emplea con este objeto á seres de otros planos superiores, hombres ó Menes (Manús) con arreglo á sus necesidades «Kármicas.»

Los progenitores del hombre, llamados en la India Padres, Pitaras ó Pitris, son los creadores de nuestros cuerpos y principios inferiores. El hombre primordial sería «hueso de sus huesos y carne de sus carnes», si hubiese tenido huesos y carne, pero eran «Seres lunares» ó sean entidades astrales.

Los que dotaron al hombre, de su Ego Consciente é inmortal, son los «Angeles Solares» ya se considere así metáforica ó literalmente. Los mis-

rios del Ego consciente ó Alma humana, son grandes.

Hay siete clases de Pitris, tres incorpóreos y cuatro corpóreos.

Entre los brahmanes, los Pitris son muy sagrados porque son los progenitores ó antecesores de los hombres, la Doctrina Secreta dice: «Los Pitris no son los antecesores de los hombres actuales vivientes, sinó los de la primera especie humana ó Raza Adámica; los espíritus de las razas *humanas* que, en la gran escala de la evolución descendente, precedió á nuestras razas de hombres, y eran física así como espiritualmente, son muy superiores á nuestros modernos pigmeos. En el *Atanaca Dharma Sástra* son llamados los antecesores *silvanos*.»

Como hemos dicho ya, el hombre se formó en el Astral y fueron muchos los ensayos que se hicieron antes que descendiera á tomar cuerpo en la Tierra. Como que los primeros que lo hicieron fueron elevadas entidades espirituales, ó sean espíritus planetarios, que fueron tomando posesión poco á poco de su nueva morada.

Un Maestro al hablarnos del hombre primitivo, su evolución en el Astral á su descenso á la Materia se expresa así, y traemos aquí esta opinión, porque ella está completamente de acuerdo con las enseñanzas de la Doctrina Secreta.

«Cuando un nuevo sistema solar debe empezar su evolución, estos Dhyans Chohans (entidades avanzadas de un período planetario precedente) son conducidos por la corriente al frente de los elementales) sentidades del plano de existencia subjetivo que en los tiempos futuros han de ser desarrolla dos en humanidad) y permanecen como una fuerza espiritual latente maudita, en el aura de un mundo naciente del nuevo sistema, hasta haber llegado al nivel de la evolución humana.....Entonces se convierten en una fuerza activa y se unen á las elementales para desarrollar poco á poco el tipo perfecto de la humanidad.»

Este desarrollo de las entidades espirituales en la existencia material, ó, según se llama comunmente, «el descenso del espíritu en la materia,» no es más que un gran factor en el problema de la evolución humana; siendo el otro la formación de un cuerpo físico.

Así como la naturaleza del hombre es *doble*—física y espiritual, así también hay dos elementos en una evolución.

Por la línea espiritual es el hombre un descendiente de los Dhyans—Chohans, y por la material lo es del tipo más perfecto de la vida animal existente, en los comienzos de su asociación con la materia.

. . . . . .

Se ha indicado que con anterioridad á la aparición de las primeras entidades humanas, otras formas de existencias se habían desarrollado en la tierra. Las seis órdenes de existencias que precedieron al hombre fueron los tres reinos elementales, imperceptibles para nosotros, y los reinos, mineral, vegetal y animal. No hay que suponer sin embargo, que estos reinos tuviesen ninguna de sus actuales propiedades físicas al tiempo del primer impulso de la evolución humana. Por el contrario, es un hecho que todas las propiedades físicas que conocemos han

progresado á la par de nuestro progreso. Es una ley general que, desde el momento en que un reino superior viene á la existencia, todos los reinos inferiores sufren un retardo en su evolución.

Bajo la acción de esta ley de retardo, los reinos inferiores han hecho poco ó ningún progreso desde que se inició la corriente de la evolución humana.

Los primeros representantes de la humanidad, tal como la conocemos en esta tierra, fueron, rigurosamente hablando, hombres supramundanos ó espirituales, y no seres terrestres. Sus principios más groseros, no descendían más allá de un cuerpo etéreo, ó más correctamente Astral: eran hombres únicamente en el sentido, bajo el cual la semilla es el árbol, y, siendo más bajos, la energía potencial, es la semilla misma. Las siete razas puramente espirituales que en este Anillo precedieron á la aparición del hombre físico, estaban compuestas de seres de los cuales el hombre de ciencia no tiene el menor conocimiento histórico, y cuya existencia no querrá admitir, como es de suponer. Lo primero que alegará en su defensa es la afirmación de que el mundo no era habitable en época anterior á la edad de piedra; y decirle que el planeta era morada de criaturas humanas vivientes antes del período glacial, es provocar su buen sentido geológico. Hasta llega á ponerse en duda el hecho evidente de que la existencia del hombre europeo se remonta hasta la Edad Terciaria Superior.

Las primeras razas carecían de lenguaje, lo mismo que sus prototipos espirituales, no siendo aquellas más que copias materializadas de estas. Si las razas posteriores de hombres se hallaron dotadas de lenguaje, fué porque habían sido modeladas á imagen de los siete dioses de la palabra ó lengua vivientes del Tíbet.

Estas razas espirituales, fueron á su vez desarrolladas é instruídas por espíritus planetarios de un orden de existencia muy superior al que ninguna raza de hombres haya todavía alcanzado.

La palabra «espirituales» no debiera ser mal entendida.

En este caso se refiere, no á seres humanos desencarnados, sino á entidades de existencia todavía no desarrolladas en el seno de la materia, para formar parte del mundo material en el cual fueron colocados por la ley cósmica, en otras palabras, no representaban aquel principio que en el hombre sobrevive como una entidad después que se ha desprendido de la materia grosera, sino seres cuyo destino era alcanzar el plano de la materia desde otro, y llegar á él por medios tan naturales como aquel por el cual la larva se desarrolla transformándose en mariposa.

Las primeras entidades humanas que hubo en la tierra eran gérmenes vivos en movimiento, los «globos alados» de Egipto ó *Escarabajos*, como hoy se llaman. De estos gérmenes en el transcurso de los siglos evolucionaron las siete razas de seres etéreos, los antecesores del hombre en la tierra—seres

pre-humanos, si así podemos definirlos. Estas manifestaciones embrionarias de la vida no poseían en su estado primitivo más que un instinto, el del movimiento, y se movían (según todas las apariencias) al azar, no obedeciendo á otro fin que el de producir muchas de las formas inferiores de vida que nos rodean.

Si nosotros fuéramos dueños de los Secretos de la Naturaleza, fácilmente penetraríamos estos misterios.

Existen hombres que han alcan un grado tal de desarrollo espirit físico, que les permite percibir l ción interior de las leyes Cósmic este desarrollo se logra por med la educación de los siete sentido hombre en su doble naturaleza es tual y física.

. . . . . .

(Continuar

EL CAMINO DE LA PERFECCION

POR EL DOMINIO DE LOS SENTIDOS

SEGÚN EL MANAVA-DHARMA-SASTRA, (LEYES DE MANÚ)

Sobre toda la literatura sagrada de la India se cierne una preocupación constante, la de la necesidad para el hombre de libertarse de la tiranía de los sentidos. En consecuencia hemos creído que sería interesante para el estudiante de Teosofía el tener á la vista las Slokas del *Manava—Dharma—Sastra* (leyes de Manú) las cuales inopinaron innumerables y preciosos preceptos morales. Esas Slokas cojidas en diferentes lugares del libro de Manú (Traducción de Loiselcur-Deslong—champs), pueden hacerse útiles objetos de meditación entre las manos de aquellas á quienes inquieta el problema de la vida.

——

«Aquel á quien solo el espíritu pueda percibir, aquel que escapa á los órganos de los sentidos, aquel que es sin partes visibles, el alma eterna de todos los seres, que nadie puede comprender, desplegó su propio esplen (Manú, 1, 7.)

«El impuso por deberes al Kcha ya el protejer al pueblo, el ejerce caridad, el sacrificar, el leer los lib sagrados y no abandonarse á los p ceres de los sentidos.» (Manú 1, 8

«Comer demasiado perjudica á salud, á la duración de la existen á la dicha futura en el cielo, caus impureza, es criticado en este mun es necesario pues, el abstenerse de con cuidado». (Manú, 11, 57.)

«Cuando los órganos de los senti se hallan en relación con objetos at yentes, el hombre experimentado d hacer sus mayores esfuerzos para minarlos, lo mismo que el escudero p dominar sus caballos.» (Manú 11, 8

«Entregándose á la inclinación los órganos hácia la sensualidad, inevitable el cometer una falta; p refrenándolos, se llega á la felicid suprema (Manú», 11, 98.)

«A la verdad, el deseo no está jamás satisfecho por el goce del objeto deseado, semejante en esto al fuego sobre el cual se ha extendido manteca clarificada, encendiéndose más». (Manú, 11, 94.)

«Comparado aquel que goza de todos esos placeres de los sentidos con aquel que renuncia á ellos enteramente: este último es muy superior, pues el abandono completo de todos los deseos es preferible á su cumplimiento». (Manú, 11,95.)

«No es evitando solamente de satisfacerlos como se pueden someter esos órganos dispuestos á la sensualidad, pero sí más bien entregándose con perseverancia al estudio de la ciencia sagrada». (Manú, 11,96.)

«Los Vedas, la caridad, los sacrificios, las prácticas piadosas, las austeridades no pueden conducir á la felicidad á aquel cuyo natural está enteramente corrompido». (Manú, 11, 97.)

«El hombre que oye que toca, que vé, que come, que sienten cosas que puede gustarle ó repugnarle, sin experimentar alegría ni tristeza, debe ser reconocido como habiendo dominado sus órganos». (Manú, 11, 98).

«Pero si uno solo de esos órganos llega á escapar, la ciencia divina del hombre se escapa al mismo tiempo, lo mismo que se escapa el agua por un agujero de la base de un odre». (Manú, 11, 99.)

«Después de haberse hecho dueño de todos sus órganos, y después de haber sometido el sentido interno, el hombre debe ocuparse de sus negocios sin macerar su cuerpo por la devoción». (Manú 11, 100).

«En consecuencia, que aquel que desee gozar en el cielo de una felicidad inalterable, y ser siempre feliz aquí en la tierra, cumpla con el mayor cuidado los deberes de su orden; los hombres que no tienen dominio sobre sus sentidos no son capaces de llenar esos deberes.» (Manú 111, 79.)

«Que observe (el Brahman) exactamente los usos propicios y las reglas de conducta establecidas; que sea puro de cuerpo y de espíritu, dueño de sus órganos; que recite la oración en voz baja y haga las ofrendas al fuego constantemente y sin interrupción.» (Manú, IV, 145.)

«Por su aplicación en recitar el Texto santo, por una pureza perfecta, por austeridades rigurosas, por su atención á no hacer el mal á los otros seres animados, un Brahman recuerda á su memoria su nacimiento precedente». (Manú IV, 148.)

«Recordando su nacimiento precedente, él se aplica de nuevo á recitar el texto sagrado, y por esta aplicación constante, llega á gozar de la felicidad eterna, la que consiste en la liberación final.» (Manú, IV, 149).

«Aquel que es firme en sus empresas, dulce, paciente, extraño á la sociedad de los perversos, é incapaz de hacer daño, si persiste en esta buena conducta, obtendrá el cielo por su continencia y su caridad.» (Manú, IV, 246).

«Que evite, (el Kchatrya) con el mayor cuidado, los vicios que conducen á un fin desgraciado, entre los cuales, diez nacen del amor al placer y ocho de la cólera.» (Manú, 111, 245).

«Guardarse de hacer mal, decir siempre la verdad, abstenerse de todo robo, ser puro, y reprimir sus órga-

nos, he aquí sumariamente en qué consiste el deber prescripto por Manú á las cuatro clases.» (Manú, X, 63.)

«Todo hombre que no cumple los actos prescriptos, ó que se entrega á actos prohibidos, ó que se abandona á los placeres de los sentidos, tiene que hacer una penitencia expiatoria.» (Manú, XI, 44).

«Santos hay que gobiernan sus cuerpos y su espíritu, no alimentándose sino de frutas, de raíces y aire, por el poder de su devoción austera contemplan los tres mundos con los seis móviles é inmóviles que ellos encierran.» (Manú XI, 236).

«Pero toda disposición de alma que está acompañada de enfado, la que produce la aversión y conduce sin cesar á los séres animados á los placeres de los sentidos, que él la considera como la calidad de pasión (Rajas), la que es difícil de vencer.» (Manú, XII, 28.)

«El estudio del Veda, la devoción austera, la ciencia divina, la pureza, la acción de dominar los órganos de los sentidos, el cumplimiento de los deberes y la meditación del alma suprema son los efectos de la calidad de bondad (Tattwa).» (Manú XII, 31).

«No proceder sino en la esperanza de una recompensa, dejarse llevar por el desaliento, hacer cosas prohibidas por la ley, y abandonarse sin cesar á los placeres de los sentidos, son las señales de la pasión.» (Manú, XII, 32.)

«Las almas dotadas de bondad adquieren la naturaleza divina, aquellas á quienes domina la pasión tienen como herencia la condición humana, las almas sumergidas en la obscuridad (Tamas) descienden al estado de animalidad: tales son las tres clases principales de transmigración.» (Manú, XII, 409).

«Entregándose á los placeres de los sentidos y descuidando sus deberes, los hombres más viles, aquellos que ignoran las expiaciones santas, tienen como herencia la más despreciable de las condiciones.» (Manú XII, 52).

«Cuanto más se entregan á los placeres de los sentidos los seres inclinados á la sensualidad, mayor desarrollo adquiere la sutileza de sus sentidos.» (Manú, XII, 73).

«Y en razón del grado de su obstinación en cometer esas malas acciones, esos insensatos experimentaron aquí en la tierra, penas cada vez más crueles, volviendo al mundo bajo tal ó cual forma ignoble.» (Manú, XII, 74.)

«Estudiar y comprender los Vedas, practicar la devoción austera, conocer á Dios (Brâhma) dominar los órganos de los sentidos, no hacer mal, honrar á su Maestro espiritual, son las principales obras que conducen á la beatitud final.» (Manú, XII, 83).

Librería teosófica en Mendoza

En breve se abrirá en la ciudad de Mendoza, por el infatigable espiritualista señor S. P. Lesclause, una librería de obras teosóficas de ocultismo y de espiritualismo.

Parece que es Mendoza, entre nuestras provincias, la llamada á iniciar y sostener un movimiento de espiritualismo en la Argentina, dado el número de abonados que tiene allí nuestra revista. Parece también que la contemplación de una de las más altas cordilleras del mundo, trajera al espíritu de sus habitantes el recuerdo de la grandeza de la Divinidad, haciéndoles mirar hacia lo Alto, con el pensamiento de que el alma es inmortal.

La librería Lesclause será sostenida por un grupo de teosofistas, habiendo incurrido en error la revista espiritualista «Constancia», al decir que era la obra de espiritistas. Se nos escribe de Mendoza pidiéndonos lo declaremos así.

[illegible] predicciones sobre el derrumbe de Santiago y Valparaíso

La célebre parisien Madame de The[illegible] anuncia más terremotos para la [illegible] del Sud, particularmente para [illegible] bañados por el océano Pa[illegible].

Esa predicción sismológica, agrega[illegible] convulsiones políticas en va[illegible] países de la América del Sud, con [illegible] de hombres en el gobierno.

Como las predicciones de la señora de Thèbes, han resultado siempre ciertas, debemos suponer que en su predicción política ha querido referirse á la Argentina y á Chile, países en los cuales la política acusa actualmente un gran mar de fondo.

A nuestros abonados

Les advertimos que, en virtud de un convenio celebrado por nuestra Administración con la librería teosófica y naturalista del señor A. E. Rapp, 686, calle Córdoba, se les hará un **descuento de diez por ciento** en el importe de los libros que adquieran. Bastará para ello la exhibición del último recibo por suscripción á LA VERDAD.

Psicometría

Siendo profesor M. Denton en 1872, de geología americana, puso en manos de su hijo de 12 años de edad un pedazo de cemento procedente de la casa de Salustio en Pompeya. Las descripciones que el niño hizo fueron tanto más sorprendentes cuanto que él no conocía Pompeya, ni por lectura ni de ningún modo; y entre tanto lo que ha dicho de sus habitantes, de sus tiendas, de sus fiestas, de la vida diaria, del teatro, etc., ha sido todo reconocido después como exacto.

Otra vez, la experiencia se verificó con un fósil de la isla de Cuba, el

cual se colocó sobre la frente de la señora Denton, quien describió con la mayor exactitud dónde había sido hallado el fósil, lo que era (de qué época), lo que lo rodeaba, la parte de la isla donde había sido tomado etc. M. Denton no sabía nada de ese fósil, el que le había sido dado como proveniente de Calabayal, lo que indicaba una ciudad hispano americana, pero no una ciudad más bien de Cuba que de otra parte.

Escribiendo el Señor Denton á algunos amigos, después de la experiencia, obtuvo datos que concordaban absolutamente con las descripciones hechas por su esposa.

Otra vez, en medio, á doscientos especímenes de toda clase *envueltos en papel*, el Señor Denton tomó el primero que le vino á la mano y lo puso sobre la frente de su esposa, sin saber él mismo lo que era. Desenvolviendo después el papel, el Señor Denton leyó en el espécimen: *Mosaico moderno, Roma*. La descripción de la Sra. Denton, se había referido al templo donde se encontraba este mosaico. Ella reconoció que no era pintura, pero sí colores impresos en los materiales.

(*Psychisme Experimental*).

∴

Al contacto de un paquete que se le había entregado, la dama psicómetra dijo estar transportada hace millones de años á las orillas del Nilo. Describió las bandas de Egipcios indicándose ante *una alta y larga piedra cuya punta era dirigida hácia los cielos*.

Durante tres cuartos de hora, habló de diferentes épocas hasta el presente año, en que otras naciones se jactaron á las Egipcios levantar del suelo la alta piedra, en cuya base se encontraban diversas medallas semejantes á *aquella que estaba en el paquete*.

La dama dijo enseguida que esta piedra había sido transportada fuera de Egipto y que se hallaba actualmente en un dock.

El señor, comunicó entonces á las personas presentes que el paquete contenía una medalla,—que él mostró,—y la que había sido hallada con varias otras en Egipto, bajo *la aguja de Cléopatra*, que el gobierno de los Estados Unidos acababa de comprar.

Esta aguja se encontraba en ese momento en un dock en Nueva-York.

Mme. Hardinge-Britten
(*Revue del Spiritualisme Moderne*).

——

Pensamiento

——

Ya es hora que me vaya, porque empiezo á ver las cosas tales como son, exclamaba Fontenelle, pocos días antes de morir.

——

Suscripción permanente para la mayor circulación de LA VERDAD y la propaganda.

Un teosofista de Luján. . .	$	14.00
Alejandro Sorondo. . . .	»	36.00
Rama Vi-Dharmah. . . .	»	30.00
Dr. B. A. (Rosario). . . .	»	4.00

CARTA ABIERTA

Buenos Aires, Mayo 18 907.

Sr. Félix Perez, Presidente de la Rama «Loto», de la Sociedad Teosófica.

Monterrey, (Estado de Nuevo Leon) Méjico.

Estimado hermano:

He tenido el especial agrado de recibir vuestra comunicación del 7 de Abril ppdo. en la cual os servis informarme de vuestra decisión con motivo de la próxima elección de Presidente de la Sociedad Teosófica, y requeris mi opinión y la de los demás miembros de esta Rama sobre tan delicado asunto.

Satisfaciendo vuestro pedido, paso á daros la con toda la franqueza y libertad que deben caracterizar á quienes, al ingresar á aquella Sociedad, han adoptado, como propia, la divisa de ella: «*No hay religión más elevada que la Verdad.*»

Ninguno de los motivos indicados en vuestra comunicación,—que son, en su mayor parte, los contenidos en el folleto que ha hecho circular el Comité de la Sección Inglesa,—los consideramos suficientemente fundados como para basar sobre ellos el rechazo de una candidatura que está apoyada en razones de orden superior, que nada ni nadie podrá destruir, porque son razones de justicia, de orden, de consecuencia personal hácia quienes nos han mostrado por donde va el sendero, y de conveniencia general para la Sociedad. Es, por eso, que lamentaremos siempre la insólita actitud de los que han iniciado el movimiento de protesta á la designación que hizo el Presidente Fundador, en uso de un perfecto derecho que es irrisorio tratar de desconocer; creyendo, además, que, por lo mismo que dichas personas ocupan cargos dirijentes dentro de la Sociedad Teosófica,—lo que las obliga á proceder, en toda circunstancia, con una prudencia ejemplar, á fin de evitar choques y disidencias en el seno de ella,—no han debido producir, como lo han hecho, fundados en argumentos más efectistas que reales, la situación actual, cuyo resultado final podemos desde ya predecir sin necesidad de ser profetas: la división entre los hermanos, división que no tardará en exteriorizarse con actos públicos, y el desprestigio para la Sociedad entre los extraños.

Manifestadas estas lijeras observaciones, pasaré á ocuparme de las diversas razones que presentais como causas de vuestra decisión, y las trataré en el mismo orden en que están consignadas en vuestra carta.

Primera razón: «*Atentado á la libertad individual.*»

¿Porqué es atentatorio á la libertad de los miembros de la Sociedad Teosófica, el que los Maestros hayan indicado la conveniencia de que Annie Besant sea la sucesora del coronel Olcott? ¿Acaso Ellos nos han privado del derecho del voto, en alguna forma, ó han aconsejado que se nos impida ejercitarlo?—No lo hemos visto expresado en ninguno de los documentos publicados sobre el asunto, ni creemos que tal cosa pueda alguien afirmarlo. ¿Es

por otra parte, un *crimen*, un delito, una falta siquiera, el que una persona ó ser cualquiera, interesado en la buena marcha de un asunto, manifieste á las demás personas que de él se ocupan, su más ó su menos autorizada opinión respecto del mismo?—Supongo que nadie se atreverá á sostener semejante cosa, que sería contraria á toda lógica y á todo buen sentido.

Segunda razón: «Porque el Presidente Fundador solo podia PROPONER, *correspondiendo á los miembros de la Sociedad Teosófica el ratificar esa propuesta.»*

Aquí hay un error: los Estatutos de la Sociedad Teosófica no usan la palabra *proponer*, sino la de *designar*; que es cosa muy distinta: *designacion* que debe estar sujeta á la *ratificación* de la mayoría. ¿Y que otra cosa es lo que se ha hecho? El coronel Olcott, antes de morir, *ha designado* á Annie Besant para sucederle, —poco importa si lo hizo después de consultar á los Maestros ó no, pues eso es cuestión de su fuero íntimo, que, si es conocida, es porque él ha querido buenamente darla á conocer—y, ahora, los miembros de la Sociedad van á decir *si ratifican ó no* esa designación. ¿Dónde está el mal en lo que ha ocurrido? ¿En qué ha faltado aquél á los Estatutos, ó á sus deberes? Y, aún suponiendo,—lo que no es el caso,—que el Coronel se hubiera extralimitado en sus atribuciones, ¿qué culpa tiene de ello nuestra hermana Annie Besant para que se pretenda imponérsele una pena por la falta de Olcott, al excluirla del puesto para el cual sus propios méritos la indican?

En una circular dirijida por el Presidente Fundador á las Secciones y Ramas de la Sociedad Teosófica, en Agosto de 1892, con motivo de haber aquél revocado su dimisión del cargo que ha ocupado hasta su fallecimiento, decía: *«Yo hubiese usado de mi derecho constitucional* Y LO HUBIERA NOMBRADO *mi sucesor»*....(á Williams Judge); y más adelante en la misma circular, agrega: «reasumo los deberes activos, etc., DECLARANDO *al Vice Presidente Williams Q. Judge* MI SUCESOR CONSTITUCIONAL»....¿Porqué, entonces, no se les ocurrió la idea á alguno de los que hoy protestan contra el mismo acto, de negarle al Presidente Fundador el derecho de que él se creia investido?

Es evidente, y creo que nadie se atreverá á ponerlo en duda, que cuando en el artículo 9 de los Estatutos Generales se estableció, *como una excepción en favor del Presidente Fundador*, la disposición cuyo alcance hoy se discute y en virtud de la cual dicho Presidente ha hecho la designación de Annie Besant, fué con el propósito, claro y manifiesto, de rendir á dicho hermano un homenaje especial por sus esfuerzos en la obra de la fundación de la Sociedad Teosófica; y la prueba de ello está en que á los demás Presidentes que le sucedan en adelante no se les acuerda por los Estatutos igual facultad.

Ahora bien: si como sostienen algunos hermanos, en el citado artículo no se le da el *derecho de designar* sino el de *proponer un candidato*—(valiéndose para ello de un juego de palabras que será muy ingenioso, pero que resulta poco sério para el carácter que debe suponerse en personas que ocupan altos cargos dentro de la sociedad),—¿dónde está la excepción en favor del Presidente Fundador?—Proponer un candidato á los demás miembros de la sociedad, es un derecho de todo individuo que á ella pertenezca y que nadie puede prohibirle ejercercitar. Ocurrida la muerte del Presidente, cada miembro de la sociedad es dueño, si así lo quiere, de dirigirse á sus demás hermanos pidiéndoles ó proponiéndoles—que es lo mismo—que voten en favor de tal ó cual persona para ocupar el puesto que se encuentra vacante; como igualmente puede hacerlo cualquier Rama ó Sección. ¿Quién podria impedirles tal acto, ni dónde está consignada la prohibición relativa al caso? Sentado esto, y si fuera exacta la interpretación que aquellos hermanos dan á la disposición constitucional, resultaria que ésta está demás, y que cuando se pretendió conceder una distinción al Presidente Fundador estableciéndose la cláusula del artículo 9, todo lo que se consiguió fué realizar un acto infantil, por el cual se acordaba al fundador y al más elevado funcionario de la sociedad, lo que ya poseia como hombre libre y como miembro de la Sociedad Teosófica.

En este punto debo agregar algo que sirve al Comité de la Sección Inglesa como formidable base para apoyar su injustificada resolución. Dice aquél, que, *«si se elije á Annie Besant después de haber manifestado el Presidente Fundador que ha sido indicada por los Maestros para ocupar la presidencia de la sociedad, pesará siempre sobre dicha eleccion la acusación de ser ilejítimamente forzada y de haberse conseguido por presión indebida»* ¡Valiente argumento, que por lo pueril é inconsistente, pudo haberse suprimido con indudable beneficio para sus autores! ¡Él, por lo demás, no sienta bien en los lábios de ningún teosofista; ¿Desde cuándo los miembros de una sociedad que viene luchando, sin tregua ni descanso, contra las opiniones, los prejuicios y las pasiones de medio mundo, y sufriendo, por consiguiente, toda clase de ataques, á fin de difundir la enseñanza de los maestros, se sienten detenidos en su acción por el cobarde temor al «qué dirán»? ¡Si Elena Blavatsky los escuchara—ella á la que jamás detuvieron en la realización de sus actos, ni las amenazas, ni las persecusiones, ni la calumnia que la persi-

guió constantemente—antes de rendirse al hecho, probablemente creería en alguna alucinación de sus sentidos!

Tercera razón: «Por no tener nada que ver la Sociedad Teosófica con los fenómenos psíquicos y menos con la Sección Esotérica, pues el trabajo de la una pertenece al plano físico y el de la otra no »

¿Acaso el hecho de que Annie Besant sea el Jefe de la Sección Esotérica—lo que es un alto honor para ella—es ó puede ser un inconveniente para que presida de acuerdo con las disposiciones de los Estatutos, á la Sociedad? ¿dónde está la causa de tal inconveniente y cuales son los perjuicios que pueden resultar de esa dualidad de cargos? ¿No hay muchos presidentes de Ramas, que son, al mismo tiempo, miembros de la Sección Esotérica, y sin embargo, dirijen sus Ramas respectivas con el aplauso general de sus hermanos? El solo hecho de pertenecer á la Sección Esotérica un individuo de la Sociedad, es una garantía más de sus buenas aptitudes y propósitos.

Además, no es exacta la afirmación de que la Sociedad Teosófica nada tiene que ver con los fenómenos psíquicos. *La Sección Esotérica, forma parte de dicha Sociedad* y por eso se llama *Sección*: siendo el tercer propósito de la Sociedad *el desenvolvimiento de los poderes psíquicos del hombre.*

Cuarta y quinta: Por ser autocrático todo nombramiento impuesto sin voluntad de los miembros de la Sociedad Teosófica, y por que sería coartar la libertad de los miembros de la misma.

Esta doble razón está contestada ya, cuando se demuestra que nadie ha pretendido impedir la ratificación que deberán hacer, en breve, los miembros de la Sociedad Teosófica, ó no hacer, de la designación hecha por Olcott.

Sexta: « Porque no puede una persona tener varios cargos en la sociedad Teosófica». ¿Dónde se encuentra expresada tal prohibición? ¿En los Estatutos Generales? ¿En algún Reglamento especial? No la hemos visto ni allí ni en ninguna parte. No siendo un impedimento de carácter legal, no es permitido invocarlo contra miembro alguno de la Sociedad para cerrarle el paso hacia los altos cargos de la misma. Además, ni aún puede presentarse semejante argumento bajo el punto de vista de la imposibilidad física ó material, pues es un hecho, de todo el mundo sabido, el que, cuanto más se distingue una persona por sus virtudes, por su saber ó por su inteligencia, mayor es también el número de obligaciones que los demás buscando una garantía, echan sobre sus hombros.

Séptima: «Porque los miembros de la Sociedad Teosófica deben nombrar á la persona que más servicios preste á ésta, destinando toda su atención y sus energías al bien de aquella »

¿Hay en la actualidad, algún miembro de la Sociedad Teosófica que pueda exhibir, ante propios y extraños, una foja de servicios, en la causa de la teosofía, tan brillante como la de Annie Besant? Tenemos la pretensión de creer que nada hay de cuanto se ha hecho ó se ha escrito desde la fundación de la Sociedad hasta la fecha, que no lo conozcamos, y nos atrevemos á asegurar, con la conciencia más completa, que nadie, después de Helena P. Blavasky y del Coronel Olcott, ha trabajado más y mejor por el adelanto de nuestras ideas, que la inteligentísima y virtuosa hermana, cuyos méritos han tratado algunos compañeros mal inspirados, inútilmente de empañar.

Octava: «Porque los miembros de esa Rama pedirán, á su debido tiempo, la revisión de los Estatutos Generales á fin de que se suprima toda gerarquía en la Sociedad.»

Siendo este un derecho que tiene toda Rama, nada puedo decir al respecto, aunque no alcanzo á comprender que relación puede tener ese propósito,—que es para el futuro,—con la elección que hay que hacer al presente. La supresión de tales garantías, pienso que no se podrá conseguir jamás, porque así como no se concibe un buque sin capitán, un ejército sin general ó un hombre sin cabeza, así tampoco podrá marchar ninguna Sociedad sin alguién que la dirija, que la represente y vele por sus intereses.

Dejando así contestados los diversos puntos de vuestra fraternal comunicación, os diré, á mi vez: *¿Creeis, ó no creeis, en la existencia de los Maestros?*

Si creeis en ella, debo imaginarme que los supondreis seres más perfectos, más adelantados que nosotros, intelectual, moral, y espiritualmente: así como no dudareis, si les atribuis existencia, que sea verdad lo que, tanto Helena Blavatsky, como el Coronel Olcott y otros miembros distinguidos de la Sociedad, han sostenido siempre: *que Aquellos han sido los verdaderos creadores de la Sociedad Teosófica y los que inspiraron los trabajos de la noble mujer que les sirvió como instrumento para esa fundación.* Aceptado este hecho, ¿que de extraño tiene, pués, que el que los que están más interesados que nadie en la prosperidad del organismo al que dieron vida, se presenten, en un momento selemne para el porvenir del mismo, y nos digan: "Esto es lo que creemos que debeis hacer, porque es lo más conveniente á nuestro juicio"? ¿Podemos tomar á mal semejante muestra de interés, y rebelarnos, como muchachos mal criados, porque se nos dá un consejo por

quienes saben más que nosotros, están más interesados que nosotros y ven más lejos y mejor en el asunto en el cual tenemos que intervenir? ¿Que somos al lado de Ellos, sino niños llenos de ignorancia, y por eso también, llenos de orgullo, de pretensiones y de vanidad? Si se desea una prueba de esta afirmación, ninguna más elocuente podria presentarse que el triste espectáculo de las manifestaciones á que estamos asistiendo, las que parece que no fueran otra cosa que el preludio de una lucha entre hermanos por la herencia del pariente muerto: lucha que dará muy pobre idea de la sinceridad con que hemos estado predicando hasta el dia las doctrinas teosóficas, de paz, de unión y de fraternidad!

¿*No creeis en los Maestros*? Pues entonces, ¿que habeis estado haciendo dentro de la Sociedad Teosófica, á la cual vuestra delicadeza personal debe impediros pertenecer? Si los Maestros no existen, según vuestra opinión, los fundadores de la Sociedad, sus miembros más conspicuos, los directores y redactores de sus Revistas y publicaciones oficiales, han sido ó son unos impostores descarados que han estado engañando, á sabiendas á la gente honrada, con falsas afirmaciones y revelaciones, ó unos locos dignos de ser encerrados en un manicomio; y continuar en compañia de tales ilusos ó farsantes, dándoles, con la propia acción, mayor prestijio y poder, no es concebible en quienes estiman su dignidad. Por eso los que así piensen, no pueden decorosamente votar: ni en el presente caso, ni en ningun otro.

En el primer supuesto, ¿creeis que es deshonroso para un hijo escuchar y seguir los consejos del padre, siempre inspirados en un generoso sentimiento y tendientes al bien? Y fijaos que os digo *los consejos, no las órdenes*. ¿En que se perjudica vuestra libertad por ello; esa libertad que tanto amais y de la cual nunca un hombre puede hacer un uso más prudente y sábio, que cuando consciente y voluntariamente, la pone como soldado, al servicio de quien vale más que él para acompañarlo en la defensa de una causa grande y noble?

Establecer un capitulo de acusaciones porque los Maestros nos han hecho el honor de enviarnos un consejo,—que podemos aceptar ó no, cargando en uno ú otro caso con la responsabilidad de nuestre proceder,—es inconcebible en todo aquél que pretenda dedicarse al estudio de la divina ciencia y aspire por medio de ella y del propio esfuerzo, á rasgar el velo de sus pasiones y á contemplar la luz en el más próximo porvenir posible.

Que la Paz y la Fraternidad reine siempre entre vosotros, para vuestro bien y el de nuestra causa, son los votos con que acompaña el abrazo que os envia, en su nombre y en el de sus hermanos, vuestro affmo.

ALEJANDRO SORONDO.
Presidente de la Rama "Luz."

LA VERDAD

CIENCIA-FILOSOFIA-RELIGIÓN COMPARADA Y OCULTISMO

De tal filosofía, de tal ciencia y de tal religión están hambrientos el corazón y el cerebro de la humanidad actual; y esta hambre explica el anhelo con que la opinión pública se ha sentido impulsada á investigar las enseñanzas de la «Sabiduría Antigua».

Vitam impendere vero — **Annie Besant, M. S. T.**

AÑO III. BUENOS AIRES, JUNIO 1.º DE 1907 NÚM. 26

La Dirección publicará los artículos que se la remitan sobre Ciencia, Filosofía y Religión, siempre que su contenido esté de acuerdo con las ideas y tendencias de esta revista, reservándose el derecho de no publicarlos, si así lo juzgara conveniente.

SUMARIO

El Velo de Isis. . . . . E. P. BLAVATSKY
Los Anales Akásicos. . . . . —
Del papel de los minerales en la sangre . . . . . ERNEST BOSC
El hombre desde sus orígenes hasta nuestros días estudiado á la luz de la enseñanza oculta. . . . . H. P. BLAVATSKY
Sociedad Teosófica . . . . . —
Revista de Revistas y ecos del mundo teosófico . . . . . JUAN E. VIÉRA
Varios . . . . . —

CIENCIA

EL VELO DE ISIS

(TRADUCIDO DEL INGLÉS)

(Continuación)

Los antiguos se habían siempre distinguido, especialmente los astrólogos, caldeos y los magos, por su ardiente deseo de alcanzar la sabiduría en cada una de las ramas de la ciencia. Procuraban penetrar los secretos de la naturaleza, siguiendo el mismo camino que nuestros modernos naturalistas, y por el único medio por el que este objeto puede alcanzarse ó sea por investigaciones experimentales y por el razonamiento. Si nuestros filósofos modernos no pueden convencerse de que aquellos penetraron más profundamente que ellos en los misterios del universo, esto no es razón ni para que se les niegue que poseyeron estos conocimientos, ni para que se les acuse de superstición. Nada comprueba los cargos que se les dirigen, y cada nuevo descubrimiento arqueológico es una prueba más en favor suyo. Como químicos, no han sido igualados, y en su famosa conferencia acerca de Las Artes perdidas, Wendell Phillips dice: «La química en los antiguos tiempos alcanzó un nivel al cual jamás nosotros nos hemos acercado.» El secreto del vidrio maleable, el cual «si sostenido por un estremo, por su propio peso en veinte horas disminuia hasta llegar á ser una cinta que podía arrollarse alrededor de la muñeca,» sería tan difícil describirlo en nuestras naciones civilizadas como volar á la luna.

La fabricación de una copa de cris-

tal, como la que fué llevada á Roma por un desterrado durante el reinado de Tiberio, una copa que arrojada sobre un pavimento de mármol no resultaba con ningún golpe ni rotura, y que si algo en la misma se notaba, con un martillo fácilmente se componía, volviéndola á su forma primitiva, es un hecho histórico.

Si ahora se pone en duda, es únicamente porque los modernos no saben hacerlo. Y todavía en Samarcanda y en algunos monasterios del Thibet, tales copas y otros objetos de cristal pueden verse hoy día; además, allí existen personas que pretenden poder hacer lo mismo, gracias á sus conocimientos del muy ridiculizado é igualmente puesto en duda alkahest, ó disolvente universal. Este agente que Paracelso y Van-Helmont sostienen, es un cierto fluido en la naturaleza «capaz de reducir todos los cuerpos sublunares, tanto los homogéneos como los heterogéneos, á su *ens primum* ó á la materia original de que ellos están compuestos ó á un licor uniforme igual y potable, el cual aunque se mezcle con agua y con los extractos ó zumos de todos los cuerpos, conserva sin embargo sus virtudes radicales; si otra vez se mezcla consigo mismo, por este medio se convertirá en agua pura y elemental» ¡Qué imposibilidades nos impiden el creer lo anterior? ¿Por qué no puede existir, y por qué la idea ha de ser considerada como una utopía? ¿Es quizás porque nuestros químicos no pueden producirlo? Con seguridad que puede concebirse, sin gran esfuerzo de imaginación, que todos los cuerpos deben haber tenido su orígen común en una materia primera, y que esta materia, de acuerdo con la astronomía, la geología y la física, debe haber sido un fluido. ¿Por qué no puede el oro, de cuya génesis tan poco conocen nuestros sabios, haber sido una primitiva ó *básica materia de ese*, un fluido pesado, como dice Van-Helmont, «por su propia naturaleza, y que por una fuerte cohesión entre sus partículas, adquirió después una forma sólida?» Un muy pequeño absurdo parece ser, el creer en un «*ens* universal que convierte á todos los cuerpos en un *ens genitale*.» Van-Helmont le llama «la principal y la más poderosa de las sales; la cual habiendo obtenido el grado supremo de simplicidad, pureza y sutilidad, goza solo de la facultad de permanecer invariable é inmitable por las materias sobre las que obra, y de disolver á los cuerpos más tenaces é intratables, como guijarros, piedras preciosas, vidrio, tierra, azufre, metales, etc., en una sal roja, igual en peso á la materia disuelta, y con tanta facilidad, como el agua caliente disuelve la nieve.»

Este es el fluido que los que fabricaban el vidrio maleable empleaban, y que ahora usan, cuando sumergen el vidrio común durante varias horas en él, para que adquiera la maleabilidad.

Tenemos una prueba palpable de tales posibilidades. Un corresponsal extranjero de la Sociedad Teosófica, un médico bien conocido, que ha estudiado las ciencias ocultas durante más de treinta años, ha logrado obtener lo que él llama «*el verdadero aceite de oro*», el elemento primario. Químicos y físicos lo han examinado, y se han visto obligados á confesar que no saben como lo ha obtenido, y que no pueden ellos producirlo. No debe maravillarnos de

trata de restablecer su calumniada memoria, habla de él como del «químico *más grande* de su tiempo.» (1)

Lo mismo dicen el Profesor Molitor (2) y el doctor Ennemoser, el eminente psicólogo alemán. (3) Se deduce de sus estudios acerca de los trabajos de este hermético, que Paracelso es la más «maravillosa inteligencia de su época,» un «noble genio».

Pero nuestras modernas lumbreras pretenden saber más, y las ideas de los Rosacruces acerca de los espíritus elementarios, los duendes y los elfos se han hundido en el «limbo de la magia» y cuentos de hadas de la niñez. (4)

Estamos completamente dispuestos á conceder á los escépticos que la mitad y aún más, de los fenómenos ocurridos, son solo fraudes más ó menos hábiles.

Manifestaciones recientes, en especial de mediums «materializados» prueban demasiado bien el hecho. Un número incalculable de otros están todavía en depósito, y este estado de cosas continuará hasta que las pruebas hayan llegado á ser tan perfectas, y los espiritistas tan razonables, que no haya lugar por parte de los mediums á proporcionar armas á sus adversarios.

¿Qué es lo que deben pensar los espiritistas sensibles acerca del caracter del *ángel* guía, que después de haber monopolizado, quizás durante años, el tiempo, la salud y los recursos de un pobre medium, le abandona súbitamente, y cuando más necesitaba de su auxilio? Solo criaturas *sin alma y conciencia* pueden hacerse reos de tal injusticia. ¿Las circunstancias? Mero sofisma. ¿Qué espíritus serán estos que no convocan si es necesario, un ejército de espíritus amigos (si alguna vez lo son) para arrancar al inocente medium del abismo abierto bajo sus pies?

Tales cosas sucedían en los antiguos tiempos: *Las apariciones existían antes del espiritismo moderno, y fenómenos parecidos á los nuestros en cada una de las épocas antiguas.* Si las manifestaciones modernas son una realidad y hechos palpables, lo mismo debe haber sucedido con los llamados «milagros» y hazañas taumatúrgicas de la antigüedad; ó bien si esto solo son ficciones de la superstición, lo mismo debe suceder con aquellas, pues no se fundan en ningun testimonio superior.

Pero en el torrente, que crece de día en día, de fenómenos ocultos, y que se lanza de un extremo á otro del globo, aunque los dos tercios de las manifestaciones se demuestre que son falsas, ¿qué diremos de todas aquellas que se demuestre que son legítimas, sin género alguno de duda? Entre estas pue-

---

(1) «Ensayos Médicos-Quirúrgicos.»

(2) «La filosofía de la Hist.»

(3) De Theoph. Paracelsus-Magia.

(4) Kemshead dice en su Química Inorgánica «que el *elemento hidrógeno* es mencionado por primera vez en el siglo diez y seis por Paracelso, pero muy poco se conocia del mismo» (p. 66.) ¿Y por qué no ser franco de una vez, y no confesar que Paracelso era el re-descubridor del hidrógeno, como era también el re-descubridor de las ocultas propiedades del imán y del magnetismo animal? Es muy fácil demostrar que con los votos secretos, fielmente observados por cada Rosacruz (en especial por los alquimistas) él debia guardar ocultos sus conocimientos. No seria quizás un trabajo difícil para un químico bien versado en las obras de Paracelso el demostrar que *el oxígeno* cuyo descubrimiento es atribuido á Priestley, era conocido por los alquimistas Rosacruces, como también conocian el hidrógeno.

den verse comunicaciones viniendo tanto por medio de mediums profesionales, como no profesionales, que son sublimes, grandes, divinas.

Frecuentemente, por intermedio de niños, de personas de sencilla inteligencia, recibimos enseñanzas y preceptos filosóficos, poesías y oraciones inspiradas, música y pinturas dignas por completo de sus supuestos autores. Sus profecías con frecuencia se han verificado, y sus disquisiciones morales son para nuestro bien, aunque este último es lo menos frecuente. ¿Quienes son estos espíritus, quienes estos poderes é inteligencias, que evidente están fuera del medium propiamente dicho, y que son entidades *per se*? Estas *inteligencias* merecen este nombre, y difieren tan completamente de los espíritus ambulantes y duendes que vagan alrededor de los gabinetes destinados á manifestaciones físicas, como el día difiere de la noche.

Confesamos que la situación nos parece muy grave. El dominio de los mediums por tales «espíritus» sin principios y embusteros, constantemente va siendo más general y los perniciosos efectos de tal *aparente* diabolismo se multiplican. Algunos de los mejores mediums han abandonado la pública tribuna y se han apartado de esta influencia, y el movimiento tiende hacia la Iglesia.

Nos atrevemos á pronosticar á los espiritistas que, á menos de estudiar las antiguas filosofías para aprender á distinguir entre los espíritus, y á guardarse ellos mismos de las acechanzas de los de la clase más inferior, no pasarán veinticinco años que no vuelen todos ellos á la comunión Romana, (1) para huir de sus «guías» y «dueños», á los que por tanto tiempo han mimado. Los signos de esta catástrofe son ya por sí mismos visibles.

En el reciente congreso de Filadelfia se propuso seriamente la organización de una secta de *Cristianos* Espiritistas. Esto es porque habiéndose retirado de la Iglesia y no habiendo aprendido nada acerca de la filosofía de los fenómenos y de la naturaleza de sus espíritus, se encuentran ahora vagando por el océano de la incertidumbre, á manera de un buque sin timón ni brújula. No pueden escapar al dilema: deben escoger entre Porfirio ó Pio IX.

Al paso que hombres de verdadera ciencia, tales como Wallace, Crookes, Wagner, Butlerof, Varley, Buchanan, Hare, Reinchembach, Thury, Perty, de Morgan, Hoffmann, Goldschmidt, W. Gregory, Flammarión, Sergeantcox y muchos otros, creen firmemente en los fenómenos corrientes, muchos de los anteriormente nombrados, desechan la teoría de los espíritus de difuntos. Sin embargo, parece lógico pensar que si la «Katie King» de Londres, el único *algo* materializado en el cual el público está más ó menos obligado á creer por respeto á la ciencia, no es el espí-

(1) Debe tener en cuenta el lector que en los Estados Unidos, en donde fué escrita esta obra existen muchos millones de espiritualistas ó sean Espiritistas no reencarnacionistas, y que á ellos indudablemente se refiere la autora de estas frases. El hecho de que á un centro espiritualista con mediums y comunicaciones, le digan sus guías espirituales (?) que la reencarnación es una mentira, y que á un centro espiritista situado quizás al lado, le digan lo contrario, debería hacerles pensar mucho á unos y á otros acerca del valor que debe concederse á los mediums y á sus comunicaciones. N. del T.

ritu de un ex-mortal, entonces debe ser el fantasma astral solidificado de alguien, ó bien uno de los duendes ambulantes de los *Rosacruces*, «fantasías de la superstición» ó de alguna todavía inexplicable fuerza de la naturaleza. Pero que sea un espíritu bienaventurado ó un duende maléfico es de poca importancia, desde el momento que se ha probado que su organismo no está formado por materia sólida; por consiguiente, debe ser y es un espíritu, una aparición, un *soplo*.

Es una inteligencia que actúa en lo exterior de nuestro organismo, y por lo tanto, debe pertenecer á una clase de seres existentes aunque invisibles. Pero ¿qué es? ¿Qué es este algo que piensa y también habla, y no es humano; que es impalpable y sin embargo no es un espíritu desencarnado; que simula afección, pasión, remordimiento, miedo, alegría, pero que en realidad nada siente? ¿Qué es esta hipócrita criatura, que goza enseñando al honrado investigador, y se burla de los sagrados sentimientos humanos? Porque, sinó la Katie-King de Mr. Crookes, otras criaturas, parecidas, han hecho todo esto. ¿Quién profundizará el misterio? Solamente el verdadero psicólogo.

Y para los libros de texto que necesite no tiene más que ir á los descuidados aposentos de las bibliotecas, en los que las obras de los herméticos y teurgos despreciados, se han cubierto de polvo durante muchos años.

Dice Henry More, el reputado platonista inglés, en su contestación á un excéptico de aquellos tiempos, llamado Webster, (1) que atacaba á los creyentes en los fenómenos mágicos y espirituales: «Como aquella otra opinión, que la mayor parte de los predicadores reformados sostienen, que era el demonio el que apareció bajo la forma de Samuel es despreciada. Sin embargo, yo creo que en muchas de estas apariciones nigrománticas, figuran solo *espíritus* burlones y no que las almas de los muertos aparezcan. Lo que creo respecto á la aparición del alma de Samuel y lo mismo en otros casos de nigromancia es que pueden ser originados por espíritus como los que Porfirio describe, que toman las más variadas formas y aspectos, y que mientras uno hace el papel de demonio, otro figura como un dios ó ángel ó como el alma de algún difunto. Y digo que un tal espíritu puede *personificar* á Samuel, por más que Webster alegue lo contrario, pues son argumentos, á la verdad, débiles y burdos.»

Cuando un metafísico y un filósofo tal como Henry More, da un testimonio como este, bien podemos decir que nuestra opinión está bien fundada.

Investigadores instruídos, todos muy escépticos en lo que se refiere á los espíritus en general, y á los «espíritus de hombres fallecidos», en particular, durante los pasados veinte años, han agotado sus cerebros para dar nombres nuevos á una cosa vieja. Así para Mr. Crookes y Sergeantcox, es la «fuerza psíquica.»

---

(1) Carta á J. Glanvil, capellán de rey y miembro de la Sociedad Real» Glanvil es el autor de la celebrada obra de Apariciones y Demonologia, titulada «*Sadducismos Triumphatus*, ó un estudio de la plena evidencia en lo referente á brujas y apariciones», en dos partes, «probando en parte por la Escritura y en parte por una colección escogida, de relaciones modernas, la real existencia de las apariciones, espiritus y hechiceros.» 1.700.

El profesor Thury de Ginebra la llama la «psichode», ó fuerza ecténica; el Profesor Balfour Stewart, el poder «electro-biológico»; Faraday el «gran maestro de filosofía experimental en física» si bien á lo que parece un novicio en psicología, arrogantemente lo llama una «acción muscular inconsciente» una «cerebración inconsciente, y qué sé yo.»

Sir William Hamilton, un «pensamiento latente»; el doctor Carpenter «la idea—motor principal» ,etc. etc. Tan, tos sabios tantos nombres.

Años hace que el filósofo alemán Schopenhauer consideraba á un tiempo esta fuerza y materia; y desde la conversión de Mr. Wallace, el gran antropólogo ha adoptado evidentemente sus ideas. La doctrina de Schopenhauer, es que el universo es solo la manifestación de la voluntad. Cada fuerza en la naturaleza es también un efecto de la voluntad, que representa un grado más elevado ó más bajo de su objetividad. Enseña lo mismo Platón, quién dice distintamente que todas las cosas visibles han sido creadas ó evolucionadas por la invisible y eterna *voluntad* y según su designio.

Dice que nuestros cielos, han sido producidos de acuerdo con el eterno modelo del «Mundo Ideal,» contenido como todo en el dodecaedro, el modelo geométrico empleado por la Deidad. (1)

Según Platón, la esencia primera, es una emanación de la Inteligencia Demiúrgica (Nous), la que contiene desde la eternidad la «*idea*» del «*mundo que ha de ser* creado» dentro de sí y cuya idea lanza fuera de sí misma. (2). Las leyes de la naturaleza son las relaciones establecidas entre esta idea, y las formas de sus manifestaciones: estas formas dice «Schopenhauer», son tiempo, espacio y casualidad. Al través del tiempo y espacio, la idea varía en sus manifestaciones innumerables.»

Distan mucho estas ideas de ser nuevas, ni tampoco son originales de Platón.

Leemos lo que sigue en los *Oráculos Caldeos* (1) Las obras de la naturaleza co-existen con la intelectual (hay una palabra griega), y espiritual luz del Padre. Porque es el alma (hay una palabra griega) la que adorna el inmenso cielo, y lo embellece después según el padre.»

«El mundo incorpóreo entonces estaba ya completo, teniendo su fudamento en la Razón Divina» dice Philón (2) quien es erróneamente acusado de derivar su filosofía de la de Platón.

En la Theogonia de Mochus, encontramos primero el Eter y después el aire; los dos principios de los que ha nacido el Dios *inteligible* (hay una palabra griega) Dios Ulom, (el universo visible de la materia). (3)

En los himnos Orficos, el Eros Phanes, procede del Huevo-Espiritual, al cual los vientos Æthéreos fecundan. El viento (4) siendo «el espíritu de Dios», del quién se dice se mueve en el «Eter,» cobijando desde el Caos á la Divina «Idea». En el Indo *Katakopanisad*, Purusha, el Espíritu Divino, ya existe antes que la materia original de cuya unión brota la grande alma del mundo, «Maha-Atma, Brahm, el Espíritu de vida.» (5)

(1) Platón «Timœus Scrius» 97.
(2) Véase Movers «Explanation.»

(1) Cory: «Oráculos Caldeos», 243.
(2) Philo Judæus: «de la Creación.»
(3) Movers; «Phoinizer» 282.
(4) K. O. Müller, 236.
(5) Weber; «Akad. Vorles» 213, 214, etc.

El profesor Thury de Ginebra la llama la «psichode», ó fuerza ecténica; el Profesor Balfour Stewart, el poder «electro-biológico»; Faraday el «gran maestro de filosofía experimental en física» si bien á lo que parece un novicio en psicología, arrogantemente lo llama una «acción muscular inconsciente» una «cerebración inconsciente, y qué sé yo.»

Sir William Hamilton, un «pensamiento latente»; el doctor Carpenter «la idea—motor principal» ,etc. etc. Tan, tos sabios tantos nombres.

Años hace que el filósofo alemán Schopenhauer consideraba á un tiempo esta fuerza y materia; y desde la conversión de Mr. Wallace, el gran antropólogo ha adoptado evidentemente sus ideas. La doctrina de Schopenhauer, es que el universo es solo la manifestación de la voluntad. Cada fuerza en la naturaleza es también un efecto de la voluntad, que representa un grado más elevado ó más bajo de su objetividad. Enseña lo mismo Platón, quién dice distintamente que todas las cosas visibles han sido creadas ó evolucionadas por la invisible y eterna *voluntad* y según su designio.

Dice que nuestros cielos, han sido producidos de acuerdo con el eterno modelo del «Mundo Ideal,» contenido como todo en el dodecaedro, el modelo geométrico empleado por la Deidad. (1)

Según Platón, la esencia primera, es una emanación de la Inteligencia Demiúrgica (Nous), la que contiene desde la eternidad la «*idea*» del «*mundo que ha de ser* creado» dentro de sí y cuya idea lanza fuera de sí misma. (2). Las leyes de la naturaleza son las relaciones establecidas entre esta idea, y las formas de sus manifestaciones: estas formas dice «Schopenhauer», son tiempo, espacio y casualidad. Al través del tiempo y espacio, la idea varía en sus manifestaciones innumerables.»

Distan mucho estas ideas de ser nuevas, ni tampoco son originales de Platón.

Leemos lo que sigue en los *Oráculos Caldeos* (1) Las obras de la naturaleza co-existen con la intelectual (hay una palabra griega), y espiritual luz del Padre. Porque es el alma (hay una palabra griega) la que adorna el inmenso cielo, y lo embellece después según el padre.»

«El mundo incorpóreo entonces estaba ya completo, teniendo su fundamento en la Razón Divina» dice Philón (2) quien es erróneamente acusado de derivar su filosofía de la de Platón.

En la Theogonia de Mochus, encontramos primero el Eter y después el aire; los dos principios de los que ha nacido el Dios *inteligible* (hay una palabra griega) Dios Ulom, (el universo visible de la materia). (3)

En los himnos Orficos, el Eros Phanes, procede del Huevo-Espiritual, al cual los vientos Ethéreos fecundan. El viento (4) siendo «el espíritu de Dios», del quién se dice se mueve en el «Eter,» cobijando desde el Caos á la Divina «Idea». En el Indo *Katakopanisad*, Purusha, el Espíritu Divino, ya existe antes que la materia original de cuya unión brota la grande alma del mundo, «Maha-Atma, Brahm, el Espíritu de vida.» (5)

(1) Platón «Timœus Scrius» 97,
(2) Véase Movers «Explanatión.»

(1) Cory: «Oráculos Caldeos», 243.
(2) Philo Judæus: «de la Creación.»
(3) Movers; «Phoinizer» 282.
(4) K. O. Müller, 236.
(5) Weber: «Akad. Vories» 213, 214, etc.

Estos nombres significan lo mismo que Alma Universal, ó *Anima mundi* y que la Luz Astral, de los teurgistas y kabalistas.

Pitágoras trajo sus doctrinas de los santuarios orientales, y Platón las compiló en una forma más inteligible que los números misteriosos de aquel sabio; cuyas doctrinas él había por completo adaptado á una mente no iniciada. Así el *Cosmos* es «el Hijo,» con Platón, teniendo por su padre y madre al Pensamiento Divino y la Materia. (1)

«Los Ejipcios,» dice Dunlap, (2) «distinguían entre un Horus mayor y otro más joven, el primero, era el hermano de Orisis, el segundo el *hijo* de Orisis y de Isis.» El primero es *la idea* del mundo contenida en la inteligencia Demiúrgica, «nacida en la oscuridad antes de la creación del mundo.»

El segundo Horus es esta «Idea» saliendo fuera del *Logos*, revistiéndose de maleria, y asumiendo una existencia actual. (1)

«El Dios mundano, eterno, ilimitado joven y viejo, de forma sinuosa» (2) dicen los *Oráculos Caldeos*.

Esta «forma sinuosa» es una figura para expresar el movimiento vibratorio de la Luz Astral, que perfectamente conocían los antiguos sacerdotes, aunque sus opiniones respecto del Eter, pudiesen diferir de las de los sabios modernos; pues en el Eter colocaban la Idea Eterna penetrando en el Universo, ó la *Voluntad* que convirtiéndose en *Fuerza* crea ú organiza la *materia*.

HELENA P. BLAVATSKY

(Continuará)

(1) Plutarco «Isis y Orisis» I, VI.
(2) Historia del espíritu del hombre p.88.

(1) Movers, «Phoinizer» 268.
(2) Cory: «Fragmentos» 240.

OCULTISMO

LOS ANALES AKASICOS

Un sábio italiano, Folgheraiter, ha encontrado un medio de conocer las varias inclinacioues y declinaciones magnéticas que ha sufrido nuestro planeta desde más de tres mil años, pues sabido es que los polos magnéticos terrestres y los de rotación no coinciden y que la brújula varía no indicándolos por lo tanto.

Para averiguarlo, el sabio italiano se vale de . . . los barros antiguos. Así, como suena.

El principio en que se funda, es el siguiente, según refiere en una crónica científica de *El Liberal* nuestro amigo el señor Roso de Luna:

«Si elevamos á unos 800 grados un objeto de barro, un ladrillo, por ejemplo, al enfriarse adquiere por inducción del campo eléctro-magnético de la tierra, una imantación mesurable y permanente. Por tanto, si de antemano conocemos la posición que tenia el ladrillo en el horno en tal momento, se puede determinar cual sería á la sazón la dirección de dicho campo inductor. Con frecuencia sabemos, respecto de los barros artísticos de la antigüedad, su posición más probable, eliminando

aquellos otros que dados sus ornamentos, no pudieron tener durante la cochura.

La posición vertical es en ellos, por otra parte la más lógica

Folgheraiter ha comprobado también que cada uno de los ladrillos de un antiguo muro romano no han perdido su primitiva imantación al salir del horno. Colocados al azar en la construcción, han conservado sus respectivas imantaciones sin sufrir la que pudiera llamarse imantación general del muro. Hasta fragmentos de una misma vasija recompuesta han mostrado en manos de A. Arezzo, una orientación magnética común, la de su eje, lo que ha permitido á David y B. Brunhes adivinar hasta la cantera de su procedencia, entre las que hallamos en Puy de Dôme (Francia).

Vasos etruscos, ocho siglos anteriores á Cristo, han informado á Folgheraiter, de que la inclinación magnética en la Italia de entonces no era boreal como hoy, sino austral. Dos siglos después, según otros vasos ulteriores, pasaba por Italia el ecuador magnético. La declinación magnética, que es otro de los datos del problema, nos la dán á su vez, aquellos muros que en época conocida han sufrido el calor de un incendio, y este criterio se ha aplicado también en Geología por Brunhes á los basaltos y otras substancias afectadas por las erupciones volcánicas.

No se necesita ser muy lince para comprender por lo expuesto que el estudio sistemático de los múltiples barros históricos de diferentes épocas, de fechas bien conocidas, que atesoran nuestros Museos, nos darán observaciones exactas, infalibles, acerca de la orientación del magnetismo de nuestro planeta en sus épocas retrospectivas, cual ejipcia, cual romana, cual griega, y que del conjunto de todas aquellas surgirá evidenciada la ley ó ciclo de sus seculares variaciones. Pero ya entónces podremos invertir el problema, y conocida la ley y averiguada la orientación magnética que cada viejo cacharro acusa, llegaremos *á determinar la fecha exacta del cacharro mismo*, por encima de todas las disquisiciones arqueológicas, de todas las disputas bíblicas, al inapelable fallo de la ciencia experimental magnética.

Entónces: ¡Cuán grandiosa revolución han de sufrir la historia, la prehistoria, la paleontología, la geología entera!

Todo se vá á saber por esos anales *akasicos*, como dice muy bien el articulista, y la tierra no tendrá ya ningún secreto.

(De la revista teosófica *Sophia*, de Madrid)

El hombre desde sus orígenes hasta nuestros días estudiado á la luz de la enseñanza oculta

(Algunas enseñanzas de la «Doctrina Secreta» leidas por Lob-Nor en la Rama Vi-Darmah de la Sociedad Teósofica).

(*Continuación*)

Nuestros primeros antepasados, los primeros descendientes físicos del hombre supra-mundano, eran seres nacidos en una condición que nosotros no podemos comprender, pero de la cual podemos adquirir ciertos indicios de parte de aquellos que han conservado para nosotros la ciencia, cuyos fragmentos nos ofrecen ahora.

La cuna de la primera raza objetiva del hombre en el Anillo actual, fué el Polo Norte, que en la época de que hablamos estaba casi en la eclíptica.

Desde aquel período los polos y el ecuador han cambiado de lugar. Podrá esto sorprender á aquellos astrónomos que creen haber resuelto completamente el problema de la precesión de los equinoccios por medio de una cadena de razonamientos matemáticos, y podrán quizás rechazar con desprecio esta afirmación, pero lo cierto es que la incli-

nación del eje de la tierra sobre e plano de la ecliptica sufre un cambio secular, y los descubrimientos futuros corroborarán nuestro aserto.

Sabemos perfectamente que esta afirmación está en contradicción con la física matemática, cuya ciencia acaba de ser enriquecida con los valiosos y profundos escritos de Mr. G. H. Darwin. Más ¿qué físico se atreverá á afirmar que sean conocidos todos los datos necesarios para la solución del problema? No será ciertamente ningún astrónomo que haya intentado resolver el problema, todavía en pie, de la aceleración secular del movimiento de la luna.

El geólogo, cuya masa de conocimientos científicos ha recibido importantes refuerzos del descubrimiento de yacimientos carboníferos en latitudes muy altas, aún ahora, encontrará quizás sugestiva esta aserción.

Volvamos á la creación del hombre.

Cada clase de Creadores dota al hombre de lo que tiene que dar, la una construye en forma externa, la otra le dá su esencia, que más adelante se convierte en el Yo Humano Superior, debido á los *esfuerzos personales del individuo*; pero no podían hacer á los hombres, como ellos mismos eran, perfectos por ser impecables, porque solo tenían los primeros pálidos y vagos contornos de los atributos, y estos todos perfectos (desde el punto de vista humano) blancos, puros y fríos, como la nieve virgen.

Dónde no hay lucha no hay mérito. La Humanidad del mundo terrestre no estaba destinada á ser creada por los Angeles del Primer Soplo Divino.

Por esto, se dice que rehusaron crear, y el hombre tuvo que ser formado por los Creadores más materiales, quiene á su vez solo podían dar lo que tenían en sus naturalezas, y nada más. Los Dioses puros, subordinados á la Ley eterna, solo podían proyectar, de sí mismos *sombras* de hombres un poco menos etéreos y espirituales, menos *divinos* y *perfectos* que ellos mismos, que también eran sombras aún.

H. P. Blavasky, anota lo que acabo de decir, del modo siguiente: «A pesar de todos los esfuerzos en contrario, la Teología Cristiana, habiendo cargado con la relación esotérica hebrea de la creación del hombre, la cual entiende *literalmente*, no puede encontrar ninguna disculpa razonable para su «Dios» el «Creador», que produce un hombre desprovisto de mente y de sentido, ni puede tampoco justificar el castigo que siguió á un acto del que Adan y Eva podían alegar *non compos*. Pues si se admite que la pareja ignoraba el bien y el mal antes de comer el fruto prohibido, ¿cómo podía esperarse que supiesen que la *desobediencia era un mal*? Si el hombre primitivo estaba destinado á permanecer un ser semi-inteligente, ó más bien ininteligente, entonces su creación no tenía objeto y era hasta *cruel*, si era producida por un Dios omnipotente y perfecto. Pero Adan y Eva hasta en el *Génesis*, se demuestra que fueron creados por una clase de seres divinos inferiores, los Elohim, que son tan celosos de sus prerrogativas personales como criaturas razonables é inteligentes, que no permiten que el hombre sea «como uno de nosotros». Esto es claro aún en el sentido de la letra muerta de la *Biblia*.

Así, pues, los guósticos tenían razón al considerar al Dios judío como per-

teneciente á una clase inferior, material y no muy santa, de habitantes del mundo invisible».

En las antiguas Cosmogonias, se mencionan humanidades diferentes de la presente. Platón habla en el *Phoedrus* de una raza de hombres «alada». Aristófanes en el *Banquete* de Platón, habla de una raza Andrógina, con cuerpos redondos. En el *Pymander*, hasta los mismos reinos animales, son todos de doble sexo.

La Doctrina Secreta, destina un grueso volumen de cerca de 800 páginas á la antiapogénesis, ó sea al estudio de la creación del hombre y no la podemos seguir en todo su desarrollo, así es que vamos á limitarnos á tocar los puntos más salientes, en el interés de que esta lectura no tenga proporciones aburridoras.

Los libros sagrados de la India nos dicen que la segunda raza fué el producto por brotación y expansión de la A. sexual de la sin sexo.

Lo que será más combatido por las autoridades cientificas es esta raza A. sexual, la segunda, los padres de los llamados «Nacidos del Sudor» y quizás aún más la tercera raza, los «Andróginos» «Nacidos del Huevo».

Estos dos modos de procreación son los más dificiles de comprender, especialmente para los occidentales. Es evidente que no se debe intentar explicación ninguna para los que no son estudiantes de la Metafisica Oculta. La lengua europea no tiene palabras para expresar cosas que la Naturaleza ya no repite en este estado de la evolución, cosas que por lo tanto, no tendrian significación alguna para los materialistas.

Brotación es precisamente la palabra usada en la Estancia del libro de Dzyan. ¿Cómo podian estos Chhâjas dice la Doctrina Secreta, reproducirse de otro modo, esto es, procrear la segunda Raza, toda vez que eran etéreos, a-sexuales y hasta desprovistos todavia del veinteno de deseos ó Kama-Rupa, que apareció solo en la Tercera Raza? Ellos desenvolvieron la Segunda Raza inconscientemente, como lo hacen algunas plantas ó talvez como la Amoeba, pero en una escala más etérea, más imponente y más extensa. Si verdaderamente la teoria celular, se aplica también á la Botánica y á la Zoologia, y se extiende á la Morfologia, así como á la Fisiologia de los organismos, y á las células microscópicas, son consideradas por la Ciencia Fisica como seres vivos independientes—precisamente como el ocultismo considera las «Vidas Igneas»—no hay dificultad ninguna en el concepto del procedimiento primitivo de procreación.»

Los hermafroditas humanos primitivos son un hecho en la Naturaleza, bien conocidos de los antiguos y constituyen una de las mayores perplegidades de Darwin, según H. P. Blavatsky; sin embargo, no hay ciertamante imposibilidad ninguna, sino al contrario, una gran probabilidad de que el hermafrodismo haya existido en la evolución de las Razas primitivas, al paso que en el terreno de la Analogía, y en el de la existencia de una ley universal en la evolución física, que actúa indistintamente, en la construcción de la planta, del animal y del hombre, debe ser así. Las teorias erróneas de la Monogénesis, y de la descendencia del hombre de los mamíferos, en lugar de los ma-

mitivas de los hombres, son fatales al cumplimento de la evolución, según se enseña en las escuelas modernas siguiendo las teorías darwinistas, y, tendrán que ser abandonadas en vista de las dificultades insuperables con que tropiezan. Solo la tradición Oculta, puede subsanar las incompatibilidades y llenar los vacíos.

La Estancia VI dice: «La Segunda Raza crea á la Tercera, y perece;» y esta declaración es muy concisa según la explican los Comentarios.

Habiendo la Primera Raza creado á la Segunda por «brotación,» como se ha explicado anteriormente, la Segunda Raza da el ser á la Tercera, la cual, á su vez, se separa en tres divisiones distintas consistentes en hombres diferentemente procreados.

Las dos primeras se producen por un método ovíparo, probablemente desconocido de la Historia Natural moderna. Aunque las primeras sub-razas de la Tercera Humanidad, procrearon sus especies por una especie de exudación de un jugo ó fluido vital, cuyas gotas, coligándose formaron una bola oviforme —ó huevo—que servía como de vehículo extraño para la generación en el mismo de un feto y criatura, el modo de procreación de las sub-razas posteriors cambió en todo caso en sus resultados.

Los pequeñuelos de las primeras sub-razas, carecían por completo de sexo, y hasta de forma definida, pero los de las sub-razas posteriores nacieron andróginos. La separación de los sexos tuvo lugar en la Tercera Raza; de a-sexual que era primeramente, la Humanidad se convirtió de un modo definido en hermafrodita ó bi-sexual; y finalmente, los huevos productores hombres principiaron á dar nacimien gradual y casi imperceptiblemente su desarrollo evolucionario: primero seres en los que un sexo predomina sobre el otro, y por último á hombr y mujeres diferenciados.

La confirmación de estas declaraciones se halla en las leyendas religiosa del Oriente y Occidente.

Helena P. Blavatsky agrega: «Ahor bien; el punto sobre el cual insistimo más por ahora, es el de que cualquier que sea el orígen que se atribuya a hombre, su evolución tuvo lugar en e órden siguiente: primero, sin sexo, como son todas las formas primitivas; luego por una transición natural convirtióse en un «hermafrodita solitario,» un ser bi-sexual; y despues se paró y se convirtió en lo que es ahora.

La ciencia nos enseña que todas las formas primitivas aunque sin sexo, conservaban sin embargo, la facultad de pasar por los procesos de la multiplicación a-sexual; ¿porqué, pues, habria el hombre de ser escluido de esta Ley de la Naturaleza?

La reproducción bi-sexual, es una evolución, una forma especificada y perfeccionada en la escala de la materia del acto fisíparo de la reproducción. Las doctrinas ocultas son eminentemente panspérmicas, y la primitiva historia de la Humanidad solo se oculta «del comun de los mortales»; ni para los Iniciados está enterrada la historia de las Razas primitivas, en el sepulcro del tiempo, como lo está para la ciencia profana. Así, pues, apoyadas de una parte, por esta ciencia que nos enseña el desarrollo progresivo, y una causa interna para cada modificación

míferos de los hombres, son fatales al complemento de la evolución, según se enseña en las escuelas modernas siguiendo las teorías darwinistas, y, tendrán que ser abandonadas en vista de las dificultades insuperables con que tropiezan. Solo la tradición Oculta, puede subsanar las incompatibilidades y llenar los vacíos.

La Estancia VI dice: «La Segunda Raza crea á la Tercera, y perece;» y esta declaración es muy concisa según la explican los Comentarios.

Habiendo la Primera Raza creado á la Segunda por «brotación,» como se ha explicado anteriormente, la Segunda Raza da el ser á la Tercera, la cual, á su vez, se separa en tres divisiones distintas consistentes en hombres diferentemente procreados.

Las dos primeras se producen por un método ovíparo, probablemente desconocido de la Historia Natural moderna. Aunque las primeras sub-razas de la Tercera Humanidad, procrearon sus especies por una especie de exudación de un jugo ó fluido vital, cuyas gotas, coligándose formaron una bola oviforme —ó huevo—que servía como de vehículo extraño para la generación en el mismo de un feto y criatura, el modo de procreación de las sub-razas posteriores cambió en todo caso en sus resultados.

Los pequeñuelos de las primeras subrazas, carecían por completo de sexo, y hasta de forma definida, pero los de las sub-razas posteriores nacieron andróginos. La separación de los sexos tuvo lugar en la Tercera Raza; de asexual que era primeramente, la Humanidad se convirtió de un modo definido en hermafrodita ó bi-sexual; y finalmente, los huevos productores de hombres principiaron á dar nacimiento gradual y casi imperceptiblemente en su desarrollo evolucionario: primero á seres en los que un sexo predominaba sobre el otro, y por último á hombres y mujeres diferenciados.

La confirmación de estas declaraciones se halla en las leyendas religiosas del Oriente y Occidente.

Helena P. Blavatsky agrega: «Ahora bien; el punto sobre el cual insistimos más por ahora, es el de que cualquiera que sea el orígen que se atribuya al hombre, su evolución tuvo lugar en el órden siguiente: primero, sin sexo, como son todas las formas primitivas; luego por una transición natural convirtióse en un «hermafrodita solitario,» un ser bi-sexual; y despues se paró y se convirtió en lo que es ahora.

La ciencia nos enseña que todas las formas primitivas aunque sin sexo, conservaban sin embargo, la facultad de pasar por los procesos de la multiplicación a-sexual; ¿porqué, pues, habria el hombre de ser escluido de esta Ley de la Naturaleza?

La reproducción bi-sexual, es una evolución, una forma especificada y perfeccionada en la escala de la materia del acto fisíparo de la reproducción. Las doctrinas ocultas son eminentemente panspérmicas, y la primitiva historia de la Humanidad solo se oculta «del comun de los mortales»; ni para los Iniciados está enterrada la historia de las Razas primitivas, en el sepulcro del tiempo, como lo está para la ciencia profana. Así, pues, apoyadas de una parte, por esta ciencia que nos enseña el desarrollo progresivo, y una causa interna para cada modificación

externa, como ley de la Naturaleza, y de otra, forma fé implícita en la Sabiduría—hasta podemos decir la Pausofía—de las tradiciones universales, acumuladas y conservadas por los Iniciados, que las perfeccionaron hasta el punto de convertirlas en un sistema casi intachable, nos atrevemos á exponer claramente la doctrina.»

«Hasta la cuarta Ronda, y aún hasta la última parte de la Tercera Raza en esta Ronda, el *Hombre,* si es que puede darse este nombre, que induce á error, á las formas siempre cambiantes que remitieron las Mónadas dnrante las tres primeras Rondas y las dos y media primeras razas de la Ronda presente, no era todavía, intelectualmente considerado, más que un animal. Solamente en esta Ronda *intermedia*, es cuando desarrolla por completo el cuarto principio como vehículo apropiado para el quinto; pero Manas solo será relativamente desarrollado en la Ronda que sigue, en que tendrá la oportunidad de llegar á ser por completo Divino hasta el fin de las Rondas.»

Llegamos hasta la cuarta Raza cuando el hombre había dejado de ser andrógino, para ser constituido como lo es actualmente.

Esta Raza es la que pobló la Atlántida y la que alcanzó altas cimas en el conocimiento oculto.

La raza Atlante fué la primera *especie humana completa,* era gigantesca y de color amarillo castaño.

Para formar esta Raza, los Suras, es decir, los Dioses, se convirtieron, en no-dioses, ó sea en Asuras.

Esta raza se convirtió en negra por el pecado, y la *Doctrina Secreta* dice: «esta fué la causa principal del descrédito que recayó en los nombres divinos de los Asuras, Rakshasas y Daityas, trasmitiéndolos á la posteridad como nombres de demonios, pues habiendo encarnado los Suras, Dioses ó Devas, en los hombres sabios de la Atlántida, se dieron los nombres de Asuras y Rakshasas á los Atlantes ordinarios. Debido á los incesantes conflictos de estos, con los últimos restos de la Tercera Raza, sus nombres han sido motivo de las últimas alegorías de los Puranas. Asura era el nombre genérico de todos los Atlantes enemigos de los héroes espirituales de los Arios. (Dioses).

Hasta este punto de la evolución, el hombre pertenece más á la Naturaleza metafísica que á la física, y solo después de la llamada «Caida», fué cuando las razas principiaron á desarrollar con rapidez la forma puramente humana; y la Doctrina Secreta agrega: «A fin de que el estudiante pueda comprender correctamente todo el sentido de la «Caida», tan mística y trascendental en su verdadera significación, tiene desde luego que saber los detalles que la precedieron, en vista de que la Teología moderna ha hecho del suceso un eje en el que hace girar sus creencias y dogmas más absurdos y perniciosos.»

Los Comentarios Arcaicos, explican que de la Hueste de los Dhyanis, á quienes correspondía encarnar como Egos de las Mónadas inmortales, pero sin sentido *en este plano,* algunos obedecieron á la Ley de Evolución, tan pronto como los hombres de la Tercera Raza estuvieron fisiológica y físicamente en disposición para ello, esto es, cuando se separaron en sexos. Estos fueron los

primeros séres conscientes, que añadiendo entonces el convencimiento consciente y la voluntad á su pureza divina inherente crearon al hombre semi-divino, que fué en la Tierra la semilla de los futuros Adeptos. Por otra parte, aquellos que celosos de su libertad intelectual — libre como entonces se hallaba de los lazos de la materia—dijeron: Podemos escojer . . . . . tenemos Sabiduría (Estancia VII Sloka 24) y encarnaron así; mucho despues, estos tuvieron su primer castigo Kármico preparado para ellos. Tuvieron cuerpos fisiológicamente inferiores á sus modelos astrales.

(Continuará)

DEL PAPEL DE LOS MINERALES EN LA SANGRE

(QUÍMICA OCULTA)

(Traducido del francés por Ulises Bergara M. S. T.)

Hoy todavía, á pesar de los progresos realizados en psicología, el hombre ignora muchas cosas relativamente al papel que juegan los minerales en su economía.

Ahora bien, este papel es muy importante, inmenso, pudiéramos decir, como veremos:

Evidentemente, un gran número de fisiólogos contemporáneos encontrarían imprudente afirmar que los minerales son casi inútiles en nuestros organismos, muy al contrario, algunos médicos han demostrado por sus trabajos, su utilidad para el funcionamiento de nuestros órganos, por lo menos de algunos de ellos.

Esa es evidentemente una parte de su utilidad desde el punto de vista físico; pero los minerales son de una utilidad más grande, aún del punto de vista psíquico, como esperamos demostrarlo en el curso de nuestro estudio, así como las ventajas que habría de extraer del vegetal, y eso directamente, lo que nuestros grandes alquimistas de la Edad Media nombraban los *Metales raros* necesarios para la actividad de nuestros fermentos, de aquellos que suministran el Fluido Vital, ese fluido sutil que permite las materializaciones, los desprendimientos, en una palabra, la exteriorización del Doble humano.

No conocemos mucho tampoco sobre la utilidad de los fermentos, por lo menos del punto de vista psíquico.

Y antes de ir más lejos, definamos el Fermento.

Este término es derivado de *Fermentum* ó mejor de *Ferrimentum*, derivado á su vez de *Ferrere* borbotear. El fermento es, pues, un *ser borboteante* ó un ser situado en condiciones tales que determina fermentaciones.

Ahora bien: esto constituye un medio de defensa del organismo, pero hay otro: la alcalinidad de los humores, más lejos tendremos la ocasión de decir algunas palabras sobre ello; (1) por

(1) El pan contiene poco álcali y demasiado ácido, no constituye pues un alimento completo, por lo cual debe preferirse las patatas asadas, en purée, manzanas fritas etc. Un plato muy frecuente en Alemania, sobre todo en el oeste, constituye un excelente alimento, consiste en una purée de patatas mezclada con marmelada de frutas ó dulce.

el momento continuaremos el estudio sobre la utilidad de las sales minerales.

El oxígeno del aire se fija sobre el glóbulo rojo de sangre, gracias á su hemoglobina que como se sabe es una substancia rica en hierro (1) y las sales de hierro, lo mismo que las de cal tan útiles á nuestro organismo, nos son sobre todo cedidas por los vegetales; ahora bien, la alimentación vegetal contiene suficientes sales minerales básicas para alcalinizar nuestros tejidos y nuestros humores; debemos pues, consumir sobre todo frutas y legumbres que proporcionan esas sales básicas en cantidad suficiente.

Esto explica la utilidad sino la necesidad absoluta de la alimentación vegetariana para el hombre. En efecto, la presencia de sales minerales en nuestra alimentación, es completamente indispensable para el buen funcionamiento de nuestro organismo, como ya lo hemos dicho.

Y por mínima, por infinitesimal que sea la proporción ahogada, perdida en el organismo, esta proporción no por eso deja de constituir el fundamento, el sólido asiento de la vida orgánica: sin el mineral la vida no podría existir; (2) es el motor de la Vida: numerosos experimentos han altamente demostrado este hecho.

Esta verdad ha sido proclamada por los fisiologistas químicos.

——

(1) Ultimamente en un caso desesperado de hemorragia, se ha hecho con excelente resultado la infusión de agua salada, al cabo de pocos días la sangre estuvo reconstituida perfectamente.—*Nota del traductor.*

(2) En ocultismo no existen cuerpos *inorgánicos* y los minerales tienen vida, así como no existe en realidad nada *muerto*. —*Nota del traductor.*

Algunos como Lahmann, por ejemplo, forzando un poco la nota para popularizar la alimentación vegetariana, para hacerla obligatoria y *láica* (pues los monjes son vegetarianos) han dado á las sales alimenticias el nombre de *sales nutritivas*.

Forster de Munich y Bunge de Basilea, continuando, han insistido ellos también sobre la necesidad absoluta de esas sales minerales en cantidad suficiente en la alimentación del hombre sano y, agregaremos, sobre todo del enfermo.

La alimentación de los pueblos civilizados, principalmente la de las clases acomodadas, de los habitantes de las ciudades, es demasiado rica en sustancias albuminoides y pobre, demasiado pobre, en elementos minerales, y sin embargo son esas sales minerales las que son más útiles, no sabríamos repetirlo bastante á nuestro organismo psíquico.

¿Pero que es una sal?

Sabemos que es el resultado de un ácido y de una base; así, el clorato de soda, el sulfato de soda, son sales provenientes de la combinación del ácido clorhídrico, del ácido sulfúrico con la soda, que es su base.

El carbonato de cal, de potasa, son sales teniendo por ácido el ácido carbónico y por base la cal y la potasa.

La base de una sal no puede combinarse á otro ácido si este no es más fuerte que el de la sal.

Digamos de paso que ciertas sales de reacción ácida tales como las que se encuentran en los frutos ácidos (citratos, malatos, tartratos) son favorables para alcalinizar nuestros humores, pues dan nacimiento á *carbonatos alcalinos*.

El análisis de las cenizas de las subs-

tancias vegetales, lo mismo que el de las cenizas del cuerpo humano, ha hecho descubrir una fórmula oculto-química llamada *combinación de los doce minerales*, que contituiría segun parece lo que debería llamarse *Psycoplasma*, es decir, el substractum, la substancia psíquica que ayudaría á la materialización de los espíritus.

Sería este *Psycoplasma* esencialmente cargado de *elementos minerales* que serían captados al medium, dando nacimiento á los fantasmas, sería captado también á las personas que asisten á las sesiones de materialización.

Uno de nuestros amigos (1) que ha viajado últimamente en California ha asistido en Los Angeles á sesiones de materialización, en las cuales se encontraba un recipiente conteniendo agua, y como pidiera á uno de los asistentes para que servía el recipiente, le fué contestado que contenía las *doce sales elementales preparadas á su más alto poder*, lo cual facilitaba grandemente la materialización de los espíritus. Sabemos lo que son las doce sales elementales, son los minerales que constituyen la fórmula oculta que acabamos de mencionar, es decir, la *combinación de los doce minerales*.

Hemos visto ya que para hacerse visible al ojo humano, al ojo físico, á la óptica humana, los seres del más allá deben impregnarse de sales minerales; es con la ayuda de estas que forman el *Psycoplasma* que les dá una materialidad objetiva tangible.

¿Dónde toman los espíritus esos elementos mineralizados? Sobre todo en la sangre de los individuos vivientes; es por eso que en la antigüedad la sangre ha sido siempre empleada en los sacrificios y que Vampiros así como los Hechiceros la utilizan para aumentar su maléfico poder.

Si debiéramos resumir en algunas líneas como se obtiene la materialización de los seres del más allá, diríamos que el espíritu por materializarse empieza á tomar su *Psycoplasma* en el medium mismo, en los asistentes, en las plantas, las flores que están en la sala, en las decoraciones, en las paredes, en el yeso, en los muebles, pues todos esos objetos encierran mayor ó menor cantidad de sales minerales. (Las doce piedras fundamentales.) Agregaremos que las sales minerales tienen una gran afinidad con los elementos del aire y del agua, con el éter ó substancia primordial con cuya ayuda todo ha sido creado y que está en constante comunicación con la imantación universal.

Hemos visto por qué combinación psíquica y química se opera la materialización de los espíritus, su representación figurada en carne y hueso, por la captación y asimilación de los elementos minerales que los rodean; hay que concluir, pues, que para tener materializaciones satisfactorias, concluyentes, perfectas, debemos proporcionarles lo más posible de esos minerales, pues quien quiere el fin quiere los medios; por lo cual no se debiera encontrar extraordinario, por ejemplo, de tener en los sitios donde se quiere obtener materializaciones, tinajas llenas de sangre lo más fresca posible.

A algunos lectores á quienes el medio que preconizamos pareciese extraordinario, quizá absurdo, contestaríamos:

«Acaso no necesita el fotógrafo para operar; primero, la obscuridad, luego

(1) El Sr. Jorge F*** abogado en Ginebra.

la luz, después la obscuridad y productos químicos para revelar sus *clichés*; entonces porqué se encontraría extraordinario el medio preconizado? Y si empleamos la sangre es que en todos los tiempos ha servido en los templos y en las religiones para obtener apariciones objetivas.

Agregaremos, además, que si un químico encuentra una substancia muy mineralizada asimilable también como la sangre(1) nada impide de experimentarla.

En el método Pasteur (método de envenenamiento, digámoslo al pasar),(2) se substituye á las inyecciones hypodérmicas de suero de sangre un suero artificial; este tiene la cualidad de no envenenar, es puramente agua salada.

¡Pues bien! que se haga lo mismo para las experiencias de materialización: pero en lugar de cruzarse de brazos, de no hacer nada y de esperar que el maná caiga del cielo, experimentemos, ensayemos y lleguemos á producir formas visibles á la óptica humana.

Podemos hoy después de las experiencias concluyentes, para todos los hombres de buena fe, de la Villa Carmen en Argel hablar de la fotografía de los espíritus, mientras que hace treinta años se trataba de locos, de iluminados á los que creían en la fotografía de los fantasmas y, sin embargo, tenemos personalmente buenas razones para creerlo.

ERNEST BOSC.

(*Le voile d' Isis*, de Paris, revista de estudios esotéricos.)

(1) *Véase la nota 2.ª*

(2) De la Vivisección I vol. inc. 16. H Chacornac II Quai Saint Michel Paris V°. En este volumen muy curioso se verán refutadas las teorías de Pasteur por sus propios argumentos. Igualmente los trabajos de H. Boucher presidente de la Liga Antivacunal.

SOCIEDAD TEOSOFICA

Publicamos en seguida algunos documentos referentes al nombramiento de la señora Annie Besant, de Presidente de la mencionada Sociedad.

No podemos hacer lo mismo con una circular escrita por el señor Bertrán Keightley, llena de sutilezas; con tal motivo la Dirección de LA VERDAD se permite preguntar á los señores Mead y Keightley, lo siguiente:

Si dudan Vds. de la honradéz de la señora Besant, y de la de todas las personas que rodeaban el lecho del coronel Olcott, cuando nombró á aquélla su sucesor, ¿por qué no se dirijen á los Mahatmas M. y K. H. indagando la verdad de los hechos?

Los Mahatmas citados, son de carne y hueso, y siendo así, podrían los señores Mead y Keightley, averiguar por medio de alguno de sus amigos en la India, la verdad de lo ocurrido. Esto sería más serio, más práctico y con toda seguridad, sería la palabra final de un asunto, que se pretende complicar para obtener como resultado un dislocamiento de la Sociedad Teosófica

Ninguna afirmación tiene valor, sinó está demotrada y probada, y hasta hoy dichos señores han hecho afirmaciones sin prueba alguna.

Debemos recordar también, que mucho antes de su nombramiento, la señora Besant recibió de un Mahatma la noticia de que sería designada Presidente de la Sociedad Teosófica, y no la creemos á nuestra ilustre hermana capaz de haberlo dicho, si ello no fuera cierto.

Todo en el mundo tiene su razón de ser, y es posible que la actitud asumida por los expresados señores, sea el comienzo de su separación de la sociedad, y si esto es así, es porque convenía que así fuera.

Un maestro ha dicho: *no hay nada casual en el mundo.*

Yá, las Ramas de la América del Sud y los teosofistas independientes, han votado todos, confirmando el nombramiento de la señora Besant, por las siguientes razones:

1.° Por un sentimiento de cariño y

respeto á la voluntad póstuma del buen y honrado Presidente Olcott.

2.° Como una manifestación de su creencia en la existencia de los Mahatmas, y de profunda consideración á la opinión de tan elevados seres, nuestros venerables Maestros y Guías.

Dejemos ahora la palabra al coronel Olcott, y á los que apoyan el nombramiento que hizo:

Adyar, Enero 17 de 1907.

Por la presente comparezco y expongo: que fué por mandato de los Mahatmas que escribí para su publicación el artículo referente al nombramiento de Mrs. Besant como mi sucesor, y sobre la discusión del asunto de las «alucinaciones ó deslumbramientos» los instrumentos imperfectos que usaban los Maestros.

Aquellos fueron calificados por Mrs. Besant, y fué por mi orden que se enviaron por correo á las diferentes publicaciones teosóficas.

(Firmado) H. S. OLCOTT.

—

Adyar Enero 25 de 1907.
A los miembros de la Sociedad Teosófica.

Yo, H. S. Olcott, Presidente Fundador de vuestra Sociedad, por el presente os envío este mi último mensaje dictado á mi Secretario Privado y Honorario en este día 25 de Enero de 1907.

El va dirijido como una súplica á vosotros desde mi lecho de muerte, y Mrs. Besant no tiene absolutamente conocimiento de mi intención.

Yo se que en el pasado ha habido alguna confusión en vuestras mentes respecto á la posición de Mrs. Besant y á la mia relativamente á los asuntos de la Sociedad Teosófica, sobre los que no concordábamos y sobre aquellos á que yo negaba mi aprobación.

Desde mi enfermedad, yo he sido llevado á un acercamiento con ella como nunca fué posible antes, y ciertas dudas que hasta ahora había sustentado respecto de su carácter y aptitudes para desempeñarse como un guía teosófico, han sido completamente disipadas. Yo deseo declarar que muchas veces la he juzgado erróneamente antes de ahora, lo que no habría ocurrido si ella me hubiese consultado á menudo, haciendo las cosas más claramente y explicando su designio y objeto.

Cuando ella vino aquí para la última convención, la designé para que se desempeñase por mi como Presidente, y yo me puse en cama por mi enfermedad al corazón, no siéndome posible atender las reuniones del Consejo General ni arreglar otros asunto (fuera de mi cuarto) y que requerian mi presencia. Pude entonces convencerme de que Mrs. Besant era notoriamente competente para desempeñarse en todo lo ejecutivo, tan bien como en otros asuntos, y que su juicio siempre era claro y bien equilibrado; por el hecho pude reconocer el poder de su Maestro que constantemente velaba en ella, y adquirí la convicción de que Él mantenia Su promesa de protejerla. Me alegro más y más cada día de que los Maestros la prefieran para sucesor mio, porque siento la seguridad de que ella es la única persona al presente, que se halla tan bien preparada para ser vuestro Presidente.

Pido á todos vosotros en memoria mia, de ser lealmente adictos á ella como guía, porque sus ideales son también los mios; y ella trabajará para la prosperidad de nuestra Sociedad sincera y honestamente tanto tiempo cuanto ella viva.

Sed afectos á ella [illegible]

deseo pediros me ayudéis en alguna medida á mi reparación hacia ella por su tierna dedicación y cuidados durante mi última enfermedad.

Me alegro de que este lado de su carácter se haya mostrado expontáneamente hacia mí, y que antes yo no lo había conocido ó notado en ella, todo lo que ha servido de medio para establecer un lazo de cariñosa amistad entre nosotros, que jamás se romperá.

Adiós á todos vosotros, mis queridos niños, hasta que nos encontremos otra vez. (1)

Vuestro sinceramente.

(Firmado) H. S. OLCOTT.

UNA RÉPLICA Á LA CARTA DE MR. MEAD

En vista de la carta de Mr. Mead, «La próxima elección prra la Presidencias», yo desearía hacer presente que por ella parece que Mr. Mead olvida la pasada historia de la Sociedad Teosófica. Tanto Mme. Blavatsky como el coronel Olcott, han tenido la gloria de haber fundado la sociedad, de haberla gobernado y de haber vivido sus vidas bajo la dirección y guía de tales pronunciamientos y visiones psíquicas, ¿cómo pues Mr. Mead condena eso ahora, *in toto*, aparentemente?

Si H. P. B. no hubiera cruzado el Atlántico en obediencia á tal pronunciamiento, para buscar el auxiliar ó ayudante que le estaba destinado ¿acaso hubiera existido la Sociedad Teosófica?

Si Mrs. Besant también después de su elección condujera á la Sociedad bajo la obediencia á los pronunciamientos ó dictados psíquicos, ella sería gobernada solamente de acuerdo con la tradición, y si un árbol puede ser juzgado por sus frutos, los observadores imparciales deben admitir que los pronunciamientos psíquicos en el pasado han servido bien á la Sociedad.

Toda Sección de la Sociedad Teosófica, además, tiene sus reglas definidas, protectoras de su libertad de pensamiento y acción, reglas que ningún Presidente puede cambiar arbitrariamente, así pues es con toda seguridad una mera obstinación y exageración sostener que el nombramiento de Mrs. Besant sería «la muerte de nuestra constitución y el abandono de la Sociedad á ser manejada á merced de una tiranía psíquica irresponsable» y una apelación *pour la galerie*, (to the gallery) en castellano diríamos: á los de la barra ó á los mirones) para que se compadezcan de los posibles daños que se hará «á los ignorantes y á los timoratos.» Me falta ver porque la posible elección de Mrs. Besant puede «efectuarse bajo la acusación justa de ser ilegitimamente forzada y obtenida por una presión injusta» cuando todos los asuntos relativos á su nombramiento han sido publicados para la consideración de los miembros, en documentos oficiales despachados por el Comité Ejecutivo de todas las Secciones.

---

(1) NOTA DEL T.—Esta carta tan íntima y tan sentida, evidencia á todo estudiante, por incompletamente iniciado que fuere, que el alma íntegra de este matemático sujeto, que se llamó H. S. Olcott, hasta la misma hora de la muerte no ha sufrido la menor turbación, ni decaído en ninguno de los desequilibrios morales con que sus nada afortunados detractores han querido sombrear su brillante probación, hasta el momento fatal, necesario y bendecido. Pero es necesario que nuestros lectores sean informados del debatido asunto para que aprovechen las enseñanzas que de él se desprenden.

Mrs. Besant no puede ser inculpada con justicia, solo puede serlo por un desliz de la pluma ó *lapsus calamo* ó debido á una confusión mental nacida probablemente de una debilidad física. El finado coronel usó la palabra (appoint) «designar» en vez de (nominate) «enunciar el nombre», excediendo así su poder oficial. Yo no disimulo mi opinión personal de que Mr. Mead ejerce una presión ilegítima sobre los miembros de la Sección Británica por medio del presente documento.

Asegura que «lo reglamentado en la Sociedad para el caso de designar el sucesor del Presidente vitalicio coronel Olcott, ha sido por desgracia, absurdamente establecido», eso parece groseramente falso, tendente á penar ó condenar á Mrs. Besant por una constitución delineada erróneamente; es el remedio propuesto por Mr. Mead.

Mrs. Besant, está en desventaja desde el punto de vista práctico en una controversia tal como ésta, tan desgraciadamente provocada sobre la elección para la Presidencia, porque como es bien sabido, ella, por principio, nunca contesta á los ataques personales que se le hagan. De esta su actitud habitual, gran ventaja logran tanto dentro como fuera de la Sociedad. Yo debo protestar contra esas citas de dos *cartas privadas* de Mrs. Besant y que se han insertado en un documento público.

Esto es, á mi entender, una infracción al honor y un abuso de confianza.

Yo no puedo imaginarme que Mr. Mead ignoraba, cuando escribió su carta, las circunstancias que indujeron á Mrs. Besant á cambiar su determinación para recibir la carga de «. . . .» Por el hecho, Mr. Mead demuestra que estaba enterado de esas circunstancia cuando escribió «después de diversa consultas con el coronel Olcott las de claraciones de las apariciones triunfaron en ese día.» Para escribir después que «Mrs. Besant olvidó su intención» es en el conjunto de las palabras, una mistificación de los hechos.

En lo que respecta á la manera como Mr. Mead dirije sus argumentos contra la elección de Mrs. Besant, yo debo preguntarle si está completamente seguro de que la intención de Mrs. Besant es agregar la Presidencia á sus actuales actividades, ó sí, después de hacerse cargo de la Presidencia (lo que es muy distinta cosa) tal deba ser su actividad futura. Personalmente, yo confío que si es elegida para la Presidencia, Mrs. Besant, ella se descargará de sus obligaciones con toda la entereza que le es característica.

Presentar á Mrs. Besant como «autócrata absoluta de la Escuela Esotérica» es una declaración, hecha en este caso, así lo temo, para predisponer contra Mrs. Besant, á aquellos miembros de la Sociedad Teosófica que no son miembros de la Escuela Esotérica, y quienes son, consiguientemente, ignorantes de su reglamento y procedimientos. Como Mr. Mead es el mismo, como sus alusiones lo demuestran, un miembro de esa corporación, y es libre de emitir el documento que yo he comentado, los miembros de Sociedad Teosófica podrán juzgar por ellos mismos ¡cuán distante está que la «autocracia absoluta» de Mrs. Besant, se extienda sobre las acciones de los miembros de la Escuela Esotérica! . . . .

Estoy intensamente apenada en lo que in-

sobre todo en lo que interesa al mismo Mr. Mead, de que él haya iniciado una política de partidismo para la próxima elección, obligando tanto á otros (por esa carta) si es correcto hacerlo notar, á seguir sus pasos. Así pues, yo también deseo «salvaguardando la libertad y el sano juicio de la Sociedad Teosófica» y como advierto que en el pasado nada ha sufrido bajo la guía y dirección de «una tiranía psíquica irresponsable» tal como aquella de H. P. B. y del coronel Olcott (ambos extremadamente autócratas) como lo describió nuestro sentido Presidente en sus «Hojas de un Diario Viejo», yo no temo por el porvenir de la Sociedad Teosófica si ella llega á ponerse bajo la dirección de Mrs. Besant.

(Firmado) ELISABETH SEVERS.

Al Secretario de la RAMA VI-DHARMAH DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA de Buenos Aires.

Querido señor y hermano:

Remito á usted para la información de su Rama, una copia de las resoluciones acordadas por la reunión de todas las Ramas de la S. T. en Allahabad, celebrada el 27 de Febrero de 1907, y espero que su Rama acordará resoluciones semejantes si las juzga justas.

S. E. ANTHONI,
Presidente del meeting

Copia de las resoluciones acordadas por la reunión de todas las Ramas de la Sociedad Teosófica en Allahabad (1), Provincias Unidas de la India.

I. Que en cuanto Mr. Upendra Nath Basu, Secretario General de la S. T. Sección India, sin autorización de los miembros de la S. T. en general ó de estas Ramas en particular, ha manifestado en *The Theosophy in India* de Febrero de 1907, respecto á la manera como Mrs. Annie Besant ha sido designada como Presidente de la Sociedad Teosófica, esta reunión acuerda su completa disconformidad de tales observaciones y repudia con indignación los sentimientos expresados en ellas.

II. Que esta asamblea acuerda su completa confianza en la honradez, integridad y recto juicio del fallecido Presidente el coronel H. S. Olcott y de Annie Besant, é implícitamente cree en la buena fé de las manifestaciones hechas por ellos y publicadas en *The Theosophi in India*, de Febrero de 1907, páginas XI-XVI.

III. Que esta reunión pide que conste su sentimiento de gratitud hacia Mrs. Annie Besant por sus incansables y desinteresados servicios por la causa de la humanidad en general y de la Teosofía en particular, y saluda con completa satisfacción su designación para la Presidencia de la S. T., y pide que ella dispense por mucho tiempo la guía y el gobierno de sus destinos.

Circular de Mme. Annie Besant, dirijida á los miembros de la S. T. y publicada en el THEOSOPHIST de Marzo último.

Muerto el Presidente Fundador, se concede la autoridad suprema en la S. T., según la regla 27 de la Constitución, al Vicepresidente M. Sinnett, hasta que el voto de la Sociedad confirme ó rechace mi nombramiento hecho por el Presidente Fundador.

Como él me ha hecho su representante al terminar su vida, conservo con la

---

(1) Allahabad, cerca de Benarés, tiene las cuatro Ramas siguientes: *The Prayag, The Anand Bhawán, The Lotus Lodge y The Golden Chain.*

autorización de los miembros del Consejo á mi alcance (en ausencia de M. Sinnett), la dirección del Cuartel General de Adyar con el objeto de continuar los asuntos pendientes.

Son necesarios los dos tercios de los votos que se emitan para dar validez á mi nombramiento hecho por el difunto Presidente. Si los obtengo, tomaré la Presidencia y dirigiré un mensaje á los miembros.

El *interregno* no existirá en lo porvenir porque seis meses antes de la salida del Presidente, el Consejo se reunirá para nombrar el sucesor.

Es necesario recordar que, aunque yo personalmente me considero como nombrada por mi Maestro, así como por el Presidente Fundador, ningún miembro de la Sociedad Teosófica debe adoptar mi opinión, ni basar su voto sobre otra autoridad que su propio juicio. Ni el Presidente Fundador (y lo digo con la más profunda reverencia), ni nuestro Maestro, no hacen más que designar; cada miembro es libre de aceptar ó de rechazar; la responsabilidad de su voto es suya. La creencia en el Maestro no se impone á ningún miembro de la Sociedad; aquellos que creen en ellos no se les obliga á creer en una manifestación porque otros la afirmen. La perfecta libertad de fe ó para la negación, son la preciosa herencia de la Sociedad Teosófica, y aunque yo crea dicha manifestación perfectamente cierta, defiendo el derecho que todo miembro tiene de no creer y de votar en pro ó en contra de la designación presidencial según él prefiera.

ANNIE BESANT,

Miembro del Consejo.

Discurso de Annie Besant ante el cadaver del Coronel Olcott.

Hermanos: Estamos hoy aquí, no para decir adios á nuestro presidente, puesto que no hay adios de espíritu á espíritu, pero sí para despedirnos de ese vestido usado en el cual en los últimos treinta y un años, él ha servido tan valientemente la causa de la humanidad. Estamos aquí, para entregar con amor y respeto, ese vestido usado al fuego, el cual le hará volver sus elementos á su fuente, la naturaleza, para que esta pueda de nuevo utilizarlos en nuevas formas de belleza y de vida.

Acabamos de oir á nuestros hermanos Buddhistas salmodiar en Palí, su tocante testimonio de afección, hemos oído después el ritmo solemne del Sanscrito de los Hindús, en seguida las palabras de los Zoroastrianos como también la de los Cristianos, no faltando sino la palabra del Yslam, porque su representante no ha llegado.

Para mi, Teósofa, ¿qué podría decir de aquel que, amando todas las religiones, amaba por arriba de todo la Sabiduría divina, fuente y cimento de todas las religiones? . . . ¿Cómo expresar nuestra gratitud hácia aquel quién con su noble colega H. P. B., fundó esta Sociedad Teosófica para vitalizar de nuevo las religiones y espiritualizar á los hombres?

Pues fué en esto en lo que él trabajó sin descanso, y era también su constante pensamiento durante las largas semanas de sufrimiento y debilitamiento que precedieron su muerte..... Aquí, esta mañana, han venido de sus lejanos retiros situados en los flancos de los nevados Himalayas, el propio Maestro de nues-

tro amigo, en su fórma Rajpute actual, acompañado de ese otro Maestro en su forma Brahma de Cachemira y de otro Maestro aún, de apariencia Egipcia, quién también le tenia á su cargo, los tres venian con su tan cara amiga H. P. B., para buscarlo y conducirle á su lejano hogar, en el norte.... Su propio Gurudeva cortó la cuerda, el hilo que retiene al hombre en su vestidura en desuso, y es así como, dormido en los brazos de su Maestro, nuestro amigo ha dejado la tierra....

Oh! que alegría la del sufrimiento agotado, la de la fatiga desaparecida y la del fardo de la carne al fin abandonado....!

Y dirigiéndose la oradora al cuerpo de H. S. Olcott, dijo: Y ahora, querido amigo, vamos á dispersar vuestro cuerpo; no os decimos adios, pues, así como lo dice la *Bhagarad Gita*, el habitante de vuestro cuerpo, vos mismo, erais "no nacido, inmortal, perpetuo, eterno", y no hay muerte.

Hemos cuidado vuestro cuerpo, durante sus últimos días, tanto como nos ha sido posible; ahora lo entregamos á los elementos de donde él vino.

Bravo soldado de la verdad, artesano del bién, nosotros os deseamos la paz y la luz.

Ante este mismo cuerpo, nos comprometemos, en lo que á mí concierne, y si la Sociedad Teosófica confirma vuestra elección, á tomar el estandarte de la Teosofía caído de vuestras frias manos, y llevarlo como lo habeis hecho; y en lo que nos concierne á todos, á servir la Teosofía hasta nuestro último suspiro, siguiendo vuestro mismo ejemplo....

Tanto como dure la Sociedad Teosófica, en años de un porvenir inconmensurable, vuestro nombre vivirá con el suyo. Y mis últimas palabras, aquí, serán para repetir el último mensaje que vuestra propia mano ha trazado el 2 de este mes, con el deseo de que fuera leido en presencia de vuestro despojo mortal. Amigo querido, vuestros labios están ahora silenciosos, pero yo hablo por vos y he aquí lo que habeis dicho:

«A mis hermanos muy queridos de la tierra, dirijo el último adios de mí personalidad y los conjuro, en recuerdo mio, de proseguir la gran obra de proclamar y de vivir la fraternidad de las religiones.»

«A mis hermanos bien amados de los altos planos de existencia, dirijo mi saludo; voy á ellos y les suplico de imprimir en todos los hombres la idea de que no hay religión más elevada que la verdad, y que es en la fraternidad de las religiones en la que reposan la paz y el progreso de la humanidad.»

. . . . . .

El cadáver fué conducido á la pira dispuesta á la moda hindú, la que se componía en su mayor parte de madera de Sándalo impregnada además con incienso.

Muy pronto las llamas lo envolvieron é iluminaron las sombras nacientes de la tarde en el seno de la lujuriosa vegetación de las inmediaciones, mientras que los numerosos asistentes desfilaban al rededor.

Al mismo tiempo se distribuyeron víveres y dinero á los pobres Panchamas— los pariahs— cuya obra de educación y regeneración, emprendida por la primera vez en el mundo por el buen Coronel difunto, se afirmaba una vez

más, al pié mismo de su pira funeraria.

Al día siguiente 18, fueron recojidas las cenizas. Una parte, según la costumbre, fué esparcida sobre la superficia del mar, y otra fué puesta en una urna para ser depositada bajo las aguas del sagrado Ganges, como fué hecho en 1891, con las de H. P. B.

REVISTA DE REVISTAS

Y ECOS DEL MUNDO TEOSÓFICO

The Occult Review.—NOTABLES ACONTECIMIENTOS Y SU EXPLICACIÓN por el *Dr. Franz Hartmann.*

PENSAMIENTOS DE LOS VIVOS EJERCIDOS Á DISTANCIA

En este año me hospedé como invitado en casa de la Princesa M. de R.— en R... un suburbio de la ciudad de F.— Una mañana á las 10 a. m. partió en su carruaje para la ciudad, mientras yo estaba ocupado en escribir. A eso de la 1 p. m. repentinamente oí á la Princesa que con voz clamorosa me llamó por dos veces á la puerta de mi cuarto, como si estuviese llamándome en su ayuda. Inmediatamente salté fuera de mi bufete y abrí la puerta, más ninguno había allí. Pregunté á los sirvientes si la Princesa había vuelto y me contestaron negativamente.

Media hora después, la Princesa volvía del paseo en su carruaje; fuí á su encuentro y la pregunté si le había ocurrido algún accidente, á lo que ella contestó que los caballos se desbocaron y ella se asustó muchisimo y había pensado en mí. Sin embargo ella no había pronunciado mi nombre.

Esto podría indicarnos que la personalidad interior posée un conocimiento interno y facultades separadas de las de la persona externa y aun cuando los dos forman uno, á pesar de eso el hombre interior puede ejercitar funciones y expedir vibraciones sin hacerlas llegar al conocimiento de la personalidad externa. Y que el haber oído yo que me llamaban por mi nombre fué una experiencia subjetiva, está probado por el hecho de que ninguno de los sirvientes no lo habian oído, aunque ellos estaban bastante cerca para oirlo si el sonido hubiera sido psíquico en vez de ser astral.

Aún más notable es el siguiente caso.

CURACIÓN ESPIRITUAL Á LA DISTANCIA

Cuando yo era niño fuí vacunado y las consecuencias fueron tales que por muchas razones hubiera preferido el tener diez veces la viruela. (1) Mi sangre había sido así envenenada y durante treinta años he padecido de un

(1) El Dr. Hartmann, además de ser un filósofo distinguido, es un ilustrado médi- y un autor erudito en Ocultismo, pues las obras y numerosos trabajos que ha publicado, así lo demuestran.

(N. DE LA D.)

eczema que me hizo casi intolerable la vida. En vano consulté los mejores médicos conocidos y los especialistas de Europa y América.

Me resigné á tragar toda clase de medicinas que ellos me prescribieron y me sometí á toda clase de tratamientos, esperando más bien, que todo eso pusiera fin á mi vida que no hallar algun alivio.

La dolencia se acrecentó tanto, finalmente, que me fué imposible lograr una hora de sueño sin tomar préviamente grandes dosis de cloral y, además, inhalar los vapores del cloroformo.

Eso fué á mediados de Diciembre de 1875 cuando estaba en F.—(Texas) en tal estado, pensando ya en el suicidio. Habiendo oido decir que un Dr. Newton de Nueva Orleans realizaba maravillosas curaciones tratando á sus pacientes á distancia sin darles medicinas, yo le escribí, pero pasaron los días sin recibir contestación, así que no pensé más en él.

El 1.° de Enero de 1876, fuí llamado de una estancia distante unas cuarenta millas de F.— para ejecutar una operación quirúrgica. Después de una viva carrera á caballo llegué al atardecer, y después de atender al paciente me puse á pensar que habría de pernoctar en la estancia, porque ya era muy tarde para regresar á mi casa. Después de la cena me senté á la puerta de la casa, pensando en la desvelada noche que me esperaba, cuando de improviso recibí algo así como un choque eléctrico que estremeció mi cuerpo. Inmediatamente me acordé del Dr. Newton. Consulté mi reloj: eran las 8 y 20 p. m. Aquella noche fué la primera en muchos años que dormí profundamente, y continué siempre bien desde entonces.

Unos pocos días después de haber ocurrido eso, recibí una carta del Dr. Newton desde San Francisco de California, á donde él, interin se había mudado y establecido. En esa carta él decía "Yo envio á Vd. en este momento un choque eléctrico que le curará á Vd. No es necesario ningún tratamiento ulterior" La carta fué fechada en el tiempo correspondiente exactamente á las 8 y 20 p. m. teniendo en cuenta la diferencia de tiempo entre Tejas y California.

Yo creo que en este caso no son vibraciones meramente mentales las que han actuado, sino espirituales (mágicas), y que una persona, estando concientemente en posesión de tal poder espiritual, puede curarse á sí misma y á otros por su esfuerzo de voluntad, pero tambien estoy seguro de que son muy pocas las personas que tienen tal poder, y de que todas aquellas personas que por medio de avisos ofrecen curar por una cierta suma de dinero, y á la distancia, no tienen tal poder, *absolutamente*, pero si por caso una cura sucede á un tratamiento imaginario, eso meramente sería debido á la autosugestión del paciente mismo y á su fé en el doctor.

Este, sin embargo, no fué el caso mio, puesto que yo no había pensado más en el Dr. Newton y ya no tenía fé en lograr mi curación.

Curación mental y estado de posesión

En el año 1888 yo estaba en W.—(Nueva York.) y recibí una invitación

de Mrs. H.. para visitar el cuartel general de la "*Christian Science*" ("Ciencia Cristiana") y de curación mental, que se había establecido allí, y para estudiar sus métodos.

Entre los "curadores" (1) habian dos jovenes señoritas Miss. M. — R. — y Mis J.—W.—con quién pronto hice relación. Expuse á ellas mi creencia de que sus curas mentales se debían meramente á la fé del paciente, porque aun la Biblia declara que cuando Jesús efectuaba una curación, El nunca dijo: "Yo te curo" sinó "Tu fé te lo ha hecho todo".

A esto objetaron aquellas señoras y dijeron que ellas frecuentemente curaban á la jente sin que los pacientes supieran que estaban en tratamiento: y como yo estaba sufriendo un dolor de muelas, en ese dia, pensé en probar el experimento y les hablé de eso, diciéndolas que si querian tratarme, que lo hicieran más tarde sin decirmelo, y que yo, de cualquier modo, no creía en eso.

Inmediatamente después de esa conversación me puse á conferenciar con Mis R.— mientras Miss, W.— se había retirado.

Ahora interesa esencialmente á mi propósito describir la apariencia de Miss W.— Ella era hermosísima muchacha, delgada y pequeña, de oscura cabellera risada. Estaba vestida de blanco y llevaba un rojo cinturón al talle. Yo no pensaba más en ella sino que ahora escuchaba atentamente una lectura mientras Miss M.— R.— se sentaba al lado mio.

Súbitamente me sobrecogió un sentimiento extraño. Me veía yo mismo siendo Miss J.— W.— Yo era una joven delgada, una delicada muchacha con negro y ensortijado cabello, vestida de blanco, y con un cinturón rojo en mi talle. Y no solo me ví á mi mismo de ese modo, sinó que también tenía los sentimientos tales como había de tener una joven señora, porque me preocupaba mi apariencia, y si mi cabello estaba en buen órden, y si estaba lo bastante bonita para ser admirada etc. Debo decir, sin embargo, que mirándome á mí mismo con mis hojos físicos, ví que no había cambiado y en conocimiento interno también sabía quien era yo; pero Miss. J.— W. —había, por así decirlo, tomado posesión de mi doble astral; *astralmente*, pués yo era Miss W.— Mi dolor de muelas había desaparecido.

Después de la conferencia y lecturas Miss W.— apareció en la sala y me dijo que durante aquellas, ella se había retirado á su habitación y había concentrado su pensamiento sobre mí, y yo debo agregar que, talvez á consecuencia de esa intensa amalgama psíquica Miss W.—y yo llegamos á ser muy íntimos amigos.

Una explicación de este caso me parece innecesaria ya, el caso se encamina á demostrar que el cuerpo físico es solamente la casa en que reside la mente ó inteligencia constituyendo el hombre interior, y que si el hombre interior, (oculto adentro) es atraido hácia

---

(1) N. del T.—No puedo traducir *curanderos* porque así se insultan reciprocamente los alópatas, homeópatas, hidrópatas, doctores titulados y doctos sin título y charlatanes de profesión.

Lo que se debe exijir á todos es que no cobren y vivan de otro oficio productivo.

Los apostolados deben ser honorarios, necesariamente.

afuera de su cuerpo, por algo que atrae su atención externa, su sitio puede ser ocupado por el espíritu de otra persona y también quizá por las sombras ó fantasmas de los muertos.

A mí me parece que para el propósito de las investigaciones sobre los misterios de la vida oculta, debemos buscar la solución de tales enigmas preferentemente dentro de nuestra vida interna, y no especulando sobre los fenómenos externos; esta era también la opinión de Miss J. W. y por eso ella escribió en mi libreta de notas, los siguientes versos:

¿Porque perezosamente buscamos cosas exteriores?
La respuesta la trae el interior silencio:
Y estando la inteligencia distraida,
Se aprende lo que más distante está de la mente.

Obsesión demoniaca

Numerosos casos de obsesión demoníaca han llegado á mi conocimiento personal, y nuestros asilos de dementes están llenos de ellos. Debiera, por consiguiente no dejar de citar casos que han caido bajo mi observación personal, pero preferiré mencionsr uno que me ha sido relatado por un amigo mio. Elijo este caso en razón de su notable peculiaridad.

El Marqués N. fué un italiano noble y de fortuna que residía en París. El era muy sobrio y perfecto caballero entregado á una vida retirada y ocupado en la lectura de libros sobre misticismo, y también se decía que era dado á ciertas prácticas ocultas, tales como mirar fijamente á un espejo mágico é hipnotizarse con el propósito de producir una exteriorización de su cuerpo astral y desarrollar la clarovidecia. Este caballero se fué á acostar una noche en perfecto estado de salud, aparentemente, y volvióse loco furioso durante la noche. Rompió el amueblado é hizo tanta bulla en el hotel donde vivía que puso en movimiento á todos los que allí se alojaban. Hubo que encerrarlo hasta que vinieran los médicos, quienes le pusieron una camisa de fuerza y le llevaron al hospital. Después de remitirse un aviso á sus parientes fué transportado á Italia y puesto en un asilo de dementes, donde ocupó una celda, y á intérvalos continuó furioso.

Esta situación continuaba por varios meses, hasta que el Marqués repentinamente volvió á la razón. Él entonces comía, hablaba y actuaba como cualquier otra persona sana, y ningún rastro de insanía se nótó más en él. Por eso, después de unas pocas semanas de observación, le fué permitido volver á París, donde prosiguió su vida habitual de antes.

Ahora, lo notable en este asunto, es que después de haber dejado el asilo, su fantasma fué vista por muchas personas en la celda que él ocupó, y uno de sus amigos, durante una visita que le hizo en París, le contó esa circunstancia. En consecuencia de eso Mr. N. se llenó de curiosidad por ver á su propio fantasma. Contra las advertencias de muchos amigos se fué á Nápoles, visitó el Asilo, entró en la celda, y en el mismo momento de entrar se volvió loco furioso de nuevo y allí permaneció hasta su muerte.

La explicación presumible de este caso es, que esta persona, sintiendo la necesidad del gobierno propio, del imperio sobre sí mismo, creó un ser "elemental" dentro de sí mismo, constituyendo una segunda personalidad, una

creación de la mente. Tales elementales son el usual producto de algun deseo ahogado y crece atrayendo elementales de sus atmósferas envolventes astral, mental y espiritual. Todas las cosas en el mundo sean ellas visibles ó invisibles son el producto acabado del deseo y de la imaginación. Una persona puede ser obsesionada por su propio pensamiento ó idea si la permite crecer. Las ideas son gérmenes dentro de la mente, comparables á las semillas esparcidas y sembradas en el suelo, las cuales crecen atrayendo del terreno, hacia ellas mismas, los elementos correspondientes á su propia naturaleza. Todas las formas son representaciones de ideas correspondientes; ellas son por así decirlo, espíritus materializados. Si no hubiesen espíritus de humanidad en el mundo, no habrian hombres y mujeres con sus consiguientes representaciones materiales.

Si no hubiesen esos espíritus ó "especies de alma" de las que un caballo ó un perro son las representaciones, ellos no existirían tampoco. Y así son todas las cosas, inclusos los demonios. Una idea demoniaca en la mente del hombre atrae hacia sí demoniacas influencias para su propio crecimiento, y cuanto más penetren ó se oculten y sofoquen, tanto *más* crecerán porque todo poder crece á mérito de la resistencia.

Así todo eso podrá crecer á expensas de la vitalidad de su dueño, mientras llegan á ser, con el tiempo, seres de una aparente existencia propia, capaces de hacerse objetivos y manifestarse como una forma separada de su creador, como se ha visto ya en numerosos casos en la historia del espiritualismo y la de las vidas de los santos. La relación que se acaba de dar es una demostración de sus posibilidades.

Revista Teosófica — Órgano de la Sección cubana, en su último número publica una traducción de la carta del finado Presidente-Fundador, y otra de un fragmento de las obras de Floyd Wilson, que es uno de tantos ocultistas imperfectos, deslizados por el plano inclinado de la Magia y que pretende deificar al hombre prescindiendo de su espiritualización y del orden que exije su ascenso evolutivo y gerárquico. El capítulo publicado se titula «POR EL CAMINO SEGURO, Ó LOS PODERES ILIMITADOS DEL HOMBRE.» Estas ensaladas están muy lejos de ser enseñanzas teosóficas, y lo prevenimos así á nuestros hermanos. Aún cuando en sus párrafos se habla de la Luz en el Sendero es una blasfemia, no hay tales grandezas espirituales de la sabiduría oriental, solo se trata de un ocultismo de feria, de fakirismo, de nutrir esperanzas para desarrollar poderes psíquicos, para gozarse en la vanidad de la admiración propia. Los pruebistas hacen otro tanto y los círculos fakiristas se multiplican por desgracia.

Como uno de tantos estudiantes doy el alerta desde este periódico fundado para honrarnos honrando la Verdad.

Y nuestras aseveraciones pueden comprobarlas nuestros lectores examinando los párrafos de la página 67 de esa *Revista Teosófica*, que por inadvertencia seguramente ha caido en tan lamentable error de aconsejar con su publicación de preferencia exclusiva semejantes enseñanzas.

Vayan estos desatinos para nuestra

«Los estudios de psicología, filosofía y ocultismo, consideran el desarrollo del hombre, sujeto al poder del Amor, en la realización de sus deseos, lo cual ha sido comprobado ser la fuerza secreta del Universo, ó la Luz en el Sendero (!!) por donde se alcanzan todos los anhelos del corazón humano.» *(Los del sensualismo sobre todo).*

«El hombre crea su propio Dios y su propio Diablo, su propia atmósfera y sus propios confines.»

(A esta filosofía no le llamaremos de la piedra, porque sería injuriar á la piedra, le llamaremos mejor la *filosofía del zoquete dirinizado.*)

«El deseo elevado á un anhelo intenso cuando se cristaliza en un absoluto é insaciable amor, es la fuerza magnética que le trae la ayuda que algunos llaman los espíritus de los mortales que antes vivieron aquí, y que forman los ayudas Invisibles en el otro lado, siendo nombrados por otros, la fuerza vibratoria del cielo, mientras que los más ortodoxos le llaman Dios.»

Lo único que hay, pues, para ese caballero Wilson, es la fuerza magnética precisamente la expresión física que proviene de la Ley que es lo divino, y decir aquello es algo más estupendo que tomar el rábano por las hojas, vieja la expresión familiar con que á un prójimo se excusa de decirle cretino.

Y si Wiison no concibe las existencias Invisibles ¿cómo se anima á definirlas? No concibo como puede alguien explicar **como es** aquello que sospecha que no existe.

Los teósofos creemos en la infinitud y por consiguiente en las existencias visibles y en las invisibles; en Hombres Superhombres, Guías personales, etc., Maestros, Dioses cósmicos y Dios Uno y Todo.

Es conveniente transcribir aquí las palabras de quien físicamente fué nuestro maestro, H. P. B.: «*No nos consideramos ateos, á no ser que se aplique el epiteto de «Ateo» á los que no creen en un Dios antropomórfico. Creemos en un Princípio Divino Universal, la raíz de* TODO, *del que todo procede y en el que todo será absorvido al fin del gran ciclo del Ser.*»

Queden las cosas en su puesto. Hasta los ateos pueden ser miembros de la Sociedad Teosófica empeñada en que se constituya la Fraternidad Universal de la Humanidad, para lo que no se le pregunta su fé. Pero bajo el título de Revista Teosófica no se puede predicar el ateismo, en contradicción con su nombre Teoi-sofos: sabiduría de los Dioses. El error tenemos que correjirlo públicamente, porque públicamente se ha cometido perdurando su publicidad.

Una cosa es la Sociedad Teosófica y otra es la de Investigaciones Psíquicas. En la una se vota por Annie Besant y en la otra por el doctor Richet.

No expresamos enojo contra Floyd Wilson, ni nos toma de sorpresa sus ya viejas doctrinas de una cerebralidad rudimental, carente de espiritualidad, pero humanidad muy apta para la colonizacion y el mercantilismo, puesto que es típica. Por muchos siglos continúa y continuará triunfante la *atracción magnética.* Es así que se desarrollan y evolucionan las humanidades elementarias, y en el mundo nos encontramos entremezclados los materialistas y los espiritualistas.

Teosophical Quarterly—Continúa tratando sus bien estudiados temas,

añadiendo al periódico notables escritores.

Hemos hallado también los párrafos siguientes dedicados al *coronel H. S. Olcott:*

Aunque la sociedad que publica *The Theosophical Quarterly* se ha desasociado desde hace muchos años de la organización presidida por el finado coronel H. S. Olcott, una desasociación causada por diferencias sobre ciertos principios fundamentales de sincero pensar, de sincera disertación y de sincera acción; empero, en la muerte podemos dar al olvido nuestras diferencias y lo que es más duro, pasar por alto los agravios que hizo á un amigo, de este modo parece eminentemente digno y conducente que hagamos de la muerte del coronel Olcott la ocasión de expresarle nuestro aprecio por los muchos años de laboriosos servicios prestados á la causa de la Teosofía.

Él se dedicó á la obra en un tiempo en que, hacerlo así, significaba ostracismo social, ridículo, difamación, maledicencia y con frecuencia algo peor cuando los trabajadores activos eran mucho más necesarios que en el presente. Su coraje y persistencia conquistó la admiración de todos, mientras que por sus cualidades personales se hacía de innumerables amigos.

Todos nosotros le estamos obligados en una deuda de gratitud, la que *The Teosophical Quarterly* se apresura á agradecer mientras él entra en el Silencio con los cariñosos pensamientos y fervorosos deseos de todos los miembros de nuestra sociedad. —*Los editores.*

Muy gratas suenan las palabras que anteceden y dan la más palmaria prueba del crecimiento de la Sociedad Teosófica Universal, sea en la India, en la América del Norte ó en la Alemania, toda es una, como uno solo es su propósito—que por una mala inteligencia no es la Fraternidad Universal hoy por hoy, sino la espiritualización del hombre y el perfeccionamiento y bonificación de sus sentimientos esquisitos.

Nos resta decir que tenemos que someternos á las exijencias de la falta de espacio en el periódico, y tener que dejar para extractar en otra ocasión algunos de los siguientes ilustradísimos periódicos recibidos:

Lotus Bleu—París abril—La base de la Sociedad Teosófica, por A. Besant—Paracelso por J. Hemdé—Sophia, Madrid—Bulletin de la Societe des Sciences psychiques de Nancy—Annales des Sciences Psychiques, París—The Word—The Metaphisical Magazine—Luz Astral, Chile—Luce e Ombra, Milán—La Revue Spirite, París—Ultra, Roma—The Adept—The Life—The Harbinger of Light—The Vegetarian Magazine—Theosophy and New Thonght—Bombay Nr.° 4—The Naturopath—La Lumiere, París—A Revelaçao, Pará—Aurora Espirita, Pernambuco—El Mensajero Naturalista—Lumen, Barcelona—Natura, Montevideo—Revue du Spiritualisme Moderne, París.

Juan Enrique Viera

Biblioteca para el pueblo

Una alma buena que se interesa por sus semejantes, el señor Pedro Lontt, ha fundado una biblioteca en la ciudad de Concepción (Chile), con el fin de instruir á los humildes, á aquellos cuyos recursos no les permite comprar libros. Cumpliendo un pedido de dicho señor, invitamos á todas las almas elevadas á cooperar á esa obra meritoria, enviando periódicos y libros al señor Lontt, casilla 285.

Asociación de estudiantes de Teosofía

La Sección cubana de la Sociedad Teosófica, se ha dislocado: y con tal motivo se ha fundado en la Habana la ante dicha asociación, bajo la dirección de los señores Hipólito Mora y Pedro J. Fernández, fundando á la vez una revista titulada, *Rayos de Luz*.

Tanto la asociación como la revista, tienen por objeto principal, el estudio y propaganda de las enseñanzas de la Sabiduría Divina ó filosofía del universo, basada sobre los dos grandes principios de la Evolución y de la Analogía, según reza el programa.

Lamentando ese dislocamiento, sobre cuyas causas preferimos callar, hacemos los más sinceros votos porque la asociación naciente halle la verdad en sus investigaciones y la propague con éxito en ese pedazo de tierra americana que tanto ha sufrido.

Protesta

Entre los más distinguidos teosofistas de esta capital, se ha resuelto redactar una protesta contra los que han iniciado un movimiento de opinión con el fin de desconocer la legalidad del nombramiento de la señora Annie Besant para Presidente de la Sociedad Teosófica.

Con el fin de darle un carácter general á esta protesta, se invitará á firmarla á las Ramas del Brasil, Uruguay, Chile y Argentina. No se duda de obtener la adhesión de todas ellas, pues todas han votado ya ratificando la designación hecha por el extinto coronel Olcott.

Sociedad Teosófica

Esta sociedad nos ha obsequiado con un libro primorosamente impreso, conteniendo las *Transacciones del Segundo Congreso anual de la citada sociedad*.

En un grueso volumen de 461 páginas, se hallan los trabajos presentados á dicho Congreso, los que han sido impresos en el mismo idioma en que han sido escritos.

Dada la gran importancia de esos trabajos, los que llevan las firmas de los más distinguidos escritores del actual movimiento teosófico, invitamos á todos los miembros de la Sociedad Teosófica en Sud América que poseán los idiomas inglés y francés, á adquirir dicha obra, cuyo precio neto es de diez chelines. Con tal fin, pueden dirigirse á 28, Albemarle Street, London W.

La dirección de LA VERDAD, queda agradecida por tan interesante envío.

Nuestra nueva colaboradora

La causa de la verdad en la América del Sud, cuenta desde hoy con el concurso inteligente é ilustrado de la señorita chilena Ana M. Bérry, M. S. T., quién acaba de llegar de New-

York á esta capital, donde piensa establecerse.

Espíritu maduro, en el sentido teosófico, la señorita Berry, nos trae el contingente de su erudición y de su talento con todo el ardor de su juventud, y con todo el entusiasmo que le ha inspirado desde un principio la causa santa de la verdad.

Pensando, como teosofista, que la ignorancia engendra la miseria, nuestra distinguida colaboradora, no solo escribirá, sinó que dará conferencias para enseñar lo que generalmente se ignora: que estamos fuera del sendero, y que caminamos sin rumbo, sin la conciencia de nuestro valor como entidades espirituales, y sin siquiera sospechar nuestros grandiosos destinos.

Poseyendo correctamente nuestra distinguida colaboradora, los idiomas inglés y francés, su cooperación es tanto más valiosa cuanto qúe podrá darnos á conocer los trabajos más notables que se han escrito sobre Teosofía, de autores hindús, quienes como se sabe, escriben en inglés.

La dirección de *La Verdad* se hace un honor en saludar á la señorita Berry, augurándole triunfos en su misión redentora.

Un caso de telepatia en Milán

El reciente asesinato de un jóven lechero en Milan, Leopoldo Lazzaroni, ha dado lugar á un caso de telepatía que es referido por los diarios italianos. Dicho caso tuvo lugar hácia las tres de la mañana en cuya hora se realizó el crímen.

La madre del jóven ha referido llorando á un reporter, que, precisamente á dicha hora, ella se despertó sobresaltada y levantando los brazos como para arrojar de sí una horrible visión, exclamó: «Dios mio! Han muerto á mi Leopoldo!» y permaneció durante algunos minutos bajo la penosa impresión del terrible sueño.

Carlos, su otro hijo, á quien despertaron las palabras de su madre, trató de calmarla, persuadiéndola de que su sueño no podia ser verdadero. La pobre mujer se serenó con los consuelos de su hijo y volvió á dormirse; pero á la mañana siguiente ella tuvo que conocer la terrible verdad.

(De los *Anales des Sciences psychique* de Paris.)

Misterios de la Orientación

El dctor Charles Feré ha presentado recientemente una comunicación á la Sociedad de Biologia. que encierra el más alto interés y que merece ser conocida.

Mr. Feré, ha observado, y lo ha hecho en gran número de casos—que si se orienta el lecho en la dirección del meridiano, es decir, norte-sur el sueño es incomparablemente mejor, y con frecuencia ciertos insomnios rebeldes no resisten á ese tratamiento tan fácil de seguir como poco costoso.

Pero la orientación ofrece todavía otras ventajas, y qué ventajas! ... Ella exalta las fuerzas físicas y desarrolla la actividad cerebral. En efecto, si la dirección norte-sur es favorable al sueño, la dirección este-oeste aumenta la fuerza muscular y facilita el trabajo del espíritu.

Los ejemplos en los cuales se apoya la teoría de Mr. Charles Feré, son demasiado probantes para que la influencia de la orientación no sea el objeto de estudios continuados por parte de los fisiólogos.

Suscripción permanente para la mayor circulación de LA VERDAD y la propaganda.

Emilio de Mársico (La Plata) . . . . $ 5.20
Rama Ví-Dharmah . . . . . » 13.70
Daniel Diaz Casas, (Xalapa-México)
su cuota mensual, ... 5 dollars oro.
Adriano Ribet (Tucumán) . . . . . $ 4.00

LA VERDAD

CIENCIA-FILOSOFIA-RELIGION COMPARADA Y OCULTISMO

De tal filosofía, de tal ciencia y de tal religión están hambrientos el corazón y el cerebro de la humanidad actual y esta hambre explica el anhelo con que la opinión pública se ha sentido impulsada á investigar las enseñanzas de la «Sabiduría Antigua».

Annie Besant, M. S. T.

Etiam impendere vere

AÑO III. BUENOS AIRES, JULIO 1.º DE 1907 NÚM. 27

La Dirección publicará los artículos que se le remitan sobre Ciencia, Filosofía y Religión, siempre que su contenido esté de acuerdo con las ideas y tendencias de esta revista, reservándose el derecho de no publicarlos, si así lo juzgara conveniente.

SUMARIO

La base de la Sociedad Teosófica. . . . . ANNIE BESANT
La Teosofía iluminando el cristianismo, carta . . . . . BENJAMIN ABALOS
El hombre desde sus orígenes hasta nuestros días estudiado á la luz de la enseñanza oculta. . . . . H. P. BLAVATSKY
La misa y sus misterios . . . . . J. M. RAGON
Navidad . . . . . D. A. COURMES
Tienen alma los animales? . . . . . H. P. BLAVATSKY
Revista de Revistas y ecos del mundo teosófico . . . . . JUAN E. VIERA
Varios . . . . . —

LA BASE DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Traducido para LA VERDAD *por Ulises Bergara, M. S. T.*

Acontecimientos recientes han ocasionado muchas discusiones y exámenes de conciencia sobre la cuestión de saber cual es la base de la Sociedad Teosófica, y es evidente que hay mucho que decir sobre esta cuestión. «Debería un núcleo de la Fraternidad Universal sí ó nó, admitir á todo el mundo? Sería bueno quizás que los miembros consideren los argumentos de cada lado y que cada uno examine el punto de vista en que se coloca. Los que en cada campo se desvían desdeñosamente de la cuestión, como si su propia opinión fuera inevitablemente la verdadera, y la única que se puede tener lógicamente, hacen prueba de más prejuicios que de sabiduría. Se puede decir que las palabras del Señor Buddha se aplican á esta cuestión: «Habéis hecho bien de dudar por que era una cosa dudosa»

«Los unos afirman que es una fraternidad universal y que está fundada sobre la unidad espiritual, el espíritu comprende todo, abraza todo, y una Fraternidad Universal no puede excluir á nadie: he ahí porqué no se debe excluir á nadie de la Sociedad Teosófica.»

Este argumento gusta á mucha gente y hay algo que parece lógico en todo eso. (¿Pero es tan lógico como parece?) ¿No es una afirmacion basada en un error?

La Sociedad Teosófica no es una Fraternidad Universal, pero es su núcleo y el núcleo y su envoltura no se extienden igualmente lejos. La Fraternidad Universal de la humanidad no es realizada por la Sociedad Teosófica; un hombre

no entra en ella cuando se hace miembro de la Sociedad Teosófica; no sale de ella cuando cesa de hacer parte de aquella. La Fraternidad Universal es un hecho en la naturaleza que no podemos crear ni destruir, en verdad el santo más puro y el criminal más vil son hermanos de hecho. No habría razón de ser ni objeto en crear una «sociedad» que comprendiese toda la humanidad. El simple hecho que la Sociedad tiene un objeto que debe aprobar el candidato, la diferencia de la humanidad en general y la limita.

El que niega la Fraternidad Universal no podría ser miembro de la Sociedad Teosófica, pero es y será siempre un hermano humano.

No es, pues, el *hecho* de la fraternidad pero su *reconocimiento* el que permite á alguien el ser miembro de la Sociedad Teosófica, de ser una parte del «núcleo» y la garantía exigida de dos miembros de que el candidato es una «persona digna de ser miembro de la Sociedad Teosófica» implica el hecho de que se estima que este reconocimiento no es de los lábios solamente, pero sí del ser mismo.

Si tal es el hecho—y es indiscutible—se deduce que un miembro puede ser expulsado si cesa de ser «una persona digna» de hacer parte del núcleo; las condiciones de admisión implican el derecho correspondiente de exclusión cuando las condiciones cesan de existir.

Admisión y exclusión son correlativas, alguien que es admitido puede ser excluido. El hecho de que nadie puede ser excluido de la Fraternidad Universal corre parejas con el de que no puede ser admitido.

Hé aquí porqué la afirmación fundamental emitida por los que niegan todo derecho de exclusión de la Sociedad Teosófica está fundada sobre una confusión de ideas, una falsa identificación de una Sociedad que es un núcleo, con la Fraternidad Universal en la cual vive.

Se podría decir que ya que eso es así, valdría más para la Sociedad tener una base distinta y abandonar el poder de expulsión. Esto se podría afirmar, aunque sea difícil entonces el entender como una Sociedad tal formularía sus condiciones de aceptación de los miembros: no parecería tener ninguna condición ni ningún miembro bien definido. Sea lo que fuere una tal Sociedad tendría una base diferente de la de la Sociedad Teosófica actual, y nos ocupamos por ahora de la Sociedad tal como existe. Los que quieren tener una Sociedad con otras bases son libres de fundar una, pero habría que estipular que se trata de otra Sociedad.

Después viene la pregunta: «¿Qué es lo que hace á uno digno de ser miembro de la Sociedad Teosófica?» Un núcleo es un centro de fuerzas vitales, un centro cuyas fuerzas vitales radían trayendo la organización y el crecimiento del cuerpo que lo envuelve.

A través de ese núcleo particular actuan fuerzas que espiritualizan la Humanidad y la lleva hácia la realización de la Fraternidad Universal, cuando eso sea realizado por todo el mundo, la utilidad de la afirmación de la Fraternidad Universal habrá pasado y la Sociedad como núcleo en esa Fraternidad cesará de existir, y si debe continuar existiendo deberá reencarnarse sobre nuevas bases.

La primera calidad necesaria y quizá la única para ser miembro, es el reconocimiento de la Verdad, de la fraternidad, el deseo de ayudar á despertarlo del estado latente á la actividad. El deseo de ayudar á traer la realización general de la Fraternidad Universal es la primera cualidad requerida. Este deseo hace de un hombre el instrumento por cuyo medio pueden trabajar las fuerzas que tienden á la realización de la Fraternidad. La fuerza de amor en él lo hace uno de aquellos por los cuales las fuerzas de Amor pueden actuar. Y creo que ese deseo de ayudar, puesto en evidencia por un trabajo que ayude realmente á los otros á realizar la Fraternidad es la sola cualidad que nuestra sociedad puede pedir con razón.

Reconozco perfectamente y confieso francamente que con esa opinión retendríamos entre nosotros á veces miembros que desacreditarían la Sociedad á los ojos de las gentes ordinarias, sea cayendo por debajo de la moralidad admitida en ese tiempo y lugar, ó elevándose tanto por encima de esa moralidad que se vuelvan incomprensibles y por ello odiados y sospechosos para la masa de las gentes vulgares. Pero creo que esa desventaja temporal es menos grave que la introducción de las fuerzas destructivas de la ortodoxia y del desprecio, las que encuentran su satisfacción en la persecución y expulsión de un miembro por un desliz moral. La presencia en la Sociedad de un hombre que cae debajo del nivel aceptado de moral no puede hacer sino poco mal, si queda entendido en general que la sociedad busca de elevar el nivel moral por medio de argumentos justos y por los nobles ejemplos de sus mejores miembros, más bien que por la condenación de sus peores miembros. Alguien puede hacer las cosas más feas del mundo, cosas que merecen y que encuentran la condenación moral más severa, y sin embargo, teniendo en sí la raíz de la materia, en deseos y esfuerzos de ayudar, puede ser «digno» de ser miembro de la Sociedad Teosófica. Si una penalidad debe ser infligida al error, es difícil de trazar el límite entre el error permitido y el que no lo está en la Sociedad; si el desliz debe ser penado: ¿A qué grado de desliz la Sociedad debe empezar á excluir? ¿Una caída ocasional? ¿Una vida casi regularmente impura? ¿Sembrar «la cizaña» para la vida de más de una esposa y de más de una joven? ¿Autorizará una inquisición en las vidas privadas de sus miembros alentar acusaciones secretas ó no castigar más que aquellos que hayan transgresado el onceavo mandamiento: «En flagrante delito no te dejarás sorprender?»

Un miembro puede tener las opiniones teológicas que le gusten: no puede ser excluido por que enseñe la tortura eterna ó la cremación perpetua de niños no bautizados y conservados milagrosamente, ó la condenación predestinada de almas que van á ser creadas ó el número pequeño de los elegidos ó las puertas de oro macizo ó incrustadas de piedras preciosas de la nueva Jerusalén, ó la inmortalidad física de la Sra. Eddy ó de Hiram Butler, etc., etc. Todas esas cosas son dejadas á la razón y á la argumentación y ninguna penalidad puede ser infligida á un teósofo por sus opiniones religiosas por raras ó erróneas que sean.

Si creo con razón que el error se

mejor combatido por la razón que por penalidades y aunque se diga que esta política de tolerancia abre la puerta á cada forma de licencia teológica, se siente que este riesgo es pequeño en comparación del que introduciría un principio cuyo fin lógico es la picota de la Inquisición. Nuestra libertad religiosa (los dogmáticos dirían nuestra licencia religiosa) está asegurada.

¿Pero no podemos tener la libertad religiosa y al mismo tiempo un código marcando el nivel de moral por encima del cual los miembros pueden elevarse pero debajo del cual no pueden descender? ¿Acordaremos la libertad de opinión en moral al mismo tiempo que en cuestiones religiosas? Aquí algunos miembros querrán detenerse. No querrían permitir á un miembro el tener opiniones que lleven al homicidio, al robo, al adulterio, á desarreglos sexuales ó á otras cosas malas. ¿Aplica la Sociedad Teosófica á sus miembros un código de moral cuya transgresión acarree la expulsión? Considero que la Sociedad Teosófica no tiene código de moral que ligue á sus miembros.

Es evidente que un código tal no existe de hecho pues no se podría presentar un ejemplar escrito ó impreso. ¿Está compuesto por un acuerdo general de opiniones, aunque ello no es un código? Si así fuera, ¿cuáles son esas opiniones? ¿Es moral ó inmoral la poligamia? Pero....muchos de nuestros buenos miembros en Oriente son polígamos. ¿La poliandría es moral ó inmoral? Tenemos miembros que pertenecen á comunidades donde la poliandría es practicada. ¿La prostitución es moral ó inmoral? Temo que la biografía de todos los miembros no esté completamente exénta de ella: ¿se les expulsará? En lo que concierne á las teorías sexuales, algunos grandes Iniciados han enseñado doctrinas muy singulares, y monstruosas á nuestros ojos: ¿deberíamos expulsar á Sócrates, Platón, Moisés Vyasa? No tenemos código, tenemos un gran ideal, ejemplos edificantes, y creemos que basta elevar nuestros miembros á un nivel moral muy elevado, pero no tenemos código penal para los que no los siguen.

¿Podemos tomar como código la opinión media de la Sociedad de una época ó de un lugar? por ejemplo, en Occidente un polígamo sería expulsado y en Oriente debería se reconsiderado como digno de ser miembro! La opinión pública sería entonces nuestro código de moral. ¿Pero sería esto satisfactorio? Sería el estancamiento y nó un progreso; sería una causa de muerte y no de vida. Un principio tal excluiría de nuestras filas á los mártires más grandes de la antigüedad, los «pionners» de todas las razas y de todas épocas. ¿Debe la Sociedad Teosófica imitar á los que en todos los tiempos matan á los profetas y les elevan un mausoleo mucho tiempo después, cuando la época se ha elevado al nivel de los profetas mártires? Es fácil para época estar segura que no mata y peruna sigue más que á los malos, pero á menudo la posteridad cambia el veredicto y glorifica lo que sus antepasados quemaron. Jamás el Judío, que la tarde del primer Viernes Santo, se felicitó así como sus amigos, de haber limpiado la Sociedad Judía exterminando los blasfemadores, los agitadores y los que engañaban al pueblo, soñó que más tarde una Sociedad consideraría al malhechor mártirizado como su Salvador. La his-

toria tiene de estos desquites, y los sábios que estudian la lección, no se apuran en tomar las piedras para matar.

Supongamos que alguien se opone á una mayoría triunfante y trata de reunir en torno suyo á los que piensan como él, ocasionando así, sin duda, una «agitación» y perturbaciones en una Rama ó una Sección; ¿qué debería hacerse? mi contestación sería: «Dejadlo tranquilo por algún tiempo si se impone á las reuniones de la Rama, ó si se conduce de tal modo que el local de la Rama no pueda utilizarse por la mayoría, entonces se puede con razón excluirlo de los lugares de reunión de la Rama y forzarlo á llevar fuera su agitación, pero no deberá ser expulsado de la Rama, donde el contacto físico es inevitable y donde uno solo puede perturbar á cien.» Cada reforma empieza por reunir algunas voces, y si es buena se extiende hasta volverse la mayoría. Los que en los Estados Unidos trabajaron contra la esclavitud, eran considerados como agitadores, fueron incomodados de todas maneras y echados fuera de las ciudades. Sin embargo, al final estos agitadores abolieron la esclavitud.

Lo que la mayoría llama «una causa de agitación», es considerada por la minoría como la defensa de un gran principio. Solo el tiempo es juez y no el número del momento. Una incomodidad pasajera es mejor que el ahogamiento violento de la opinión. Si la opinión es errónea, el tiempo la destruirá. La verdad sola conquista y no la mentira. Si es justa, el tiempo la coronará; ¡y qué hermosa recompensa entonces para los que la vieron en los días en que no era aduñada! «Dejad luchar la verdad y la mentira; ¿quién ha visto jamás la verdad ser vencida en una lucha leal?»

H. P. Blavatsky, nos advierte que el gran peligro para la Sociedad es que se vuelva una secta. Por eso deberíamos guardar intacta sobre todo la libertad de pensamiento y palabra, y sobre todo cuando el pensamiento y la palabra son contrarios á la nuestra.

La verdad es oro puro, no podría ser destruída en el fuego de la discusión, solo lo falso se consume.

«El fuego probará la obra de cada uno, para ver su especie.»

Esto nos vuelve á la opinión de que la dignidad de álguien para ser miembro de la Sociedad Teosófica, depende de su deseo de ayudar á la realización general de la Fraternidad Universal; y si se duda de este deseo porque álguien enseña doctrinas falsas ó se encuentra en una mala vía y que por esta razón es un obstáculo en lugar de ser una ayuda, sería hermoso el preguntarse si *realmente* ha ayudado á realizar la fraternidad aunque sea un poco y el testimonio que presentára sería decisivo.

No discuto los derechos de una Rama de excluir de su seno á cualquiera puede elegir como oradores solo los que expresen las opiniones de la mayoría, en religión, en filosofía y en moral; tiene ella este derecho ya sea sábia ó no esta política. Pero no debería querer excluir de todas las tribunas, de todas las Ramas á los que no están de acuerdo con ella.

Sé que hay muchas personas en la Sociedad, buenas gentes que respeto que encontrarán que este artículo presenta una doctrina excesivamente peligrosa, y quienes preguntarán: «¿No de

beríamos alejar de nuestras familias las malas influencias? ¿No deberíamos guardar puro el núcleo, de modo que la vida espiritual pueda extenderse en él?»

A la primera pregunta contesto: «Sí, porque en las familias hay niños que deben ser protejidos hasta que sean bastante fuertes para guardarse á sí mismos; pero la Sociedad Teosófica no está compuesta de niños, pero sí de personas mayores y no tiene necesidad de la protección acordada con justicia á los niños.»

A la segunda pregunta contesto: Cuanto más puro es el núcleo, más podrá extenderse en él la vida espiritual; pero, ¿se purifica el núcleo expulsando á él por aquí y por allí un miembro á quien podemos acusar de una enseñanza ó de prácticas malas? Dejamos en la Sociedad centenares que son culpables de otros pecados y no podemos expulsar todos aquellos cuya ausencia haría más puro el núcleo hasta que lleguemos al punto en que se encontraba la vieja que decía, hablando de una comunidad que había expulsado á los heréticos: «No quedan más que yo y Jannie y todavía no estoy tan segura de Jannie.»

Estoy persuadida de que la mejor manera de purificar el núcleo, es de purificarnos nosotros mismos y no de expulsar á nuestros hermanos; que podemos impedir el error presentando un noble ideal, mejor que separándonos desdeñosamente de los que desaprobamos; que la Sociedad vive por el esplendor de su Ideal, no por la rigidez de sus reglas de exclusión, que su vida es proporcional á la espiritualidad de sus miembros, y no á los aplausos y críticas del mundo, que la fortificamos á medida que amamos, que perdonamos, así como la debilitamos á medida que condenamos y expulsamos. Pienso así. No puedo hacerlo de distinto modo.

ANNIE BESANT.

(De la revista *Theosophie* de Amberes.)

LA TEOSOFIA ILUMINANDO EL CRISTIANISMO

Hemos entrado ya en plena época de reforma, todo está cambiando en el mundo, desde el *confort* en las clases inferiores de la sociedad, hasta el concepto de la Divinidad; — la Ciencia, la Religión y la Filosofía están en plena evolución. Los inventos modernos reposan en el conocimiento del Ocultismo, de esa alta enseñanza de las leyes y de las fuerzas de la Naturaleza. La filosofía, empieza á contemplar el Universo como un todo, como una unidad, y á la Naturaleza como una manifestación de esta unidad en la Creación.

Gustavo Lebon, penetra en el mundo de los átomos, para darnos noticia de que éstos son vibraciones con vida, con esa vida que se confunde con la del espíritu!...

Los dogmas, esa antigualla apolillada de los templos católico-romanos, se derrumban, deshechos por las primeras claridades de la Verdad; nada resiste á su luz, y las bases de la Química se han desmoronado, y la Física empieza á marcar nuevos rumbos para su estudio.

Los que dirigen la evolución humana, habían dado al hombre lo que necesitaba, lo que podía asimilar en su estado de evolución, y éste, se creyó el rey del Universo... y lo era en efecto,

pero nó como hombre, sinó como Dios.

Potencialmente era un Dios, pero como hombre era casi un animal todavía, y necesitaba luchar y sufrir para hacerse acreedor á lo que iba á recibir, y poder empezar á trepar la escarpada cuesta. Un sacerdote francés, á quién se preguntó qué era el hombre, contestó: *es la sombra de Dios en el cuerpo de un animal.*

En religión, el pastor Campbell, ha sido el primero en el City Temple de Londres, en iniciar la reforma, y ha adoptado el mejor sistema, enseñar Teosofía, (ó sea la Ciencia de la Divinidad), sin pronunciar esa palabra.

«Los templos están vacios», ha dicho, «á causa de los dogmas»; pero el City Temple se llena y desborda, y la palabra de Campbell, repercute en el mundo entero, trayendo á las almas un consuelo, porque les dá lo que ellas anhelan: *la verdad!*

Ese eco lejano partido de la gran metrópoli del mundo, de la capital del Reino Unido, ha llegado á la Argentina y ha sido recibido con júbilo por todas las almas elevadas.

Entre ellas, el fundador en el Rosario de Santa Fé, de una Sociedad de Estudios Teosóficos, el distinguido abogado doctor Benjamín Abalos, nos dirige la siguiente carta que nos tomamos la libertad de publicar, por las grandes verdades que encierra.

Dice así:

«Santiago del Estero, Junio 11 de 1907.

Sr. Federico W. Fernandez.

Buenos Aires.

Mi distinguido amigo:

«Ya no basta decir «los tiempos se acercan», es necesario afirmar que empiezan, que han llegado.

«Las iglesias con sus dogmas estrechos é irracionales han cumplido su misión y se van; se han materializado hasta espiritualizarnos. Los extremos se tocan ciertamente.

«La mujer dominada por el sentimiento se ha olvidado de pensar. Sus hijos hemos seguido el mismo derrotero. Niños que aprenden de memoria sin detenerse á entender lo que repiten.

«Meditamos sobre el pró y el contra de un negocio, le estudiamos en su síntesis y en sus detalles, hacemos lujo de intelectualidad calculando las probabilidades de todo orden para determinar sus resultados inmediatos y menos próximos; pero no nos merece ni un minuto de reflexión, el saber si lo que el cura enseña desde el púlpito es la doctrina de Cristo ó una blasfemia contra ésta.

«A esta altura del camino se ha notado que los templos de las diversas iglesias se quedaban vacios.

«El hecho de que cada secta se crea la única depositaria de la Verdad, es la mejor demostración del error en que se agitan. No hablaré de su intolerancia, ó del ódio ó de la ira con que se ven las unas á las otras. Pero á estos objetivos solo se llega por el camino del error

«No solo de pan vive el hombre. Las iglesias no han podido darle el conocimiento, no sé si por ignorancia ó por malicia.

«Hartos de sensualismos los hombres han abandonado los templos. Los predicadores sectarios han buscado en torno suyo y se han encontrado solos. Esto debía acontecer.

«Profundamente conmovido un hombre sincero, siente dentro de si á Aquel

que es el Camino, la Verdad y la Vida. Desde la Cátedra derrama á manos llenas la simiente del «nuevo cristianismo». Debiera decirse del cristianismo de Cristo.

«La Teosofía predicada valientemente, desde el City Temple de Londres, por el Reverendo Campbell, es la nota culminante del momento presente.

«Los días de la reparación comienzan. El Cristo va á despertar dentro de cada hombre. Dichosos los aptos para seguirle de mas cerca. Llegarán á comprenderse en verdad las palabras del Maestro: «Vosotros sois dioses».

«Mi alma se ha regocijado al leer, durante mi viaje, la carta del escritor de Maeztu á *La Prensa* de Buenos Aires. Está inserta en el núm. correspondiente al 7 del corriente.

«En el acto de llegar á ésta, escribí al Rosario á don José B. Maradona, estudiante aplicado de nuestra Asociación, para que haga conocer esa carta de todos y cada uno de nuestros hermanos y de los que nos oyen, á fin de que sepan que los tiempos han llegado, que empieza la Reforma.

«Las sectas religiosas cargadas con los equipajes de sus dogmas se despiden. Han dado todo cuanto de sí podían. La humanidad actual podrá repetir á su paso: dejad á los muertos que entierren á sus muertos.

«Ya no satisfacen las ceremonias de iglesias. El estrépito, los oropeles y las decoraciones ya no conmueven. El niño se ha convertido en hombre. Necesita de pensamiento, de Verdad. «El vino nuevo para los odres nuevos».

«Esta vá, mi respetable amigo, porque de algún modo quería participarle el intenso placer que he esperimentado, al saber que la voz de los oradores sagrados se levanta para predicar la Teosofía en los templos, y que en estos, vacíos el día antes, se congregan los hombres á porfía para escuchar la palabra de Verdad. Esta convencerá de que la única religión, la única iglesia, el único templo de Dios está en cada uno de nosotros, y que el Gran sacerdote que oficia en el altar de nuestra alma es El, que nos traza el camino recto, nuestro Padre que está en el cielo».

Suyo afmo.

Benjamin Abalos.

OCULTISMO

El hombre desde sus orígenes hasta nuestros dias estudiado á la luz de la enseñanza oculta

(Algunas enseñanzas de la «Doctrina Secreta» leidas por Lob-Nor en la Rama Vi-Dharmah de la Sociedad Teósofica).

(*Continuación*)

Los hijos de la Sabiduría que retardaron su encarnación hasta la Cuarta Raza que ya estaba manchada físicamente en el pecado y la impureza, produjeron una causa terrible, cuyo resultado kármico pesa sobre ellos hasta hoy día.

Esta fué la «Caída de los Angeles», debida á su rebelión contra la Ley Kármica. La caída del hombre no fué tal, *por que era irresponsable.*

La interpretación esotérica de la Biblia, refuta suficientemente la invención calumniosa de la Teología, el verdadero significado de la antigua doctrina de los «Angeles Caidos» en su sentido antropológico y evolucionario, se halla contenido en la Kabalah y esplicado por la Biblia, y encuéntrase también de un modo notable en el *Génesis*, cuando este se lee con el espíritu investigador de la verdad, sin ojo dogmático alguno y sin opiniones preconcebidas.

La raza Atlante fué la 4ª raza raiz de nuestra ronda, y su estatura fué gigantesca, pues al principio de ella, los hombres tenían 10 metros y cuando un cataclismo hizo sumergir en las profundidades del mar al continente de la Atlántida, sus habitantes tenían todavía cuatro metros de altura.

Hablando de esto dice la Doctrina Secreta: «Era la creencia de toda la antigüedad, tanto pagana como cristiana, que la humanidad primitiva fué una raza de gigantes; y en ciertas excavaciones hechas en América (en terraplenes y en cuevas) se han encontrado ya en casos aislados, grupos de esqueletos de nueve y de doce piés de alto.

Estos pertenecen á las tribus de la Quinta Raza primitiva, que han degenerado ahora hasta el tamaño de cinco y seis pies; pero podemos creer sin dificultad, que los Titanes y Cíclopes de antaño pertenecían realmente á la Cuarta Raza (la Atlante), y que todas las leyendas y alegorías posteriores que se encuentran en los *Puranas* indios, y en los poemas griegos de Hesiodo y de Homero, se basaban en nebulosas reminiscencias de Titanes, verdaderos (hombres de un poder físico sobrehumano, tremendo, que les permitía defenderse y tener á raya á los monstruos gigantescos de los tiempos primitivos mesozoicos y cenozoicos) y de Cíclopes reales, mortales de «tres ojos.»

En efecto, la humanidad de entonces tuvo tres ojos, y en el curso de su evolución desapareció uno de ellos, y este ha dejado un testimonio de su existencia en la Glándula Pineal que posee el hombre de nuestros días.

No podemos resistir al deseo de reproducir aqui, lo que dice un libro de Ocultismo sobre la 4ª Raza, los Atlantes:

Dice así:

«Hasta ahora hemos ido siguiendo la evolución de la raza humana, y no hemos hablado de sus diversas tribus y ramas; pero se ha dicho que durante cada Ronda, siete razas distintas aparecen y desaparecen en el planeta. Durante la Ronda actual, nuestra tierra ha visto el predominio de cuatro razas distintas, siendo hoy la Quinta la raza dominante. No debe suponerse que sea necesaría la desaparición completa de una raza para que otra pueda pisar la arena de la vida, más, el período durante el cual una raza adquiere el predominio, se dice que pertenece á la misma.

Geológicamente hablando, la edad presente es la del hombre, pero esto no quiere decir que los peces no naden en nuestras aguas, los reptiles no se arrastren por nuestros caminos, y los cuadrúpedos no habiten nuestras selvas.

Por más que la quinta raza, sea la

predominante, no debe olvidarse que la cuarta y hasta la tercera, tienen aún sus representantes vivos en la tierra. Entre los actuales representantes de ésta, las ramas negras y negroides son las más primitivas, y por lo tanto, las menos importantes; vienen luego las razas rojo-amarillas; y la flor y nata de la población terrestre, es la raza blanco-morena.

Vulgarmente hablando, esta raza es la familia aria del género humano y las lenguas que hablan revelan entre ellas una afinidad que es reconocida hoy día como un hecho confirmado.»

«Para comprender los progresos de la humanidad, á través de las diversas razas, es preciso recordar los largos períodos de tiempo ocupados por cada una de ellas. Así, la raza actual tuvo su origen hace más de un millón de años; y fué precedida por la cuarta y la tercera razas, cada una de las cuales tuvo su época de supremacia.»

«La cronología bíblica y aún los cómputos geológicos quedarán en mal lugar ante esta afirmación, que está, sin embargo, apoyada por la experiencia de adeptos vivientes, como también por la cronología sagrada de los antiguos.»

«Si pudieran sacarse á luz los anales de los templos del antiguo Ejipto, de la Caldea, ó de la India, veriamos como la historia y la ciencia modernas, no han hecho más que recoger y entrelazar algunos hechos perdidos, sin tener la menor idea de su posición en el tiempo.»

«La Geología difícilmente concederá la posibilidad de la existencia del hombre antes del período glacial, pero los maestros esotéricos saben que anteriormente á esta época florecieron civilizaciones mas grandes que las de Grecia ó Roma.»

«Tarea gigantesca sería querer destruir todos los errores que existen en esta materia. No perderemos tiempo ni fuerzas en este empeño de combatirlos, pero señalaremos algunos acontecimientos relacionados con la historia antigua de nuestra raza, dentro de los límites permitidos, y mostraremos su concordancia con hechos admitidos».

«Todos los ocultistas saben que la primera civilización en la Ronda actual empezó con la tercera raza, de la cual quedan algunos restos entre los australianos de cabeza aplastada. Estos tipos degenerados de la humanidad, por extraño que parezca, descienden de razas cuya civilización precedió de muchos millones de años á las de *Fenicia* y Babilonia. A primera vista será quizás difícil explicarnos la supervivencia de representantes de una elevada civilización primitiva, que no ha dejado huellas fáciles de reconocer. Los estudiantes de ciencias ocultas saben, sin embargo, que el fin de cada período de apogeo de una raza está señalado por un gran cataclismo, causado alternativamente por el fuego ó por el agua. Si la Europa civilizada de hoy día, llega á experimentar una de estas convulsiones de la Naturaleza, su civilización desaparecerá; no tiene pirámides que recuerden á sus sucesores, sus pasadas grandezas; y aquellos de sus habitantes que puedan escapar, careciendo de todas las condiciones de la vida civilizada, pronto caerán en la barbarie».

«Aunque la civilización empezó con la tercera raza, no por esto debe suponerse que los hombres de la segunda

raza fueran salvajes, puesto que las condiciones de su existencia, según se verá, eran tales que hacían tan imposible la civilización como la barbarie, en la forma en que hoy día las conocemos.»

«La primera civilización cuyas huellas inequívocas han llegado hasta nosotros, pertenecía á la cuarta raza, la llamada Atlante. A este período pertenece la civilización mencionada en libros tales como el *Papul Vuh* el *Uttara Ramayana* y otros. En la célebre epopeya transcrita de Valmiki, se hallan abundantes datos sobre la civilización de una raza de Atlantes que habitó cerca del continente de la India.

La prosperidad material de este pueblo estaba muy por encima de la de los Arios de aquel tiempo. Su conocimiento de las fuerzas secretas de la Naturaleza, era maravilloso; ellos sabían navegar en vehículos aéreos, valiéndose de un agente sutil que Bulwer Lytton menciona bajo el nombre de *Vril*.

Las casas, como las de los antiguos peruanos, estaban pavimentadas con oro. Las armas de destrucción que usaban comunmente eran tan superiores á las que nosotros conocemos, que difícilmente podríamos formarnos una idea de ellas. El arte, la literatura y la ciencia tuvieron su origen durante el período en que vivió esta raza; pero los Arios tuvieron que desarrollar su propia civilización antes de ponerse en contacto con los Atlantes.

Muy poca cosa de la literatura de los Atlantes se conserva hoy y su arte y ciencia apenas han dejado algún vestigio, excepto en la China. Por sus conocimientos superiores la cuarta raza desarrolló una civilización material que ha excedido á todas las que se han visto en la tierra.

Su vasta literatura ha desaparecido casi del todo; si bien una de las principales obras astronómicas sanscritas llamada *Surya Siddhanta*, es la producción de un astrónomo Atlante.

En este libro se mencionan las siete islas de la Atlántida (Plahshadvipa y otras) y su posición geográfica se halla indicada con exactitud científica. Otro astrónomo célebre, al cual se alude siempre con el nombre de Asura Maya, era oriundo de la Atlántida, por más que el profesor Weber, interpretando de un modo enteramente erróneo el significado de la primera parte de dicho nombre, prueba de transformarlo en el griego Ptolemaíos.»

« Asura era el nombre genérico de todos los Atlantes que eran los enemigos de los héroes espirituales de los arios (dioses).

Esta tosca descripción de los Atlantes, se refiere solamente al período en que se pusieron en contacto con los arios, y por consiguiente estaban ya en decadencia en el ciclo de su supremacia. El recuerdo de su grandeza antes de este período (y hay que tener en cuenta que los Atlantes alcanzaron el punto culminante de su civilización y progreso mucho antes que los arios salieran de sus pañales) se conserva en libros inaccesibles al mundo en general, y guardados con celoso cuidado en las bibliotecas secretas de los templos y lamaserías, y en las criptas y cavernas de los místicos iniciados.»

Hemos llegado aquí, señores, y me apercibo que no he empezado aún el estudio de la Quinta Raza, y ya esta

conferencia ha tomado proporciones desmedidas lo que me obliga á decir solo dos palabras, sobre nuestra raza, la Quinta:

La Doctrina Secreta, de la que he extractado toda la enseñanza, que contiene esta conferencia, nos dice: que la historia no principia con la Quinta Raza, pero sí la tradición viva y siempre recurrente. La historia ó lo que así se llama, no va más allá del origen fantástico de nuestra 5ª sub-raza, «unos cuantos miles de años.»

Para que los que me hacen el honor de escucharme se dén cuenta exacta de los años que cuenta ya la quinta raza, les diré que la sumersión de los últimos continentes é islas Atlantes, tuvo lugar hace unos 850.000 años, excepto la isla de Platon; esto nos servirá de punto de partida para calcular la edad de la Quinta Raza á que pertenecemos.

Desde que nuestra raza empezó á desarrollarse ha habido varios diluvios, pues creo haber dicho ya que la terminación de una sub-raza viene siempre acompañada de un cataclismo, ya sea producido por el agua ó por el fuego. No ha mucho podemos decir que hemos contemplado uno en la Martinica, aunque bien pequeño comparado con la magnitud de los que han sacudido nuestro globo en las primeras edades de nuestra raza.

H. P. Blavatsky, al referirse á la raza actual dice: «La duración de los períodos que separan en espacio y tiempo la raza Cuarta de la Quinta, en los principios históricos, y hasta en los legendarios de la última, es demasiado enorme para ofrecer, aún á un teosofista, datos más detallados de ellos. Durante el curso de las Edades Post-diluvianas, marcadas en ciertas épocas periódicas por los más terribles cataclismos, nacieron y perecieron demasiadas razas, casi sin dejar rastro, para que se pueda ofrecer una descripción de las mismas que presente el menor interés.

Si los Maestros de Sabiduría tienen una historia completa y consecutiva de nuestra Raza, desde su estado incipiente hasta nuestros días, y si poseen los anales no interrumpidos del hombre, desde que se desarrolló en un ser físico completo, convirtiéndose así en el rey de los animales y dueño de esta Tierra, no puede decirlo la escritora. Lo más probable es que sea así, y tal es nuestra convicción personal; pero en este caso, este conocimiento es solo para los más altos Iniciados, los cuales no confían estas cosas á sus discípulos.»

La edad pues, de nuestra Raza, la Quinta, no es conocida por el profano, pero podemos juzgar de la verdad de los datos que nos proporciona la historia moderna, recordando este solo hecho: la guerra de Troya, que la historia le atribuye una antigüedad de mil años antes de Cristo, tuvo lugar hacen casi seis mil años antes de Cristo, lo que hace un pequeño error de cinco mil años.

La Doctrina Secreta, da 320.000.000 de años á la Tierra, desde los primeros depósitos sedimentarios, dando á cada período geológico una cantidad de años, las que sumadas dan la cifra citada.

Antes de terminar digamos dos palabras sobre la Raza Aria, á la que pertenecemos, y para ello voy á tomar de fuente esotérica lo que se conoce de esta raza.

«Cada raza desarrolla uno de los siete principios del hombre, dentro de los límites de la Ronda.

La cuarta raza fundó su civilización en el desarrollo del cuarto principio, el deseo físico, y todos sus esfuérzos tuvieron por objeto la satisfacción de la naturaleza sensual.

Nuestra quinta raza, no terminará su carrera sin haber desplegado una civilización, en la cual todas las facultades intelectuales (el Manas, quinto principio del hombre) alcanzarán el desarrollo máximo en esta Ronda.

La sexta raza, altamente espiritual, y antes de su fin todos los seres humanos alcanzarán la «iluminación.» La perfección de la séptima raza es inconcebible para nosotros, pues, entre sus adeptos habrá un «espíritu planetario.»

«La civilización de los Arios tuvo una evolución completamente distinta de la que le precedió. Los Arios no se pusieron en contacto con los Atlantes hasta que hubieron desarrollado en un grado eminente una civilización propia.»

«La quinta raza ha desarrollado ya, cinco sub-razas; siendo la primera la indo-aria, y la última los principales pueblos europeos.»

En el proceso evolucionario un ser humano tiene que pasar, generalmente hablando, por todas las razas y sub-razas de la Ronda, pero hay excepciones que, aunque relativamente escasas, son en realidad numerosas.

No es necesario, por ejemplo, que un Brahman se haya de encarnar como un europeo para completar su progreso, cuando sin tal encarnación él es apto para desarrollar en sí mismo todas las peculiares excelencias del europeo.

La cuna de la raza Aria primitiva fué el Asia Central, desde donde se dispersaron, corriéndose por diversas partes del globo. De esta dispersión data la verdadera historia de la raza Aria, porque entonces tuvieron principio su mayor progreso, su mayor desarrollo y sus adelantos en las artes y en las industrias, que nosotros erróneamente suponemos recientes y desarrollados por nuestras necesidades.

Pero este abandono de las costumbres primitivas que condujo á la mayor prosperidad de la raza, dió últimamente por resultado su ruina, ó mejor dicho, su obscurecimiento cíclico.

¿Qué es lo que produjo la dispersión del pueblo Ario y el abandono de la patria de sus antepasados?

La causa inmediata fué el exceso de población, porque cuando la presión se hizo sentir demasiado, el pueblo empezó á disgregarse y á buscar nuevos puntos de residencia, y finalmente este pueblo, antes tan unido, acabó por diseminarse por toda la faz de la tierra. Esta división y dispersión dió origen á lo que era desconocido entre los Arios de los tiempos anteriores, el derramamiento de sangre humana, y gentes entre las cuales al principio reinaba la unidad, habiéndose vuelto extrañas entre sí, se vieron obligadas á resistir mutuas usurpaciones.

La marcha de estos acontecimientos fué acelerada por el estado embrionario de la facultad de la memoria en los tiempos primitivos.

«Una vez fuera de la patria de sus antecesores, las tribus dejaron de reconocer á sus hermanos. El separarse de la próspera residencia de su juventud hizo vibrar la primera nota de dolor en las tribus errantes en medio de sus largas

y penosas marchas Los que se establecieron en climas más fríos, hicieron reclamaciones contra los que se quedaron en el Asia Central, mientras, los que emigraron á las zonas tórridas, cayeron víctimas de enfermedades, y por primera vez experimentaron dolor por la muerte prematura de sus amigos; y entonces, con la aparición de la pobreza, la Edad de Oro llegó á su fin.»

Por extraño que parezca, la separación y dispersión de este pueblo dió origen á la música y á la poesía de nuestra raza. Estas artes tuvieron su cuna en la rama de la raza Aria que partió hacia el Norte.

Su grande anhelo por la patria conmovió sus almas hasta lo más profundo, y se exhaló en rudos y arcaicos cantos. El desarrollo de la música y la poesía, fué ayudado por la guerra, que siguió las huellas de la dispersión de la raza y necesitaba gritos de excitación durante el combate.

Los primitivos colonizadores de la India, fueron la flor de la raza Aria; alcanzaron una altura y civilización que todavía no ha tenido igual, y de cuya verdadera grandeza solo los primeros destellos empiezan apenas á manifestarse al mundo.

Estos Arios fueron la personificación del mayor desarrollo que haya visto este planeta.

Y cuando el mundo reciba la prueba entera acerca de este punto, será debidamente comprendida la verdadera significación de la filosofía, vagamente delineada por los custodios de la Antigua Sabiduría bajo el nombre de Teosofía.

«Los indo-arios habían condensado en grado notable los conocimientos adquiridos por sus predecesores, y habían descubierto por sí mismos muchas verdades hoy día ignoradas, salvo por los pocos que se adelantan á este ciclo y están voceando fuertemente en el desierto el antiguo, el antiquísimo mensaje á un mundo indiferente y desconfiado. Eran al principio más bien intuitivos que intelectuales; más cuando el desarrollo de la inteligencia, hubo casi anulado la intuición, se materializaron hasta el punto de dudar de su propia naturaleza superior.»

Aún en su época más primitiva la vida Aria era principalmente pastoril; es un error sostener que nuestros primitivos ascendientes vivían de la caza.

No eran lo que podríamos llamar un pueblo atrevido, pues no tenían las inclinaciones que conducen al desarrollo de la osadía.

Los Arios del período de que hablamos eran superiores físicamente á sus actuales representantes.

«Su cuerpo estaba libre de enfermedades, y no estaba sujeto á la muerte prematura; al paso que la duración natural de su vida era mucho mayor que actualmente.»

«La complexión de los indo-arios primitivos era diferente de la que presenta la generación actual de los indos (varios matices de moreno) pues su color era casi blanco puro, con un ligero tinte dorado.

«Considerada en conjunto la época que fué testigo de su origen y desarrollo, será en todos los siglos la era más notable de las que ha conocido la historia del mundo.

«Es digno de notar lo poco que de la historia de este pueblo sorprendente, se sabe en general. Este asunto se halla envuelto en tinieblas, y á no ser por la

presencia de los ingleses en la India mucho tiempo, y talvez siglos, hubieran transcurrido antes de que el Occidente hubiese podido apreciar las joyas de Sabiduría que aquel pueblo nos ha dejado.

«El renacimiento intelectual que hoy día empieza en la India, es debido principalmente á la influencia de Inglaterra.»

«El choque con extrañas ideas libres, introducidas en la India, ha dado por resultado el despertar entre su pueblo un interés más profundo y más reflexivo en su propia literatura antigua.»

«La primera pregunta formulada por un extranjero deseoso de saber algo acerca de la India, era: ¿Cuál es vuestra historia? ¿Quienes eran vuestros ascendientes? Y la gente, desconcertada, miraba en torno suyo, buscando, en medio de su estupor, alguna prueba que pudiese demostrar que ellos eran los indignos descendientes de sus poderosos antepasados.»

Pero el tiempo, que cura muchos males, con frecuencia se constituye en vengador. La indiferencia que ha seguido á la degeneración de este pueblo, aunque de larga duración y casi irremediable, debe ser compensada antes de mucho tiempo. Un espíritu de investigación se ha infiltrado en este pueblo, que harto tiempo ha, se halla sometido al dominio de la superstición y del clericalismo.»

«El renacimiento ha empezado; una nueva luz, muy ténue y todavía lejana, brilla en el cielo oriental. Bajo la favorable influencia de una filosofía que encarna en sí el alma misma de la Verdad, se verificará el renacimiento de este grande é inolvidable pueblo.»

«Dentro de poco toda la India será Aria en pensamiento y en vida; tan fuerte será este renacimiento, que los países más distantes responderán como un eco al grito de su despertar. El interés excitado por el pueblo Ario del Oriente, y por su literatura, no corre peligro de extinguirse. La fusión del pensamiento europeo con el oriental, conservará viva la llama, y la presencia de los ingleses en la India, aumentará constantemente su esplendor.»

Doy las gracias á todos los que benévolamente me han escuchado, advirtiéndoles que todo el interés y el valor de esta conferencia pertenece á la obra magna que para el despertamiento de Occidente escribió nuestra venerable y querida hermana que fué nuestro instructor, Helena P. Blavatsky. He glosado algunos párrafos de su grandiosa obra en el deseo de renovar en la mente del hombre occidental, el recuerdo de las verdades que el Oriente nos ha hecho conocer.

He dicho.

LA MISA Y SUS MISTERIOS

en sus relaciones con los misterios y las ceremonias de la antigüedad

(Traducido del francés por Lob Nor)

CAPÍTULO XI

Continuación del *Credo*.—Bautismo del Ganges, de los antiguos Persas, de los antiguos Egipcios, de San Juan Bautista, de la nueva creencia y de los Frac-Masones.—El *Confiteor* del *Credo*, palabra de reconocimiento.—Precepto masónico debido á Sommona Codum, respecto de los metales.—Definición de la palabra *Símbolo*.—De una otra vida y del *Juicio final*.—De la antigua religión de *Parsis* y de sus relaciones con la creencia nueva.—De Zerdust ó Zoroastro.

La continuación del Credo confirmará las explicaciones ya dadas. Con ello, hemos llegado al *Bautismo*, ablución cuyo más remoto origen se halla en la India, región que nos ha legado tantas otras prácticas religiosas.

Bautismo del Ganges: Después de la penitencia y la confesión, los Indios se sumerjían en las aguas sagradas de ese río. Sus sacerdotes oran en sus orillas, durante la inmersión; dan la absolución á los contritos, y reciben un salario al fin de la ceremonia.

Bautismo de los antiguos Persas ó Parsis: En el nacimiento se les dan nombres; sus sacerdotes, después de haber derramado un poco de agua en la boca del recien nacido, recitan oraciones, las que tienen por objeto el preservar al bautizado de la corrupción que ha contraído de su padre, y de las impurezas que le han manchado en el seno de su madre.

Bautismo de los antiguos neófitos del Egipto: Véase la iniciación de *Apuleo*, capítulo 3°, páginas 40 y siguientes.

Bautismo del Jordan: San Juan renueva ese sacramento en el Jordán sobre las cabezas de sus neófitos.

Los Franc-Masones y los liturgistas de la nueva creencia, han conservado el recuerdo de ello, por medio de prácticas más ó menos conmemorativas de los bautismos de que acabo de hablar. He calificado de *Sacramento* á esta purificación, observada en las iglesias de los hebreos reformados y en los templos masónicos, porque como ya lo he dicho, esa palabra significa *recuerdo, conmemoración de una cosa sagrada.*

Siendo una de las propiedades del agua, el quitar las manchas materiales, fué fácil á los sacerdotes del Ganges, el hacer creer á sus ignorantes ribereños, que sus aguas eran sagradas, y que ellas tenían la virtud de borrar las impurezas del alma y las manchas del pensamiento.

Fué también fácil á otros sacerdotes, vecinos de fuentes medicinales y observadores de la naturaleza, el ofrecerlas á los achacosos y á los enfermos, como dotadas por el cielo del don de curar. En tiempos del paganismo las *Anigrides*, por ejemplo, esas ninfas del rio *Aniger*, curaban á quienes las invocaban, de las enfermedades de la piel; una fuente cerca de Padua, llamada *Apone*, daba la palabra á los mudos y curaba toda clase de enfermedades; el *Citerusa*, arroyo

del Peloponeso, tenía su fuente adornada con un templo, de donde los enfermos, que en ella se lavaban, salían curados. Cuántas fuentes hoy, bajo la protección de una *Nuestra-Señora*, heredera de una ninfa romana ó de una hada gala, tienen el santo privilegio de dar á la vez el vigor al cuerpo y la salubridad al alma, excepto la salud al espíritu! ¿Y no iban todos los años los buenos Parisienses, al risueño valle de Montmorency, á visitar á *Saint-Brix*, cuya fuente milagrosa tenía, de noche, la virtud de curar á las poseídas del demonio?

Esta digresión por larga que sea, me ha parecido necesaria para llegar con algún conocimiento de causa, al versículo del símbolo: *Confiteor unum baptisma in remissionem peccatorum*, yo confieso un bautismo en remisión de los pecados.

¿Pero cuál es el menos instruido de los Masones, que no haya visto en este corto pasage, la conservación de una ceremonia usada en las iniciaciones de la más remota antigüedad, á uno de los tipos preliminares de la participación de los misterios del Egipto; tipo transmitido á Jesús por San Juan, en las aguas del Jordán; por ese precursor, *quien disminuye*, en el sucesor, *quien crece* (1); tipo todavía fijado en las aguas del Ganges; inmersión que no fué impuesta en la iglesia primitiva sinó á los adultos; emblema de purificación y de renacimiento, usado siempre en las lógias masónicas?

Ese bautismo, que los iniciados modernos administran á sus adultos y á sus catecúmenos, después que éstos, aunque sumergidos en una tenebrosa ignorancia (imagen de la muerte,) han satisfecho pertinentemente á *tres preguntas importantes*, ese bautismo, digo, significa *vida nueva, conciencia purificada de manchas, espíritu libre de vicios y de errores, de pasiones y de prejuicios, corazón entregado á la moral pura y al sentimiento íntimo de la existencia del Gran Arquitecto del Universo.* (2)

Por otro lado, es más que presumible que el *Confiteor unum baptima in remissionem peccatorum* era una *palabra de reconocimiento* entre los antiguos iniciados. Este versículo, recordando una fórmula de la iniciación daba, con otros preservativos, la seguridad de que el secreto de los misterios no podía ser comprometido.

¿Se preguntaba á aquellos que se anunciaban como hermanos de la Iglesia, una, casta y situada en el cuadrado—largo de la tierra, *creis iniciados?*

Sin duda, ellos contestaban: *nosotros no estábamos ni desnudos ni vestidos; desprovistos de metales, soportamos la purificación del agua, en remisión de nuestras manchas mundanas.*

Diré de paso, que esa *desnudez de metales*, alegoría tan filosófica, halla su origen en el precepto del dios Siamés, *Sommona-Codom*, quien nació de una virgen, *fué criado sobre una flor de lo-*

(1) El autor del calendario romano dice que la fiesta de *San Juan* no ha sido establecida en el 24 de Junio, sinó porque los dias empezaban entonces á disminuir, y porque San Juan había dicho, hablando de Jesucristo, es necesario que él crezca y que yo disminuya: *Oportet illum crescere, me autem minui.*

(2) La ceremonia romana, en la que se confería la *lustración* y el nombre á los recién nacidos (el 9.° día para los niños y el 8.° para las niñas), se llamaba *dia lustral*. La iniciación de un profano es su *dia lustral-filosófico*.

tus ó de lirio, y cuyo hermano, que fué colgado, suena poco en Occidente; este precepto, helo aquí: *No tengáis ni oro ni plata.*

Pero, volviendo á la prueba de aquello sobre lo cual parezco tener la temeridad de ofrecer como cierto, lo que á lo sumo no era sinó verosímil, doctos Iniciados, vósotros sabéis que la palabra *símbolo* significa *colación* (viniendo del verbo griego *sumballô,* yo comparo, yo confiero, lo cual es de la familia de los verbos *transferir, comunicar, investir, participar),* luego pues, según los testimonios de Arnobio y de San Clemente de Alejandría (1), los Griegos llamaban *símbolo* á las palabras y signos en los cuales los iniciados en los misterios de Mythra, Cibeles y Céres se reconocían, los padres de Alejandria y de Nicea, los platónicos y los hierofantes se entendieron sobre el sentido emblemático de esas palabras y de esos signos, á los cuales, por consiguiente, conservaron el nombre sagrado de *Símbolo,* que la Iglesia latina tomó de la Iglesia griega. (2).

Último Versículo del *Credo: Et expecto resurrectionem mortuorum et vitam venturi soeculi,* y yo espero la resurrección de los muertos y la vida de un siglo por venir. Este fin pertenece todavía al símbolo de los antiguos misterios, en los cuales el dogma de la inmortalidad del alma y de otra vida era anunciado á los iniciados; y siendo este tema el más delicado de todos los temas religiosos, de que me puedo ocupar, me parece sábio y honrado el no engañar ó de no ilustrarse sinó á sí mismo. (3).

Terminando aquí el examen del símbolo fundamental de la nueva creencia, y constante en el designio de probar que ella no vive sinó de los despojos de las creencias anteriores, voy á presentar á la sagacidad de nuestros sábios Hermanos, un pequeño resumen de la religión de los Babilonios, antiguos Persas ó Parsis.

———

(1) Arnobio lib. V. *Symbola quœ rogata sacrorium,* etc. Véase también Clemente de Alejandría en su juramento proteptico, ó *cohortatio ad gentes.*

(2) Los cristianos, con el tiempo, tuvieron también su *Símbolo.* Si había existido en tiempo de los apóstoles, es de creer que San Luc habría hablado de él, y los teólogos un poco instruidos saben que ese símbolo, al que denominan *de los apóstoles,* no es absolutamente de los apóstoles.

El hecho es que nadie, durante los cuatro primeros siglos de nuestra era, oyó hablar de ese símbolo, el cual, tal como es hoy, data del siglo quinto. El es posterior á el de Nicéa. El artículo que dice que Jesús descendió á los infiernos, y aquel que habla de la comunión de los santos, no se encuentran en ninguno de los símbolos precedentes. En efecto, ni los evangelios, ni las actas de los apóstoles dicen que Jesús descendió al infierno. Pero era una opinión fundada desde el siglo tercero, que Jesús había descendido al *hadés* (el Tártaro), palabra traducida por el de infierno. En este sentido, el infierno no es la palabra hebrea *scheol,* la que quiere decir: el subterraneo, la fosa; y es por esta razón que San Atanasio nos enseñó después, como Jesús había descendido á los infiernos: «Su humanidad, dijo, no estuvo toda entera en el sepulcro, ni toda entera en el infierno. Ella estuvo en el sepulcro, según la carne, y en el infierno, según el alma.» *Fiat lux!*

(3) Véanse las dos últimas estrofas del símbolo atribuido á San Atanasio, cantado en *primas* del domingo, y recuérdese este célebre verso;

«Si Dios no existiera, sería necesario inventarlo.»

Es un bello pensamiento al cual oponen este otro los impios, cantado sin escándalo, en el teatro de Roma: *Post mortem nihil est; ipsaque mors nihil.* Ciceron.

«Nada existe después de la muerte, la muerte misma no es nada.»

Ese pueblo antiguo tenía conocimientos astronómicos, aunque imperfectos, á causa de la mezcla de los desvaríos astrológicos. Sus sacerdotes explicaban la naturaleza por la influencia de los astros. Adoraban á *Dios* en el *Fuego*, y no el fuego, el cual, según ellos, era el emblema de la naturaleza. Los Parsis veneraban al Sol como el trono del *Creador* y como su más bella obra. Acuerdan simples homenajes al gran astro, á la luna y á las estrellas; en otro tiempo, en sus templos y más tarde en las iglesias primitivas, como hoy en las lógias masónicas, se veían á esos astros figurar como símbolos conservadores del universo.

La invención de ese culto es atribuida á un hombre extraordinario que los Parsis llaman *Zerdust* y los Griegos *Zoro-astro*. Este, nació en Urmi, 589 años antes de Jesús-Cristo. Los Orientales están persuadidos que su nacimiento fué señalado por prodigios; y que las empresas de los magos y de los diablos, para oponerse á ellos, se tornaron para confundirlos. Como Jesús, no se ocupó hasta los treinta años sinó de hacer buenas obras.

Llegado á esta edad, él se dijo inspirado por *Ormusd*, el buen génio. La corte de Bactrés se irguió contra su reforma, Zerdust pudo llegar hasta el rey, y le persuadió de que encargándose de la conservación del fuego sagrado, elemento purificador, era imposible de hacer nada que fuera más agradable á Ormusd; y el rey se encargó de los gastos del culto.

Después de esto, debe esperarse una guerra de religión, muy ardiente y muy loca, como lo son de ordinario, y ella tuvo lugar. Zerdust, batido al principio, se honró por la publicación de una de sus más bellas máximas: *En la duda de si una acción es buena ó mala, abstente;* se hizo apóstol y pacificador. Zerdust, batiendo después, predicó que no se podía hacer demasiado mal á los amigos de *Ahrimane*, el enemigo de Ormusd; y se hizo perseguidor. El débil invoca la tolerancia, y el fuerte se tapa los oídos.

Es necesario que haya habido un concordato entre esas dos sectas en armas, ó exterminación de la mayor, puesto que Zoroastro, á los 65 años presidía en Babilonia una célebre escuela de filosofía, en la cual se hallaba Pitágoras como discípulo.

Murió en Balk, á la edad de 77 años. El docto Anquetil, lo ha pintado con una fuerte pincelada:

«Espíritu sublime, dijo, grande en las ideas que se había formado de la divinidad y de las relaciones que unen á los seres; puro en su moral, no aspirando desde un principio sinó el bien de la humanidad.

Un celo exagerado le hizo emplear la impostura, el éxito le ciega, el favor del príncipe y de los pueblos le hace insoportable la contradicción, haciendo de él un perseguidor, quien vé con sangre fría, ríos de sangre regar lo que él llama el *árbol de la ley.*»

El *sabeismo* es así como las antiguas creencias religiosas, absurdo en su teogonia. Por ejemplo: el primer hombre, la primera mujer y los animales han nacido del primer toro, etc. Se nota, *primero*, la obligación de adorar á *Ormusd* ú *Oromaze*, autor de todo lo que es bueno, quien aniquilará un día á *Ahrimane*, autor de todo lo que es malo. *Segundo*, el honrar á los *Faroners*,

potencias que rigen al universo después de *Ormusd* y en cuyo número se halla *Mithra*, el angel del Sol y el alma de Zerdust.

Después de doce mil años, habrá un *juicio final* (1). Los condenados serán castigados en *proporción* de sus pecados, y aunque excluidos para siempre de la comunión de los *elegidos*, obtendrán un dia su perdón; irán á un nuevo lugar, marcados en la frente con una mancha negra, signo de la redención de sus penas.

Según el *génesis* de ellos, Dios ha empleado (en lugar de seis dias) *seis estaciones* para crear el mundo, de cuyo absurdo resulta la impiedad de hacer creer que el Todopoderoso depende de el tiempo.

La gerarquia *sabeica*, se compone de un gran sacerdote y de dos órdenes de sacerdotes. Sus fieles se llaman *ât est pérsel*, palabras que significan *adoradores del fuego*.

Sus ferias (1) conmemorativas son en número de seis, así como sus estaciones.

Su bautismo, que he citado al principio, se parece al nuestro; un mago confirma á los adeptos á la edad de siete años y les enseña el catecismo.

Cuando han merecido el presentarse ante el *fuego*, que es la amplia bendición del mago, con exhortación de vivir como buen *Parsis* y de huir de todo lo que pueda conducirlo á la idolatria: he ahí su *primera comunión*.

He aquí el *sacramento de sus bodas*: Los futuros esposos están sentados en un mismo lecho, un sacerdote al lado del hombre, otro al lado de la mujer. El mago del novio, coloca el *índex* sobre la frente de la novia y le dice: *¿Queréis tener á este hombre como legítimo esposo?* Ella responde, *¡sí!* La misma ceremonia y semejante pregunta del mago de la novia al novio, quien responde *¡sí!* Entonces los contrayentes se dan la mano y los magos esparcen sobre ellos granos de arroz, símbolo de fecundidad, expresando á la vez mil votos de felicidad.

Los Parsis tienen también su *último sacramento:* en la agonía, un mago reza por el moribundo. El cuerpo del fallecido es conducido silenciosamente á una torre redonda.

Durante tres dias su alma es perseguida por el *diablo*, hasta que ella haya encontrado el *fuego sagrado:* con este

---

(1) Se lee en el *Saddér* (*a*) que Dios hizo á Zoroastro un lugar de castigo tal como el *Dardarot* ó el *Kéron* de los Egipcios, el *Hadés* y el *Tartare* de los Griegos, imperfectamente traducidos en los idiomas modernos, por *infierno* y *subterráneo*.

Dios muestra á Zoroastro, en ese lugar de castigo, á todos los malos reyes. Habia allí uno al cual faltaba un pié; Zoroastro preguntó la razon de ello; Dios le respondió que ese rey no habia hecho en su vida, sinó una buena acción, acercando una artesa, la cual no estaba bien cerca de un asno que se moria de hambre; Dios habia puesto en *el cielo* el pié de ese mal hombre, el resto del cuerpo estaba en el *infierno*. Esta fábula, digna de ser repetida, demuestra cuan antigua era la opinion de una otra vida. Los Indios, estaban de ello persuadidos, una prueba es su metempsicosis. Los Chinos, reverenciaban á las almas de sus antepasados; y todos esos pueblos habian fundado poderosos imperios mucho antes que la política egipcia imaginara la *espiritualidad*, la inmortalidad del alma.

Los castigos y las recompensas, en una otra vida, eran el gran cimiento de la antigua teología

(*a*) Libro que contiene la religión de los Guebros ó Parsis.

(1) De *ferire*, herir: dia en el que se inmolaban víctimas.

nuestro hay tres días de oraciones. El muerto, fué de los gritos del alma y de los lamentos de la conciencia de la unidad, hay gran alegría y gran fiesta. Cristo como tomaba á la religión de los Vedas.

J. M. Blanco.

(Continuará)

NAVIDAD

Si se investigan los orígenes históricos de la fiesta de Navidad, vemos en primer lugar, de esta fecha y se que el 25 de Diciembre es una fecha escogida arbitrariamente para celebrar el aniversario de un nacimiento ingenio. La época precisa en la cual se adopta esta fecha, queda ahondo incierta. Las autoridades eclesiásticas pretenden en hacer remontar la institución de Navidad á la más remota antigüedad, pretenden que se remonta la fecha de ella en tiempo del emperador Constantino en el segundo siglo de nuestra era.

Pero la opinión más plausible es que en el siglo IV el papa Julio I° ordenó que se hiciera una investigación respecto de la fecha presumible de la «Natividad» y que los obispos á quienes encargaron de realizarla, fijaron aquella fecha en el 25 de Diciembre.

Las más remotas celebraciones en esta crítica religiosa, corresponden en las que esa fijación no podía corresponder á los hechos reales, sino porque esta fecha de Navidad, coincidiendo también en todas con la estación de las lluvias, los pastores no hubieran podido guardar allí sus rebaños durante la noche. Pero, por otra parte, los obispos del siglo IV tuvieron talvez más juicio que aquellos que se sintieron impulsados á criticarlos por haber elejido el 25 de Diciembre, por la razón de que existían antes que se hubiese estado en el Cristianismo, muchas otras religiones habían ya celebrado esa fecha como sagrada.

Correspondiendo al solsticio de invierno, el 25 de Diciembre era tenido desde tiempo inmemorial por el aniversario del nacimiento del Sol. A contar de ese día, su efecto, su luz crece, por lo menos, en el hemisferio norte, entre de las religiones antiguas y modernas de los tiempos históricos.

También, el culto del Sol colora con su influencia á toda la mitología pagana, y las festividades de Adonis, de Baco, de Osiris y de Apolo han sido todas fijadas en esta fecha privilegiada. En la notable obra de Williamson, *La Gran Ley*, estudio sobre los orígenes religiosos, está demostrado que el nacimiento de Horus en Egipto, era celebrado el 25 de Diciembre, y que en Persia el nacimiento de Mithra, el dios Sol, conocido también bajo el nombre de Jesus ó «Salvador», era celebrado en el solsticio de invierno. Aquellos á quienes interesa la evolución de las ideas religiosas saben además que los Iranios habían tomado sin duda el nombre de su mediador, Mithra, á la divinidad india Mithra, de la cual hacen mención algunos himnos de los Vedas.

Si atravesamos el Océano para estu-

diar la tradición religiosa del Yucatán, veremos en ella que los Aztecas celebraban su año nuevo en una fecha muy aproximada de nuestro día de Navidad. Otras analogías interesantes se imponen del mismo lado á nuestra atención, tales como la leyenda del nacimiento milagroso de Quetzalcoatl, en México, á consecuencia de lo cual su madre fué trasportada al cielo, adelantándose así, á la Asunción de la Vírgen María.

Digamos por otra parte á este respecto, que casi todos los semi-dioses de la antigüedad compartieron el honor de un nacimiento inmaculado; las leyendas relativas al nacimiento de Buddha reproducen ellas tan exactamente las de la época cristiana que tales cuadros antiguos de la India, representando á Maya y su retoño, podrían ser tomados en cualquier museo católico romano, por imágenes de la Vírgen y de su hijo. Isis y Céres fueron también honradas como vírgenes santas, y casi en cada religión precristiana se descubre un niño divino.

Se deduce de esto, que la estación que corresponde al fin del mes de diciembre no debe ser considerada como una simple realización del sentimiento de unidad entre todos los países cristianos, pero más bien como un llamado á una simpatía humanitaria más estensa, la que ayudaría á disipar los últimos vestigios de esta estrechez de vistas y de este exclusivismo que los teólogos han ingertado en la hermosa y amplia simplicidad de la fe cristiana primitiva. Aún se puede adelantar que no son sino medios cristianos los pueblos que se rehusan á reconocer los vínculos de asociación que unen el sistema cristiano con las ideas religiosas anteriores.

Por esto es que se lée en el libro ya citado, *La Gran Ley:* «Se ha hecho ya alusión á la gran similitud que existe entre la historia del nacimiento de Khrisna, el Salvador hindú, y la del Salvador que adora la cristiandad; se ha hablado de las analogías sorprendentes que se hallan en sus vidas respectivas. Según algunas autoridades,—las que parecen dignas de fe,—el género de muerte de esos dos Salvadores ha sido semejante. En el curso de esta investigación se ven muchos casos en los que la crucifixión es el suplicio supuesto que ha sido sufrido por el Salvador. Nos es permitido además el hacer observar que ninguno de los Salvadores del mundo no ha perecido probablemente jamás en una cruz, mientras que es el carácter tan significativo y tan sagrado de la cruz el que ha hecho adoptar la crucifixión como la única muerte que un «Salvador» debió sufrir necesariamente». Y más lejos, en la misma obra, se lée: «Hubo otra encarnación de Vishnú, llamada Wittaba ó Balasi, la que representa bajo la forma de un crucificado á la moda romana, pero no colocado en la cruz; los pies llevan la señal de los clavos: y así como las piernas, están en la posición de la crucifixión. El sujeto lleva una mitra ó corona puntiaguda sobre la cabeza, y sobre él parece extenderse una gloria venida de los cielos. Sobre un otro icono, Wittaba lleva una *llaga al costado*, y sobre su pecho pende un corazón, como exergo, estas palabras: «el renacía sobre el árbol de la vida».

Además, en casi todas las religiones, el Salvador inmolado resucita de entre los muertos. En Babilonia, por ejemplo, se llora durante tres días la muerte de

Thammes--Adonis, después, en seguida, se regocijan de su resurrección.

El culto de Adonis fué practicado por los Semitas de Siria y los Griegos lo tomaron de ellos cinco siglos, á lo menos, antes del Cristo. La palabra Adonis viene del fenicio Adon, «Señor»...

«Todos los años en Byblus, se celebraba la muerte de Anís con llantos, lamentaciones, y golpeándose el pecho. El segundo día se le suponía resucitar y subir al cielo en presencia de sus fieles».

El estudio de estas correspondencias, no podrá debilitar nada el interés y el respeto que los cristianos inteligentes consagran á símbolos de los cuales los ignorantes se atribuyen exclusivamente la propiedad.

Se debe, por el contrario, atribuirles tanto más valor cuanto que se reconoce que su aplicación es universal. Sea lo que sea, y que el mundo lo admita ó no, la época de la Navidad es, de todas las ocurrencias religiosas, aquella que despierta con mayor fuerza en los corazones devotos un sentimiento alegre de amor hacia la fuente de la luz y de la vida.

D. A. C. (1)

(Del *Lotus Bleu*, revista teosófica de París).

(1) Este interesante trabajo pertenece al señor Courmes, capitán de navío, en retiro, de la marina francesa, cuya ilustración en Teosofía, le ha llevado á ponerse al frente de ese gran movimiento de emancipación del espíritu, que bajo el nombre de movimiento teosófico se realiza en Francia.

¿TIENEN ALMA LOS ANIMALES?

Traducido del vol. III del T. P. S., por Nemo

I

Continuamente empapada de sangre toda la tierra, es solo un inmenso altar sobre el cual todo cuanto vive tiene que ser inmolado sin cesar.

Compte Joseph de Maistre.
(Soirées, 1, 11, 35)

Son muchas las «anticuadas supersticiones religiosas» del Oriente, de las que con frecuencia, se burlan las naciones Occidentales en su ignorancia; pero ninguna causa tanta risa y es tan despreciada en la práctica, como el gran respeto que los Orientales sienten hacia la vida animal. Los comedores de *carne* no pueden simpatizar con los que se abstienen por completo de ella. Los europeos somos bárbaros civilizados, con solo unos pocos millares de años entre nosotros y nuestros antepasados habitantes de las cavernas, que chupaban la sangre y el tuétano sin cocer. Por lo tanto, es natural que los que tan poca importancia dan á la vida humana en sus frecuentes y amenudo inícuas guerras, desprecien por completo las agonías mortales de la creación bruta, y sacrifiquen diariamente millones de vidas inocentes é

inofensivas, y si bien somos demasiado epicúreos para devorar tajadas de tigre ó chuletas de cocodrilo, no han de faltarnos ni tiernos corderos ni faisanes de plumaje dorado.

Todo esto es solo lo que corresponde á nuestra época de cañones Krupp y de vivisecciones científicas. Y no es cosa que deba causar gran maravilla de que el duro europeo se burle del dulce indio, el cual se estremece á la mera idea de matar una vaca, ó que se niegue á simpatizar con el Buddhista y el Jain en su respeto por la vida de todas las criaturas sensibles, desde el elefante al mosquito.

Pero, si el comer carne se ha convertido en una necesidad vital, ó sea «la defensa del tirano» entre las naciones occidentales; si es necesario que en cada ciudad, pueblo y aldea del mundo civilizado, una multitud de víctimas, sean diariamente sacrificadas en templos dedicados á la deidad denunciada por San Pablo, y adorada por hombres «cuyo Dios es su vientre»; si todo esto y mucho más no puede ser evitado en nuestra «edad de hierro» ¿quién puede presentar la misma excusa en favor del *Sport*? La pesca y la caza, la más fascinadora de todas las «diversiones» de la vida civilizada, son, ciertamente, las más censurables desde el punto de vista de la filosofía oculta, las más pecaminosas á los ojos de los fieles pertenecientes á aquellos sistemas religiosos que son producto directo de la Doctrina Esotérica, el Brahamanismo y el Buddhismo. ¿Está acaso fuera de toda razón el que los sectarios de estas dos religiones, las más antignas que hoy existen, consideren al mundo animal desde el enorme cuadrúpedo hasta el insecto infinitamente pequeño como «hermanos más jóvenes» por ridícula que la idea parezca á un europeo?

Este punto será considerado debidamente mas adelante.

Sin embargo, por exagerada que la cosa pueda parecer, cierto es que pocos de nosotros somos capaces de representarnos sin estremecernos, las escenas que tienen lugar todas las mañanas á primera hora en los innumerables mataderos del mundo que llaman civilizado, y aún aquellas que tienen lugar durante la «época de la caza».

No ha despertado todavía el primer rayo de sol á la Naturaleza dormida, cuando en todas partes se preparan miriadas de hecatombes para saludar al astro del día.

Jamás regocijó al Moloch pagano el grito de agonía de sus víctimas, igual al lastimero gemido qne en todos los países cristianos suena á manera de prolongado himno de sufrimiento á través de la naturaleza entera, todos los días desde la mañana á la tarde.

En la antigua Esparta, de cuyos austeros ciudadanos ninguno era por cierto insensible á los delicados sentimientos del corazón humano, un muchacho, convicto de atormentar á un animal por diversión, fué condenado á muerte, por ser su naturaleza demasiado vil para que se le permitiese la vida. Mas en la civilizada Europa, que progresa rápidamente en todo, salvo en virtudes cristianas, *la fuerza* es hoy día sinónimo *del derecho*. La costumbre por completo inútil y cruel de cazar por mera diversión aves y animales de todas especies, en ninguna parte es llevada á efecto con más fervor que en la Protestante Ingla-

terra, en donde las misericordiosas enseñanzas de Cristo escasamente han ablandado los corazones humanos más de lo que lo estaban en los días de Nemrod, «el poderoso cazador del Señor.»

La Ética Cristiana se halla tan trastornada en razón de la propia conveniencia, por silogismos paradógicos, como la de los paganos.

A la que escribe estas líneas, le dijo un día un *Sportman*, que desde el momento en que «ni un gorrión cae al suelo sin la voluntad del Padre», el que mate por diversión un centenar de gorriones, cumple cien veces la voluntad de su Padre (!).

Desdichada y dura es la suerte de los pobres animales, convertida en fatalidad implacable por la mano del hombre. El alma racional del ser humano parece nacida para convertirse en asesina del alma *irracional* del animal; en el pleno sentido de la palabra, desde el momento en que la doctrina cristiana enseña *que el alma de los animales muere con su cuerpo.* ¿No tiene acaso la leyenda de Caín y de Abel una doble significación? Contémplese aquella otra desgracia de nuestra época culta, las científicas casas de matanzas, llamadas «salas de vivisección.» Entrese en algunas de ellas en París, y véase á Paul Bert, ó algún otro de esos hombres, tan justamente llamados «los sabios carniceros del Instituto,» ocupados en su horrible obra. Solo tengo que traducir la enérgica descripción de un testigo ocular, de uno que ha estudiado por completo el *modus operandi* de aquellos «ejecutores», un autor francés bien conocido.

«La vivisección—dice—es una especialidad, en la cual la *tortura*, científicamente economizada por nuestros académicos carniceros, es aplicada durante días, semanas y hasta meses enteros á las fibras de una misma víctima. Se emplean todas y cada una de las variedades de armas; se verifican análisis ante un auditorio sin piedad; se divide el trabajo todas las mañanas entre diez aprendices á la vez, de los cuales uno *trabaja* en el ojo, otro en la pierna, el tercero en el cerebro, un cuarto sobre el tuétano: sus manos inespertas han logrado, sin embargo, hacia la noche, después de un día de duro trabajo, poner al descubierto la totalidad de la carroña viviente, que se les ha ordenado *cincelar* y la *cual*, por la tarde, es cuidadosamente guardada en la cueva, con objeto de que á las primeras horas de la mañana siguiente pueda trabajarse de nuevo sobre ella, con tal que le hayan quedado á la víctima un soplo tan solo de sensibilidad y de vida.

Sabemos que los comisionados de la ley Gramont han tratado de rebelarse contra esta abominación; pero Paris se ha mostrado más inexorable que Londres y Glasgow (1).»

Y, sin embargo, estos caballeros se jactan del *grand* objeto que se proponen, y de los *grandes* secretos descubiertos por ellos. «¡Horror y embustes!» exclama el mismo autor. «En materia de secretos, excepto unas pocas localizaciones de facultades y de movimientos cerebrales, solo conocemos un solo secreto que de derecho les pertenezca: el secreto de la tortura prolongada al lado de la cual la terrible ley de *auto*

(1) De la Resurrection et du Miracle, E. de Mirville.

fagía, los horrores de las guerras, las alegres matanzas de la caza, y los sufrimientos del animal bajo el cuchillo del carnicero, vienen á ser nada. ¡Gloria á nuestros hombres de ciencia! Ellos han sobrepujado á todas las anteriores formas de tortura, y son ahora y seguirán siendo de un modo absoluto é incontestable, los reyes de la angustia artificial y de la desesperación (1).»

La razón invocada para despedazar, matar y hasta para torturar legalmente á los animales, como se hace en la vivisección, es un versículo ó dos de la Biblia; y su mal digerida significación, desfigurada por el llamado escolasticismo, representado por Tomás de Aquino. Hasta el mismo De Mirville, el ardiente defensor de los derechos de la Iglesia, llama á semejantes textos: «Bíblicas tolerancias, *arrancadas por fuerza á Dios*, después del diluvio, como muchas otras, y basadas en la decadencia de nuestra fuerza.» Sea como quiera, semejantes textos se encuentran grandemente contradichos por otros en la misma Biblia. El comedor de carne, el sportman, y hasta el vivisector, si es que entre estos últimos hay quien crea en una creación especial y en la Biblia, ci tan generalmente para su justificación aquel versículo del Génesis en el cual Dios dá al *dual* Adan «dominio sobre peces, aves, ganados, y sobre todas las cosas vivientes que se mueven sobre la tierra,» (Cap. I v. 28) de aquí, según lo entienden los cristianos, el poder de a vida y muerte sobre todos los animales en el globo. A esto, los Brahmanes y Buddhistas, mucho más filosóficos, pueden contestar: «No es así. La evolución comienza á formar humanidades futuras en el seno de los planos inferiores de la existencia. Por lo tanto, matando á un animal, aunque sea un insecto, detenemos el progreso de una entidad hacia su meta final en la Naturaleza, el **Hombre**:» y el que esté versado en la filosofía oculta, dirá «Amén», á esto, añadiendo, que no solamente se retarda la evolución de aquella entidad, sino que además se detiene la de la próxima y más perfecta raza humana que debe surgir en lo futuro.

¿Quién de los dos contrarios tiene razón? ¿Cuál de ellos es más lógico? La contestación depende principalmente, por supuesto, de las creencias personales del tercero, escogido para decidir la cuestión. Se cree en una creación especial, así llamada, entonces, en contestación á la franca pregunta: ¿porqué debe el homicidio ser considerado como el crimen más horrible contra Dios y la Naturaleza, y el asesinato de millones de criaturas vivientes mirado meramente como una diversión?» responderá: «Porque el hombre es creado conforme á la propia imagen de Dios, y mira *hacia arriba*, hacia su Creador, y al lugar de su nacimiento: el cielo (*os homini sublime dedit*); al paso que la mirada del animal está fija en el lugar de *su* nacimiento, *hacia abajo*, á la tierra; porque Dios ha dicho: «Produzca la tierra las criaturas vivientes según su naturaleza, ganado y cosas que se arrastran, y bestias de la tierra, según su naturaleza,» (Génesis, I 24.) Y, además, «porqué el hombre se halla dotado de un alma inmortal, y el mundo bruto no goza de inmortalidad ninguna, ni si-

---

Resurrectión et du Miracle, E. de Mirville.

quiera de una corta supervivencia después de la muerte.»

Ahora bien; á esto podría contestar cualquiera que raciocine sin sofismas, que si la Biblia es para nosotros la autoridad en esta materia, no hay razón alguna para que se asigne al hombre como lugar de nacimiento el cielo y no á la última de las cosas que se arrastran; pues por el contrario, encontramos en el Génesis que si Dios creó al «hombre» y «le» bendijo (Cap. I, v, 27-28), también creó «grandes ballenas» y «las bendijo», (21-22).

Además, «el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra» (II, 7), y polvo es con toda seguridad, tierra pulverizada. Salomón, el rey y orador, es indudablemente una autoridad, y por todo el mundo es cosa corriente, que fué el más sabio de todos los sabios bíblicos; el cual sienta una série de verdades en el Eclesiastes (Cap. III), que deberían haber zanjado por esta vez todas las disputas acerca del asunto. «Los hijos de los hombres.... con hacer ver que son parecidos á las bestias» (v, 18)... «pues como el hombre muere, así mueren ellas (las bestias)... y el hombre, después del pecado, no tiene ninguna exención sobre las bestias» (v. 19).... «y todo va á parar á un mismo lugar.... y en tierra igualmente ó polvo vuelven á parar» (v. 20) ....«¿Quién ha visto si el alma de los hijos de Adan sube *hacia arriba* y el alma de los brutos cae *hacia abajo*?» (v. 21). ¡En verdad, quien es el que sabe! De todos modos, no es la ciencia ni «escuela teológica alguna.»

Si el objeto de estas líneas fuera predicar vegetarianismo, apoyándose en la autoridad de la Biblia ó de los Vedas, sería el hacerlo una tarea muy fácil. Porque es completamente cierto que Dios dió al *dual* Adán, «el macho-hembra» del Cap. I del Génesis, el cual tiene muy poco que ver con nuestro débil antecesor del Cap. II, «dominio sobre toda cosa viviente»; sin embargo, en ninguna parte encontramos que el «Señor Dios» haya mandado á aquel Adán ni al otro devorar á la creación animal, ó destruirla por pasatiempo. Todo lo contrario; porque indicando el reino vegetal y el «fruto de un árbol produciendo semilla», Dios dice muy claramente: «á vosotros (hombres) aquello servirá *para alimento*». (I, 29).

Tan viva era la percepción de esta verdad entre los cristianos primitivos, que durante los primeros siglos, jamás tocaban la carne. En *Octavio*, Tertuliano escribe á Minucio Felix: «A nosotros no se nos permite ni presenciar, ni aún siquiera oir el relato de un homicidio; nosotros, los Cristianos, *que rehusamos probar platos en los cuales pueda haber sido mezclada sangre animal.*»

Pero no se trata de predicar vegetarianismo, sino de defender simplemente los «derechos animales» intentando demostrar la falacia de despreciar estos derechos, fundándose en la autoridad bíblica. Además, el discutir con aquellos que razonan apoyándose en interpretaciones erróneas, sería por completo inútil. El que desecha la doctrina de la evolución, encontrará siempre su camino lleno de dificultades; por lo tanto, jamás querrá admitir que está mucho más conforme con los hechos y con la lógica el considerar al hombre físico como el reconocido modelo de los animales, y al Ego espiritual que le *anima* como un principio intermedio entre el

alma del animal y la Divinidad. En vano sería decirle que á menos de que acepte no solo los versos citados para su justificación, sino también la Bíblia entera, explicada á la luz de la filosofía esotérica, la cual reconcilia todas las contradicciones y absurdos *aparentes* de aquella, jamás obtendrá la clave de la verdad; pues no querrá creer en ella. Sin embargo, la Bíblia toda rebosa caridad para con los hombres y compasión y amor hacia los animales.

El texto original hebreo del Capítulo XXIV del Levítico está lleno de ello. Los versículos 17 y 18, según están traducidos en la Bíblia, dicen: «Y el que mate un animal hará con ello bien, animal por animal»; el original dice: «vida por vida», ó más bien «alma por alma», *nephesh tachat nephesh* (1). Y si el rigor de la ley no llegaba hasta el punto de matar, como en Esparta, el «alma» de un hombre, por el «alma» de un animal, sin embargo, se imponía al culpable un severo castigo.

Pero esto no era todo. En el Exodo, (Capítulo XX, 10 y Capítulo XXIII, 2 y siguientes), el reposo durante el día del sábado se extendía al ganado y á todo otro animal. «El séptimo día es el sábado.... no harás ningún trabajo, ni tu ni tu ganado»: y el *año* sábado, tu le (á el campo) dejarás descansar y permanecer tranquilo. . . .para que tu buey y tu asno puedan reposar: cuyo mandato, si algo significa, demuestra que hasta la creación bruta no estaba excluida por los antiguos hebreos de una participación en el culto de su deidad, y que era colocada en muchas ocasiones á la par del hombre mismo. La cuestión depende por completo de la idea errónea de que «alma», *nephesh*, es enteramente distinta de «espíritu», *ruach*. Y, sin embargo, claramente sentado está que «Dios sopló en las narices (del hombre) el *aliento de vida*, y el hombre vino á ser un «alma viviente», *nephesh*, ni más ni menos que un animal, porque el alma de un animal es también llamada *nephesh*. El *alma* se convierte en *espíritu* por desenvolvimiento, siendo ambos los peldaños inferior y superior de una misma escala, cuya base es el ALMA UNIVERSAL ó espíritu.

Esta afirmación sorprenderá á las buenas gentes que, aun queriendo mucho á los gatos y perros, están todavía demasiado apegados á las enseñanzas de sus respectivas iglesias, para que puedan admitir semejante herejía. «¡El alma *irracional* de un perro ó de una rana, divina é inmortal como lo son nuestras almas!» exclamarán á buen seguro: pero así son. Y no es la humilde escritora del presente artículo quien lo dice; es uno que para todo buen cristiano debe ser una autoridad; es aquel rey de predicadores, es San Pablo.

Nuestros adversarios, que con tanta indignación se niegan á oir los argumentos de la ciencia moderna ó de la esotérica, quizás prestarán un oído más benévolo á lo que su propio santo y apóstol dice sobre la materia. Y la verdadera interpretación de sus palabras será dada también no por un teosofista, ni por enemigo alguno, sino por un cristiano tan bueno y piadoso como cualquiera; en una palabra, por otro santo, Juan Crisóstomo, el que explicó y comentó las Epístolas Paulinas, y el

(1) Compárese también la diferencia entre la traducción de los mismos versículos de la *Vulgata* y en los textos de Lutero y de Witte.

que es tenido en la mayor reverencia por los teólogos de ambas Iglesias, la Católica Romana y la Protestante. Los Cristianos han visto ya, que la ciencia experimental no está de su parte; pueden todavía recibir una sorpresa mucho más desagradable, al encontrarse con que ningún Indio podría abogar con más ardor en pro de la vida animal de lo que lo hacía San Pablo al escribir á los Romanos. Los Indios, á la verdad, piden compasión para el mundo de los brutos, únicamente por razón de la doctrina de la transmigración, y de consiguiente, por la identidad del principio ó elemento que á ambos, al hombre y al bruto anima. San Pablo va más allá: muestra al animal «*esperando y viviendo en la espectación de la misma libertad de los lazos de la corrupción*», como cualquier buen cristiano. Las expresiones precisas del gran apóstol y filósofo, serán citadas más adelante en el presente trabajo, y se demostrará su verdadero sentido.

El hecho de que tantos intérpretes, Padres de la Iglesia y escolásticos, hayan procurado eludir la verdadera significación de las palabras de San Pablo, no prueba nada en contra de su sentido íntimo, sino más bien contra la sinceridad de los teólogos, cuya inconsecuencia será demostrada con tal motivo; sin embargo de lo cual habrá quien defienda sus proposiciones, por erróneas que sean, hasta el último extremo. Otros, reconociendo su equivocación primera, ofrecerán al pobre animal como Cornelio á Lapide, *amande honorable*. Especulando, al tratar de la parte consignada por la Naturaleza á la creación bruta en el gran drama de la vida, dice: «El objeto de todas las criaturas, es el servicio del hombre.»

De aquí, juntamente con él (su dueño) están esperando su renovación: *cum homine renovationem suam espectant* (1).

El «servir» al hombre no puede, seguramente, significar el ser atormentados, muertos, inútilmente cazados y maltratados de otros modos: al paso que es casi innecesario explicar la palabra «renovación». Comprenden por ella los cristianos la renovación de los cuerpos después de la segunda venida de Cristo, y la limitan al hombre con exclusión de los animales. Los estudiantes de la *Doctrina Secreta* la explican por la sucesiva renovación y perfección de formas en la escala de la existencia objetiva y subjetiva, y durante una larga serie de transformaciones evolutivas del animal al hombre y hacia arriba....

Esto será, por supuesto, rechazado con indignación por los cristianos. Se nos dirá que no es así como la Bíblia les ha sido explicada, y que no puede tener semejante significado.

Es inútil insistir acerca de lo mismo. Muchas y tristes en sus resultados han sido las erróneas interpretaciones de lo que la gente ha tenido á bien llamar la «Palabra de Dios.»

La sentencia, «Maldito sea Canaán: un siervo de siervos será para sus hermanos» (Génesis IX, 25), ha dado origen á siglos de miseria é inmerecida angustia para los infelices esclavos negros. El clero de los Estados Unidos fué su más violento enemigo, cuando surgió la cuestión antiesclavista, oponiéndose con la Bíblia en la mano. Y, sin embargo, está demostrado que la esclavitud ha sido la causa de la decadencia natural de todos los países, y la

(1) Commen. Apocal, Cap. V, 137.

REVISTA DE REVISTAS

Y ECOS DEL MUNDO TEOSÓFICO

The Word—Continúa la publicación de sus selectas y más instructivas obras «El Zodiaco»—«La ciencia de la Harmonía Universal»—«La República», tres obras que nos instiga el deseo de propagarlas en castellano; además de otros artículos trae un artículo de Franz Hartmann, cuyo talento se impone en el periodismo ocultista, y que nos da á conocer al Médico John Pordage como un gran místico inglés del siglo XVI comparable á lo que fué Jacob Boehme en Alemania, incluye en su artículo una autobiografía llena de confidencias virtuosísimas, y afirma por eso Hartmann, que el doctor Pordage, por sus grandes conocimientos científicos en libros de enseñanzas ó especulaciones de la lógica no es místico, sinó por *directa percepción interior é iluminación divina*..

Es claro que nuestros lectores no se conformarán con este dato, pero habiendo recibido con demora este periódico, solo podré hacer la promesa de la traducción para el número próximo. Todos estos datos de los progresos diversos alcanzados por los hombres, son del mayor interés para los que sentimos hambre de saber, y vuestro cronista ó revistero, á pesar de sus pocas capacidades para un buen desempeño, hará lo que pueda para interpretar como estudiante los anhelos de sus compañeros y lectores.

The Life—Este periódico de la Ciudad de Kansas (E. U. de A.) consagrado al Nuevo Pensamiento por sus editores los señores Barton, ha entrado en el 4° año de su publicación y trae como editorial la historia de su empresa.

Incluye muchos artículos sugestivos, y haciendo ó formando una Liga de Vida con sus subscriptores (lo que es una magnífica idea de solidaridad), incluye dos sugestiones para cada mes, hé aquí su traducción:

CLAVES

(Horas de retiro ó de silencio 6 á 7 a. m. y 7 á 8 p. m. Sírvanse todos unirse mentalmente á nosotros).

Del 1° de Mayo al 15.

MIS VIBRACIONES PERSONALES PROPIAS ESTÁN EN PERFECTO ACUERDO CON LA VIBRACIÓN DE LA MENTE UNIVERSAL. POR ESTA RAZÓN YO ESTOY FUERTE Y SOY AFORTUNADO.

Del 16 de Mayo al 30.

EL ESPÍRITU SANTO ME LLENA Y HARMONIZA TODAS MIS FACULTADES, DESEOS Y ASPIRACIONES. POR ESTA RAZÓN DISFRUTO DE SALUD Y ME SIENTO SATISFECHO.

The Adept—Prosigue consagrado á los horóscopos y el que cae bajo su examen astrológico puede contratar con tiempo sus funerales. Hé aquí una muestra:

MR. ROOSEVELT.

«Si Mr. Roosevelt nació á las once en punto de la mañana del 27 de Octubre de 1858, como se supone ser el caso, entonces como astrólogo consideraría su *terminus vitae* á más tardar en los 19 años próximos, ó después del 68° de

cido á la primera Cristiandad y hablando de esto Cristo lo previno á sus discípulos. (Mateo 10—34).

34 «No penséis que he venido para meter paz en la tierra: no he venido para meter paz sinó espada. Porque he venido para hacer disensión del hombre contra su padre y de la hija contra su madre y de la nuera contra su suegra. Y los enemigos del hombre los de su casa. El que ama á padre ó madre más que á mí, no es digno de mí; y el que ama á hijo ó hija más que á mí no es digno de mí.»

Ahora, lo que Cristo era á sus discípulos, la Sociedad Teosófica con los Maestros á su cabeza, es á nosotros.

Todo eso es nuestro Christos; el Sol espiritual del que recibimos nuestra iluminación; y lo que Cristo hizo para los primeros cristianos, los Maestros lo han hecho para nosotros. Ellos nos han conducido al campo de batalla, han colocado una espada en nuestras manos y no nos han dejado más opción que pelear en una vida y disputar á la muerte. Bajo estas circunstancias estamos obligados á mostrarnos nosotros mismos con nuestros verdaderos colores; no podemos ocultarnos mucho tiempo detrás de las apariencias; todas nuestras íntimas cualidades se exteriorizarán. (Doc. Secreta. Vol. III, pág. 345, edic. inglesa — consúltese donde dice «esta es una inmutable ley en los dominios de lo oculto»).

Consultad sobre la presente crisis á Lucas 12—1 «Guardaos de la levadura de los Fariseos que es hipocresía. Porque nada hay encubierto que no haya de ser descubierto; ni oculto que no haya de ser sabido. Por tanto las cosas que digísteis en tinieblas á la luz serán oídas; y lo que hablásteis al oído en las cámaras, será pregonado en los terrados».

El héroe será obligado á mostrar su heroísmo; el cobarde su cobardía. Aquellos que aman la Sabiduría Oriental están obligados á mostrar inequívocamente su amor á todo. Los indiferentes también deberán mostrar su indiferencia; los rivales su antagonismo.

Revista Teosófica—órgano de la Sección Cubana—Nuestro estimado colega ha consagrado su número de Abril á la necrología del Coronel Olcott y continúa la publicación de su valioso suplemento—El Mundo Oculto por el Sr. Sinnet.

Anuncia la fundación de una nueva Rama en Méjico con el nombre de «Vidya».—Adelante!

Antaŭen Esperantisto.

Brilantes konceptoj del Dr. Zamenhof. En la sesión del segundo Congreso Esperantista, el Dr. Zamenhof, autor de ese idioma internacional, pronunció un discurso que en muchos puntos evidencian la grande espiritualidad de este sábio polaco.

Notando que algunas gentes de esas que disfrutan patente gratuita de ilustrados é inteligentes, pretendian condenar el Esperanto porque era aprovechado para propagar ideales más ó menos revolucionarios contra la presente civilización cientifista y mercantil, se expresó de este modo.

«Se nin, la unuaju batalantoju por Esperanto, oni devigos, ke ni enŝtu en nia agado kion ideaŭ, ni indigne dessiros kaj bruligos kion, kion ni skribis por Esperanto, ni nenŭgos kun

ría á demostrar la certitud de la doctrina de la reencarnación ha llegado á mi conocimiento en el último otoño: Mis amigos residentes en F...., de quienes ya hice mención en mi artículo anterior, están casi en constante contacto con el mundo invisible. Ellos no necesitan sentarse en reunión ó «en sesión» para conseguir la producción de fenómenos espiritistas, porque ellos están ya rodeados de tales fenómenos muy contra sus deseos.

Hay á menudo en sus casas los ruidos más sobrenaturales tanto de día como de noche, ruidos como disparos de fusil; rodaduras de balas de cañón sobre el pavimento; movimiento de los muebles etc..... Qué cosa son esos poderes verdaderamente inteligentes,—yo no lo sé; pero allí parece que hay muchísimos «espíritus rudimentarios ligados á la tierra» y que vienen en busca de instrucción y ayuda.

No tardó en presentarse una entidad proclamando ser el espíritu del Cardenal D .... Este Cardenal aseguró que en su pasada vida había cometido un homicidio. Dijo que había envenenado á cierta persona, y que esta persona estaba ahora reencarnada y vivía como un jovencito en F.... El informó sobre la edad y el nombre de este muchacho, que era G.... P.... y le describió. Dijo tambien que no hallaría paz ni tranquilidad hasta haber recibido el perdón de ese muchacho, por haberle ocasionado la muerte en su pasada encarnación. Dió el nombre de la calle y el número de la casa donde el muchacho vivía, y pidió á nuestros amigos que lo buscasen y atrajeran para contarle su historia y solicitarle el perdón para él.

Las averiguaciones comprobaron que un Cardenal D.... había vivido en el tiempo declarado. Por lo tanto nuestros amigos se pusieron á la busca del muchacho, y le hallaron después de muchas dificultades, debido á que ese jovencito se había criado como hijo adoptivo de una familia que vivía en un grande edificio ahora ocupado por mucha gente pobre, por todo lo cual, el verdadero nombre del joven era conocido por muy pocos.

El asunto se hizo aún más interesante, porque este muchacho tuvo un sueño en que fué testigo de un homicidio. Después de habérsele comunicado la petición del Cardenal, él, sobre la marcha, liberalmente le expresó su perdón, y después, solo una vez más apareció el espíritu para expresar su agradecimiento.

Este caso difícilmente permite otra explicación (*) que de todo ello fué una comedia desempeñada por un elemental. Eso es seguramente más probable y no que el espíritu del Cardenal fuera á la fecha ligado todavía á la tierra y retenido en purgatorio hasta que su conciencia hubiera hallado la deseada revelación ó exoneración, mediante el perdón de su víctima.

(*) Nota del traductor.—En este caso *nos parece* que Hartmann ha estado muy desacertado, algo inconsecuente y muy limitador de muchas probabilidades.

Sus sospechas no están fundadas: ¿qué propósito final y útil podría tener un elemental con tales sugestiones?

¿Es ó nó verdad que cada persona se forma para sí mentalmente su cielo, su infierno y su purgatorio? Si es así, bien pudo el Cardenal haber vitalizado un durable purgatorio para su subconciencia. Lo hubiese hallado más acertado á Hartmann incluyendo aquí la probabilidad atribuida en el caso publicado á página 347 de LA VERDAD.

verso valido de diversos mediums, de un espíritu que daba por nombre el de E.—y en una ocasión ese espíritu se me apareció como si estuviera vivo y aún mucho más hermoso; aquello era verdaderamente una visión angélica. Finalmente descubrí que aquella aparición era causada por los pensamientos de un querido amigo mío cuyo nombre era E.

Todas las esperiencias como éstas son muy interesantes é instructivas, porque ellas van á mostrar que las formas-pensamientos que creamos por medio de nuestra voluntad ó deseos y meditación, son entidades reales que tienen una vida é inteligencia que les son propias. Napoleón y la Emperatriz Josefina seguramente no hubieran consentido en ser constantes compañeros de un abogado de Chihuahua, y la princesa Minnehaha *nunca existió* como una persona, pero fué la creación del cerebro de Longfellow. Muchos de los llamados «espíritus» posiblemente tienen un origen idéntico, porque, como enseña un Adepto: «Todo pensamiento teniendo que alcanzar cierta madurez ó completamiento, se combina con un poder correspondiente del plano astral y forma una entidad de existencia propia de corta ó larga duración, acordemente con la intensidad de pensamiento con que han sido formadas».

4—Hace pocos meses la Condesa B. cayó enferma. A los pocos días su enfermedad asumió un serio empeoramiento. La noche antes de agravarse su enfermedad, su esposo é hija vieron, estando á la ventana una mujer fea y vieja en el patio. Ella vestía como una gitana, su cabello era desgreñado y asumía una actitud amenazadora, amagando con el puño hácia la habitación de la Condesa enferma. El Conde inmeditamente fué hácia la puerta á investigar lo que había, pero cuando la abrió nadie había allí, aquella gitana había desaparecido.

Puede suponerse que esa gitana fué una forma-pensamiento creada por la Condesa enferma, y que ella era la representación de sus propios temores y del estado de su mente, porque ella en aquel mismo tiempo no estaba con un temperamento muy dulce, sinó muy llena de impaciencia.

Tal vez muchas «inexplicables» premoniciones podrian explicarse de manera aproximada á esta que se acaba de relatar.

De este modo el estudio de los fenómenos espiritistas y de sus causas podría curar á las gentes de muchísimas supersticiones.

5—Mientras estuve en Filadelfia en el año 1888, paseando cierta vez por la calle Chesnut á las 11 a. m., ví de pronto la imagen de mi amiga la señora B. M. — flotando en el aire á la luz del sol y como á unos diez piés sobre mi cabeza y hácia el frente mío. Esa señora se hallaba entonces en Londres, y no pensaba yo en ella en ese momento. Como una hora después, recibí un cablegrama de ella, urgiéndome que fuese á Londres para verla.

6—La duquesa de P.—se había imaginado ser la reencarnación de María Stuart, Reina de los escoceses y de estar en constante comunicación con ella en su «actual personalidad» *(actual-self)*

Por el tiempo que yo fuí un huésped en su palacio de Paris yo ví muy inesperadamente (clarovidentemente) aquel «espíritu» de «María Stuart» que

se me apareció como una cosa muy material y substancial, debido probablemente al hecho de que la duquesa había ocasionado que fuera así por sus continuados pensamientos.

El aspecto de densidad de aquella aparición, hizo evidente á mi entendimiento de que hay ciertas formas astrales que parecen con mucho más materiales y sin espíritu que cosa alguna del plano físico, porque mientras en nuestro plano físico aún una piedra ó una roca parecen estar dotadas de vida latente, tales formas astrales parecen completamente privadas de vida.

Ya he referido en este periódico otro caso relativamente á lo que me ocurrió en Filadelfia, en casa de un amigo Mr. W. F. cuando me detuve por varias semanas siendo comprometido á intentar la investigación de los secretos de Mr. J. W. Keely. Aquí yo fuí abofeteado en la cara por la aparición de una mujer que no había muerto absolutamente, pero vivía en la misma vecindad en ese tiempo.

Parece claro que en todos estos casos el «fenómeno oculto», no fué causado por los espíritus reales ó por los vivientes ó los muertos, sinó que ellos eran formas astrales ó «falsos egos» creados por la voluntad y la imaginación de la gente viva y los espíritus creadores de estas dos formas, una gran parte podrán ser conocidos.

Por falta absoluta de espacio no podemos extractar el interesante material de las siguientes revistas: *The Theosophist*, Adyar, Mayo.—*The Theosophical Review*, Londres, Mayo.—*Le Lotus Bleu*, Paris, Abril.—*Theosophical Quarterly*.—*The Metaphisical Magazine*, New York, Mayo.—debiendo además acusar recibo de las siguientes: *Luce é Ombra*, Milano.—*Revue Spirite*, Paris.—*Annales des Sciences Psychiques*, Paris.—*Revue du Spiritualisme Moderne*.—*Harbinger of Light*, Melbourne.—*The Vegetarian Magazine*, Chicago.—*The Naturopath*.—*La Fraternidad*.—*A. Revelaçao*, Pará.—*Dharma*, Caracas.—*Natura*, Montevideo.—*Mensajero Naturalista*, y un suplemento de «Theosophy in India».

JUAN E. VIERA.

A los teosofistas y nuestros abonados de la América del Sud

Hemos recibido la siguiente circular:

Desearíamos llamar la atención hácia un hecho un tanto olvidado, y es que la continuación de la publicación de las *Transacciones* depende en absoluto del apoyo que le presten los miembros de la Sociedad. Habrá que suspender su publicación si en los meses futuros no se demuestra mayor interés, por la venta de este libro. Los impresores en todo caso, esperan poder contar con el apoyo de las Lógias; si la Biblioteca de cada Lógia se encargara de comprar un volumen, esto contribuiría en gran parte á su éxito.

No podemos dejar de recomendar á nuestros lectores el volumen precitado. Contiene las transacciones del segundo congreso anual de la Federación de las Secciones Europeas de la Sociedad Teosófica. Basta recorrer el índice para darse cuenta de la verdadera universalidad de la Teosofía, la que se relaciona con todas los ramos del saber humano y

LA VERDAD

CIENCIA-FILOSOFIA-RELIGIÓN COMPARADA Y OCULTISMO

De tal filosofía, de tal ciencia y de tal religión están hambrientos el corazón y el cerebro de la humanidad actual, y esta hambre explica el anhelo con que la opinión pública se ha sentido impulsada á investigar las enseñanzas de la «Sabiduría Antigua».

Vitam impendere vero — **Annie Besant, M. S. T.**

AÑO III. — BUENOS AIRES, AGOSTO 1.º DE 1907 — NÚM. 28

La Dirección publicará los artículos que se le remitan sobre Ciencia, Filosofía y Religión, siempre que su contenido esté de acuerdo con las ideas y tendencias de esta revista, reservándose el derecho de no publicarlos, si así lo juzgara conveniente.

SUMARIO

Predicción de terremotos y hundimientos	LOB-NOR
El Nuevo Cristianismo	JUAN E. VIERA
Tienen alma los animales?	H. P. BLAVATSKY
Una hipótesis de Aleph Gimel	de THE OCCULT REVIEW
Para nacer-morir. Para morir-nacer.	» THE WORD
Filosofía Oriental.—Escuela Elemental	FORWARDS
Ecos Teosóficos	—
Revista de Revistas y ecos del mundo teosófico	JUAN E. VIERA
Varios	—

Predicción de terremotos y hundimientos en la costa occidental del Pacífico

CONFIRMACIÓN DE LAS PREDICCIONES ANTERIORES

UNA CARTA INTERESANTE

Venimos publicando desde hace varios meses, las predicciones hechas sobre próximos cataclismos en las costas del Pacífico. En nuestro número anterior hemos insertado la opinión de un distinguido teosofista español, el señor José Melian, quien ha confirmado las anteriores predicciones.

Estos acontecimientos predichos, si alarman y sorprenden á los que no tienen conocimiento alguno de la Teosofía y del Ocultismo, no causan la misma impresión á aquellos que conocen la Filosofía y la Ciencia del Oriente, pues ellos saben que en el comienzo de los grandes ciclos hay siempre grandes cataclismos, y en mucho menor escala los hay al principio de cada sub-ciclo, y como ahora estamos al principio del segundo sub-ciclo de Kali-Yuga, (1) no es de extrañar que tengamos catástrofes sísmicas.

No será solamente, la costa del Pacífico la que vá á sufrir terremotos y hundimientos de tierra, sinó que también nuestras provincias vecinas de la cordillera de los Andes, están amenazadas por el contra-golpe de las grandes conmociones que tendrán lugar en Chile.

En números anteriores hemos hablado de un mar interior que se predice se formaría en la frontera de San Luis y Córdoba, y posteriormente á nuestra no-

(1) Kali, quiere decir materia, obscuridad; Yuga: edad.

ticia, una comisión de ingenieros enviada por el gobierno nacional á abrir pozos surgentes, halló en la estación Rufino (F. C. al P.) á cien metros de profundidad, un mar de más de veinte leguas de extensión.

Cuando se construyeron los diques de carena del puerto de Buenos Aires, surgió de su fondo agua de mar, demostrando esto que la costra terrestre del Continente Sud-Americano es muy delgada, hecho que fué reconocido y anunciado por el sabio Humboldt; debemos pues saber que tenemos un mar bajo nuestros piés, en las vastas llanuras argentinas, y que hay fuego y lava en la región andina y en territorio chileno.

Escribimos estas líneas el 10 de Julio por la mañana, en vísperas de un eclipse, y nos llegan de Mendoza las líneas siguientes, de un ilustrado teosofista: «Estoy temiendo sucedan algunos grandes temblores en la América del Sud, con motivo del eclipse de pasado mañana cuya fase central se producirá á las 10 h. 10 m. (hora de Córdoba), tocando la línea de los centros en ese instante, la región de Matto Grosso en el Brazil».

«Coincide además con esto, la proximidad de Marte en oposición, y la de Júpiter en conjunción».

«Estarán pues, en ese día, casi en línea recta, Marte, la Tierra, la Luna y Júpiter, y no sería entonces de extrañar que las líneas de fuerza (atractivas) de estos astros, produjeran algún desequilibrio en la superficie de la tierra, particularmente en la América del Sud».

«Temo pues, que entre hoy y el dia 12, pueda pasar algo». (1).

Un ilustrado teosofista de Xalapa (México) el señor Daniel Diaz Casas, poco tiempo antes del último terremoto de aquel país, nos escribía el 15 de Febrero del corriente año, lo siguiente:

«El barón de Humbolt, en su obra «Ensayo sobre la Nueva España», escrita en el siglo XVIII, predice que la ciudad de México desaparecerá; pues como Vd. debe saber, dicha ciudad está edificada sobre agua. Los aztecas, en tiempos muy remotos, se congregaron sobre una laguna y allí edificaron la ciudad, su capital, que nombraron laguna Tenoxtitlán, ahora México. El valle donde ésta se levanta, está circuido por cuatro grandes lagos. Además en este país hay muchos volcanes. Cercanos á esta ciudad, desde donde escribo á Vd., se encuentran el Citlaltepec y el Nancampatepte, los que hicieron erupción en una época de que no se tiene memoria, pero que las lavas que los circundan y que se extienden á muchas leguas de distancia atestiguan esas terribles conflagraciones».

«Acompaño á Vd. el recorte de un periódico, donde se dá cuenta de un fenómeno celeste muy raro, que fué observado en Ojinaga del Estado de Chihuahuá».

El recorte dice:

«Según telegrama recibido ayer en el Observatorio Meteorológico Central, sabemos que los moradores de Ojinaga, población situada en la confluencia de los ríos Conchos y Bravo, en el Estado de Chihuahuá, se sorprendieron al contemplar como á las 6 h. 15 m. p. m. del dia 5 de los corrientes, una ráfaga luminosa que en forma de «culebra» apareció en el firmamento. (2)».

(1) La carta tiene la fecha del 8 de Julio.

(2) Fenómenos semejantes hemos con-

EL NUEVO CRISTIANISMO

Tal es el título de un brillante artículo escrito para *La Prensa*, por su corresponsal londinense Ramiro de Maeztu, relatando con la más adecuada erudición la valiente campaña religiosa en que actualmente está empeñado el Reverendo Campbell.

En realidad que esta nueva presentación del Cristianismo, por lo mismo que su propagandista se ampara á las viejas enseñanzas, no es otra cosa que una apelación á la sabiduría que en asuntos divinos se cultivaba en los templos del Ejipto, para renovar ahora en el sentimiento humano las características del Maestro, del Divino Instructor, de Jesús el Cristo, del humilde escogido, el salvador del extraviado, el alentador del oprimido, el que *hizo* VER á los *ciegos*, el amparador del perseguido, el sanador del enfermo, el que aún hoy se proyecta luminosamente como un modelo humano, que vive y se eterniza á través de los tiempos. Pero hay mucho más que se ha definido más correctamente y que no es el cristianismo eclesiástico contemporáneo repleto de absurdos y explotando la urdimbre del dios que se le hace morir abatido y martirizado, para con la leyenda conmover más la compasión de los hombres insignificantes, de los que solo se permiten pensar con el objeto de atenuar su temor á la muerte; de los que calculan la pena del sufrimiento infligido á fin de transformarla en sentimientos de piedad y de cariño, sentimientos que de otro modo no habrían nacido en tales hombres, como tampoco existiría para ellos la moral de la solidaridad y fraternidad, moral que, sin la víctima sublime sería insospechable su existencia en la humanidad occidental, la que solo por sus vacilaciones y temores al enojo del Eterno intentó y aún intenta vanamente encarnar en sí mismos la justicia y la reparación, haciendo expiar las consecuencias de la Pilatuna condena, á todas las generaciones de las generaciones que pueblen el planeta Tierra.

El inspirado pastor Campbell en su ardiente amor por Jesús, se rebela contra la idea que se le ha atribuído, de haber fundado la Iglesia para que los fieles sean salvados por el sacerdocio, de las llamas del infierno y conducidos al cielo: por cuanto el cielo y el infierno son simples estados del alma, y el último implica el primero. Y lo mismo ocurre con las ideas del bien y del mal y de todos los pares de opuestos por abstractos que sean, como la afirmación y la negación.

El desarrollo intelectual del mundo se sobrepone á los dogmas predicados á los ilotas, esclavos y salvajes, dogmas imponibles y adecuados solamente para ellos. Lo extemporáneo de la amedrentadora é inmoral religión romana ocasionó el actual fracaso del sacerdocio, que ha sido la lógica consecuencia de la cultura humana que hoy exige el sacerdocio del ejemplo de santidad y de completo desapego á las cosas materiales, en contraposición al mercantilismo y á la codicia de los párrocos y á la vida licenciosa de Obis-

pos y dignatarios del romanismo sublevador y repudiable.

Un cristianismo tal como lo expone el Reverendo Campbell, importaría salvar la obra de Jesús del quebranto mundial á que corre velozmente su falseada Iglesia. Aplaudimos su dedicación á disuadir de los engaños enseñados.

A pesar de nuestra confesada simpatía por la nobilísima actuación del Reverendo Campbell, no podemos acompañarle en su sectarismo de considerar á Jesús el Cristo, el único tipo ideal en la historia del mundo, aunque reconocemos que es cierto que le tocó un lote más pesado que á Gautama el Buddha y otros felices Instructores y Guías de la humanidad.

Le acompañamos en un todo en su afirmación de que «En cada hombre hay un Cristo potencial» y que «Cristo es el Hijo Eterno ó Cristo en Dios ó Dios en el hombre ó Dios manifestado en la carne.»

Es muy meritorio que labios cristianos enseñen que Dios no es ni puede ser una entidad colocada por encima y fuera del Universo, sinó en considerarlo como el poder que hay hasta en los átomos más diminutos: como la conciencia universal á que solo puede llegar la individual, mediante un olvido de nosotros mismos, y la cesación, aunque momentánea, del egoismo personal.

Y el ilustre corresponsal de *La Prensa* Ramiro de Maeztu, pregunta con la más sincera energía: «¿Por qué no se ha popularizado esta doctrina de la inmanencia de Dios? ¿Por qué se ha venido considerando hasta ahora como filosofía secreta y esotérica reservada á los iniciados? No han faltado en todos los tiempos y en casi todos los países y religiones, predicadores que la han propagado, pero sus predicaciones fracasaron, porque las multitudes no estaban preparadas para recibirlas.»

Un amigo mío me decía con mucha sinceridad:—«yo no considero necesaria la hipótesis de Dios ó concebir la idea de la existencia de Dios para afirmar nuestra existencia y la del Universo,»—y la observación resultaría exacta si se fuera á buscar á Dios aparte del Universo mismo. Pero si en nuestro corazón arde el fuego sagrado del amor que repudia al odio, del concepto sublime que repudia la ideación pervertida; del sentimiento de dignificación que avasalla la cínica corrupción de las mentes enfermas; de lo Alto, Infinito y Eterno que estará siempre en el Superior Opuesto de lo vil, limitado y efímero. ¿Quién no puede ser confesor de sí mismo y juzgar si los impulsos de su corazón concuerdan con los alientos de extensión ó de limitación; de generosidad ó de mezquindad, de sacrificio ó de victimación? Y si esto se siente incorporarse á nuestra conciencia ¿nos resistirémos á creer en la fuente ú origen que por Ley de Analogía deben tener todas las cosas incluso las *inspiraciones* que continuamente recibimos contestando y dándonos las soluciones á los problemas que en cada momento planteamos?

Verdad es que el mal implica la afirmación del bien, y que los que niegan, aún sin quererlo, afirman. Además, nadie se resiste á afirmar la idea del Sumo Bien . . . que es Dios Mismo, que siendo la Esencia del todo, es el **Todo** en sus diversas manifestaciones, desvelado es

el Bien, y los velos de la ilusión son el Mal: como afirmación en el +, como negación en el—; como Luz; como Verdad; como realidad Una; como Esencia y Substancia; como Potencia expresada en fuerza y resistencia; como Voluntad y Pensamiento; como Sabiduría y Conocimiento; como Conciencia Universal, como Lo Absoluto.

A este respecto Campbell se expresa así:

«El Cristo es el hombre ideal, es el Alma del Universo. Nosotros somos expresiones de ese mismo Ser Primordial. Fundamentalmente *todos* somos uno en este Cristo Eterno.»

«Dios es amor y el que vive en amor, vive en Dios y Dios en él.»

Al enunciar el Amor como la Ley debemos concretar su significado porque como hay tanta gente que incurre en disolución ó extravío de pensamiento y de acción, conviene recordar que todo lo que se quiere para sí no es amor sinó egoismo, y que ese egismo (esa sombra del alma) es utilizado en el proceso de la caída del espíritu en la materia, de donde resurge siempre el Crucificado en los cuatro principios inferiores, elevándose hacia Dios. La acepción genuina y filosófica de la palabra Amor no es la que le dá el vulgo que habla de Amor sin saber lo que es eso, pues lo confunde con los apetitos y pasiones personales.

Leamos ahora por completo este precioso parrafo de Campbell, y nótese que todas las afirmaciones son muy limitadas y muy relativas:

«Jesùs fué Dios: también lo somos «nosotros. Jesús **era Dios** porque *su «vida faé la expresión del amor divino:* «también nosotros somos uno en Dios, *«en cuanto nuestras vidas expresan eso «mismo.* Jesús **no era Dios** en el sen «tido de *poseer una conciencia univer- «sal*, ni tampoco lo somos nosotros. Je- «sús expresó plena y completamente, «en cuanto puede hacerlo una concien- «cia individual, *ese aspecto de la natura- «leza de Dios* que nosotros llamamos «el Hijo Eterno, el Cristo ó el Hombre «ideal que es el Alma del Universo y— «la luz que alumbra á cada hombre que «viene á este mundo,» — pero también «nosotros somos expresiones de ese «mismo Ser Primordial. Fundamental- «mente todos somos uno en este Cristo Eterno.»

Cuando un teólogo reconoce la utilidad de la brújula de la razón humana, bien merece haber tenido un cronista como el discípulo de Unamuno.

A Maeztu se debe que la brillante prédica de Campbell, resonando fuera de la Sala del City Temple recorra en ondas de armonioso éco todos los ámbitos del mundo, y que los periódicos de altos estudios alberguen y aplaudan sus sanas enseñanzas de la Verdad, como nos complacemos en hacerlo nosotros.

Respecto al dogma del Pecado original, dice Campbell:

«¿Para qué insistir en proclamar el dogma del pecado original? La razón moderna no puede creer en lo que se dice vulgarmente en púlpitos y catecismos sobre el tema de la caída del primer hombre. Que los primeros hombres hayan sido puros es concebible, aunque resulte incompatible con la teoría científica de la evolución; que la desobediencia de Adan, su «pecadillo», haya hecho perderse al género humano, es ya mucho más inverosimil; pero

que nos hayamos limpiado y redimido de las terribles consecuencias del pecadillo de Adan, cometiendo el delito muchísimo más grave de «clavar á Jesús en una cruz» es cosa que no debe predicarse, porque aparta á las gentes pensadoras de las verdades fundamentales que enciera el cristianismo.»

Y Ramiro de Maeztu dice con mucha razón: «Pero no hay tal caída. La historia de la humanidad ofrece el espectáculo de un ascenso contínuo é inequívoco que no es incompatible con la aparición de momentáneos períodos de retroceso. La Atenas de Pericles es muy superior á la Alemania del siglo X; pero, en conjunto ¿cómo dudar del ascenso del progreso del hombre no solo en lo intelectual sinó en lo moral?»

. . . . . .

«*No hay tal caida* humana, al menos en el sentido vulgar que suele dársele. Y, sin embargo, *también esa idea* (la caída) *encierra una verdad simbólica*, si se quiere expresar con ella la posibilidad de un mundo muy superior al que vivimos. Si la idea de la inmanencia de Dios es exacta, si por debajo de nosotros hay un vasto océano de pensamiento y de bondad; si nosotros y nuestro Universo no somos más que uno de los colores que forma esa luz blanca é infinita al descomponerse en el prisma que llamamos materia, HAY EN NOSOTROS CIERTA CAÍDA, puesto que procedemos de lo infinito y á lo infinito volveremos al cabo de las vueltas y por virtud de nuestros esfuerzos. Pero esta caída, esta imperfección nuestra, no puede ser el resultado de la falta de Adan, sinó que se debe á la voluntad de Dios al EXPRESARSE en esta ilusión, que es nuestra vida terrena.»

«La mayor caída consiste en la dificultad con que los hombres llegan á convencerse de que nuestro verdadero ser es UNO eternamente con el Ser de Dios.»

Maeztu, según vemos por el párrafo transcripto, ha hallado su senda de paz. Viva siempre en ella, aun cuando algunas veces sienta rubores al verse precisado á excitar la inteligencia de tantos pobres hombres que, suponiéndose científicos, niegan á Dios y afirman la existencia de la materia;—que afirman la realidad del efecto y niegan la necesidad de hallar la causa;—que conciben que la materia (que es una porción del todo) exista por sí sola, y no conciben que lo visible y lo invisible, hasta la palabra y el pensamiento perduran; que no conciben lo que es más sencillo de concebir: que el Todo, Infinito y Eterno existe por sí solo; en fin que los parcialistas ó materialistas se incapacitan para las elevadas comprensiones, por vivir sumidos en la negación más insostenible, reservándose el concordante derecho de tener muy mal genio para calificar de tontos y soñadores á los que siendo creyentes concientemente, exponen con sinceridad sus convicciones repletas de pruebas y razones de toda evidencia.

Sin embargo, reconocemos que muchas eminencias intelectuales han escollado en lo de alcanzar el concepto de Lo Divino, siendo la razón esencial de su resistencia la *errónea definición* con que se ha pretendido exponer la realidad de la Potencia Creadora, como algo individual, siendo por lo contrario tan general, que es el Infinito Mismo, la afirmación del Todo Uno.

Advirtamos á los que juzgan sin detenerse á pensar, que no debe confundirse nuestro concepto de Dios con el del Panteismo, porque para nosotros la Naturaleza es solo un aspecto de la Potencialidad Divina, es una expresión transeunte de la Suma Inmanencia y Omnipresencia.

La obra de Campbell *«La Nuera Teología»* será un libro que despertará interés en todos los estudiantes que aún conservan un cariñoso recuerdo para la dramática doctrina de los occidentales, perdonando por la intención santa, á nuestros antepasados, los impresionantes temores del castigo eterno y la entontecedora esperanza de la gloria angélica en el reinado de un hombre anciano y aficionado al canto de la inocencia, acompañado por música celestial para su diversión y la de su vecino de la derecha.

Es tiempo, pues, de que usando de la sana razón, nos encaminemos juiciosa é *intuitivamente* á cumplir bien nuestra *misión* de vida aquí en la tierra.

JUAN ENRIQUE VIERA.

OCULTISMO

¿TIENEN ALMA LOS ANIMALES?

Traducido del vol. III del T. P. S., por Nemo

(Continuación)

II

«Qué quimera es el hombre! ¡Qué confuso caos, qué materia de contradicción! ¡Juez declarado de todas las cosas, y, sin embargo, un débil gusano de la tierra! ¡El principal depositario y guardian de la verdad, y, sin embargo, un mero conjunto de incertidumbres. La *gloria y el escándalo* del Universo!—PASCAL».

Veamos ahora ¿cuales son las opiniones de la Iglesia Cristiana respecto á la naturaleza del alma del animal; como reconcilia la discrepancia entre la resurrección de un animal y la suposición de que el alma muere con él, y á este propósito daremos noticia de algunos milagros relacionados con animales. Antes de dar el golpe final y decisivo á la doctrina egoista, que llega al último estremo con las crueles y despiadadas prácticas usadas con los pobres animales, debe enterarse el lector de las primeras dudas de los mismos Padres de la Iglesia, por lo que se refiere á la debida interpretación de las palabras de San Pablo, relativas á esta cuestión.

Es divertido observar cómo el Karma de los dos defensores más infatigables de la Iglesia Latina, M. M. Des Mousseaux y De Mirville, en cuyas obras se encuentran los pocos milagros aquí citados, les ha conducido á proporcionar las armas empleadas en la actualidad en contra de sus propias opi-

siones, muy ciertas, pero también muy crueles (1).

Como el gran combate del porvenir debe librarse entre los *Creacionistas* de una parte, ó sea los Cristianos y todos los que sostengan una creación especial y un dios personal, y los *Evolucionistas* de otra, ó sean los Brahmanistas, Budhistas, Librepensadores, y por fin, los más de los hombres de ciencia, será conveniente hacer una recapitulación de sus posiciones respectivas.

I. El mundo cristiano supone tener derecho sobre la vida animal, fundándose: (a) en los textos Bíblicos anteriormente citados, y en las últimas interpretaciones escolásticas; (b) en la ausencia de todo lo que se parezca á un alma divina ó humana en los animales.

El hombre sobrevive á la muerte, el bruto no.

2. Los Evolucionistas Orientales, fundando sus deducciones en sus grandes sistemas filosóficos, sostienen que es un atentado contra la obra de la Naturaleza y el progreso el matar á cualquier ser viviente, por las razones indicadas en las páginas precedentes.

3. Los Evolucionistas Occidentales-animados de los últimos descubrimientos científicos, no oyen ni á Cristianos ni á Paganos. Algunos hombres de ciencia creen en la evolución, otros no. Unos y otros convienen, sin embargo, en un punto, á saber: qué las investigaciones físicas y exactas no dan motivo alguno para presumir que el hombre esté dotado de un alma inmortal y divina más que un perro.

Así es que, mientras los *evolucionistas* teóricos se conducen respecto de los animales de una manera consecuente con sus opiniones científicas y religiosas, ni la Iglesia ni la escuela científica materialista son lógicas en la aplicación práctica de sus teorías respectivas.

La primera, enseñando que cada una de las cosas vivientes es creada sola y especialmente por Dios, como puede serlo cualquier niño, y que se encuentra desde el nacimiento hasta la muerte bajo el ojo vigilante de una sabia y bondadosa Providencia, concede á la creación inferior solamente un alma temporal. La segunda, considerando tanto al hombre como al animal como producción *inanimada* de algunas, hasta ahora no descubiertas, fuerzas de la Naturaleza, establece, sin embargo, un abismo entre ambos. Un hombre de ciencia, el más determinado materialista, aquel que con la mayor sangre fría proceda á ejecutar la vivisección de un animal, se estremecerá ante el pensamiento de mutilar, y no digamos nada de atormentar hasta la muerte, á un semejante suyo. Y tampoco se encuentra ninguno entre estos grandes materialistas, que mostrándose consecuente y lógico consigo mismo, se haya dedicado á definir el verdadero estado moral del animal en esta tierra, y los derechos del hombre sobre él.

Citaremos algunos ejemplos para probar los cargos hechos. Dirigiéndonos á inteligencias serias y cultas, debe suponerse que las opiniones de las distintas autoridades aquí aludidas, no son extrañas al lector.

---

(1) Es justo declarar aquí que De Mirville es el primero en reconocer el error de la Iglesia en este particular, y en defender la vida animal, hasta el punto en que se atreve á hacerlo.

forma (1), tanto como la del material de la criatura muerta: y que como aquella forma (ó alma) del bruto es siempre aniquilada con su cuerpo, según la doctrina de Santo Tomás, Dios en cada uno de semejantes casos, se ve obligado á crear, con motivo del milagro, una nueva forma para el animal resucitado: de lo que se deduce que el bruto resucitado *no* era completamente *idéntico* á lo que había sido antes de su muerte *(nonidem omnimo esse)* (2).

Ahora bien: esto presenta un aspecto tan terrible, como una de las *Mayas* de la magia. Como quiera que sea, aunque la dificultad no se explica en absoluto, se saca en claro lo siguiente: el principio que ha animado al animal durante su vida, y que es llamado alma se ha disipado después de la muerte del cuerpo; y Dios entonces, con ocasión de un milagro, crea otra alma, una especie de alma *informal*; como el Papa y el Cardenal nos dieen: un alma, que además, es distinta de la del hombre, la cual es una entidad «independiente, etérea y eterna.»

Además de la objeción natural que se ocurre contra el nombre de «milagro» aplicado á semejante procedimiento, puesto en práctica por un Santo, pues es simplemente Dios quien detrás de aquél «crea», para su glorificación, una alma enteramente nueva, lo mismo que hace con un nuevo cuerpo, la totalidad de la doctrina Tomística es completamente refutable. Porque, como Descartes observa con mucha razón: «si el alma del animal es tan distinta (por su inmaterialidad) de su cuerpo, será apenas posible dejar de reconocerla como un principio espiritual, y por tanto, un principio inteligente.»

No es necesario recordar al lector, que Descartes consideraba al animal viviente sólo como á un autómata, «un reloj bien construido, con su cuerda,» según Malebranche. Por lo tanto, el que acepte la teoría cartesiana acerca del animal, tiene que admitir al mismo tiempo las opiniones de los materialistas modernos. Porque, desde el momento en que un autómata es capaz de sentimientos tales como el amor, la gratitud, etc., y está dotado sin ningún género de duda de memoria, todos estos atributos deben ser, como el materialismo enseña, «propiedades de la materia.» Pero si el animal es un «autómata», ¿por qué no lo es el hombre? Las ciencias exactas, la anatomía, la fisiología, etc., etc., no encuentran la menor diferencia entre los cuerpos de ambos; y quien sabe—con justicia pregunta Salomón—si el espíritu del hombre «ha ido hacia arriba» algo más de lo que ha ido el del animal? Así, pues, encontramos al metafísico Descartes tan inconsecuente como cualquiera.

Pero ¿qué dice Sánto Tomás á todo esto? Concediendo un alma *(ánima)* al bruto, y declarándola *inmaterial*, le niega al mismo tiempo la calificación de *espiritual*. Porque, dice: «en tal caso implicaría *inteligencia*, una virtud y una operación especial que está reservada únicamente para el alma humana.» Mas, como en el cuarto concilio de Letrán, se decidió que Dios ha creado

(1) En la filosofía escolástica, la palabra «forma» se aplica al principio inmaterial *que informa ó anima al cuerpo*.

(2) De Beatificatione, etc., I,IV, cap. XI, art. 6.

dos substancias distintas, la corpórea *(mudanam)* y la espiritual *(Spiritualem)* y que lo que sea incorpórea debe ser necesariamente espiritual, Santo Tomás tuvo que recurrir á una especie de arreglo, que únicamente puede librarse de ser llamado subterfugio, por ser un santo el que lo emplea. Y así dice; «Esta alma del bruto no es ni espíritu ni cuerpo: es de una naturaleza media» (1). Es esta una aserción muy desdichada. Puesto que en otra parte, Santo Tomás dice: «que todas las almas, hasta las de las plantas, tienen la forma substancial de sus cuerpos», y si esto es cierto, en cuanto á las plantas, ¿por qué no lo es en lo referente á los animales? No están constituidos ciertamente ni por «espíritu», ni por pura materia, sinó por aquella esencia á la cual llama Santo Tomás «una naturaleza media». Pero, ¿por qué una vez en el camino recto se niega la supervivencia, aún prescindiendo de la inmortalidad? La contradicción es tan flagrante, que De Mirville, desesperado, exclamaba: «¡Aquí nos encontramos en presencia de tres substancias en lugar de dos, según decretó el concilio Letranense!» y procede en seguida á contradecir en todo lo que se atreve, al «Angélico doctor.»

El gran Bossuet, en su *Traité de la Conaissance de Dieu et de soi même,* analiza el sistema de Descartes, y lo compara con el de Santo Tomás. Nadie puede criticarle por la preferencia en materia de lógica á Descartes. Él encuentra que la «invención cartesiana de un autómata, salva mejor la dificultad que la de Santo Tomás, aceptada por completo por la Iglesia Católica; por lo cual, el Padre Ventura se siente indignado contra Bossuet por «aceptar un error tan miserable y pueril;» y aunque concediendo á los animales un alma con todas sus cualidades de afección y sentido, fiel á su maestro Santo Tomás, les niega también inteligencia y poderes de racioeinio. «Bossuet», dice, «es culpable en el más alto grado, desde el momento en que él mismo dijo: Yo preveo que se está preparando una gran guerra contra la Iglesia bajo el nombre de Filosofía Cartesiana.» Tiene razón en esto el Padre Ventura, porque de la «materia sensible» del cerebro del animal, procede de un modo completamente natural la *materia pensante* de Locke, y de esta última todas las escuelas materialistas de nuestro siglo. Pero en lo que él fracasa, es en sostener la doctrina de Santo Tomás, la cual se encuentra llena de errores y de contradicciones evidentes. Porque, si el alma del animal es, como enseña la Iglesia Romana, un principio informal é inmaterial, entonces es evidente que, siendo independiente del organismo físico, no puede «morir con el animal», ni más ni menos de lo que sucede al hombre. Si convenimos en que subsiste y sobrevive, ¿en qué aspecto difiere del alma humana? Pero también es eterna, si admitimos la autoridad de Santo Tomás en algún asunto, aunque en otro lugar se contradiga. «El alma del hombre es inmortal, y el alma del animal perece.» *(Summa,* volúmen V, pag. 164) dice esto, después de haber preguntado en el vol. II de la misma

(1) Citado por el cardenal de Ventura en su Philosophie Cretiene, vol. II, pág., 386. Véase también De Mirville, *Resurrections animales.*

obra (pág. 256): «¿existen algunos seres que vuelvan á la nada?», y de haberse contestado á sí mismo: «No; porque en el Eclesiaste se dice (III, 14): Todo lo que Dios ha hecho, existirá por siempre.» «En Dios no existe variabilidad ninguna» (Santiago, 1,17).

«Por lo tanto»—continúa Santo Tomás—«ni en el orden natural de las cosas, ni por medio de milagros, existe criatura alguna que vuelva á la nada (que sea aniquilada): *nada existe en la criatura, que sea aniquilado*, porque lo que manifiesta con el mayor resplandor la bondad divina, es la perpétua conservación de las criaturas.» (1).

Esta sentencia está comentada y confirmada en la anotación, por el Abbe Drionx, su traductor.

«No—observa—nada es aniquilado: este es un principio que se ha convertido para la ciencia moderna en una especie de axioma.»

Y si es así, ¿por qué ha de haber una excepción á esta regla invariable de la Naturaleza, reconocida por la ciencia y la teología, sólo para el alma de los animales? Y esto aún en el caso de que *no tenga ninguna inteligencia*, suposición que todo pensador imparcial evitará siempre hacer de buenas á primeras.

Veamos ahora, pasando de la filosofía escolástica á las ciencias naturales, cuáles son las objeciones del naturalista á que el animal posea un alma inteligente, y por lo tanto independiente del mismo.

«Cualquier cosa que piense, que comprenda, que obre, es algo celestial y divino; y teniendo esto en cuenta, debe necesariamente deducirse que es eterno.» Esto escribió Cicerón hace cerca de dos mil años.

Nosotros debemos comprender bien á Mr. Huxley, cuando contradice la conclusión de que Santo Tomás de Aquino, el «rey de los metafísicos» creyó firmemente en los milagros de resurrección verificados por San Patricio (2).

En realidad, cuando pretensiones tan tremendas como las que los dichos milagros suponen, son dadas á luz é impuestas por la Iglesia á la creencia de los fieles, los teólogos deberían por lo menos tener más cuidado de que sus autoridades más elevadas no estuvieran en contradicción unas con otras, demostrando así ignorancia acerca de cuestiones que, sin embargo, han sido convertidas en doctrinas.

El animal, pues, encuéntrase limita-

——

(1) Summa: Edición Drionx en 8 vol.

(2) San Patricio, como se ha pretendido, convirtió al Cristianismo á la más Diabólica región del globo, á Irlanda, ignorante *en todo menos* en Magia, haciéndola la «Isla de los Santos,» resucitando á «setenta hombres muertos años antes». *Suscitavit sexaginta mortuos* (*Lectio*, I. II. del ¡Breviario Romano, 1.520). En el manuscrito en que nos ocupamos, está la famosa confesión de aquel Santo, que se conserva en la Catedral de Salisbury (*Descript Hibern*, I. II. C. I). Escribe San Patricio en una carta autógrafa: «A mí, el último de los hombres y el más grande de los pecadores, ha concedido Dios, sin embargo, contra las prácticas mágicas de este bárbaro pueblo, el dón de milagros, tal como no le fué dado al más grande de nuestros apóstoles, desde el momento en que Él (Dios), ha permitido que entre otras cosas, como la resurrección de animales y seres que se arrastran, *resucitase yo cuerpos muertos reducidos á cenizas, hacia muchos años.*» A la verdad, ante semejante prodigio, la resurrección de Lázaro parece un incidente muy insignificante.

do en su progreso é inmortalidad, por que es un autómata. Según Descartes, no tiene inteligencia ninguna, en lo que estaba de acuerdo con el escolasticismo de la Edad Media: no tiene más que instintos, que significan impulsos involuntarios, según afirman los materialistas y la Iglesia niega.

Federico y Jorge Cuvier han discutido ampliamente, como quiera que sea, acerca de la inteligencia y del instinto de los animales. (1) Sus ideas sobre el asunto han sido reunidas y publicadas por F. Conveur, el sabio Secretario de la Academia de Ciencias. Hé aquí lo que Federico Cuvier, director durante treinta años del Departamento Zoológico y del Museo de Historia Natural en el *Jardin des Plantes*, de Paris, escribe acerca de la cuestión:

«Descartes estaba equivocado: el error general consiste en que nunca se ha hecho la suficiente distinción entre la inteligencia y el instinto.

El mismo Buffon cayó en esta omisión, y debido á ello, todo es contradictorio en su filosofía zoológica. Reconociendo en el animal una sensibilidad superior á la nuestra, así como la conciencia de su existencia real, le niega al mismo tiempo entendimiento, reflexión y memoria, y por consiguiente, toda posibilidad de tener pensamientos.» (Buffon: *Discurso acerca de la naturaleza de los animales,* VII, pág. 57).

Pero como era difícil detenerse aquí, admitió que el animal posee una especie de memoria activa, extensiva y más fiel que nuestra memoria (humana). (Id. id. pág. 77).

También, despues de haberle negado todo grado de inteligencia, admite, sin embargo, que el animal consulta á sus amos, interrogándoles, y comprendiendo perfectamente las señales de su voluntad. (Id. id., vol. X, *Historia del Perro*, pág. 2).

Difícilmente podrá esperarse de un grande hombre de ciencia, una serie más magnífica de afirmaciones contradictorias. El ilustre Cuvier tiene razón, por lo tanto, al observar á su vez que, «este nuevo mecanismo de Buffon, es menos inteligible todavía que el autómata de Descartes». (2).

Según observa el crítico, la linea de demarcación debe trazarse entre el instinto y la inteligencia. La construcción de colmenas por las abejas, y la construcción de diques por los castores, en el terreno seco las primeras, y en la corriente de las aguas los segundos, son actos y efectos del instinto, por siempre inmutables y jamás modificados; mientras que los actos de la inteligencia deben buscarse en acciones evidentemente pensadas por el animal, en las que entra en juego, no el instinto, sinó la razón, evocada por la educación y por el proceso de desarrollo que la hace susceptible de perfección y desenvolvimiento. El hombre está dotado de razón, el niño de instinto, y el animal joven da más señales que el niño de poseer ambas cosas.

A la verdad, todos los que discuten este problema, saben tan bien como nosotros que así es.

Si los materialistas se niegan á confesarlo, es por orgullo.

---

(1) Más recientemente el Dr. Romanes y el Dr. Butler, han arrojado gran luz sobre el asunto.

(2) *Biographie Universelle*. Art. por Cuvier sobre la vida de Buffon.

Negando el alma, tanto al hombre como al animal, no quieren admitir que este último se halle dotado de inteligencia como ellos mismos, aunque en un grado infinitamente menor.

A su vez el clérigo, el naturalista que siente inclinaciones religiosas y el moderno metafísico, se resisten á confesar que así el hombre como el animal, estén dotados de alma y de facultades que, aunque no sean iguales en desarrollo y en perfección, sean por lo menos lo mismo en nombre y en esencia. Todos ellos saben ó deben saber, que el instinto y la inteligencia son dos facultades del todo opuestas en su naturaleza; dos enemigos siempre enfrente uno de otro y en conflicto constante; y si no quieren admitir dos almas ó principios, tienen que reconocer, de todos modos, la presencia en el alma de dos potencias, cada una de las cuales tiene un lugar diferente en el cerebro, y por cierto bien conocido por ellos, desde el momento en que pueden aislarlas alternativamente, y destruirlas temporalmente, según el órgano ó porción de órganos que atormenten en sus terribles vivisecciones. Es más que humano orgullo lo que hizo decir á Pope:

«Pregunta con que objeto los cuerpos celestes brillan;
Y para quién sirve la tierra. El orgullo contesta: Es para mí;
Para mí la Naturaleza bondadosa despierta su ingénito poder;
Hace brotar todas las hierbas y despliega todas las flores;
. . . . . .
Para mí producen las minas tesoros á millares;
Para mí de mil fuentes brota la salud;
Muévense los mares para transportarme,
y los soles brillan para darme luz;
La tierra es mi trono; mi dosel los cielos!»

El mismo orgullo inconsciente hizo pronunciar á Buffon sus paradógicas observaciones, referentes á la diferencia entre el hombre y el animal. «La diferencia consiste en la ausencia de reflexión, porque el animal—dice—no siente lo que siente el hombre». ¿Cómo lo sabe Buffon?

«El no piensa lo que piensa», añade, despues de haber dicho al auditorio, que el animal recuerda y con frecuencia delibera, compara y escoje (1). ¿Quién ha pretendido jamás que una vaca ó un perro pudiesen ser idealogistas? Pero el animal puede pensar, y saber que piensa; y tanto más vivamente, cuanto que no puede hablar y expresar sus pensamientos. Pero, ¿cómo pueden saberlo Buffon ni otro cualquiera? Sea de esto lo que fuere, una cosa está demostrada, sin embargo, por las observaciones exactas de los naturalistas, y es que el animal se halla dotado de inteligencia. Establecido esto, no tenemos más que repetir la definición que de la inteligencia dá Tomás de Aquino: la prerrogativa del alma inmortal del hombre; y ver si lo mismo corresponde al animal.

Pero podemos demostrar á la verdadera filosofía cristiana que el cristianismo primitivo no predicó jamás tan atroces doctrinas, las cuales fueron causa de que se apartaran tantos hombres de los mejores y de más elevada inteligencia, de las enseñanzas de Cristo y sus discípulos.

H. P. Blavatsky.

(*Continuará*).

(1) Discurso sobre la naturaleza de los animales.

mos con alimentos que son cocidos antes de ser comidos.

La ciencia mística asegura que el cuerpo astral (que es el receptáculo del alma, como el cuerpo fenomenal ó físico lo es del astral) no abandona al físico en el mismo instante de la muerte; sinó que el proceso de desasociación es más ó menos lento, aúnque se apresure por alguno de los medios que producen la rápida desintegración del cuerpo orgánico, tal por ejemplo como la cremación.

Ahora bien: el hombre como microcosmo representa el cuádruple principio recibido del macrocosmo, cada plano de su ser requiere su alimentación especial para estar habilitados á su funcionamiento, y así como el cuerpo físico ó plano físico puede incurrir en la atrofia (ó anulación de funcionamiento) así también ocurre en los otros cuerpos y planos.

Así, pues, si el hombre se alimenta con substancias cocidas, nutre solamente el plano fenomenal de su cosmo, por que el ♃ y χ ☿ inherente en el alimento le ha sido arrebatado por la destructora acción del fuego, y no le ha dejado más que sus constituyentes químicos.

Consiguientemente, mientras su cuerpo y funciones puramente celebrales son nutridas y estimuladas, el astral no es alimentado. Por el contrario los animales inferiores, sean voraces ó de rapiña, excepto algunos ejemplares pervertidos y los hervifrugiveros asimilan la esencia vital de sus alimentos junto con los componentes elementarios requeridos para la nutrición de sus cuerpos, y así al mismo tiempo, estimulan las funciones del cuerpo astral.

Por consiguiente, los alimentos ordinarios es necesario que contengan los elementos particulares que deban satisfacer las necesidades tanto del cuerpo astral como del físico, parece una tesis razonable, desde que comunmente se hace depender á ambos del plano fenomenal, sin hacer distinción de la verdadera *psiquis* ó alma, que es el receptáculo del *ego* individualizado, separado no obstante de ser uno con el Espíritu Universal.

Pero la importancia del plano astral consiste en su oficio de intermediario entre lo que es puramente espiritual y sugestivo, y el fenomenal ó conciencia objetiva. Ese es el diafragma que separa las elevadas facultades creadoras, de las bajas capacidades orgánico-sensuales—y á pesar que esas dos expresiones del sér humano, están unidas.

Así, pues, si sus poderes de funcionamiento están estorbados ó detenidos por la mala alimentación, por el defecto de elementos nutritivos, el hombre como entidad, está limitado á su expresión fenomenal, nada más; y no continúa disfrutando de su instrumento físico por medio del cual las ocurrencias en el plano psíquico son conocidas.

Hay numerosos ejemplos publicados últimamente en el *Occult Review* del que citaré uno de un artículo de Mr. Reginald B. Span, del número del mes de Octubre, quiero referirme á aquel agricultor ó quintero de Herefordshire, quien volviendo del mercado para su casa tomó acortando el camino, por una calle cortada y solitaria por la que nunca había atravesado antes, y nos relata esto:

«De improviso, en una parte oscura del camino, el caballo se detuvo resoplando asustado y rehusándose á seguir.

Como el agricultor no veía delante de sí nada que pudiere causar alarma alguna al animal, le aplicó varios azotes con el látigo. .... Cuando más tarde contaba este incidente á sus camaradas y amigos, por ellos supo que en aquel punto se había cometido un asesinato unos años antes, y que se sospechaba que un fantasma ó espectro rondaba por aquella parte del camino.»

Esta historia fué corroborada por otro agricultor que dijo haberle ocurrido un percance idéntico.

Ahora, si el caballo en cuestión fué afectado por un *centro permanente de alucinación* ó tropezó con el astral del asesino, ó de la víctima, ó de ambos, lo cierto es que el caballo estuvo en *rapport* con algo que permanecía invisible é inadvertido para su conductor.

Como estamos comprometidos en una teoría, es tolerable á falta de evidencias en contrario, hipotizar que, siendo mantenido el caballo con el ordinario alimento de heno, avena y pasto, todo lo que, naturalmente contiene la esencia vital en su potencialidad activa, mientras que el agricultor consume la comida usualmente acostumbrada de asados y viandas cocidas.

De esto se infiere, que el astral del caballo estaba lleno de actividad funcional, mientras que el del hombre estaba en condiciones de mayor ó menor atrofia.

Parece que tanto cuanto el hombre confiere atención á las necesidades de su cuerpo físico solamente y lo nutre de substancias privadas de vitalidad etc., tanto dejará de proveerse para su completa amplitud de acción, de aquel poder de discernimiento psíquico, al cual tiene derecho.

A aquellos que han hecho el experimento de vivir con la dieta de frutas, la diferencia entre el gusto vital de las frutas crudas y la inercia que resulta por lo evaporado en los alimentos cocidos, es sorprendentemente notable, cómo también hay grande diferencia entre la fresca agua surgente, y la misma agua cocida; evidentemente algún otro cambio ha sufrido relativamente á la alteración de sus condiciones químicas.

Que hay individuos que poseen ciertas facultades psíquicas, y que al presente aún se ajustan al convencionalismo de los alimentos cocidos, no puede negarse; pero ellos forman una muy *ínfima minoría* comparándola con la numerosa humanidad; mientras que el poder de hallarse *en rapport* (relacionado) con el plano astral, parece ser una propiedad *muy común* en los animales inferiores al hombre.

Para nacer-morir. Para morir-nacer

«El Zodiaco es la ley á que se ajustan todas las cosas que vienen á la existencia, se detienen aquí su momento, y salen de la existencia para reaparecer ajustadas al Zodiaco«.

(Del editorial de *The Word* del mes de Mayo traducido para LA VERDAD por Juan Enrique Viera).

No hay muerte sin nacimiento ni nacimiento sin muerte. Para todo nacimiento hay una muerte y para toda muerte un nacimiento.

Nacimiento significa un cambio de condición, y asi también lo es la muerte.

Para nacer en este mundo el mortal ordinario, debe morir para el mundo de donde viene; y, morir para este mundo, es nacer en un mundo diferente.

En el viaje hácia el más allá, las incontables generaciones han preguntado repetidamente: «¿De dónde venimos?».....y la única contestación que han oído ha sido solamente el eco de sus preguntas.

De intelectos más reflexivos proviene el planteamiento del doble problema siguiente:

«¿Cómo he venido? y ¿Cómo me voy?» Estas preguntas aumentan los enigmas de lo misterioso y así no más quedaría el asunto.

Mas al atravesar la sombra de nuestra tierra aquellos que ya son concientes ó los que han vislumbrado alguna faz del más allá, afirman que se podría resolver el enigma y contestar las cuestiones relativas al futuro, estudiando por analogía el pasado. Estas informaciones por ser tan sencillas las escuchamos sin atenderlas y las descartamos sin fijar en ellas nuestro pensar.

Es benéfico eso de que no podamos desentrañar el misterio. Para hacerlo tendríamos que destruir nuestra sombra terrena antes de poder vivir en la luz.

Aún así, podemos conseguir formarnos una idea recurriendo al estudio del proceso de las analogías. Podemos asegurarnos el conocimiento de *¿Adónde vamos?* echando una ojeada retrospectiva del *¿De dónde venimos?*

Después de formularnos la doble interrogación «¿De dónde?» y «¿Adónde?», y «¿cómo vine yo?» y «¿cómo me voy?», se nos presenta el problema del despertar del alma: «¿quién soy yo?»

Cuando el alma se hace á sí misma esta pregunta encarecidamente, no volverá á estar contenta hasta que lo sepa: «yo! yo! yo! ¿quién soy yo?» «¿Para qué estoy yo aquí?» «¿Desde dónde he venido?» «¿Hácia dónde me voy?» «¿Cómo he venido y cómo me voy de este mundo?»

Como quiera que sea, yo vengo ó voy á través del espacio, á través del tiempo ó allende los tiempos; más aún: siempre y sin excepción de momento «yo soy yo y solamente yo» perpetuamente!

Por el testimonio y por la observación propia, uno sabe que viene al mundo ó, cuando menos, que su cuerpo viene por medio del nacimiento, y que retornará fuera del mundo visible me-

diante la muerte. El nacimiento es el portal que nos conduce dentro del mundo y, también, el que nos hace ingresar en la vida del mundo. La muerte es el alejamiento del mundo.

El significado de la palabra «nacimiento» comunmente aceptado, es *«la entrada en el mundo del cuerpo organizado de un ser viviente.»*

El significado más generalmente aceptado de la palabra «muerte» es *«cesación del cuerpo organizado de un ser viviente en coordenar su vida y mantener su organismo.»*

Este mundo nuestro con su atmósfera —el sustentáculo de la substancia eterna—es como un átomo flotante en el espacio infinito. El alma viene de lo eterno, pero ha perdido sus alas y sus recuerdos en el momento de entrar en la densa atmósfera de la tierra. Al llegar á la tierra olvidó su verdadero hogar,—engañado por sus vestiduras y la envoltura carnal de su presente cuerpo, es incapaz de ver más allá de esta parte de aquí y del presente.

Es igual á un pájaro que por tener sus alas rotas fuera incapaz de elevarse y cernerse en su propio elemento: es así que el alma habita por un breve momento,—aprisionada por la envoltura de carne,—en el mundo temporario donde cae aturdida, en completo olvido de su pasado y llena de temores por el porvenir,—que ahora le resulta *lo desconocido.*

El mundo visible está colocado entre dos eternidades, á manera de un gran teatro en la eternidad. Lo inmaterial é invisible, aquí se convierte en visible y material;—lo intangible y sin forma, adopta aquí una forma tangible, y el Infinito aparece dentro de nuestras limitaciones aquí, como finito en cuanto entra en la escena de la vida.

El útero ó matriz es la antecámara ó camarin donde cada alma se impone su vestido talar y que corresponde al papel que ha de desempeñar. Pronto ya, se lanza á la escena. El alma, al efecto, ha olvidado su pasado interin la representación. La adaptación á su papel, el colorido, el disfráz, las candilejas y la decoración, ocasionan al alma el olvido de su ser en la eternidad, y se posesiona de la pequeñez de su papel. Después de la función, á su retirada ó partida el alma es relevada de sus vestiduras, una por una, y conducida nuevamente á la eternidad á través del portal de la muerte. El alma se pone su traje de carne para venir al mundo,—cuando se va, se lo quita para dejárselo al mundo. La vida prenatal es el proceso de su disfráz: el nacimiento es el primer paso que se da en el escenario del mundo. El proceso de la muerte es el del desvestirse y pasar por detrás de los telones, de los mundos de deseos, por medio del conocimiento * (♍ - ♏. ♌ - ♐, ♋ - ♑) de donde venimos.

Para conocer el proceso del desenmascaramiento ú operación de quitarse el disfráz y la careta, habremos de conocer primero el proceso del enmascaramiento ó disfraz. Para conocer la transformación durante el tránsito hacia el otro mundo, habremos de conocer primero la

---

(*) *Nota del traductor*—Para que lo entiendan todos, convine recordar el valor de esos signos, que indican los dos primeros—la linea diametral *virgo-escorpión* del Zodiaco psiquico: los dos segundos *leo-sagitario* ó linea de manifestación que divide ó separa al zodiaco espiritual del zodiaco psiquico y cuya diametral es la linea de los últimos signos *cancer-capricornio.*

transformación sufrida mientras venimos al mundo. Para conocer el proceso del disfráz ó de la operación de vestirse con la indumentaria del cuerpo físico-habremos de conocer un poco de fisiolo, gía y también de la fisiología que detalla el desarrollo fetal.

Desde el tiempo de la cópula hasta el nacimiento en el mundo físico, el ego reencarnante está ocupado en la preparación de sus vestiduras y en la construcción de su cuerpo, en el cual ha de habitar. Durante este tiempo el ego no está encarnado todavía, pero está en contacto con la madre por medio de las emociones y sensaciones, unas veces vijilando y dirijiendo concientemente y otras veces sumergiéndose en el ensueño. Estas condiciones están determinadas por el previo desenvolvimiento del ego segun sus poderes y capacidades.

Cada alma vive en un mundo distinto del que le es propio, y de su propia hechura, al cual se relaciona ó lo identifica consigo misma. El alma construye un cuerpo físico dentro y alrededor de una porción de si misma y para residir en él durante una experiencia de vida en el mundo físico. Cuando la duración de residencia llega á su término, ella disipa al cuerpo físico por el proceso llamado muerte, putrefacción y descomposición-del cadáver. Durante y después de este proceso de la muerte, ella prepara otros cuerpos en los cuales ha de vivir en los mundos que son invisibles para este nuestro mundo físico. Pero sea en el mundo físico visible ó en los mundos invisibles, el ego reencarnante nunca está del lado de afuera de su propio mundo ó esfera de acción.

Después de una vida cumplidamente terminada, el ego encamina al cuerpo físico hacia su agostamiento y disolución, esto es, para ser consumido y disuelto dentro de sus fuentes naturales por los fuegos físicos, químicos y elementales, sin dejar otra cosa de aquel cuerpo físico, que un gérmen. Este germen es invisible al ojo físico pero permanece dentro del mundo del alma. Simbolizando este gérmen al cuerpo físico, aparece como una resplandeciente brasa encendida durante el proceso de la muerte y descomposición del cuerpo físico. Pero cuando los elementos del cuerpo físico se han descompuesto y disuelto en sus fuentes naturales y el ego que reencarna ha entrado en su período de reposo, el *germen* cesa de arder y de resplandecer, y gradual mente disminuye su tamaño hasta que al fin solo parece una diminuta pavesa de color ceniciento. Continúa decreciendo hasta ser sólo un punto ceniciento en una parte obscura del mundo del alma, durante todo el período de gozo y de reposo del ego. Este periodo de descanso ó de reposo es conocido en las diferentes religiones como «Cielo». Cuando su período celestial se ha cumplido y el ego se prepara á reencarnar, la pavesita quemada como gérmen que es de la vida física comienza á resplandecer de nuevo. Ella prosigue resplandeciendo más y más, y se vuelve luciente en el momento de ser llevada y puesta en íntima relación magnética con los que van á ser sus padres por ley de correspondencia y oportunidad.

*
* *

Cuando las primeras humanidades aparecieron en escena, los dioses (1)

---

(1) *Nota del traductor*—Considero que al lector neófito esta afirmación tan á

paseaban en la tierra junto con los hombres, y los hombres eran gobernados por la sabiduría de los dioses. En esos tiempos la humanidad copulaba solamente en ciertas estaciones, y al solo fin de dar nacimiento á los seres. En aquellos tiempos existía una familiar afinidad y relación entre el ego que estaba pronto para encarnar y los egos que habían de proveerle de cuerpo físico. Cuando un ego estaba pronto y deseaba encarnar, hacía saber su disposición solicitando á aquellos de *su misma clase y orden*, que vivían en el mundo físico que les preparasen un cuerpo físico en que poder encarnar. por mútuo consentimiento el hombre y la mujer, así acercados, comenzaban una ceremonia de preparación y desarrollo que duraba hasta el nacimiento del cuerpo. La preparación consistía en cierta disciplina y una série de ceremonias religiosas que se consideraban solemnes y sagradas. Ellos sabían que estaban en la solemnidad de la renovación de la obra de la creación, que ellos en sí mismos iban á actuar como dioses en la Augusta Presencia del Alma Universal.

Después de la necesaria purificación y disciplina ó preparación del cuerpo y *de la mente* y, en el tiempo oportuno y en la estación solicitada por el ego que había de reencarnar, el sagrado rito de la unión sacramental copulativa se cumplía. Entonces, el aliento individual de ambas personas confúndese y elevase á semejanza de una llama la cual circula después á manera de atmósfera alrededor del par. Durante el rito de la unión copulativa el gérmen resplandeciente del futuro cuerpo físico se lanza veloz fuera de la esfera del alma del Ego y entra en la esfera del aliento del par. El gérmen pasa como una centella á través de los cuerpos de ambos y les causa una emoción viva, así como si tomase la impresión ó copia de todas y cada una de las partes del cuerpo, de seguida se concentra en el útero de la mujer y es él quien llega á ser el vínculo de parentesco entre los dos gérmenes de sexo distinto cuando se confunden en uno solo para efectuar la impregnación ó fecundación del huevo materno. Entonces comienza la construcción del cuerpo que va á ser el mundo físico del Ego.

Este era el proceso cuando la sabiduría regía á la humanidad. Entonces el nacimiento de la criatura se asistía sin laboriosos dolores, y los seres que vivían en el mundo conocían á aquellos que querían ingresar en él. Mas ahora no es así....

La lujuria, la impudicia, la sexualidad, la voluptuosidad, la lascivia, la animalidad (1) son los actuales regula-

---

secas, le hará sonreir suponiéndose mejor equilibrado mentalmente que los teósofos y ocultistas (que deben ser teósofos necesariamente). Tenga en cuenta el lector que la meta para todos los místicos es fundirse en el seno de Dios Uno y Todo; pero en la *escala* de los seres cuando el hombre se sobrepone al error y se liberta de las ilusiones de los mundos físicos, se vuelve perfecto y bajo la ley del progreso llega á ser Maestro, Arquitecto y Dios, por ser del cuerpo divino, estos son los ministros de Aquello, de Lo Supremo.

---

(1) *Nota del traductor*—Y aún la torpeza. Y cuanto se diga es poco y escaso para pintar la actualidad moral y espiritual del hombre, casi negativa en su degradación á las simples funciones animales. ¡Cuantos seres de grado superior se *extravían* confundiéndose en uno con seres inferiores y rudimentales!

dores del hombre, quien apetece ahora toda unión sexual sin detenerse á considerar nada respectode los seres malignos que son atraídos ó vienen al mundo mediante sus pervertidas y malas prácticas. Claro es que las cualidades y compañías inevitables de esas prácticas son la hipocresía, el disimulo, el fraude, la falsedad, el engaño y la traición. Todo eso junto son las causas de la actual miseria del mundo, de las enfermedades, de las penas, de la idiotez, de la pobreza, de la ignorancia, de todos los sufrimientos físicos y morales, de la timidez, de la envidia, de la codicia, de la malevolencia, de los celos, de la haraganería, de la desidia, del olvido, de la negligencia, del nervosismo, de la cobardía, de la flojedad, de la incertidumbre, de la duda, de la timidez, de los remordimientos, de la ansiedad, del desaliento, de la desesperación, del crimen y de las muertes anticipadas.

Y esas causas no solamente hace padecer dolores y angustias á la mujer de nuestra raza en la ocasión del parto ó del nacimiento, estando sujetas también las personas del otro sexo á sus peculiares enfermedades, sino que los egos que llegan, siendo *afines* y *culpables* del mismo pecado, tienen que sobrellevar grandes sufrimientos durante la vida prenatal y aun en el nacimiento. (Véase el artículo que titularemos «El Hombre» en el número próximo).

*
* *

El germen invisible que proviene del mundo del alma es la idea y designio que corresponde al arquetipo, y, acorde al cual es construído el cuerpo físico. El germen del hombre y el germen de la mujer son las fuerzas activa y pasiva de la naturaleza, las cuales dan la extructura ó figura con arreglo á los designios del germen invisible.

Cuando el germen invisible (1) vino desde su ubicación en el mundo del alma y pasó á través de la llama del aliento del par unido y ocupó su puesto en el útero, fué él quien unió los dos gérmenes del par, y entonces comienza la Naturaleza su obra de creación.

Pero el germen invisible aunque fuera de su sitio en el mundo del alma, no se desliga ó no corta su lazo de conexión con el mundo del alma. Cuando parte del mundo del alma el resplandeciente germen invisible deja tras sí su *cola de cometa* (2). Este trazo, esta cola de cometa es luciente en unos casos y hasta de un tinte cárdeno (amoratado) en otros, según sea la naturaleza y cualidades del ser que ha de encarnar. Ese trazo llega á ser ó se convierte en el cordón que pone en conexión con el mundo del alma el gérmen invisible que ha caido para encarnar. El cordón que es conexivo del germen invisible con las almas de sus padres está compuesto de cuatro fibras torcidas dentro de tres fundas ó envolturas. Todas ellas juntas forman un solo hilo ó cordón, variando su color desde

---

(1) *Nota del traductor*—Al hablarse de lo invísible entiéndase que es invisible para la generalidad de las gentes, con excepción de los Videntes por naturaleza, ó por desarrollo de la clarovidencia. Estos ven, son ya numerosos en el mundo y dan testímonio verificable de todas esas cosas. Por ejemplo véase pág. 121 de Agosto 1906 de La Verdad.

(2) *Nota del traductor*—El hilo de la vida, el fitratma, el hilo de oro, ó de plata etc. Débese atender más á la idea que á los nombres.

el plomizo obscuro hasta el más brillante y dorado matiz, signo, este último de la pureza del cuerpo que esté en proceso de formación.

Este cordón provisiona á los canales ó conductos á través de los cuales se transmite al feto todas las potencias ó tendencias caracteristicas que han de ser involucionadas dentro del cuerpo y permanecer allí como semillas (skandas) para florecer y fructificar cuando el cuerpo madure en la vida, y las condiciones se han suministrado ya á prevención para que expresen tales tendencias.

Las cuatro fibras torcidas para formar el cordón, son los conductos por medio de los cuales se hace pasar á través de la materia densa, la materia substancia astral, la substancia vital y la substancia pasional ó cuerpo de apetitos y deseos, para ser amoldadas en el cuerpo del feto. A través de las tres fundas que envuelven las fibras del cordón, se transmiten las materias superiores ó más elevadas del cuerpo físico, especialmente la que constituye la esencia de los huesos, nervios y glándulas (MANAS) médula (BUDDHI) y principios procreativos (ATMA).

Por medio de las cuatro fibras el ego transmite la materia ó substancia que es la esencia de la piel, cabello y uñas, (STHULA SHARIRA) la sangre (PRANA) y la grasa (KAMA) (1).

Así que esta materia se va precipitando y condensando en el cuerpo del feto, produce en la madre ciertas sensaciones peculiares y tendencias tales, por ejemplo, como el deseo de de comer ciertos alimentos, repentinas afecciones y simpatias, arranques inesperados, muestras de un extraño humor, *spleen*, y antojos, tendencias mentales de carácter religioso, artístico, poético ó heróico. Cada una de tales faces aparece como una influencia del ego al trasmitirlas y elaborarlas dentro del cuerpo del feto al través de los cuerpos paternos (sic)** de la madre.

* * *

En los antiguos tiempos, el padre desempeñaba una parte más importante en el desarrollo del feto, y se cuidaba así mismo tan prolijamente para estas atenciones como lo hacía con la madre. En nuestros tiempos de degeneración, la relación del padre con el feto es ignorada y desconocida. Solamente siguiendo sus instintos naturales, pero dentro de la mayor ignorancia, actuaría ahora con eficacia en la pasiva naturaleza de la mujer en el desarrollo del feto.

Toda verdadera escritura sagrada, ó cosmogonía, describe la conformación del cuerpo físico en su desarrollo gradual. Así, en el Génesis, la construción del mundo en seis días es una descripción del desarrollo del feto y en el séptimo día el Señor, los Elohin, los constructores descansaron de su trabajo, como que la obra estaba terminada y completa y así el hombre fué conformado á imagen de sus creadores, esto es:

---

(1) *Nota del traductor*—Esos términos puestos en letra más notable corresponde á la clasificación sanskrita, con que expresan las mismas ideas, y es la clasificación adoptada en los estudios ocultistas, que tanto alarman á los tontos.

(**) *Nota del traductor*—Así dice el original inglés, y es correcto, pues hay casos en que el padre también se afecta por los elementos del cuerpo de deseos que se involuciona en el hijo que encarna.

para todas las partes del cuerpo del hombre hay una correspondiente fuerza y entidad de la naturaleza, la cual es el cuerpo ó manifestacion de Dios, y los seres que toman parte en la construcción del cuerpo, están ligados á aquella parte que ellos han construido y habrán de responder á la naturaleza de la función que á esa parte ha cometido el ego encarnado para su cumplimiento.

Cada parte del cuerpo es un talismán ya para atraer, ya para contrarrestar los poderes de la naturaleza. Según sea usado el talismán así responderán los poderes. El hombre es realmente el microcosmo que puede ascender, orar ó visitar al macrocosmo según su conocimiento—fé, el hacedor de su imagen y voluntad.

Cuando el feto se ha completado, él es solamente el constructor de su ser físico ajustado á su constitución septenaria.

Llegados á este punto, debemos notar que este estado es solamente el mundo más bajo del alma. Pero el ego, conste, aún *no se ha encarnado.*

Cuando el feto se ha completado, y después de su reposo, vive en su obscuro mundo físico, el útero, y luego muere para ese mundo también. Y esta muerte del feto es un nacimiento en el mundo físico de luz: una aspiración, un suspiro y un grito de dolor—por medio del aliento el ego comienza su encarnación y nace envuelto dentro de la esfera psíquica del alma de los padres. El ego también muere para su mundo y nace aquí y se interna profundamente en el mundo de la carne.

FILOSOFIA ORIENTAL

ESCUELA ELEMENTAL

A nuestros amigos de La Verdad:

Inauguramos hoy esta sección en la revista con la intención de dar á nuestros lectores algunas enseñanzas prácticas sobre Filosofía Oriental; intentamos hacer una exposición de los principios fundamentales de esta filosofía en una forma clara y precisa, despojada de toda gala literaria y de todo tecnicismo que pudiera hacer difícil la comprensión de lo que tenemos que decir. Emplearemos el estilo familiar de conversación con los lectores, y usaremos en nuestras pláticas con ellos el lenguaje más sencillo y adhesible de que podamos disponer.

Tenemos la convicción de que tendremos éxito en nuestra empresa, no precisamente debido á que poseamos grandes conocimientos sobre el asunto, sinó por que sabemos por propia experiencia que las verdades que os diremos serán bastante «verdad» para probarse por sí mismas; si así no fuera, será preciso desecharlas, pues si una verdad no se hace evidente por su propia

fuerza y por su propio mérito, inútil será todo lo que se diga con respecto de ella; la verdad ha de verse por su propia luz, ó sinó no es tal verdad. Y, cuando una verdad está encarada en sus términos precisos, ha de ser, necesariamente, clara y comprensible, sencilla y «desnuda».

El hombre es un compuesto que tiene en sí todo lo que en el Universo existe, y en su Microcosmos deben ocurrir todos los fenómenos que ocurren en el Macrocosmos; una Filosofía es la explicación de esos fenómenos estudiados en la única fuente de información de que disponemos—nuestro Microcosmos—de modo pues, que todas las enseñanzas Filosóficas deben encontrar su comprobación en nosotros mismos, y es natural que así sea, puesto que nuestra naturaleza es idéntica á la naturaleza del Universo, y si esto es así, lo que es verdad en el orden universal ha de serlo también en el orden individual, y toda verdad debe y puede ser comprobada por nosotros mismos y en nosotros mismos.

De acuerdo con estas ideas, todos nuestros esfuerzos serán dirigidos á este propósito, la presentación de las enseñanzas, la exposición de ideas en una forma que puedan ser corroboradas por las experiencias propias de cada uno de nuestros amigos lectores de LA VERDAD. Para conseguir la realización de este propósito, contamos ante todo, con que nos guiará la Luz del Espíritu iluminando el camino que tendremos que recorrer: si esta Luz nos faltara es que no habrá llegado aún la oportunidad de emprender esta tarea.

Contamos también con la indulgencia y el consejo de los lectores, y esperamos que entre nosotros se desarrolle un fuerte lazo de simpatía y unión, para poder, con esta fuerza de pensamiento armónico, llevar á feliz término nuestro intento, é influir eficazmente sobre el mundo mental ambiente, destruyendo los malos pensamientos é imponiendo los buenos, trabajando de este modo, en silencio, por el bienestar y el progreso de la humanidad.

No intentamos imponer nuestras miras á ninguno; más aún, no quisiéramos que nadie aceptara nuestras enseñanzas si no están de acuerdo con su modo particular de pensar; pero os pedimos que despejeis la mente de ideas preconcebidas y nos leais sin prevenciones; desechad lo que no os guste, pero no nos desdeñeis sin oirnos.

Abrigamos la esperanza de poder demostraros por medio de razones de orden simplemente intelectual, las cuestiones que más os preocupan como estudiantes de Teosofía, y tenemos la certeza de que llevaremos al ánimo de nuestros amigos la dicha, la felicidad y el bienestar que los hombres persiguen por caminos tan diferentes y tortuosos. Aspiramos ante todo levantar el espíritu de nuestros lectores, haciéndoles evidente que cada uno tiene en sí todas las posibilidades para convertir este Valle de Lágrimas en un verdadero Edén; hacer que cada uno sienta en sí el cariñoso influjo del Espíritu; hacer evidente el Yo Real en cada uno de nosotros; demostrar que cada uno de nosotros puede, por sí solo, conquistar el conocimiento, la alegría y la dicha que ambicionamos y á la cual tenemos derecho por herencia, haciendo que nuestro Yo se levante glorioso y triunfante por encima de todas

las figuras y transitorias miserias de la vida.

El terreno está preparado, y la tierra se brinda con estas ventajas, el éxito no es dudoso.

ÁNIMO, VALOR y FE queridos amigos; el Espíritu de Dios está con nosotros y en nosotros, y nosotros *en* Él; nada tenemos que temer, pues nuestro Yo—NOSOTROS MISMOS—somos inmunes á todo daño y á toda desgracia.

Nos despedimos de nuestros amigos hasta el próximo número de LA VERDAD en el cual daremos comienzo á nuestra tarea. Recibid nuestro más efusivo apretón de manos y nuestros más fervientes votos de paz.

FORWARDS.

ECOS TECSOFICOS

Se nos escribe de París que la señora A. Besant ha presidido el congreso teosófico que se ha reunido en el mes de Junio en Munich; siendo nuestra ilustre hermana la nota más saliente del Congreso, el cual ha tenido un éxito completo.

Ella ha dado tres notables conferencias sobre la Yoga, apareciendo á la vez en su auditorio una extraordinaria fuerza espiritual, la que parecía irradiar de ella para penetrar en todos los que la escuchaban. Parecía rejuvenecida, serena, fuerte, poderosa, á pesar del trabajo abrumador que tiene.

Se nos comunica también, que se puede asegurar desde ya, que ella será presidenta por una gran mayoría.

Un congreso reunido en Lóndres el 3 de Julio último, debía concluir de arreglar las cuestiones pendientes.

Próximamente daremos á nuestros lectores, las tres conferencias dadas últimamente en París por la señora Besant.

Escriben de Benarés con fecha 5 de Abril, que 81 Ramas de la India han votado calurosos augurios de bienvenida á la señora A. Besant, como segunda presidenta de la S. T.

Un *meeting* especial convocado en Benarés por el Secretario General, Upendranath Basu y otros, ha expresado su «completa satisfacción» en la futura dirección de la señora Besant, y ha saludado su nombramiento á la presidencia de la S. T., haciendo votos porque nuestra buena hermana viva largos años para dirigir los destinos de la Sociedad. Esta resolución fué votada por unanimidad.

Han dirigido calurosas cartas de felicitación á la Sra. Besant, los Secretarios generales de la Secciones británica, francesa, alemana, italiana, australiana y escandinava, prometiendo su apoyo.

La Rama *Vi-Dharmak* de Buenos Aires, ha dirigido también á nuestra distinguida hermana, una carta con augurios de triunfo y votos de simpatía.

Los presidentes de las Ramas de Buenos Aires, de Pelotas (Brasil), Montevideo (Uruguay), y Santa Fe (Argentina), han dirigido en julio último, á todas las Ramas del mundo, una protesta escrita en castellano, francés é inglés, contra

la conducta observada por los señores G. R. S. Mead, B. Keightley y Upendranath Basu, y por el Comité Ejecutivo de Lóndres.

Es opinión general de que la elección de la Sra. Besant, dará nuevos rumbos á la S. T., dadas sus relevantes condiciones morales y su reconocido talento.

—

La Sra. Annie Besant, llegó á Paris á fines de mayo último, y dió tres conferencias en los días 29, 30 y 31 de dicho mes, de una hora cada una, sobre la Yoga, y exclusivamente destinadas á los miembros de la Sociedad.

—

El Boletín, órgano de la Sección francesa de la S. T. trae en su número de junio, los resultados actuales de la votación presidencial en la Sección francesa, los cuales arrojan las siguientes cifras:

Número de votantes...	665
Votos en favor de A. Besant..	597
Votos en contra.	50
Boletas blancas, ó sea sin voto..	18

Estos datos traen la firma del doctor Th. Pascal.

REVISTA DE REVISTAS

Y ECOS DEL MUNDO TEOSÓFICO

Nunca como en el presente número nos hemos visto en tan grande conflicto entre la voluntad y la conciencia para cumplir mejor el compromiso que nos hemos impuesto.

En este mes hemos tenido una avalancha de material precioso en los periódicos extranjeros, nuestra voluntad es ser solícitos con los lectores de LA VERDAD, y quisiéramos noticiarles de todo ¿pero cómo? ¿Extractando las magníficas producciones; la relación acabada de Mrs. Annie Besant de que están ansiosos los estudiantes; el rebelamiento de los cristianos contra la Teosotía; la opinión del Dr. Hartmann sobre Madame Blavatsky; la conferencia sobre la cuarta dimensión; la explicación del misterio de la venida del hombre á la vida física; la teoría del porqué el hombre es menos psíquico que los animales? Ah! pero extractar esos asuntos tan interesantes no es cumplir bien con el deber, aún cuando el deber del revistero es informar sobre todas las Revistas sin preferencia. Sin embargo, pedimos perdón á todos los colegas por vernos necesitados á ocuparnos parcialmente de algunos en cada vez; no podemos reflejar bien á todos á la vez; si esto pretendiéramos lo haríamos mal.

Por separado se publican traducidos artículos de THE WORD y de THE OCCULT REVIEW, y además la relación siguiente:

Ultra.—Revista Teosófica de Roma. Esta es actualmente una publicación de las más selectas y que honra á la Sociedad Teosófica. En el número de Mayo que hemos recibido, trae las siguientes producciones: Un artículo dedicado á nuestro finado Presidente Coronel H. S. Olcott.

Un articulo muy interesante de Olga Calvari, quien bajo el título de «*De la*

sensación al pensamiento» estudia tan árduo problema á la luz de diversas y opuestas escuelas filosóficas y á la luz de la Teosotía.

«*El espiritualismo Esotérico del Islam*» por Augusto Agabiti.

«*Puede actuar la conciencia humana independientemente del sistema nervioso*» por Decio Calvari.

«*La Cuarta Dimeusión ó el hiperespacio*» interesantísima conferencia del General Cárlos Ballatore, y que por ser asunto de tanta preferencia para los estudiantes lo envio traducido al Director de LA VERDAD para que lo publique en la primera oportunidad.

Para complemento de interés trae la citada revista nada menos que veinte páginas de datos y noticias extractadas en los demás periódicos, y bibliografía.

Hacemos de esta Revista, la más viva recomendación á nuestros hermanos y al público lector.

Dirección: Roma—48 via Campo Marzio.

LA PALABRA RONDA

El Dr. Sulli-Rao editor de «*Legge Suprema*» de Williamson, declara que la traductora del libro, la señora Ferraris, en el manuscrito había traducido bien la palabra inglesa ROUND por *giro* en italiano y no por *ronda* como fué impreso erróneamente.

Agregaremos nosotros, que otro tanto ocurre en castellano, y que esa palabra *ronda* en el sentido temporario que se quiere atribuirle, es demasiado novedosa é impropia.

En vez de Ronda debe decirse «Carrera Circular, vuelta periódica» porque ROUND en inglés significa circular, *vuelta en redondo*; pero no *ronda*, que significa destacamento ó vigilancia de ciudades, fortalezas, etc. Podrá hallarse una traducción mejor que la que propongo, esa solo es opinión personal de vuestro revistero.

The Theosophical Review.—En su número de Junio trata en su editorial el asunto externo de mayor consideración en la fecha: «*El Protestantismo francés atacando violentamente á la Teosofia*». Los protestantes se sienten incomodados por el progreso indiscutible con que se difunde la Madre de las Ciencias, la Teosofía, y no cabe que llamemos de otro modo á tan cuantioso concepto que significa «*sabiduria de los dioses*» ¿cuál de las míseras ciencias físicas puede excluirse del dominio de los seres superiores, al común de los hombres que se jactan de muy doctos? Pero, no multipliquemos las cuestiones; volvamos á las noticias de nuestro colega «The Theosophical Review», dice así:

«*Le Temoignage*» parece ser en la prensa el órgano más importante de la corporación protestante de París (L'Eglise de la Confession d'Augsbourg) que cuenta con veinte iglesias.

En su número del 19 de Abril publica un resúmen de una importante arenga oficial (Conference Pastorale Générale) pronunciada por el Pastor Mr. Chazel, en La Maison Consistoriale de l'Oratoire, y de la cual tomamos en nota la traducción siguiente:

«La importancia y actualidad del asun-
«to no escapará á ninguno. La Teosofia,
«--es un hecho,--está reclutando un número
«siempre creciente de adherentes, y está
«á la vista el dia en que habremos de con-
«tar formalmente con ella.

«La Sociedad Teosófica fué fundada por
«una rusa, Mme. H. P. Blavatsky. Nume-
«rosas Ramas de esta Sociedad se orga-
«nizaron rápidamente en todos los paises
«del mundo. En Paris hay numerosas y
«activas asociaciones.

«El objeto que guió á Mme. Blavatsky, «y despues de su muerte, á Mrs. Annie Be«sant, fué producir una reacción contra el «materialismo que se profesaba en la se«gunda mitad del siglo XIX y que ha cau«sado tanta ruina en el mundo. «*Ciencia «sin religion ó religión sin ciencia*», esta «era la fórmula de moda. La Teosofía de«seó reconciliar esas dos contradictoras, «echando un puente á través de la distan«cia que separaba á la ciencia de la reli«gión, extendiendo en el mundo un cono«cimiento de la psicología Aria, y trayendo «en la síntesis la fusión de todas las reli«giones, de todas las filosofías, ó mejor «dicho, tomando de todas las religiones y «filosofías los elementos convenientes para «formar una *filosofía esotérica*.

«Esta doctrina tiene sus bases en la re«velación inmediata de los «*Iniciados*».

«Estos iniciados son grandes almas que «han renunciado á la vida de los bien«aventurados que gozarían en el cielo, para «descender á la encarnación entre los hom«bres. Es por amor á aquellos que viven «en el infortunio, en la desventura que «estas grandes almas han abandonado el «cielo por la tierra. Buddha, Confucio, Je«sús, Laotzú se enumeran por los Teoso«fistas entre estos grandes seres, estos «*Iniciados*. Eso es decir, al modo de ver «de ellos, la revelación Divina no está li«mitada á un preciso momento en la his«toria, sinó que ella continúa y continuará «hasta que el mundo haya alcanzado su «más elevado grado de perfección, es decir: «hasta que él sea enteramente refundido «en Dios

«Los principios esenciales de la Teosofía «podrían reducirse á tres grandes verda«des: la Unidad Espiritual de todos los «seres ó Fraternidad; la Ley de Causalidad «llamada Karma en la India; y la Evolu«ción efectuada por sucesivas Reencarna«ciones.

«Por la ley de la Unidad Espiritual, se «entiende que nosotros somos iguales en «el origen y en el fin. El fragmento Divi«no, que es el gérmen de donde nuestra «alma se desarrolla, es una porción de Dios; «nosotros somos más que hermanos; todos «somos facetas de una misma gema, par«tes de un mismo todo. Cualquiera que «trabaje para otros, trabaja para El Mis«mo; cualquiera que creyéndose separado «de los otros, trabaja para sí propio, tra«baja para nadie, porque separándose ó «apartándose uno mismo del cuerpo de la «humanidad, es condenarse al aislamiento, «á la destrucción; la rama que es separa«da del árbol se marchita y muere.

«Karma es la ley de retribución de la «cual el Apóstol Pablo, acordemente con «los Teosofistas, propone la fórmula: *Aque«llo que el hombre siembra, eso mismo «cosechará*.

«Sin embargo, es evidente que el cono«cimiento y la conducta perfectas no pue«den alcanzarse en el curso de una sola «existencia terrestre. El Karma no sería «entonces suficiente para explicar la vida «si ella no estuviese asociada á la Ley de «Reencarnación, la cual atribuye al mismo «ser un número sucesivo de existencias en «el curso de las cuales se habilita, si lo quie«re, para alcanzar la perfección».

«Este es un resúmen claro de algunas de las más populares concepciones propagadas por el presente movimiento teosófico; y aunque muchos de nosotros presentaríamos nuestra exposición en términos y frases más cuidadosamente escogidas, no podemos menos que dar las gracias á Mr. Chazel por su imparcialidad. La crítica que hace se dirije contra el lado psíquico de nuestras investigaciones.»

A esto decimos á nuestra vez lo siguiente:

Es un error, recogido entre gentes vulgares, ese que consiste en atribuir á la teosofía las fantasías de la fe espiritista y que Mr. Dazel denomina *aberraciones espiritistas*. Si protestamos francamente tales imputaciones que son agenas completamente á nuestra gnosis y fe, y que la sometemos al libre examen, no negamos los fenómenos, pero indagando su orígen les reconocemos como simples expresiones de fuerzas naturales y poderes de personas vivientes.

No aceptamos nada que no se ajuste perfectamente á la razón. Y esta fué también la enseñanza capital con que H. P. B. comenzó su propaganda teosófica. Nuestras experiencias tienden al *nosce te ipsum*, esencialmente.

He aquí otro argumento de oposición que contra nosotros presenta Mr. Chazel:

»Como resultado práctico de todas estas dactrinas esotéricas es fácil referirlas al caso de los Hindús: sin ciencia, sin historia, sin clara concepción de la naturaleza, que viven nada más que soñando, y sin organización social ¿qué de bueno hay en todo esto? Además de eso, la India se halla á la merced del primer conquistador.»

Y agregamos ¿qué tiene que ver la sabiduría conservada secretamente en los templos del Asia, con esos pueblos ineptos y á quienes solo se ha dado religión ceremonial en vez de religión científica y mística? Las tribus nómades y rústicos labradores de la India carecen de *gobierno propio*. Y los judíos, *riquísimos*, á pesar de eso, subsisten *sin una pulgada de territorio nacional*.

Lo único que prueba la afirmación de Mr. Chazel, es que la India es uno de tantos pueblos incursos en degeneración política. Nada se opone á que la Luz más Pura ó Divina luzca en un pueblo de ciegos, y que las más cuantiosas riquezas se acumulen en manos de una raza de usureros miserables.

Cuando notamos la existencia de las contradicciones, es que estamos frente á los dos opuestos extremos, ó afirmaciones que completan una sola verdad. Esto es todo.

DESCUBRIMIENTO EN EGIPTO

En excavaciones practicadas en Deir el Bahari, en Tebas, se ha hallado un Santuario Subterráneo, á 150 metros de profundidad, en el extremo del subterráneo, hay un gran altar de alabastro construído con grandes bloks de esa preciosa piedra y su conjunto tiene por dimensiones 3 metros 50 de largo, 2 metros 25 de ancho y 2 metros 50 de alto, y su delicada arquitectura es sorprendente.

El techo del templete está formado con un enorme monolito de granito rojo plano. Su construcción se atribuye á las XI Dinastía.

Después de la entrada al tunel se halla una inscripción denominativa «Cueva de Mentuhetep.»

Rayos de Luz.—Interesantísima revista de la Habana, editada por la «Asociación de Estudiantes de Teosofía,» nos hace el honor de transcribir un articulo de Lob-Nor sobre los terremotos y completan el número de Mayo escogidas producciones, llamándonos la atención la acertada sección que denomina «*Preparatoria*» llena de preciosas enseñanzas; transcribe un Código de moral que se aconseja en el 1er. Gdo. de la Masonería Universal y que es ignorado en estas masonerías sui géneris de Sud América, donde con la mayor ingenuidad vemos por ejemplo ostentar el título de Masonería Argentina, como si la Masonería fuese de nacionalidad alguna, ó llamar Código Masónico á la Declaratoria de Principios adaptables á cada región, como ocurre en la República O. del Uruguay. Réstanos decir que «Rayos de Luz» se coloca por encima de todas esas cosas y que las utilizaremos.

Periódicos diversos—FANTASMAS Y TELEPATÍA.—Jules Bois en una correspondencia á *La Nación* de Buenos Aires, publicada el 12 de Julio último, dice que la telepatía y el estudio de las «fantasmas de los vivos» *forman hoy la gran actualidad psiquica ó más bien metafisica*.

Y para dar una idea de ese intenso é interesantísimo artículo evidenciador del poder con que se impone hoy entre los científicos la injustamente desacre-

ditada metafísica en que comulgamos todos los espiritualistas, transcribimos el párrafo que sigue:

«En efecto, gran número de psicólogos y de curiosos discuten á propósito de *fantasmas vivientes*. Estos **no son engañosos**, fríjidos, increíbles como los fantasmas de los muertos. Los llevamos con nosotros estos *fantasmas de vida*. Son nosotros mismos, la profundidad de nosotros mismos. Nos revelan la familiaridad con que nos trata el milagro. Nuestra personalidad más íntima y sus facultades misteriosas se transparentan hasta en el ordinario tejido de los acontecimientos cotidianos. El milagro reside en todas partes. Es nuestro compañero de camino. Pero no se contenta con caminar á nuestro lado. Se nos incorpora. Más aún, es una función de nuestra alma.»

Es Goethe quien nos lo afirma por la boca de Ekermann; Goethe, el cerebro **más sensato**, más equilibrado, más sabio, más científico en una palabra. «Todos caminamos en medio de secretos, rodeados de misterios,» dice: «No sabemos lo que sucede en la atmósfera que nos rodea, no sabemos qué relaciones mantienen con nuestro espíritu; pero hay una cosa cierta: es que en determinadas circunstancias nuestra alma, por medio de ciertos órganos, *tiene más poder que los sentidos* y que le es posible, sí, posible, ver realmente el porvenir más inmediato.»

Y lo que afirma Tennyson:

«La luz al vibrar se comunica de estrella en estrella: ¿el alma no puede acaso enviar también al alma una partícula sutil de sí misma!»

Este mensaje, en los imaginativos que lo reciben, suele revestir el aspecto de una alucinación más ó menos completa.

Se le llama *«fantasma de vivo»* si informa exactamente sobre el estado de alma ó la manera de ser física de alguna persona lejana,—si según un término hoy aceptado se trata de *alucinación verídica*.

El conjunto de estos acontecimientos extraordinarios, de los que Goethe decía que *son sin embargo muy naturales aunque no podamos poseer su llave*, se llama la *«telepatía»* y agrega Jules Bois:

¡Cuántas desesperaciones se aplacarían, cuantas lágrimas se volverían dulces si tuviéramos más confianza en nuestra alma y sus infinitos poderes, de los que no nos valemos porque no nos atrevemos á creer en ellos!...

UN NUEVO FRACASO DEL ARTE

Surge una Opera más, así lo anuncia la prensa. Una belleza musical más que se enloda en el fango de las más grotescas miserias y de las más infames degradaciones, para ser exhibida á la culta sociedad de esta época, la que parece que oye sin entender y mira sin distinguir lo que ve....¡mas se divierte y ríe!...

Cavallería Rusticana y Pagliacci, donde se exhibe á la mujer despreciada por más que se humille, y manejada más brutalmente que á las bestias, se han coronado de éxito, de aplausos: como si tales infamias fueran exhibiciones cultas y honestas.

Ahora viene Salomé! exornada en música digna de mejor aplicación, para revivir ante los pueblos la memoria de aquella alimaña de bellas formas, que explotaba sus desnudeces y su indecencia para sacar el partido que quería de

su corrompido padrastro Herodes, cuya sensualidad exitó para pedir en un plato la cabeza del Bautista, y cuyos labios besó impúdica. ¡Vaya una hermosura de escenas para el Teatro contemporáneo! Degüello, voluptuosidad, orgía y desvergüenza!...

Theosophie de Amberes—Trae un artículo de Mrs. Annie Besant y continúa otro artículo interesante sobre «*Problemas Kármicos.*»

Muchos de nuestros lectores están ansiosos de noticias sobre los últimos acontecimientos de la Sociedad Teosófica, y entre esas noticias interesan sobre manera las informaciones dadas por la misma señora Besant.

Esta circunstancia nos obliga á sacrificar nuestro cometido de cronista de Revistas, ofreciendo á nuestros lectores la traducción íntegra de estos documentos en vez de extractarlos. Nos felicitaríamos de ser á juicio de nuestros lectores, acertados en nuestro procedimiento.

LA SOCIEDAD TEOSÓFICA PUESTA Á PRUEBA

De tiempo en tiempo en la historia de la Sociedad—una vez cada diez ó doce años—ella es fuertemente convulsionada, sus principios son puestos á prueba, ella pasa actualmente por la prueba del fuego.

El asunto Coulomb, el asunto Judge y la crisis actual son verdaderos sacudimientos en el seno de la misma. Sin embargo, después de pasada cada prueba, ella ha surgido más vigorosa y más pura. Es de esperar, pues, que del caso actual resulte un período de vigoroso progreso y crecimiento.

La India resistió con firmeza la prueba en el asunto Coulomb y el asunto Judge no la perturbó. América permaneció firme, inconmovible ante el primero; pero en el segundo cayó lastimosamente, é Inglaterra también fué poderosamente conmovida por la probación Judge, y ella ahora, una vez más, se halla seriamente en peligro. La Europa, aunque ligeramente, se resintió algo con el asunto Judge pero se mantuvo perfectamente firme. Todas las Secciones europeas, excepto la Británica, dan testimonio de estar prontas á recoger la cosecha que promete el porvenir.

Sin embargo, no es aun demasiado tarde para que la Inglaterra y la América vuelvan sobre sus pasos en estos últimos acontecimientos.

La expulsión de Mr. Jînarâjadâsa llamó mi atención sobre la inconveniencia del Reglamento que pone completamente en manos del Presidente el poder de expulsar. El Reglamento primitivo determinaba ciertos principios claros é inteligibles y los que fueron incorporados al art. XIII,—revisados en 1890,—podrían ser reincorporados á los estatutos sin inconveniente sério; las personas indicadas, no son nombradas por toda la vida y pueden por consiguiente ser despedidas. La Sociedad Teosófica tenía entonces un cierto «Código Moral»; la supresión de estas reglas en 1896, nos dejó al arbitrio del Presidente. Se ignoran las razones que tuvo el Comité para estas modificaciones, y nadie se había dado cuenta de estos cambios hasta que se presentó el caso de Jînarâjadâsa en que se aplicó el nuevo artículo. Cuando leí el informe del asunto me dí cuenta de que la

libertad de opinión en la Sociedad era un peligro; hablé de la cuestión con amigos íntimos y por último apelé al Coronel contra su decisión, la cual parece que había sido acordada, porque los hechos no se habían presentado tales como fueron, y entonces decidí escribir un artículo sobre el principio general de la expulsión de la Sociedad. Mi apelación tuvo éxito: el Coronel volvió sobre su resolución y el Consejo lo apoyó por 16 votos contra 2; los otros tres miembros se abstuvieron de la responsabilidad de adoptar una decisión. Mi segunda determinación motiva un resultado inesperado. Yo esperaba provocar una discusión serena y racional, mis amigos indianos divergieron demasiado de opiniones sobre la cuestión de principio, pero nadie pensó en enfadarse y todos buscamos un terreno común sobre el que poner la Sociedad en seguro y quedar libres.

Como me dí cuenta por una conversación, en la que Mr. Keightley tomó parte, que su opinión era opuesta á la mía, le pedí que escribiese un artículo sobre su manera de ver á fin de que la cuestión pudiese ser discutida en su pró y contra por toda la Sociedad, y él accedió. Redactó entonces un nuevo Reglamento que debía ser sometido al Consejo General, y que lo fué á aquellos de sus miembros que estaban en la India. Según ese Reglamento cualquiera que fuese considerado como *persona poco grata* sería susceptible de expulsión. Entonces yo decidí exponer mi opinión. Escribí un artículo el 5 de Enero, el 6 ó el 8 telegrafié á Mr. Mead preguntándole si podía publicarlo en el número de Febrero de la *Theosophical Review* y contestó que *nó*.

Se lo envié entonces por correo el 8 de Enero á fin de que pudiera aparecer en el número de Marzo. y lo publiqué en Febrero en el *Theosophist*. Salí de Adyar el 8 y no volví hasta el 19. (La «Conversación» tuvo lugar en este intervalo y no supe nada de ello antes de mi vuelta. Esta conversación removía la cuestión L.; pero como mi artículo había sido enviado á la *Theosophical Review* 15 días después, y su génesis había sido *muy distinta*, no estableció, es claro, ninguna relación entre ambas). (1)

Mi sorpresa fué grande cuando supe que mi artículo aparecido en Inglaterra provocó una tormenta en vez de una discusión útil y racional. Mr. Keightley olvidó la promesa que había hecho de discutir la cuestión de principio y dirigió contra mí un violento ataque personal: así como al grito de ¡al fuego! lanzado por un malvado galopin en un teatro lleno de gente provoca un pánico salvage que hace perder la razón y olvidar todos los sentimientos de humanidad, así por el grito lanzado de que mi artículo tenía por objeto reinstalar á Mr. L., la conciencia puritana inglesa y americana se sublevó furiosa para devorarme. Las graves cuestiones de principios fueron aplastadas por un montón de antagonismos personales.—Se anunció que la elección Presidencial estribaba puramente en el pretexto de que una vez nombrada Presidente, yo readmitiría á Mr. L.—Todos los que trataban, desde largo tiempo ha, de desacreditarme, buscaron ocasión de destruirme en el número de Abril de la

(1) Nota dêl Traductor.—Y aqui resulta un grave desmentido contra las suspicacias publicadas por Mr. Mead.

Theosophical Review aparecida con mi nombre, como Editor, sobre su cubierta!...y llena de denuncias violentas contra esa idea supuesta en mi espíritu.

Nadie, sin embargo, ha ofrecido una solución de las dificultades reales, ni se ha indicado un principio por el cual pueda la Sociedad dirigirse con seguridad.

El Consejo General rechaza el Reglamento propuesto por Mr. Keightley. La expulsión de un miembro queda al arbitrio del Presidente, aunque con apelación ante el Consejo, según toda probabilidad.

Los *leaders* ingleses y americanos ocupados en la tarea de ultrajar á una persona, quedan sin tiempo para estudiar el grave principio que tal persona ha sometido á la discusión.

La grita que se eleva desde la *Theosophical Review* de Abril, es inspirada por ese espíritu populachero que vocifera al rededor de la hoguera de Giordano Bruno.

Todos los artículos de este número están llenos de inexactitudes y errores. No habría tiempo suficiente para corregirlos y como nada de lo que yo enviara á Inglaterra podría aparecer antes del 3 ó del 4 de Mayo, escribo la presente circular al solo efecto de poder purificar la atmósfera de todo ese cúmulo de nubes.

Aprovecho la oportunidad para defender al finado Presidente Fundador —cuya buena fé es aceptada al precio de su lucidez de espíritu—afirmando de nuevo la realidad de las manifestaciones que llegaron hasta él y la validez de su último acto oficial.

Una gran parte de lo que se ha dicho en el número de Abril de la *Review* está, puedo demostrarlo, corregido con anticipación en mi discurso á la Sección Británica escrito en Marzo.

La suposición de que mi artículo estaba ligado á la «Conversación con los Mahâatmâs queda destruida por estos hechos y datos. Mr. Mead sabía que tal conexión ó relación no existía, puesto que respondió á mi telegrama el 6 ó el 7 de Enero y recibió el artículo remitido por el correo el 8.—No comprendo cómo, en su calidad de Editor ha permitido la publicación, sin la nota aclaratoria consiguiente, de artículos escritos sobre falsas suposiciones. La nota escrita respecto de Mr. Thomas (pág. 176) omite el hecho de que alguna voz se elevó para indicar la injusticia cometida con Mr: Jînarâjadâsa y la apelación por mi dirigida, siendo condenada en América por haber exigido la reparación de este agravio, y que nadie en Inglaterra ha protestado contra la amenaza de expulsión de 30 miembros de la Rama de Chicago, por haberse rehusado á contestar á cuestiones inquisitoriales.

Mr. Thomas ignora sin duda todo eso, pero su ignorancia no justifica la falsa interpretación dada á mi artículo.

El Comité Ejecutivo, según parece, recibió, aunque no lo ha publicado, el aviso ejecutivo oficial, escrito según el deseo del Coronel y firmado el 2 de Enero.

Mr. Mead lo hace aparecer en el número de Abril de la *Theosophical Review* con el título curioso de «*Memorandum del difunto Presidente*» en vez de «*Aviso*» ó «*Mensaje Ejecutivo del Presidente*» en atención, tal vez, al mo-

mento en que fué pronunciado. Otras secciones han procedido según la orden recibida; la Británica, por algunas razones que se ignoran no ha dado comunicación y ha pedido á Mr. Sinnett, después de la muerte del Presidente, que regularizara su primera carta. Este asunto probablemente se explicará en la Convención de la Sección Británica en Julio.

No comprendo la carta del Coronel que lleva la fecha 17 de Enero (pág. 152 de la *Review*) y que se dice enviada después de su muerte. Como he dicho, salí el 8 de Adyar, y solo ví la carta privada del Coronel dirigida á mí y en la que me designaba como sucesor suyo. Volví á Adyar después del medio día del 19. No recibí ninguna comunicación de Adyar concerniente á estos asuntos entre los días 8 y 19. No ví la carta dirigida á la Sociedad Teosófica ni la «Conversación» antes del 20, fecha en que tuve una copia escrita á máquina. Mrs. Russak me dice haberme enviado por correo á Benarés todos los papeles; pero el telegrama llamándome á Adyar determinó mi partida antes de la carta que me llegó recien el 27. La fecha 17 debe ser un error.

Puedo afirmar que la «Conversación» no sugiere de ninguna manera la reintegración de Mr. L. y nosotros no lo hemos entendido así, desde que se nos dijo que el maestro en respuesta á una consulta que se le hizo, rehusó severamente su aprobación.

Como he dicho yo no estaba en Adyar cuando la «Conversación». Todo lo he recibido por segunda mano, excepto la declaración concerniente á la «alucinación».

En cuanto á mi posición con relación á la *Review*, la consideraré cuando esté en Londres. Yo la he editado con H. P. B. ella me dejó el derecho de autor. Me asocié á Mr. Mead como Sub-Editor —posición que él había ocupado ya con H. P. B; y después como co-Editor. En la última Navidad hice un contrato con Mr. Keightley, que es mi asociado en la Sociedad de Publicaciones Teosóficas, asegurándole esta posición durante mi vida y confiriéndole después de mi muerte el de Editor.

Es mejor para mi talvez romper toda conexión con la *Review*, porque no debe preocuparme el temor de quedar responsable moral y legalmente de números como el de Abril. No me pesa el separarme de esa publicación porque ella no es la franca expresión de sentimientos, la cual, después de muchos años, ha sido usada con método secreto para perjudicarme y agraviarme.

Si he de ser Presidente, es bueno que *los amigos* sean conocidos.

Agradezco á miss. Spink, secretario general de la Sección Británica por su espíritu de justicia y benevolencia de que ha dado prueba, permitiendo que una exposición del lado opuesto de la cuestión apareciera en el «Vâhan»; y agradezco con reconocimiento á Mr. Fricke y Miss. Severs por haber defendido generosamente á una amiga ausente tan lejanamente para poder exponer los hechos ante el público teosófico.

Y termino con el mismo pensamiento con que empecé.

La Sociedad Teosófica en la Gran Bretaña y en América atraviesa por un período de prueba. ¿Marcharán adelante esas Secciones con las demás durante un nuevo ciclo de vida, de

fuerza, de progreso, preparando el regreso de los dos grandes trabajadores que nos han dejado y quienes separadamente han colocado en mis manos la continuación de su obra, ó se pondrán en pugna con el resto de la Sociedad, divorciándose del trabajo del porvenír y degenerando en una secta sin consideración? Esto es lo que ha de resolverse.

La confusión producida alrededor de la solución; las falsas soluciones presentadas para encubrir la real y verdadera; los errores, inexactitudes y omisiones, indican suficientemente quienes son los que se mueven con el propósito de asestar un golpe mortal á la Sociedad. Tales manos podrán herir pero no matar, á menos que hubiera llegado el momento para la Sociedad de tener un nuevo vehículo.

Mrs. Scott Elliot después de incurrir en un error demasiado grave al citar un texto cristiano, dice: «Cada uno de nosotros debe asumir su responsabilidad y echar á un lado esos velos enceguecedores de *la afección*, *el reconocimiento* ó *la cobardia*, decidiendo si tenemos la intención de servir á Dios y sus Servidores, los Maestros de la Sabiduría.»

Uno de estos Maestros ha dicho:
«La ingratitud no es de nosotros.»

ANNIE BESANT

Revista Teosófica—Órgano de la Sección Cubana de laS. T.— En el número de Mayo trae una conceptuosa carta del secretario de la Sección, el Señor J. M. Massó con motivo de la elección de la Iniciada Mrs. Annie Besant y otra de los secretarios de la Federación Teosófica de los distritos del Tamil, India, decididos también por el mismo candidato que resulta mundial. Y por fin publica un sugestivo artículo que trae consejos como éste:

«Sígueme oyendo que te voy á echar un sermoncito de cinco minutos como los de los Padres Paules americanos en sus pláticas dominicales. Cuando parezca que has agotado todos los medios á tu alcance, cuando la impaciencia y desesperación se hayan apoderado de tí, cuando los asuntos de la vida te claven su ponzoña y no puedas soportarla por más tiempo, siéntate, llama á tu teléfono y dile á tu Ego *que te hable*, pero *siéntate quieto*, pocos saben *sentarse quietos*, y él te dirá cosas que bien vale cualquier sacrificio oír.

Y cuando te hayas *tranquilizado*, no antes, tu Ego te dirá por ejemplo: «no te apures» y tu le replicarás «tengo que apurarme, pues tengo quien por detrás me empuje.» «Oye» te dirá y te dará instrucciones. El Ego dice á todos «levanta tu fardo y llévalo tu mismo sea lijero ó pesado», porque solamente cumpliendo con tu deber podrás oír la voz de tu Maestro que te diga *bien hecho*.

Poco importa lo que te traigas entre manos, háblale á tu Ego sobre el asunto; si te rieses del consejo, á quien más le debe importar es á tí mismo; el resto qué *sabe*, se sonrie de tu ignorante risa que, con pretenciones de sabio, la lanzas al éter para que vuelva á tí en peor condición, y sientas sus efectos doblemente y con mayor intensidad. Ese Ego de que te ries, es parecido al Sol Central que ha de brillar iluminando todos los lugares oscuros en tu peregrinación, á menos que prefieras la niebla del convencionalismo,

el engaño, el egoismo y la hipocrecia, interrumpir tu evolución y dejarte á oscuras.»

«Aprende á estarte quieto, pregúntale á tu Ego, y cuando hayas oido la voz de tu *Intuición*, obedécela.»

Lotus Bleu — Paris, Junio: «La Fraternidad de las religiones» por A. Besant, notable artículo que publicaremos después; y la continuación de dos trabajos del Dr. Pascal y L. Revel.

Continúa con la publicación de la *Doctrina Secreta* por entregas.

En este número no podemos extractar mas periódicos, quedamos con el deseo de hacerlo con todos los siguientes ilustrados colegas:

«Theosophy in India», «The Stellar Ray», «Theosophy and New Thought», «The Life», «The Metaphysical Magazine», «The Theosophist», «Theosophical Quarterly», «The Adept», «Ultra» de Roma número 3, «Sophia» Madrid, Mayo, «The Word» New York.

Hemos recibido además, y agradecemos, las siguientes revistas:

«Naturapath» New York, Mayo, «A Revelacão» Pará, «Revue Spirite» Junio, «Annales des Sciencies Psichiques» Paris, Mayo, «Bulletin de la Société d' études psichiques» de Nancy, «Revista de estudios psiquicos» de Valparaiso, «Luz Astral» Casa Blanca (Chile), «El Buen Sentido» Puerto Rico, «El Siglo Espirita» México; de Montevideo: «El Despertar», «El Atalaya» y «Tribuna Libertaria»; «Aurora Espirita» Pernambuco, «El Iris de Paz» Puerto Rico, «Unión Cristiana» Arequipa, «Mensajero Naturalista», «Fraternidad» Julio «Revista del Centro de Ciencias, letras y Artes» Campinas (Brasil.)

JUAN E. VIERA.

En vísperas de su desencarnación

——

De la India ha llegado á la Redacción del *Lotus Bleu* de París, la noticia que sigue, la que contiene detalles conmovedores, respecto de uno de los varios hechos que tuvieron lugar pocos días antes de la desencarnación del coronel Olcott, presidente de la Sociedad Teosófica.

Habla el señor Courmes; redactor de la citada revista:

«Cuando el Maestro se le apareció visiblemente, al ojo desnudo, por primera vez, hácia el 1° de Enero último, el presidente Olcott se hallaba casi inmovilizado por su enfermedad al corazón, sentado en un diván, en su dormitorio en Adyar, acompañado de algunas personas, las que han sido testigos del hecho. Ante la vista del Maestro, el coronel se arrojó al suelo, y abrazó los piés del gran ser, quien se inclinó con cariño hácia él, y, como H. S. Olcott, extenuado por el esfuerzo, no pudo levantarse enseguida, el Maestro le tomó tiernamente en sus brazos y le volvió á colocar en su lecho».

«Los teósofos han sido informados de las conversaciones que esta y otras veces han tenido lugar entre dos de esos grandes seres, verdaderos fundadores de la S. T., que ellos dirijen, y su fiel servidor moribundo».

La psicometría á través de la prensa

—

Un individuo dotado de una videncia especial, se paseaba un día en un campo absolutamente desierto y en el cual nunca había estado. Llegado que

domo, el ver el Palacio de Cristal á una gran distancia. ¿Piensa usted que yo no gozo de las bellas vistas? Voy con frecuencia á Suiza y he ascendido al Monte Blanco para gozar de la vista. He visitado todos los grandes museos de pintura de la Europa y puedo decir honradamente que nadie aprecia mejor que yo, las obras de los antiguos maestros.» La respuesta que se pudo obtener de Mr. Campbell, á título de explicación, fué la siguiente: «Ah ¡es ese el secreto de los ciegos!»

¿Los ciegos son clarovidentes? Estamos convencidos de que todos no lo son; pero ¿por qué desarrollo de uno ó de otros sentidos, pueden adquirir algunos ciegos ese equivalente de la visión?

(De la *Lumiére*, de Paris.)

Pensamientos

—

La historia provée de argumentos para todas las tesis, es el arsenal común de todos los partidos.—*G. M. Valtour.*

Los hombres oyen con mayor gusto el maldecir á aquellos que detestan, que el elogiar á los que aman.—*E. Melchior de Vogué.*

No basta llenar la cabeza como un granero, es necesario decorar el alma como un templo.—*Georges Leygues.*

Es fastidioso algunas veces el ser contradicho, es peligroso no serlo.—*Bossuet.*

Querer almas sin defectos, es no querer amar á nadie.—*De Sacy.*

La vida que no tiene un noble fin, no vale la pena de ser vivida.—*Arrede Barine.*

Vivir es caminar hácia la muerte, morir es entrar en la verdadera vida. —*Lob-Nor.*

El fastidio ha entrado en el mundo por la pereza.

Ultima hora

—

En momentos de poner en prensa nuestra revista, nos llega el *Lotus Bleu* de Paris con la noticia de que la Sociedad Teosófica ha confirmado por una grandísima mayoría la designación de la señora Annie Besant para ocupar la presidencia de la citada sociedad.

—

El correo de México nos ha traído un artículo del *Theosophischer Wegweiser* por Tier, con comentarios del doctor Franz Hartmann, traducido para LA VERDAD, por nuestro ilustrado hermano A. F. Gerling de San Luis de Potosí.

Aparecerá en el próximo número.

Suscripción permanente para la mayor circulación de LA VERDAD y la propaganda.

Mme. Marie Camps.....	$ 6.00
Sr. J. Epper.....	» 14.00
Mariano B. Beascochea.....	» 5.00
J. de G.....	» 2.00

LA VERDAD

CIENCIA-FILOSOFIA-RELIGIÓN COMPARADA Y OCULTISMO

De tal filosofía, de tal ciencia y de tal religión están hambrientos el corazón y el cerebro de la humanidad actual, y esta hambre explica el anhelo con que la opinión pública se ha sentido impulsada á investigar las enseñanzas de la «Sabiduría Antigua».

Annie Besant, M. S. T.

Vitam impendere vero

AÑO III. BUENOS AIRES, SETIEMBRE 1.º DE 1907 NÚM. 29

La Dirección publicará los artículos que se le remitan sobre Ciencia, Filosofía y Religión, siempre que su contenido esté de acuerdo con las ideas y tendencias de esta revista, reservándose el derecho de no publicarlos, si así lo juzgara conveniente.

SUMARIO

El nuevo presidente de la Sociedad Teosófica	D. A. COURMES
Mensaje presidencial	ANNIE BESANT
Una explicación necesaria	LA DIRECCIÓN
Fisiología del cuerpo astral	TIER
Tienen alma los animales?	H. P. BLAVATSKY
Vestiduras de fantasmas	TAIBHSE
Filosofía Oriental.—Escuela Elemental	FORWARDS
Lourdes y la psicología científica del milagro	H. O'WEN
Más predicciones sobre cataclismos	—
Srta. Elena Smith, medium dibujante	—
Revista de Revistas y ecos del mundo teosófico	JUAN E. VIERA
Varios	—



ANNIE BESANT

El nuevo Presidente de la Sociedad Teosófica (1)

Annie Besant, acaba de ser nombrada Presidente de la Sociedad Teosófica. La confianza del finado presidente fundador H. S. Olcott la había llamado á ese puesto, y la de la inmensa mayoría de los miembros de dicha Sociedad, ha ratificado la designación hecha y la ha conservado oficialmente.

H. S. Olcott, declaró varias veces, en los últimos tiempos de su vida, que su propia intención le había sido confirmada por altas y augustas aprobaciones.

Esto no tiene nada de inadmisible para los miembros de una sociedad, quienes al cultivar libremente la intelectualidad, la moralidad y la espiritualidad, reconocen que el movimiento teosófico, ha sido impreso por grandes séres vivos, los hijos mayores de la raza y por esto más cerca de Dios. Se sabe también que las espléndidas nociones sobre la naturaleza física é hiperfísica, las cuales son objeto del dato teosófico moderno, provienen en su mayor parte, directa ó indirectamente, de los sublimes desterrados voluntarios inspiradores del movimiento, y que las posibilidades, ocultas ó no, transcurridas, ó porvenir, son seguramente más extensas que lo que se cree generalmente. Como lo ha dicho Shakespeare: *El cielo y la misma tierra* encierran más misterios de lo que saben los filósofos ordinarios (1). La teosofía encierra precisamente esos misterios.

Fuera de la precedente indicación, el valor de la personalidad puesta actualmente á la cabeza del movimiento idealista, el más mundial que haya surgido desde hace mucho tiempo, puesto que se extiende sobre todos los meridianos y de un círculo polar á otro, ese valor, decimos, no está por reconocerse, pues es de general notoriedad que Annie Besant no es solamente un orador incomparable, sino también un admirable escritor, un filósofo de primer orden y un consumado ocultista; es ella también una moralidad avanzada, un inmenso corazón y en una palabra, y por lo menos, un gran carácter. Pero el presente artículo no tiene por objeto el hacer un panegírico; nuestro propósito es considerar simplemente uno de los aspectos de la cuestión teosófica actual.

Hasta el presente la dirección temporal de nuestra Sociedad teosófica ha sido distinta de su dirección espiritual. La constitución que la rige no habla de esta distinción, pero en el hecho, H. S. Olcott se ha ocupado exclusivamente de lo externo de las cosas, y H. P. Blavatzky y después Annie Besant han actuado más bien sobre lo interno. Y es bueno que así haya sido, porque «*Abajo como arriba*», y lo mismo que el Manu y el Bodhisatva de cada raza, presiden, cada uno

(1) Traducimos este artículo de la revista teosófica *Le Lotus Bleu* por la importancia que su contenido encierra para los teosofistas de la América del Sud. Este artículo presenta á la designación de que fué objeto Mrs. Besant, bajo una nueva luz, abriendo alhogadoras perspectivas para el porvenir de nuestra Sociedad.
(N. de la D.)

(1) Hamlet, I. V.

en su orden, distintamente pero con coordinación, los destinos de esta raza, es del mismo modo ventajoso para las subdivisiones ulteriores de la humanidad, naciones ó sociedades, el proceder de un modo semejante. Podíase pues, pensar que esos errores debían ser constantes para la S. T. y tal es, sin duda, la razón por la cual un cierto número de miembros no han sido favorables á la reciente elección, la que ha sido hecha en contra de esta regla.

Sin embargo, si se admite que la casualidad no entra jamás en la realización de las grandes cosas de este mundo, si se cree que el hombre puede y debe agitarse ó proceder por lo mejor, que esta acción entra en la composición de las fuerzas en curso, pero que la resultante depende de Dios, se convendrá en que en las impresionantes circunstancias que han precedido y traído el acontecimiento actual, ha podido haber en ello una razón, cuyo detalle se nos escapa, el cual ha motivado la *excepción* más ó menos temporaria á la regla ordinaria, y la ha confirmado desde entonces.

No pretendemos discernir más que nuestros colegas, la causa misma de esta excepción; no nos permitimos sino una hipótesis á este respecto, persuadido de que la continuación de los años iluminará más la cuestión, y que procediendo siempre lealmente en la medida de sus medios, sin tener otro deseo que el de evitar lo que sea, pero procediendo decimos, lo mejor que se pueda, no sucede jamás que lo que mejor conviene también, según el Karma en curso, para el presente momento y para la continuación de las cosas.

Así, pues, en la concentración, intervenida actualmente, de los poderes temporales y espirituales de nuestra Sociedad, nos ha parecido surgir una indicación de refuerzo de impulsión y de dirección en los diversos órdenes de instrucción abarcados por la S. T. — El primer objeto de ésta, es en efecto, el de llevar á la humanidad á la realización de la fraternidad, y esto es lo más importante. Pero los demás, tienen relación con el estudio, con el trabajo intelectual, moral y espiritual, y ellos se han vuelto tanto más importantes cuanto que la Sociedad ha pasado yá la edad de la pubertad y ha comenzado á alcanzar aquella en la que conviene tener acceso á la luz.

El digno y lamentado presidente finado, era un verdadero *cimento de fraternidad*, y no era sin embargo, un *instructor*. Podía sin duda, el ser fácilmente reemplazado en el terreno de la fraternidad y él lo será seguramente muy bien por el presidente actual. Pero éste tiene además en sus manos, desde hace diez y ocho años, *con un dominio al que nadie puede igualar actualmente*, la antorcha de la luz teosófica, á la que elevará más el nuevo título que ha recibido, para mostrarla y para seguirla mejor y reforzar así la instrucción especial, la que tiene necesidad de ser más generalizada y ahondada en nuestras filas.

En verdad, creemos, que la concentración de poderes hecha temporariamente en la persona de Annie Besant, responde á un real desideratum, y que ella beneficiará así á la Sociedad Teosófica en primer lugar, y después al mundo.

Tal es al menos nuestra opinión.

D. A. COURMES

SOCIEDAD TEOSOFICA

MENSAJE PRESIDENCIAL

A la Sección Teosófica, a sus Hermanos y amigos:

Queridos amigos:

Fuimos sorprendidos por una inesperada determinación el nombramiento de nuestro Presidente-Fundador, hecho por el mismo de sus labores, y no habiendo sido a mí para continuar la obra como su sucesor en el alto cargo de Presidente de la Sociedad Teosófica. La sociedad, como un todo, la empresa continúa en la misma marcha desde su comienzo, y acordado por sus dos fundadores externos ella se ha mantenido a cubierto. Bien guardado que le dio su primer Presidente, y le salvo, en segundo ella, por lo mismo, ha hecho de su nueva cuna de actividad, con el Presidente amigo a la cabeza, lejos la bendición que le confirió a su nacimiento y se ha expedido ahora, como el cohete amigo—en el mundo por la influencia directa de los Maestros de la Fraternidad, como el para-cumplimiento del supremo movimiento teosófico que abarca todas las religiones, toda literatura, todo arte, en todas las actividades de una humanidad que se prepara a dar un nuevo paso en el camino de la civilización.

La Sociedad se afirma como un núcleo de Universal Fraternidad, y su especialidad, como su nombre, está indicada por su nombre — Teosófica. Es su función proclamar y difundir la Teosofía, la Sabiduría Divina —el supremo Secreto, la Verdad de todas las verdades, la Luz de todas las luces, que el Hombre puede conocer a Dios, puede alcanzar el conocimiento que es Vida Eterna, por que él es, él mismo, de la misma Naturaleza de la que busca conocer.

Sobre este hecho, esta innegable actualidad de naturaleza, esta Unidad, está basada la Fraternidad Universal, y para presentar las pruebas externas de ella, busca a través de todas las religiones y filosofías, y en ellas los secretos ocultos de la naturaleza del hombre.

En virtud de este hecho, ella recibe gustosa como miembros a hombres y mujeres de todas las religiones, de todas las opiniones, y, con tal que se comprometan a Fraternidad como mínimo sea, ella no les pide creencia en ningún hecho, en ninguna enseñanza, por cierta y vital que parezca ser. Con una brillante fe en el victorioso poder de la Verdad, ella desea todo los bienes que superficialmente divide a la Humanidad—sexo, raza, credo, color y casta—y acoge con igual cariño como hermanos, aun a los que niegan las mismas verdades sobre las cuales está basada la Fraternidad, y que se oponen hasta a los Reveladores que hacen posible su realización para la

SOCIEDAD TEOSOFICA

MENSAJE PRESIDENCIAL

A la Sociedad Teosófica, á sus funcionarios y miembros:

Queridos amigos:

Habeis ratificado por una mayoría abrumadora el nombramiento de nuestro Presidente-fundador, hecho por orden de sus Maestros, y me habeis señalado á mí para continuar la obra como su sucesor en el alto cargo de Presidente de la Sociedad Teosófica. La Sociedad, como un todo, ha elegido continuar en la senda trazada desde su comienzo, y recorrida por sus dos fundadores externos: ella se ha rehusado á rechazar la Mano guiadora que le dió su primer Presidente, y le indicó su segundo; ella, por lo tanto, vá hacia su nuevo ciclo de actividad, con su Presidente elegido á la cabeza, bajo la bendición que ha recibido á su nacimiento y se ha repetido ahora, como el vehículo elegido en el mundo por la influencia directa de los Maestros de la Sabiduría, como el porta-estandarte del poderoso movimiento teosófico que abarca todas las religiones, toda literatura, todo arte, en todas las actividades de una humanidad que se prepara á dar un nuevo paso en el camino de la civilización.

La Sociedad se afirma como un núcleo de Universal Fraternidad, y su especialidad, como tal núcleo, está indicada por su nombre — Teosófica. Es su función proclamar y difundir la Teosofía, la Sabiduría Divina, el Brahma Vidyâ, la Gnosis, la Ciencia Hermética —el supremo Hecho, la Verdad de todas las verdades, la Luz de todas las luces, que el Hombre puede conocer á Dios, puede obtener el conocimiento que es Vida Eterna, por que él es, él mismo, de la misma Naturaleza de lo que busca conocer.

Sobre este hecho, esta inmanente identidad de naturaleza, esta UNIDAD, está basada la Fraternidad Universal, y, para presentar las pruebas externas de ella, busca á través de todas las religiones y filosofías, y sondea los secretos ocultos de la naturaleza del hombre.

En virtud de este hecho, ella recibe gustosa como miembros, á hombres y mujeres de todas las religiones, de todas las opiniones, y, con tal que reconozcan la Fraternidad como universal, ella no les pide creencia en ningún hecho, en ninguna enseñanza, por cierta y vital que pudiera ser. Con una brillante fé en el victorioso poder de la Verdad, ella descarta todas las barreras que superficialmente dividen á la Humanidad—sexo, raza, credo, color y casta—y acoge con agrado como hermanos, aun á los que niegan las mismas verdades sobre las cuales está basada la Fraternidad, y que rechazan hasta á los Reveladores que hacen posible su realización para la Humanidad. Su programa es tan amplio como el pensamiento, y su amor

lo abraza todo, como la luz del sol que dá calor y vida á todos, hasta á los que son ciegos para su luz.

La condición para la continuación de la vida de la Sociedad, es su perfecta tolerancia para todas las diferencias, de todos los matices de opinión. Nadie tiene el derecho de excluir á su hermano por diferencia de pensamiento, ni reclamar para su pensamiento una más completa libertad de expresión que la que él concede al de los otros. La completa libertad de pensamiento debe ser observada por todos nosotros—por mí, como vuestro Presidente, sobre todo no otorgada como un privilegio ó una concesión, sino reconocida como el derecho inherente del intelecto, como su aliento vital. La tolerancia aún con los intolerantes, debe ser nuestra regla. Y ésto debe ser nuestro principio en la vida y en la acción, no sólo en las palabras para evitar que una fatal ortodoxia, restringiendo nuevas iniciativas y nuevo crecimiento, pudiera esparcirse furtivamente en la Sociedad. Debemos acoger gustosos las diferencias de pensamiento, y dar libre juego á su expresión, para que nuestras ventanas puedan permanecer abiertas á toda nueva luz. Esto no sólo es sano principio, sino también sana discreción, porque así solamente pueden estar abiertas constantemente ante nosotros nuevas entradas al conocimiento. Poseemos solamente porciones de la Verdad, y ninguna investigación debe ser obstaculizada ó mal mirada, no sea que la Sociedad pudiera perder algún fragmento que podría haber hallado. Es mejor la vida temporal de un millar de falsedades, que ahogar una verdad en la hora de su nacimiento. Yo pido la ayuda de todos los Teosofistas, para esta custodia de nuestra libertad, porque es necesaria la vigilancia constante y universal para evitar que sea infringida.

Pero no se suponga que esta perfecta libertad de opiniones significa indiferencia hacia la verdad de aquel que sostiene convicciones definidas acerca de algunos hechos, ó que deba impedírseles la completa expresión de sus propias convicciones, de sus creencias, ó de su conocimiento. Hay entre nosotros perfecta libertad de afirmación como también de negación, y el escepticismo no debe reclamar mayores derechos de expresión que el conocimiento. Porque la Sociedad como un todo, por su mismo nombre, afirma la existencia de la Sabiduría Divina, y la afirmación sería fútil si esa sabiduría estuviera más allá de la adquisición humana. Sobre todo, la Sociedad no tendría razón de ser si ella como un todo, no difundiera las Enseñanzas que conducen á la adquisición de esa Sabiduría, aunque deja á sus miembros, como individuos, en la más completa libertad para dar á cualquiera de esas enseñanzas, aquella forma que mejor exprese su propio pensamiento, y aun negar cualquiera de ellas. Cada Verdad, sólo puede ser vista por un hombre á medida que desarrolla el poder de visión correspondiente á ella; la Sociedad, al rehusar imponer á sus miembros algunas expresiones de la Verdad, ne significa que un hombre deba permanecer ciego, sino que declara que el poder de visión del hombre aumenta en el aire libre de la libertad, mejor que en el invernáculo de las creencias no razonadas. Por

esto la Sociedad no impone á sus miembros ni aun las verdades por las cuales ella vive, aunque la negacion por ella de esas verdades, como Sociedad, sería un suicidio.

La Sociedad Teosófica ofrece así á los pensadores de cada religión y á los que no pertenecen á ninguna, una plataforma común sobre la cual pueden congregarse como Amantes de la Verdad, para aprender y para enseñarse los unos á los otros; ella es como el heraldo del tiempo venidero enque todas las religiones se verán como ramas de Una Religión, la SABIDURÍA DE DIOS. Como su Presidente, digo á todos los hombres de paz y buena voluntad: «Venid y trabajemos juntos para establecer el reinado de la Verdad religiosa, la Paz religiosa, y la religiosa Libertad sobre la tierra—el verdadero Reino de los Cielos.»

Esto en cuanto á nuestros principios. ¿Cuál debe ser nuestra práctica?

Debemos al Presidente Fundador una organización bien planteada, en la que se combina una completa libertad personal, con la fuerza obtenida por la adhesión á un centro único. Algunos detalles pueden necesitar corrección, pero la obra de la organización es prácticamente completa. Nuestra tarea es utilizar la organización creada por él, y llevarla á la realización de su propósito—la difusión de las ideas teosóficas y el desarrollo de nuestro conocimiento.

Para lo primero, nuestras Logias no deberían contentarse con un programa de lecturas, privadas y públicas, y con clases. Los miembros deberían ser conocidos como buenos obreros en todas las ramas de la actividad benéfica. La Logia debería ser el centro de nuestra obra, no la circunferencia. Y á la Logia iríamos en busca de inspiración y conocimiento, al mundo para su servicio y enseñanza. Los miembros deberían tomar parte en reuniones, sociedades, y asociaciones de controversia, y deberían ofrecer lecturas teosóficas, y prácticas en las cuales las ideas teosóficas pudieran ser emitidas sobre las cuestiones del día. Deberían, si son miembros de cuerpos religiosos, mantener clases afuera de la Sociedad para los miembros de su fé, en las cuales se debería explicar el significado espiritual, en vez del significado literal de las doctrinas Hindú, Buddhista, Cristiana y otras, y debería enseñar las vidas de los grandes místicos de todas las religiones. Deberían ver si los niños reciben la educación religiosa de acuerdo con sus respectivas fés. Deberían por todos los medios, alumbrar con la luz que han recibido, y llenar su propia antorcha con el aceite de las reuniones de la Logia. Las personas que pertenecen á movimientos análogos deberían ser invitadas á la Logia, y estas visitas deberían ser correspondidas á su vez. Las Logias que tienen numerosos miembros deberían formar grupos para trabajos especiales. En cuanto á lo segundo, el desarrollo de nuestro conocimiento, deberían formarse grupos para el estudio de cada uno de nuestros Objetos. Para el primero, deberían ser estudiados los movimientos sociales é intelectuales del día, trazadas sus tendencias, y sus métodos examinados; el resultado de esos estudios ayudaría á los obreros externos en la elección de sus actividades. También sería útil que en cada Logia se formara un pequeño grupo de miembros, armónico en pensamiento y sentimiento, que debería reunirse una vez por semana

UNA EXPLICACION NECESARIA

Al fundarse LA VERDAD, se creyó necesario dar á sus futuros lectores las primeras vislumbres de «Teosofía», y su Dirección resolvió reproducir con tal fin, tres obras que pudieran llevar al conocimiento de nuestros lectores en Sud América, verdades ignoradas por la mayor parte del mundo occidental. Se eligieron pues, tres obras cuyo contenido había causado impresión en la mente de los hombres pensadores, en la época de su aparición.

Esta elección mereció un aplauso del Presidente de la Sociedad Teosófica, el hoy finado Coronel Olcott.

Como la adquisición de esas obras está actualmente al alcance de todos los que se interesen por el estudio de la Teosofía, la Dirección de LA VERDAD ha pensado que no debía cristalizar su periódico dentro de formas ya impresas que más bien corresponde á las ediciones sucesivas de esas mismas obras, y que nuestra misión es vivir en el presente y no en el pasado, llevando al mental de nuestros contemporaneos la última expresión del nuevo pensamiento, retoño luminoso de esa Sabiduría Antigua, que nos ha llegado del Oriente traida por nuestro maestro é inolvidable hermana Helena P. Blavatsky.

Los teósofos saben, que la evolución que se está operando en el pensamiento moderno, es el resultado lógico del conocimiento de las elevadas enseñanzas de esa Sabiduría; y que los descubrimientos en el vasto campo de la Ciencia, tienen por base los conocimientos adquiridos de las leyes y las fuerzas que actúan en el Universo y que la Teosofía ha hecho conocer bajo el nombre de Ocultismo.

Atravesamos hoy un período de transición, entre el pasado que se vá, envuelto en todos los errores, en todos los fanatismos y supersticiones, y el presente en el que el horizonte empieza á deslumbrarnos con las primeras claridades de un porvenir grandioso. Sí, grandioso por todas las sorpresas que nos esperan en el dominio de la Ciencia, y mayores aún por todo lo que vamos á contemplar en el orden social y religioso.

Casi todo lo que se ha edificado en Filosofía, es una mistificación, si se le compara con la nutrida y sólida enseñanza de la Teosofía.

La Dirección de LA VERDAD ha resuelto pues, el suspender la reproducción de las obras que citamos en seguida y que nuestros abonados pueden adquirir en las librerías:

Isis sin velo, por H. P. Blavatsky.

Buddhismo Esotérico, por A. P. Sinnett, el cual reproduciamos bajo el título de *Filosofía Esotérica India*.

El Cristianismo Esotérico, por Annie Besant.

Invitamos á todos los lectores Sud Americanos de LA VERDAD, que lean las citadas obras, pues ellas contienen preciosas enseñanzas, las que trayendo luz á la mente resplandecen en la conciencia abriendo nuevos rumbos al alma humana.

La humanidad empieza á agitarse presintiendo los albores de una nueva vida, siente en sí, algo que la dice que es más grande y gloriosa de lo que ella se creia.

La muerte empieza á mirarse ya en otra forma, ya no se llora á los muertos como antes, sino como pasageros que se van pero con quienes debemos encontrarnos en breve, para volver juntos más tarde al mundo de las formas.

Se contempla al futuro con alegría, pues él encierra la realización de todos nuestros anhelos: la verdadera comunión con la Divinidad.

Todos esos cambios se harán más visibles, y se harán sentir más, después que haya rugido la tormenta, después que hayan caido en la batalla próxima miles de seres en holocausto á la ofrenda del porvenir.

Correrá sangre en la Tierra, y esta temblará, y en su gigante estremecimiento en el que caerán al abismo poblaciones y hombres, arrebatados por el cataclismo, brillará la aurora de una nueva vida, porque derrumbado el mundo viejo, lucirá para el desheredado la justicia reparadora.

Vamos en camino del bien!

Llegaremos á la meta anhelada!

LA DIRECCIÓN.

OCULTISMO

FISIOLOGIA DEL CUERPO ASTRAL

POR TIER

(Traducido del aleman para LA VERDAD *por A. F. Gerling de San Luis de Potosí (México).*

Con el objeto de satisfacer un deseo que varias personas han expresado, damos un pequeño bosquejo de la Fisiología del Cuerpo Astral, el cual por cierto es de poca utilidad para los que no han alcanzado todavía cierto grado de desarrollo espiritual. Sin embargo, para los que quieren llegar á tener conciencia en sí mismos de las fuerzas ocultas en el cuerpo humano, es de la mayor importancia un conocimiento de dichas fuerzas.

Para comprender el asunto de que se trata, debemos ante todo darnos cuenta de que la vida y el pensamiento exterior del hombre, por culto é instruido que esté en exterioridades, no es sin embargo otra cosa que un sueño, y que todo lo que hace este hombre exterior, todo su saber y querer, su amor y su odio, su pensamiento y su investigación, no son sino sueños. En el hombre no hay sino una cosa que sea verdadera, substancial y auto-consciente, y es el Dios encarnado en él. Sólo cuando Dios llega á la conciencia en el hombre, se puede hablar de una verdadera autoconciencia en éste. Nadie puede decidir si son exactas las presentes aserciones, sino aquel en quien se han vuelto conscientes y activas estas fuerzas latentes en todos los hombres, y el cual, por consiguiente, se ha despertado á la vida espiritual interior. Las fuerzas espirituales no pertenecen al hombre terrenal, sino al hombre espiritual, y el hombre terrenal no puede llegar á conocerlas de ninguna otra manera que alcanzando

la posesión de las mismas, y no puede llegar á esta posesión, sino consiguiendo la unión con la Divina Auto-conciencia que en él actúa. Esta unión se llama «Yoga.» Pero aquel que está unido con su Dios, puede decir como el Apóstol Pablo: «Yo vivo, más no yo, sino Cristo, (el Señor) vive en mí.»

Las fuerzas del cuerpo astral distan mucho de ser de pura naturaleza espiritual; pertenecen tan sólo á un plano superior al físico. Como se sabe, se distinguen en el hombre siete estados ó formas de conciencia ó planos de existencia. Para simplificar el asunto y hacerlo más comprensible, tomemos la división trinaria en lugar de la septenaria, y así tenemos (sin mencionar á Parabrahm, el cual no es personal) tres grados de conciencia personal en el hombre, diferentes unos de otros, á saber:

1. Sthula, el cuerpo físico de materia densa, asiento de la conciencia material y de la vida exterior, la única que conoce el hombre «material» ordinario.

2. Sukshma-Sarira, el cuerpo astral, el asiento de la conciencia del hombre «interior.» (1)

3. Karana-Sarira, el cuerpo en que se basan estos dos fenómenos, el cuerpo mental, el asiento de la actividad intelectual y espiritual.

Como se comprenderá, estos «cuerpos» no se hallan separados uno de otro en esta vida, sino que son uno, y el pasar la conciencia á un grado superior depende del que cese de actuar total ó parcialmente en un grado inferior. El primer cuerpo, (el físico), abarca las tres partes fundamentales inferiores, á saber: Sthula, Prána y Linga. El segundo, (el cuerpo astral), abarca el cuarto principio (Kâma) y la parte inferior del quinto principio (Manas.) El tercero, (Karana-Sarira), es el Manas superior, en otras palabras, la parte más noble de la mente y de la inteligencia.

Ya que todos los grados inferiores de existencia tienen su causa en el principio superior, el cual por su parte tiene su raíz en lo supremo é impersonal, es preciso ante todo investigar la constitución de Manas.

Prakriti, (substancia) tiene tres *gunas* (cualidades), á saber:

1. Sattva, lo verdadero y esencial. «la Luz.»

2. Rajas, lo fogoso ó el deseo.

3. Tamas, la necedad, la ignorancia ó «la obscuridad.» (1)

El Espíritu supremo, al actuar sobre estas gunas, ejerce una función triple. Su actividad en Sattva llama á la vida Isvara (el Espíritu de la Verdad en la Naturaleza); la Naturaleza misma ó la «Materia» es Maya (lo que engaña, esto es, el fenómeno) y Rajas es Avidya (Ignorancia.)

El cuerpo *Karana* es Rajas, y por medio de la influencia del Espíritu cae

(1) En el hombre ordinario de nuestra época de civilización no es activa la conciencia de este cuerpo astral y el «hombre interior» no tiene conciencia de sí mismo; pero al despertar la vida astral en el cuerpo empieza á manifestarse una especie nueva y superior de conciencia, sensación y percepción, que sólo conoce el que «ha nacido otra vez», y sólo en los Upanishades y en las obras de los Siddhas (Adeptos) se halla una descripción detallada de los órganos y de las fuerzas que contiene el cuerpo astral.

(1) Sattva, Rajas y Tamas son las tres gunas ó fuerzas naturales, las cuales proceden de Prakriti, y por medio de las cuales el Espíritu eterno está ligado al cuerpo durante su encarnación.

sa la actividad orgánica que existe en el cuerpo humano. El Karana-Sarira es la parte de la naturaleza humana que sobrevive á los principios inferiores y se reencarna. Incitado por el deseo de existir (Rajas), se esfuerza siempre en volver á manifestarse como fenómeno en el mundo de los fenómenos, es decir, á encarnarse y cuando está expuesto á las pasiones del mundo apoderarse de ellas al principio y gozarlas. Al caer en la tentación (la existencia terrena), produce primero el cuerpo astral y luego el cuerpo físico. Pero en Rajas mismo existe también una subdivisión de los llamados tres elementos, Sattva, Rajas y Tamas, y por medio del gérmen de Sattva contenido en él, puede este principio volver á elevarse al puro Sattva después de elevarse sobre los grados inferiores de existencia y de despojarse de Sukshma y Sthula. (1) Para esto el Karana-Sarira tiene que superar á Rajas lo mismo que á Tamas, para lo cual le sirven de apoyo las experiencias acumuladas en las diversas encarnaciones. Entonces se convierte en Sattva (lo Verdadero.)

Generalmente hablando, y sin entrar más en el asunto, está Karana destinado á ser una expresión de Sattva; Sukshma-Sarira es la expresión de Rajas, y Sthula de Tamas, el cual representa el origen de la Materia en el grado inferior de la existencia (Ignorancia, Inconciencia.) Es menester considerar esta Tamoguna bajo dos aspectos, á saber, como Avarana Sakti (centripeta), y Vikshepa Sakti (centrífuga), y al desarrollarse esta última fuerza, entra á la existencia Ahamkara (la auto-conciencia personal ó ilusoria, la ilusión de la existencia separada.) De este Ahamkara proceden los cinco elementos ó Tattvas (1) á saber, Akasa, Vayu, Tejas, Apas y Prithivi, cada uno de los cuales, á consecuencia del origen común de todos, contiene también su Sattva, su Rajas y su Tamas, y las tres cuartas partes del Sattva de cada uno de estos elementos le tocan al Antahkarana. Este Antahkarana es el «puente» que une la parte superior, celestial é inmortal de Manas, con la parte inferior, terrenal y mortal. En el Ramayana, se representa alegóricamente como el puente que Hanuman, el rey de los monos, construyó para llegar á Ceylan. (2)

(1) El que ha llegado á conocer en sí mismo lo verdadero como fuerza *que eleva*, comprenderá esto. Ocioso es decir que la física no tiene nada que ver con la fuerza de la percepción de la verdad, la fuerza que eleva al alma, y por consiguiente, no necesitamos confirmación alguna de esta teoría por parte de la ciencia material.

(1) Los Tattvas son los elementos (vibraciones etéreas) de los cuales proceden las incitaciones para oir, tocar, ver, gustar y oler, como sigue:

1. Akasa, elemento del éter, principio del sonido (Eter.)
2. Vayu, elemento del estado aéreo, principio de la sensación (Aire.)
3. Tejas, elemento de los fenómenos de la luz y del fuego, principio de la vista (Fuego.)
4. Apas, elemento del estado líquido, principio del gusto (Agua.)
5. Prithivi, elemento del estado material, principio del olfato (Tierra.)

Estos cinco Tattvas están en cada cuerpo, ya sea etéreo, aéreo, luminoso, líquido ó sólido.

(2) Entre los Místicos alemanes, Jacobo Böhme es el que se expresa más claramente sobre este Antahkarana, el hilo (Sutratma) que liga lo verdadero en el hombre con la Verdad, lo inmortal en el hombre terrenal con la esencia superior del hombre divino:

«El cuerpo celestial de las almas es del elemento puro (Sattva) del cual nacen los cuatro elementos, y da «Carnes», y la natura (el Espíritu) da sangre; el hombre

piel, del ojo, de la boca y de la nariz del cuerpo astral. (1)

Las fuerzas vitales del cuerpo astral (los prânas) son formadas de las tres cuartas partes del Rajas de cada uno de estos cinco elementos, mientras que una cuarta parte de cada uno de estos elementos sirve para construir cada uno de los cinco órganos de acción del cuerpo astral. Por consiguiente, un cuerpo astral material se compone de los cinco órganos de acción, de los cinco órganos de sensación, de las cinco fuerzas vitales (los prânas) y Antahkarana. (2)

Ahora, si queremos emplear la fuerza vital en nuestro cuerpo de una manera inteligente, se presenta luego la pregunta: ¿Cómo se relaciona la actividad de Prâna al Antahkarana y al cuerpo-karana que contiene? La respuesta se halla en el Varaha Upanishad, en el cual se dice: El cuerpo físico sirve de base á los Nâdis. Prâna es el asiento de Jiva, Jiva es sostenido por Hamsa, Hamsa es el asiento de Sakti, el universo que se mueve. (3)

La fuerza vital en el cuerpo astral se mueve por los Nâdis, los cuales pueden compararse con nervios ó hilos telegráficos (invisibles), por medio de los cuales fluyen corrientes vitales electro-magnéticas que el hombre puede, á su arbitrio, dirigir y hacer obrar ora en una parte de su cuerpo, ora en otra, dado por asentado que en él la conciencia espiritual está despierta hasta cierto grado, lo cual le pone en estado de conocer su propia organización interior por medio de la sensación. Sin este conocimiento interior es inútil y peligrosa toda tentativa de practicar el Hatha Yoga. Un hombre que se imagina que se puede convertir en un adepto con detener el aliento, se parece á un necio que cree que con abrir y cerrar un aparato fotográfico se puede hacer un retrato, sin saber que para esto es menester que haya en el aparato una placa sensitiva. Pero ya que la ciencia moderna no conoce todavía siquiera la existencia del cuerpo astral, cuya expresión visible es el cuerpo físico, sería prematuro traer ante su tribunal la ciencia de Hatha Yoga, y esta tendrá que permanecer «secreta» hasta que se hayan adquirido los conocimientos preliminares necesarios para comprenderla.

Los troncos de estos Nâdis ascienden á catorce, las ramas á 75.000. De estos catorce, siete están destinados para los órganos de sensación y siete para los órganos de acción. En medio del plexo solar en el ombligo hay un lugar lla-

(1) Como el cuerpo físico, así también el cuerpo astral tiene sus órganos. Pero como un hombre no puede ser activo en el plano físico, mientras es un niño corporalmente incapaz de ayudarse á sí mismo, así también el cuerpo astral no es capaz de moverse libremente y de obrar independientemente, sino cuando la vida y la conciencia entran en actividad en él y despiertan los sentidos internos.

(2) Los cinco órganos de acción son como sigue:
Jiva (vac), lengua (el habla.)
Hastan, ambas manos.
Pade, ambos pies
Payn, las asentaderas.
Upastha, órganos sexuales

(3) Los Nâdis son al cuerpo astral, lo que son los nervios en el cuerpo físico; se podrá designarlos como «corrientes magnéticas.»
Prâna es la fuerza vital en sentido material, á diferencia de Jiva que significa fuerza vital espiritual.
Hamsa es una designación de Parabrahm y equivale al concepto del «Espíritu Santo.»
Sakti es la fuerza ó energía omnipresente en el universo.

mado «Kantha» del cual salen estos Nâdis. Tres de estos son de especial importancia, á saber: Ida, Pingala y Sushumna, y de estos el más importante es Sushumna. Estos tres se extienden arriba en la cabeza hasta Sahaswara ó glándula pineal, (1) de allí descienden por la *médula oblongata* por la columna vertebral al *plexus sacralis* y vuelven á Muladhara en el centro de Kantha.

Se efectúa por consiguiente en el cuerpo una circulación de «fuerzas psíquicas» ó lo que, á falta de mejor expresión, podríamos llamar fuerzas «espirituales», semejante á la circulación de la sangre en el cuerpo físico, y así como en este hallamos la aorta, la vena cava, etc., y así también hallamos en el cuerpo astral el Sushumna, Ida y Pingala, los cuales por cierto no pueden ser probados anatómicamente con el escalpelo, porque no pertenecen al plano físico, y porque nuestros anatomistas no poseen las facultades necesarias para percibirlos. (2)

Ida y Pingala acompañan á Sushumna hasta el punto medio entre las cejas, luego se dividen á la derecha y la izquierda y se reunen en el occiput con Sushumna. De esta manera llegan las fuerzas que corren por los Nâdis á los diversos centros nerviosos ó plexos, de los cuales consideraremos los más importantes.

Según los Upanishades hay seis plexos principales, además el séptimo en el cual culminan la actividad colectiva de los mismos. Son los asientos principales de la actividad vital en el cuerpo astral y por este en el cuerpo físico. Se distinguen en cada uno de ellos una acción positiva y una negativa, ó en otras palabras, una acción masculina y una femenina, excepto en el *plexus sacralis*, en el cual la fuerza es tan sólo masculina. Más allá, sin embargo, se encuentra una fuerza femenina entre éste y el siguiente plexo superior, la cual se llama Iccha-Sakti. Da al hombre fuerzas mágicas, pero sólo cuando la fuerza masculina del plexo que está debajo queda dominada. (1)

En los Upanishades se compara este plexo con un loto de cuatro pétalos. La palabra «loto» es Kamala en sanscrito, y Kamala en el sentido esotérico quiere decir «Akasa»; los cuatro pétalos se componen de Akasa (el principio del sonido), pero en su formación interior corresponde este loto á Prithivi, esto es, al elemento terreno.

La fuerza masculina en Muladhara es Muladharagana-Sakti, llamada también Mahagana-Sakti (la gran fuerza), y se ha de distinguir de otras fuerzas ó «dioses.» Estos «dioses» indos no son

(1) La glándula pineal (Conarium) colocada sobre los corpora quadrigemina y unida con los thalami optici, es el órgano de la vista espiritual muy atrofiado en nuestra época actual. Su atrofia es promovida especialmente por el uso del vino, de la cerveza y del alcohol, ya que estas substancias paralizan la actividad nerviosa.

(2) El Sushumna es en el Karana-Sarira poco más ó menos lo que es el corazón en el cuerpo humano, esto es, el asiento de la circulación. Así como la sangre sale del corazón y vuelve al mismo, así circula el «alma» por el Karana-Sarira.

(1) Todo esto está alegóricamente representado en la mitología india y se encuentra aún en la Biblia. Así, por ejemplo, las «siete iglesias» ó «comunidades» en el Apocalipsis se refieren á los siete asientos de la fuerza vital en el organismo humano. La comprensión de esta relacion abarca á la explicación científica según la cual el ocultista que aspira al desarrollo y la fuerza espiritual, debe vivir castamente y dominar sus instintos sexuales.

«ídolos», sinó fuerzas vitales en el plano astral, las cuales tiene el hombre que dominar antes que pueda alcanzar la victoria sobre su propia naturaleza. (1) Pero como se comprende, no hay fuerza sin materia ó «substancia», y por lo tanto, tiene cada una de estas fuerzas la substancia á que está ligada, la cual es ella misma y la cual pertenece al plano astral.

El plexo siguiente es Svadhishthana, «la región del agua», y pertenece á la próstata. Tiene seis pétalos y la fuerza que allí tiene su asiento es Brahma.

El tercero es Manipuraka, el plexo solar ó la «región del fuego.» Tiene diez pétalos y es el asiento de Vishnu.

El cuarto plexo está en el corazón y se llama Anahata. En él está Rudra, la fuerza dominante. Es de forma hexagonal y tiene doce pétalos.

El quinto es Visuddhi, en el cuello, en la garganta, tiene dieciseis pétalos y presenta la región de Akasa en forma esférica. La fuerza que en ella domina es Mahesvara.

El sexto es Aguha, el plexo hueco con dos pedales, el cual representa el sexto elemento (Tattva), y la fuerza que en él domina se llama Shadasiva.

El séptimo centro es Shahasvara, la glándula pineal, el loto de mil pétalos en el cerebro.

Cada uno de estos centros corresponde á un Tattva, así:

1 Muladhava (sacral) representa á Prithivi, «Tierra.»
2 Svadhisthana (prostata) Apas «Agua.»
3 Manipuraka (solar) Agni «Fuego.»
4 Anahata (cordial) Vayn «Aire.»
5 Visuddhi (faringe) Akasa «Sonido.»
6 Aguha (frente) «Inteligencia.»
7 Sahasvara (occiput) «Dios» ó la fuerza primordial, el Ser.

Las fuerzas que dormitan en estas cakras pueden despertarse sumergiendo uno su conciencia en ellas y morando allí espiritualmente; una mera consideración sobre ellas no es de utilidad alguna, pues la mente (Manas) no puede penetrar en ellas. Esto se efectúa por medio de la fuerza (creativa) llamada Kundalini, cuyo despertamiento para los que no han aprendido á dominarla, es peligrosísimo y aún mortal. Si alguno de nuestros lectores quisiera hacer ejercicios de Hatha-Yoga, á pesar de nuestras advertencias, le aconsejamos encarecidamente que empiece con los cakras superiores, y siga de arriba abajo, y no al revés. (1)

Arriba del sexto plexo ó cakra se halla una hilera de seis cakras más situados los unos junto á los otros, los cuales se toman en consideración en la práctica del Raja-Yoga, y nos enseña el Maitrayani Upanishad á considerar-

(1) Por supuesto, estas fuerzas están exteriormente representadas de muchos modos, así como representamos las palabras por medio de letras; pero la letra no es la fuerza de la palabra pronunciada, y la imágen no es la fuerza vital representada por ella.

(1) Estas cakras tienen su relación con las siete fuerzas naturales en nuestro sistema solar, las cuales son representadas simbólicamente como «planetas» como sigue:

Muladhara corresponde á Saturno, el elemento de la «Tierra.»
Svadhisthana á Júpiter, el alma.
Manipuraka á Marte, el fuego ó la fuerza.
Anahata á Venus, la atracción ó el «amor.»
Visuddhi á Mercurio, el pensamiento.
Aguha á la Luna, la mente, que es variable como la luna.
Sahasvara al Sol, el Sol de la Sabiduría.

los tan sólo como los aspectos-formas de Parabrahm.

Las fuerzas vitales (Prânas) que se mueven por los Nâdis, son igualmente séptuplas según el Taittiriga Aranyaka. Se dice así: «De El proceden los siete Prânas, los siete Arcis (Luz ó Fuego espiritual), las siete Samidhs (holocausto), las siete «Llamas» (ígneas), los siete mundos y los siete «Sietes.» Ya que en español no sólo nos faltan las palabras, sinó también los conceptos, sería vano tratar de explicar el asunto, pero en cambio, se volverá claro para todo aquel que halla en sí mismo su guía espiritual, ya que este puede enseñarle.

Prâna, la vida material, es el asiento de Jiva, la vida espiritual. El Hatha-Yogi procura dominar á Prâna, y por este á Jiva; el Raja Yogi domina á Jiva y por él á Prâna con facilidad. Es mucho más fácil dominar lo exterior por lo interior, que el interior por el exterior; pero lo mejor es hacer ambas cosas.

Por ejemplo, en el que está en un estado de atención espiritual se «suspende el aliento»; por otra parte, la «suspensión del aliento» puede ayudar á la contemplación espiritual, pero sin la cooperación del espíritu, la mera retención del aliento es tan necia como el creer que uno puede hacerse sabio con tener un libro en la mano. Yoga (dominio de sí) y Jñana (auto-conocimiento) deberán acompañarse; y es peligroso mezclarse en las fuerzas vitales antes de saber que hacer con ellas. La materia no existe para dominar al Espíritu, sinó que el Espíritu ha de dominar á la materia y servirse de ella. Jiva pasa al Manas superior cuando este queda libre de su yo inferior.

Arriba de Prâna está Hamsa (1) el vehículo de Jiva en el esfuerzo por adelantar espiritualmente hácia lo divino, simbolizado por Om. Luego vienen los Saktis, cuyo número es seis, á saber: Iccha, Kriya, Kundalini, Jñana, Parasakti y Mantrika-Sakti, de cuyo dominio proceden las diversas fuerzas mágicas, especialmente luego que Iccha-Sakti queda dominado. La más importante de estas fuerzas es Kundalini-Sakti, fuerza que es capaz de «crear» así como de matar. Encuéntranse también en el cuerpo tres especies de «fuego secreto», a saber: Koshthagni, Jñanagni y Darisanagni, cada uno de los cuales tiene primero tres y luego quince subdivisiones ó ramificaciones, las cuales tienen sus manifestaciones correspondientes en el mundo visible. Su asiento es el plexus sacralis, y pueden designarse así: fuego «terreno» (sensual), fuego «eléctrico» y fuego «celestial.» Por la fuerza del fuego celestial se «consumen» las pasiones terrenas (Kâma ó Iccha-Sakti). (2)

Aquel que, por medio de Jñana y Pranayama, ha purificado los Nâdis Ida,

---

(1) En los libros de los Rosacruces y de los Místicos se representa simbólicamente á Hamsa por el pelicano, el cual alimenta á sus pequeñuelos con su propia sangre.

(2) Las fuerzas secretas místicas ó mágicas en el hombre son:
1 Parasakti, la fuerza superior ó creativa.
2 Jñanasakti, la Sabiduría ó Auto-conocimiento, la inteligencia.
3 Icchasakti, la voluntad espiritual auto-consciente.
4 Kriyasakti, la fuerza del pensamiento auto-consciente.
5 Kundalinisakti, la fuerza vital universal.
6 Mantrikasakti, la magia de la palabra.
Solo conoce estas fuerzas aquel en quien han llegado á la conciencia; la ciencia moderna no sabe nada acerca de ellas.

Pingala y Sushumna, ve como las pasiones, las cuales son esencias astrales, se elevan por los Nâdis al Manas y perturban su equilibrio, y cuando él las vence por la fuerza de su voluntad adquiere poder sobre su naturaleza. Por este medio adquiere el Adepto el poder de dejar su cuerpo y volver al mismo, á su arbitrio. Cuando domina completamente su aliento, su vida y sus deseos, puede crearse á su arbitrio un cuerpo astral ó reproducir el mismo; vive en su Karana Sarira y atrae á sí mismo las fuerzas llamadas «Jñana», «Parasakti» y «Kriya-Sakti», para llegar finalmente al océano de Conciencia, Luz y Voluntad, el cual no es sinó el puro Sattva. Lo Verdadero, la Realidad misma. (1)

(Del *Theosophischer Wegweiser.*)

(1) Las notas ó comentarios, pertenecen al doctor Franz Hartmann, el ilustrado médico y profundo filósofo.—(N de la D.)

¿TIENEN ALMA LOS ANIMALES?

Traducido del vol. III del T. P. S., por Nemo

(*Conclusión*)

III

«¡Oh filosofía, tú, guía de la vida y descubridora de la virtud!» *Cicerón.*

«La filosofía es una modesta profesión; toda ella es realidad y franqueza. Yo aborrezco la solemnidad y las pretensiones, que solo orgullo contienen en el fondo». *Plinio.*

Según las enseñanzas teológicas, el destino del hombre, ya sea brutal y parecido á una bestia, ya sea un santo, es la inmortalidad. ¿Y cuál es el destino futuro de las innumerables huestes del alma animal? Varios escritores católicos romanos, el cardenal Ventura, el conde de Maistre y otros muchos, nos dicen que «el alma animal es una fuerza.»

«Bien establecido está que el alma del animal—dice su eco—fué producida *por la tierra*, pues esto es bíblico. Todas las almas vivientes y movientes (*nephesh* ó principio de vida) proceden de la tierra: pero compréndaseme bien; no solamente del polvo, del cual sus cuerpos lo mismo que los nuestros, fueron hechos, sino además del poder y potencia de la tierra, ó sea de su fuerza inmaterial; pues todas las fuerzas. . .las del *mar*, las del *aire*, etc. etc., son aquellas *Principalidades* (1) *Elementarias* (principantés elementaires) de las cuales hemos hablado en otra parte.» (2)

Lo que el Marqués de Mirville entiende por la expresión sub-rayada, es que cada «Elemento» en la Naturaleza, es un dominio lleno de sus respectivos é invisibles espíritus, y goberna-

(1) *Principauté*, según el diccionario, es Principado, dignidad de príncipe tierra ó señorío que da la calidad de príncipe.—*Principautés*, en plural. Teología: Principados el tercer coro de los espíritus celestes. (N. de la D.)

(2) Esprits: 2 m. mem. Cap. XII. *Cosmolatrie.*

do por ellos. Los kabalistas occidentales y los Rosacruces los han llamado Silfides, Ondinas, Salamandras y Gnomos; los místicos cristianos, como de Mirville, les dan nombres hebreos, clasificándolos entre las varias especies de demonios al mando de Satán, con el permiso de Dios, por supuesto.

También se rebela contra la decisión de Santo Tomás, el cual enseña que el alma animal es destruida con el cuerpo. «Es una fuerza—dice—lo que se nos pide que aniquilemos, la fuerza más *substancial* de la tierra llamada *alma animal*; la cual según el Reverendo Padre Ventura, es (1) el alma más respetable después de la del hombre.»

La había llamado justamente una fuerza inmaterial, y ahora él mismo dice, «que es la cosa más substancial de la tierra.» (2)

¿Pero qué es esta fuerza? George Cuvier y Flourens, el académico, nos dicen su secreto.

«La forma ó la fuerza de los cuerpos (téngase presente que forma significa alma en este caso)—escribe el primero—es para ellas más esencial que la materia desde el momento en que esta (sin ser destruida en su esencia) cambia constantemente, mientras que la forma prevalece eternamente.» A esto observa Flourens: «en todo lo que tiene vida, la forma es más persistente que la materia; porque lo que constituye el SER del cuerpo viviente, es identidad y parecido, es su forma (3) Ser—como á su vez observa de Mirville—principio magistral, pacto filosófico de nuestra inmortalidad»; (1) debe inferirse que quiere indicarse bajo este término engañador el alma humana y animal. Yo sospecho que es más bien lo que nosotros llamamos la VIDA UNA.

Como quiera que sea; la filosofía asi la profana como la religiosa, corrobora esta afirmación, ó sea que las dos «almas», tanto del hombre como del animal, son idénticas. Leibnitz, el filósofo amado de Bossuet, parece dar crédito á la «Resurrección Animal», hasta cierto punto. Siendo para él la muerte «simplemente *una ocultación de la personalidad*», la compara á la conservación de las ideas durante el sueño, ó á la mariposa dentro de su crisálida. «Para él—dice de Mirville—la resurrección (2) es una ley natural de la Naturaleza, llegando á ser un gran milagro cuando es verificada por un taumaturgo, sólo por razón de su carácter prematuro, de las circunstancias que la rodean y de la manera como aquel la lleva á cabo.» En esto, Leibnitz es un verdadero Ocultista, sin sospecharlo. El desarrollo y florecimiento de una planta en cinco minutos, en lugar de varias semanas, y la germinación forzada y crecimiento de las plantas, animales y hombres, son hechos conservados en los anales de los Ocultistas. Son milagros únicamente en apariencia: las fuerzas productoras naturales obran con una intensidad mil veces mayor, por virtud de condiciones excitadas con arreglo á leyes ocultas, conocidas del Iniciado. El rápido y anormal creci-

(1) Esprits: 2 m. mem. Cap. XII, *Cosmolatrie*.

(2) Esprits: pág. 158.

(3) Longevidad: pág. 49 y 52.

(1) Resurrecciones: pág. 621.

(2) Los Ocultistas la llaman «Transformación» durante una serie de vidas, y á la Resurrección final, *Nirvánica*.

miento se efectúa por las fuerzas de la Naturaleza, ya ciegas, ya adscritas á inteligencias menores, sujetas al poder oculto del hombre y dirigidas para que operen colectivamente en el desenvolvimiento de la cosa que quiere hacerse surgir del seno de sus elementos caóticos.

Pero ¿porqué llamar al uno un *milagro* divino, y al otro un subterfugio satánico, ó sencillamente una treta fraudulenta?

Sin embargo, como verdadero filósofo, Leibnitz se ve obligado, en esta peligrosa cuestión de la resurrección de los muertos, á incluir en ella á todo el reino animal en su gran síntesis, y á decir: «Creo que las almas de los animales son imperecederas.... y considero que nada hay más á propósito para demostrar nuestra naturaleza inmortal.» (1)

Apoyando á Leibnitz, Dean, el vicario de Middleton, publicó en 1748 dos pequeños volúmenes acerca de este asunto. Para resumir sus ideas dice que, «las santas escrituras indican en varios párrafos que los animales vivirán en una vida futura. Esta doctrina ha sido sostenida por varios Padres de la Iglesia. Enseñándonos la razón que los animales tienen un alma, nos dice al mismo tiempo que deben existir en algún estado futuro. En ninguna parte se encuentra sostenido el sistema de los que creen que Dios aniquila el alma del animal, y no tiene ningún fundamento sólido en sí mismo», etc. etc. (2)

Muchos de los hombres de ciencia del siglo pasado defendieron la hipótesis de Dean, declarándola en extremo probable, especialmente uno de ellos, el sabio teólogo Protestante Charles Bonnet, de Ginebra. Ahora bien; este teólogo fué autor de una obra en extremo curiosa, llamada por él *Palingenesia* (3) ó el «Nuevo Nacimiento», que tiene lugar, como procura demostrar, gracias á un gérmen invisible que existe en todo hombre; y lo mismo que Leibnitz, no puede comprender por qué los animales han de excluirse de un sistema, que con tal exclusión, no sería una unidad, puesto que sistema significa «una colección de leyes.» (4)

«Los animales—escribe—son libros admirables, en que el Creador ha reunido los más sorprendentes rasgos de su soberana inteligencia. El anatómico tiene que estudiarlos *con respeto*, y aún el menos dotado del sentimiento delicado y razonador que caracteriza al hombre moral, jamás pensará al hojear estas páginas, que está manejando fragmentos de pizarra ó rompiendo guijarros. Jamás olvidará que todo cuanto vive y siente merece su compasión y piedad. Los hombres correrían el riesgo de comprometer sus sentimientos éticos, si se familiarizasen con los sufrimientos y con la sangre de los animales.

Es esto una verdad tan evidente, que los gobiernos no deberían nunca perderla de vista. En cuanto á la hipótesis del automatismo, me sentiría inclinado á considerarla como una heregía filosófica, muy peligrosa para la sociedad, si no violase tan fuertemente el buen sentido y los sentimientos, hasta el punto de ser inofensiva, por que nunca será generalmente aceptada.

(1) Leibnitz: Opera Philos, etc.

(2) Véase vol. XXIX de la *Biblioteque des Sciences*, primer trimestre del año 1768.

(3) De dos palabras griegas—*nacer* y *renacer* otra vez.

(4) Véase vol. II *Palingenesis*. También *Resurrecciones* de Mirville.

«Por lo que hace al destino del animal, si mi hipótesis es justa, la Providencia le reserva las más grandes compensaciones en estados futuros. . . .(1) Y para mí, su resurrección es la consecuencia de aquella alma ó forma que necesariamente nos vemos obligados á concederles, porque siendo un alma una simple substancia, *ni puede ser dividida, ni descompuesta, ni tampoco aniquilada.* No puede eludirse esta deducción sin caer en el automatismo de Descartes; y entonces, del automatismo animal, forzosamente llegaríamos muy pronto al automatismo del hombre.»

La escuela moderna de biólogos ha llegado á la teoría del «hombre autómata»; pero sus discípulos pueden ser abandonados á sus propios medios y conclusiones. Ahora solamente trato de la prueba final y absoluta de que los más filosóficos intérpretes de la Bíblia —por desprovistos que hayan podido estar de más clara percepción respecto de otras cuestiones—no han *negado jamás, con la autoridad de aquel libro, un alma inmortal á los animales*, para lo cual no han encontrado en dicho libro, y por lo que hace al Antiguo Testamento, más fundamento que para afirmar la existencia de un alma semejante en el hombre.

No hay más que leer ciertos versículos de Job y del Eclesiástico (III. 17 y sig. 22), para llegar á esta conclusión. La verdad del caso es que ni una sola palabra referente al estado futuro de unos y otros se encuentra allí. Pero si solo se encuentra en el Antiguo Testamento una evidencia negativa, en lo que al alma inmortal de los animales se refiere, en el Nuevo se halla tan claramente afirmada, como la del hombre mismo.

Vamos á dar ahora la prueba definitiva en beneficio de los que se burlan del *filozoísmo* indio, de los que afirman su derecho de matar animales á su placer y capricho, de los que les niegan un alma inmortal.

Al final del primer artículo sobre este asunto, se hizo mención de San Pablo, como defensor de la inmortalidad de toda la creación animal. Afortunadamente, no es esta afirmación de aquellas que pueden ser menospreciadas por los Cristianos como «interpretaciones blasfemas y heréticas de la santa escritura, hechas por un grupo de ateos y libre pensadores.» De desear sería que todas las palabras profundamente sabias del Apóstol Pablo. que ante todo fué un Iniciado, fuesen tan claramente comprendidas como los párrafos que se refieren á los animales. Porque entonces, como se hará ver, la indestructibilidad de la materia enseñada por la ciencia materialista, la ley de la evolución eterna, tan agriamente negada por la Iglesia, la omnipresencia de la VIDA UNA, ó la unidad del ELEMENTO UNO, y su presencia en toda la extensión de la Naturaleza, según las enseñanzas de la filosofía esotérica, y el sentido secreto de las observaciones de San Pablo á los *Romanos* (VIII. 18-23), quedaría demostrado, sin dudas ni cavilaciones, que son una misma cosa. Pues, á la verdad, ¿qué otra cosa podía querer decir aquel

(1) También nosotros creemos en «estados futuros» para el animal, desde el más elevado, hasta los *infusorios*—pero en una série de renacimientos, cada uno de ellos en una forma más elevada hasta el hombre, y después más alta;—en resúmen, nosotros creemos en la *evolución*, en el más completo sentido de la palabra.

gran personaje histórico, tan evidentemente imbuído por la filosofía Neo Platónica de Alejandría, con las siguientes frases que transcribo con comentarios hechos á la luz del Ocultismo, para dar una idea más clara de mi tesis?

El Apóstol sienta sus premisas diciendo (Romanos VIII, 16 17) que: «El mismo espíritu» (Paramatma) «da testimonio con nuestro espíritu» (atman) «de que nosotros somos hijos de Dios», y «como tales hijos, sus herederos», herederos, por supuesto, de la eternidad é indestructibilidad de la eterna ó divina esencia en nosotros. Después, nos dice que:

«Los sufrimientos de los tiempos presentes, no son dignos de compararse con *la gloria que ha de ser revelada*.» (ver. 18.)

«La Gloria», sostenemos nosotros, no es la «Nueva Jerusalén», la simbólica representación del porvenir de las Revelaciones Kabalísticas de San Juan, sino los períodos *Devachánicos* y las series de nacimientos en las razas sucesivas, donde, después de cada nueva encarnación, nos hemos de encontrar nosotros mismos más elevados, tanto física como espiritualmente, y cuando por fin, todos nos habremos verdaderamente convertido en «hijos de Dios» al tiempo de la «última Resurrección», ya la llamen las gentes Cristiana, ya Nirvánica, ya Parabrahmica, pues todas ellas son una y la misma. Por que á la verdad:

«La más ardiente espectación de la criatura, es aguardar la manifestación de los hijos de Dios» (ver. 19.)

Por criatura, se quiere dar á entender aquí el animal, como se demostrará más adelante con la autoridad de San Juan Crisóstomo. Pero, ¿quienes son los «hijos de Dios», cuya manifestación anhela la creación entera? ¿Son los «hijos de Dios» con quienes «Satán vino también», (véase Job), ó los «siete ángeles» de la Revelación? ¿Se refieren á los Cristianos únicamente ó á los «hijos de Dios» sobre toda la tierra? (1) Tal «manifestación está prometida al final de cada *Manvántara* (2) ó período del mundo, por las escrituras de todas las grandes religiones; y excepto en la interpretación esotérica de todas ellas, en ninguna parte se encuentra con tanta claridad como en los *Vedas*. Pues en ellos se dice que al fin de cada *Manvántara* sobreviene el *Pralaya* ó la destrucción del mundo, de los cuales uno solo es conocido y esperado por los Cristianos, y allí quedarán los *Sisthas* ó restos, siete *Rishis* y un guerrero, y todas las semillas para la próxima «oleada humana de la siguiente Ronda.» (3)

(1) Véase *Isis*, vol. I.

(2) Lo que en realidad se quizo significar por los «hijos de Dios» en la antigüedad, está ahora plenamente demostrado en la DOCTRINA SECRETA, en su primera parte (Sobre Periodo Arcaico.)

(3) Esta es la versión ortodoxa India y la Esotérica. En su *Bangalore Picture*. «¿Qué es la Religión India?» Dewan—Bahadoor—Raghunat—Ras de Madras, dice: «Al final de cada Manvántara, tiene lugar la aniquilación del mundo; pero un guerrero, siete Rishis y las semillas, son salvados de la destrucción. A ellos, Dios (ó Bramha) comunica la Ley, Estatuto ó los Vedas....Tan pronto como comienza el Manvántara, estas leyes son promulgadas y son obligatorias hasta el final de aquel *Manvántara*. Estas ocho personas son llamadas *Sisthas* ó restos, por que ellos solos quedan después de la destrucción de todos los otros. Sus actos y preceptos son, por lo tanto, conocidos como *Sisthaeas*. También se les designa con el nombre de *Sadachar*, por que tales actos y preceptos son lo que únicamente siempre ha existido.»

Esta es la versión ortodoxa. La secreta habla de siete Iniciados que habiendo obte-

Pero la cuestión que por el momento nos interesa, no es determinar que teoría es más correcta, si la India y la Cristiana, sino demostrar que los Brahmanes, al enseñar que las semillas de todas las criaturas son conservadas, á pesar de la destrucción total, periódica y temporal de todas las cosas visibles, justamente con los «hijos de Dios» ó los Rishis, que deben manifestarse á la humanidad futura, no dicen ni más ni menos de lo que San Pablo predicaba. Tanto este como aquellos, comprenden toda la vida animal en la esperanza de un nuevo nacimiento y en la renovación en un estado más perfecto, cuando todas las criaturas que ahora «esperan» gocen de la «manifestación de los hijos de Dios.» Por que como San Pablo dice: «La misma (ipsa) *criatura también debe ser libertada* de la servidumbre de la corrupción», lo que equivale á decir que el gérmen del alma animal indestructible, que no logra el Devachán mientras permanece en su estado elementario ó animal, ingresará en una forma superior y seguirá adelante, juntamente con el hombre, debiendo progresar en estados y formas cada vez más elevados hasta el fin; «en la gloriosa libertad de los hijos de Dios» (ver. 21.)

Y esta «gloriosa libertad» únicamente puede ser alcanzada por medio de la evolución ó progreso Kármico de todas las criaturas. El animal mudo que ha evolucionado de la planta semi-sensible, se transforma por grados en hombre, espíritu, Dios, *y sucesivamente ad infinitum*.

Pues dice San Pablo: «Nosotros sabemos («nosotros», los *Iniciados*), que toda la creación (*omnis creature ó criatura* en la Vulgata), gime y sufre los dolores del parto hasta ahora» (1) (ver. 22.)

Esto es decir claramente que el hombre y el animal sufren igualmente en la tierra, en sus esfuerzos evolucionarios hácia la meta, conforme á la ley Kármica. «Hasta ahora» significa hasta la quinta raza. Para declararlo mejor, el gran Iniciado Cristiano, se explica diciendo:

«No solo ellos (los animales), sino también nosotros que gozamos de los primeros frutos del Espíritu, gemimos en nuestro íntimo ser, mientras esperamos la adopción, esto es: redimirnos de nuestro cuerpo.» (ver. 23.)

Sí; nosotros los hombres gozamos ya de los primeros frutos del Espíritu ó sea de la luz directa de Parabrahm, que es nuestro Atma ó séptimo principio, lo cual debemos á la perfección de nuestro quinto principio (Manas), el cual está mucho menos desarrollado en los animales. Como compensación, sin embargo, su Karma es mucho menos pesado que el nuestro. Pero esta no es una razón para que no hayan de alcanzar también en su día aquella perfección que da al hombre plenamente desenvuelto la forma de un Dhyan Choan.

Nada puede ser más claro aún para un crítico profano, no iniciado, que estas palabras del gran Apóstol, ya las

---

nido la condición de Dhyan Choans hácia el final de la séptima raza en esta tierra, se quedan en ella durante su «obscuración» con el gérmen de todos los animales, plantas y minerales que no haya tenido tiempo de evolucionar, hasta convertirse en hombre, para conseguirlo en la próxima Ronda ó periodo del mundo. Véase *Esoteric Buddhism*, por A. P. Sinnett, 5ª edición Anotaciones, páginas 146, 147.

(1) ...*ingemiseit et parturit usque adhuc* en la traducción original latina.

interpretemos á la luz de la filosofía esotérica, ya á la del escolasticismo de la Edad Media. No solo al hombre sino á *todas las criaturas vivientes* cabe la esperanza de la redención, por la supervivencia de la entidad espiritual, libertada de la «servidumbre de la corrupción» ó de la serie de las formas temporales dentro de la materia.

Más no hay que esperar que el «compañero» de los animales, proverbialmente injusto, aún para con sus semejantes, consienta fácilmente en compartir sus aspiraciones con su ganado y sus aves domésticas. El famoso comentador de la Biblia, Cornelio Lapide, fué el primero que hizo la advertencia y acusó á sus predecesores por la consciente y deliberada intención de hacer todo cuanto podían para evitar la aplicación de la palabra *creatura*, á las criaturas inferiores de este mundo. Sabemos por él que San Gregorio Nacianceno, Orígenes y San Cirilo (el cual, probablemente se negó á ver una criatura humana en Hypatía, y se condujo con ella como si hubiese sido un animal salvaje) insistieron en que la palabra *creatura* de los versículos antes citados, fué aplicada por el Apóstol simplemente á los ángeles. Pero, como observa Cornelio, el cual apela á Santo Tomás en corroboración de su tesis «esta opinión es torcida y violenta en demasía (*distorta et violenta*); está además anulada por el hecho de que los ángeles, como tales, están libres de los lazos de la corrupción.»

¡No es tampoco más feliz la indicación de San Agustín, que presenta la extraña hipótesis de que las «criaturas» á que se refiere San Pablo, eran «los infieles y herejes» de todos los tiempos! Cornelio contradice al venerable padre de la Iglesia con la misma frialdad con que se puso frente á los otros Santos predecesores suyos. «Pues—dice—en el texto citado, las *criaturas* de que habla el Apóstol, son evidentemente criaturas distintas del hombre, *no solo ellas, sino también nosotros mismos*; y, además, lo que quiere significarse no es la liberación del pecado, sino de la *muerte futura*.» (1) Pero hasta el valiente Cornelio se acobarda al fin ante la general oposición, y decide que por la palabra *criaturas*, San Pablo pudo haber significado, conforme San Ambrosio, San Hilario y otros han pretendido, los *elementos* (!!) ó sea el sol, la luna, las estrellas, la tierra, etc. etc.

Desgraciadamente para los Santos especuladores y escolásticos, y afortunadamente para los animales, si es que estos han de sacar alguna vez provecho de las polémicas, encuéntranse aquellos dominados por una autoridad todavía mayor. Es esta, San Juan Crisóstomo, mencionado ya, á quien la Iglesia Católica Romana, según el testimonio del obispo Proclo, un tiempo secretario suyo, tiene en la mayor veneración. De hecho fué San Juan Crisóstomo, si se nos permite aplicar á un Santo el término de nuestros días profano, el «medium» del Apóstol de los Gentiles. En sus Comentarios de las Epístolas de San Pablo, se considera á San Juan como directamente inspirado por el mismo Apóstol; en otras palabras, como habiendo escrito sus comentarios bajo el dictado de San Pablo. He aquí lo que leemos en estos comentarios acerca del capítulo III de la Epístola á los Romanos:

(1) Cornelius, edic. Pelagand, t. IX. página 114.